



ALCOY

MOROS Y CRISTIANOS
FIESTA DE SAN JORGE

DE INTERÉS TURÍSTICO

abril
1975



abril 1975

REVISTA DE LA FIESTA DE

Alcoy

MOROS Y CRISTIANOS





Sumario

- SAN JORGE.** Vidriera propiedad familia D. Anselmo Aracil.
- 3.—ALCALDIA.
- 4.—ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION.
- 5.—EDITORIAL.
- 6.—MEMORIA ACTIVIDADES 1974. Carlos Company Muntó.
- 11.—CRONICA DE LA FIESTA 1974. Adrián Espí Valdés.
- 22.—POEMA SANT JORDIET. José Cuenca Mora. Oscar Jover Pastor. Sant Jordi 1974.
- 23.—LA DEVOCION A SAN JORGE. Rafael Sanus Abad, Sacerdote.
- 24.—FILA ALMOGAVARES. José Aura.
- 27.—UN SONETO INEDITO DE GONZALO CANTO. Vicente Ramos.
- 28.—UN FESTER «PACO SOU». Jorge Vidrianes.
- 30.—NOTICIAS SOBRE EL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DESAMPARADOS. J. A. Martínez Bara.
- 32.—DICEN Y DICEN..., Antonio Candela.
- 33.—ALCOY Y EL FERROCARRIL. Francisco de P. Mombland.
- 36.—LA SENYERA. Josep Tormo Colomina.
- 38.—LA NOSTRA APORTACIO CULTURAL. Jordi Valor.
- 41.—CONCURSOS FESTEROS: XXIII Fotografia. XI Música Fester. VI Infantil de Dibujo y Pintura Fester. III Olleta alcoiana.
- 50.—PREMIO A NUESTRA REVISTA.
- 51.—TEMPS DE FESTA. Joan Valls Jordá.
- 52.—UNOS AÑOS DE TRISTE RECUERDO. Rogelio Sancho Lloréns.
- 54.—LA NOVISIMA Y EL ACTO DE LA GLORIA. Julio Berenguer.
- 56.—ANOTACIONES METRICAS Y RETORICAS A LA EMBAJADA. Francisco J Pérez Durá.
- 58.—BENILLOBA. Población con Fiesta de Moros y Cristianos. Joaquín Deménech Boronat.
- 60.—SOBRE EL POSIBLE ORIGEN DE LA FILA. Francisco Jordá Cerdá.
- 62.—CONSIDERACIONES EN TORNO AL «DIA DEL ALCOYANO AUSENTE». José Calabuig.
- 63.—ICONOGRAFIA DE NUESTRO SEÑOR SAN JORGE. Adrián Espí Valdés.
- 68.—IMAGENES DE ARCHIVO.
- 70.—LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA.
- 72.—DOS SAINETES FESTEROS EN ALCOY DE 1855. Adrián Miró.
- 75.—SAN JORGE EN EL MUNDO. Franc Rode.
- 77.—EL PRIMER TRO. I. Peidro Pastor.
- 79.—LA NUEVA DEL IRIS DE ALCOY. J. V. J.
- 81.—LAS FIESTAS EN LA PRENSA DE LA II REPUBLICA. Jorge Casasempere.
- 85.—JUAN GIL-ALBERT. Francisco Bernácer Valor.
- 86.—HOMENAJE A FERNANDO DE MORA. Ernesto Valor Calatayud.
- 88.—MISCELANEA. Sobre el primer Congreso de Fiestas de Moros y Cristianos. Historia de los Moros y Cristianos, de Alcoy. 50 años de escritor de Jordi Valor.
- 91.—RETAULE FESTER. Armando Santacreu Sirvent.
- 92.—SEGUNDOS PAPELES.
- 94.—MOROS Y CRISTIANOS EN BRASIL. Nieves de Hoyos.
- 95.—IN MEMORIAM.
- 96.—GUION DE ACTOS.
- 103.—FILAES DE CARGO.

PORTADA: Foto: Elías Seguí.

ILUSTRACIONES Y DIBUJOS: Rafael Guarinos, Jorge Campillo, Payá Gill, Luis Solbes.

FOTOGRAFIAS: J. Crespo Colomer, Elías Seguí, Studio Vicens, Julia Candela, Francisco Grau, Studio Verdú, V. Miralles Climent, Foto Matarredona, Joaquín Sandoval, Foto Pepito, J. Zaragoza Romá, J. Valero, M. Aura Insa, J. Romero Pérez, A. Pérez Jordá, R. García Payá, E. Pascual Balaguer, M.ª Carmen Bernabeu, Carlos Coloma, Goyo, Gerardo Bar-disa, Palomera, S. Guillem Mataix, J. Vicens Pérez, Jovi.

REPRODUCCIONES: Estudios Grafiart. Alcoy.

EDICION: Asociación de San Jorge.

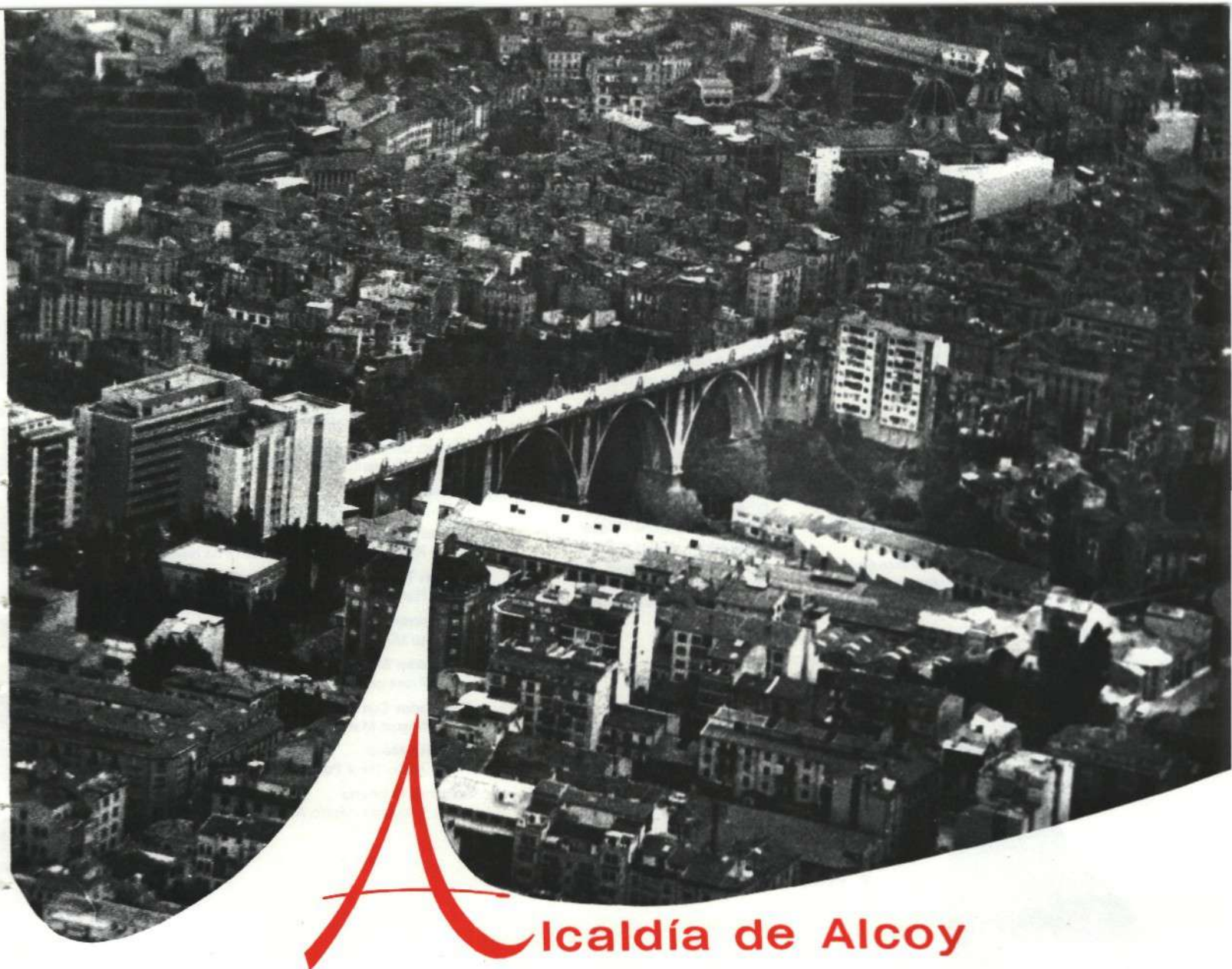
PROYECTO: Comisión Revista y Propaganda de la Asociación con la colaboración de Rafael Guarinos.

IMPRESION: Artes Gráficas Aitana. Alcoy.



Fragmento de la vidriera propiedad de la familia de don Anselmo Aracil Jordá, presidente que fue de la Asociación de San Jorge. Obra de comienzos del actual siglo.





Icaldía de Alcoy

Nuestra Fiesta de Moros y Cristianos en honor a San Jorge en este año de 1975, es el pórtico solemne del próximo 1976 en que celebraremos el VII Centenario de la aparición de nuestro invicto Patrón.

Por ello, el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, tras haber recibido de la Asociación de San Jorge la llamada ante tan importante acontecimiento, tiene la obligación, el deber, de convocar a todos los alcoyanos sin excepción a participar y colaborar en los diversos actos que Alcoy prepara para honrar a San Jorge.

Seguro estoy que, a la llamada de "per Alcoi i per Sant Jordi, Visca Sant Jordi", nuestros corazones vibrarán al unísono para que la historia refleje el sentir de todos nosotros.

Alcoy y San Jorge, Sant Jordi i Alcoi, son una misma cosa, y si Sant Jordi respondió a la llamada en su día del pueblo alcoyano para defenderlo de los males que le afligían, en esta fecha centenaria, Alcoy y los alcoyanos, por ser bien nacidos, sabrán corresponderle con el esplendor debido en todos y cada uno de los actos de esa gran efemérides que conmemoraremos, Dios mediante, el próximo año.

Jorge Silvestre Andrés
ALCALDE DE ALCOY

PRESIDENCIA

Ilmo. Sr. Alcalde D. Jorge Silvestre Andrés

JUNTA DIRECTIVA

Presidente Ilmo. Sr. D. Jorge Silvestre Andrés
 Vice-Presidente D. Enrique L. Sanus Abad
 Representante del
 Excmo. Ayuntamiento D. Julio Berenguer Barceló
 Vicario de San Jorge Rvdo. D. José Botella Martín
 Secretario D. Carlos Company Muntó
 Vice-Secretario D. Emilio Candela Pérez
 Tesorero D. Jorge Peidro Pastor
 Contador D. Adolfo Seguí Olcina
 Vocales D. José Sempere Calatayud
 D. Miguel Pascual Valero
 D. Luis Pérez Jordá
 D. Rafael Bou Aparicio
 D. Rafael Valor Blanes
 D. José Albero Martínez
 D. Antonio Alós Segura
 Vocales Primers Tròns D. Roque Espí Sirvent
 D. Adrián L. Pérez Pina
 Vocales Mayoriales D. Emilio Carbonell Valor
 D. Salvador Balaguer Perotín
 Cronista de la Fiesta D. Adrián Espí Valdés
 Asesor Artístico D. Roque Monllor Boronat
 Vocal Administrativo D. Antonio Aura Martínez

MAYORALES

D. Ramiro Gisbert Pascual
 D. Octavio Fenollar Matarredona
 D. Vicente Gomis Gomis
 D. Jorge Monllor Raduán
 D. Antonio Fernández Gisbert
 D. Luis Solbes Payá
 D. José Casabuena Doménech
 D. Miguel Payá Bou
 D. José Vicent Blanes
 D. Jorge Trelis Blanes
 D. Juan Crespo Blasco
 D. Antonio Juliá Segura
 D. Roberto Payá Martí

HONOR

Mayoral
 Excmo. y Revdmo. Sr. D. Manuel Llopis Ivorra
Festers
 D. José García Ibarra
 D. José Gisbert Alcalá
 D. José Tormo Nácher
 D. Jorge Beltrán Mataix +
Consellers
 D. Angel Llopis Pérez
 D. Rafael Gosálbez Raduán +
 D. Salomón Sanjuán Romeu

PERSONAJES FESTEROS

Capitán Moro
 D. Atilano Catalá Gestoso (Filà Chano)
Capitán Cristiano
 D. José Agulló Albors (Filà Almogávares)
Alférez Moro
 D. Alfredo Molina Pascual (Filà Verdes)
Alférez Cristiano
 D. Rafael Verdú Domínguez (Filà Navarros)
Mossén Torregrosa
 D. Ramón Torregrosa Larxé
Sant Jordi
 Niño Miguel Moltó Llorca
Embajador Moro
 D. Francisco Marín Quiles
Embajador Cristiano
 D. Miguel Martí García
Sargento Moro
 D. Justo Terol Pastor
Sargento Cristiano
 D. Francisco Moltó Abad

Asamblea General de la Asociación San Jorge

PRIMERS TRONS DE FILAES


BANDO MORO

LLANA	D. José Luis Córcoles Bordera
JUDIOS	D. Silvano Galiana Gómez
DOMINGO MIQUES	D. Roque Espí Sirvent
CHANO	D. José Blanes Fadraque
VERDES	D. José Montava Espí
MAGENTA	D. Rafael Ruiz Sempere
CORDON	D. Miguel Sempere Pastor
LIGEROS	D. Julio Hilario Aracil
MUDEJARES	D. José Gisbert Pastor
ABENCERRAJES	D. Jorge Pérez Pérez
MARRAKESCH	D. Francisco Mira Berbegal
REALISTAS	D. Santiago Pericás Sanjuán
BERBERISCOS	D. León Grau Mullor

BANDO CRISTIANO

ANDALUCES	D. Joaquín Lloréns García
ASTURIANOS	D. Rafael Torregrosa García
CIDES	D. Agustín Herrera Pereda
LABRADORES	D. Miguel Moltó Verdú
GUZMANES	D. Adrián Pérez Pina
VASCOS	D. Julián Coloma Navarro
MOZARABES	D. Jaime Coderch Santonja
ALMOGAVARES	D. Fernando Fernández Jiménez
NAVARROS	D. Angel Soler Rodes
TOMASINAS	D. Juan Jover Pascual
MONTAÑESES	D. Héctor Botí Alfonso
CRUZADOS	D. José Bardisa Gisbert
ALCODIANOS	D. Julio Iváñez Martinet
ARAGONESES	D. Salvador Sellés Cabrera





La modificación horaria establecida por el Gobierno, al igual que el año anterior, ha obligado a estudiar su repercusión en el programa de actos de nuestra Fiesta, dada la experiencia adquirida en el pasado año, y la Junta Directiva, de acuerdo con los "Primers Trons", en reunión conjunta celebrada al efecto, ha determinado retrasar media hora la salida de la procesión del traslado de Sant Jordi el Xicotet, la Gloria Infantil, la fiesta del Pasodoble, la Primera Diana, la Entrada de Moros y el acto de la Aparición de San Jorge, a celebrar, respectivamente, los días 16, 20, 21, 22 y 24 de Abril, que figuran ya con el nuevo horario en el guión de actos de esta Revista.

La finalidad que con ello se persigue, es que todos los actos discurran dentro del marco de tiempo adecuado, y que, con la mayor comodidad que supone para festers y público, facilite y contribuya a la mayor brillantez de los mismos.

Si siempre hemos sido exigentes los alcoyanos con el orden y perfección de nuestra Fiesta, más nos ha de preocupar este año, en vísperas y como preludeo del VII Centenario que corresponde celebrar el próximo año.

ditorial

Muchas son ya las reuniones de trabajo mantenidas por entusiastas alcoyanos, amantes de San Jorge, en estudio y preparación de los actos a celebrar para solemnizar este fausto acontecimiento, como antes lo hicieron nuestros antepasados en el anterior Centenario. Todos son merecedores de nuestro agradecimiento por su callada pero eficaz colaboración.

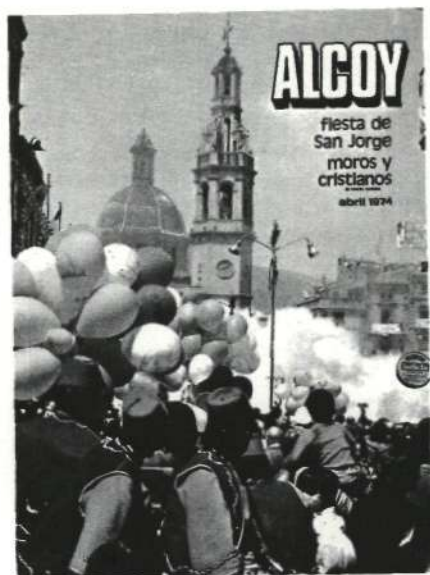
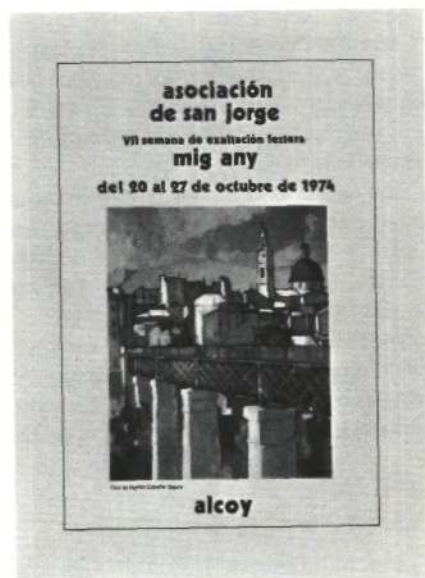
Por ser San Jorge el Patrón primario de la ciudad, el Excmo. Ayuntamiento ha asumido con toda diligencia su misión en la organización del Centenario, y ha constituido, con mucho acierto, una Comisión paritaria entre miembros de la Corporación y de la Asociación para proyectar y elaborar conjuntamente los actos que requieran confrontación de pareceres.

En definitiva, hace tiempo que se empezó a trabajar, aunando esfuerzos, y se han iniciado ya obras concretas —la ampliación del Casal, por ejemplo— para la conmemoración que se avecina.

LA JUNTA DIRECTIVA

MEMORIA

de actividades



I. FINES DE LA ASOCIACION

A) CULTO Y TEMPLO.

Celebró la Asociación los siguientes actos religiosos: Adoración del Niño Jesús en la festividad de Reyes, Ejercicio de Cuarenta Horas y Septuagésima, Oficios de Jueves y Viernes Santo, misa los domingos y festivos, misa en sufragio por todos los asociados devotos y festers el 26 de Abril, una vez finalizada la Fiesta de Moros y Cristianos. También y con carácter especial, como recuerdo a D. Luis Matarredona Ferrándiz, ex-Secretario y Conseller de Honor, fallecido en el mes de Julio, se celebró solemne misa y respondo cantado en la Iglesia de San Jorge el día 23 de Septiembre. Y en la semana Festera del Mig Any, tuvo lugar otra misa el 23 de Octubre por la intención de los asociados fallecidos.

En honor del Santo Patrón, tuvo lugar el traslado de Sant Jordi el Xicotet el 17 de Abril, y desde el 18 al 20 se celebró el solemne triduo, en el que intervino brillantemente como predicador, el ilustre alcoyano D. Rafael Sanus Abad, Rector del Seminario Metropolitano de Valencia.

Dentro de la trilogía festera, se celebraron los siguientes actos: el día 22 misa rezada para Festers a las 5,15 de la mañana en la Parroquia de Santa María.

El 23 - festividad del Santo - a las 8,30 horas, misa de comunión general para los asociados en su templo titular. A las 11 traslado procesional de la Reliquia de San Jorge desde su iglesia a la Parroquia de Santa María, y a continuación solemne Misa Mayor, en la que la capilla de la Primitiva interpretó la 2.ª Misa Pontifical de Perossi y al ofertorio el «Wali Wali», del maestro Laporta. Al finalizar se interpretó el himno a San Jorge de E. Juan Merín. Por la tarde a las 18'30 en Procesión General tuvo lugar la devolución de la Reliquia e Imagen de San Jorge ecuestre a su templo, con el fervor tradicional de todo el pueblo de Alcoy.

El día 24, al finalizar el Alardo, los Capitanes y Alféreces de ambos bandos y sus filaes, con la Asamblea General y niño Sant Jordiet con la filá Tomasinas, acompañaron la imagen de Sant Jordi el Xicotet desde la Parroquia de Santa María a su templo, en donde por el Presidente de la Asociación se leyó la oración de gracias por la intercesión del Santo, y la Coral Polifónica puso fin al acto con la interpretación del Insigne Mártir, a la que se sumaron los fieles y festers asistentes y que llenaban por completo el Templo.

B) ORGANIZACION DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS

La celebración tuvo lugar en los días tradicionales 22, 23 y 24 de Abril. Las Entradas, tanto una como otra, revistieron caracteres de suntuosidad y plena organización, dejando al público espectador verdaderamente complacido.

El Cronista de la Asociación, deja constancia en su crónica y con minucioso detalle, de cada acto de la Fiesta de 1974.

La Corporación Municipal, siguiendo la línea que tiene trazada de premiar a las filáes más destacadas, concedió los siguientes:

Mejores escuadras de esclavos a Domingo Miques y Mozárabes, y escuadras que mejor desfilaron Cordón y Asturianos, todos ellos dotados con 3.000 pesetas, y el especial de 5.000 pesetas, lo concedió «als Festers», representados por los Primers Trons de cada Filá, por la responsabilidad que todo elemento INTEGRANTE de la Fiesta puso en su celebración. Y asimismo entregó a las filáes de Capitán y Alférez de cada Bando, la subvención especial que concede a las filáes de cargo.

C) CASAL DE SANT JORDI

La Asociación, que veía con preocupación agotar los espacios libres del Casal en todas sus dependencias, por la providencial intercesión de San Jorge, consiguió, con la compra de la casa número 58 de la calle de San Miguel, contigua al Casal, de lo que ya se dio cuenta el pasado año, ver solucionado este problema. La referida casa, aunque conserva su estructura exterior, ha sido objeto en su interior de importantes obras de reforma y consolidación, con derribo de parte de la finca, quedando dos salones amplísimos en las dos plantas principales para la prolongación, en un futuro inmediato, del Salón Museo de la Fiesta, y quedando espacio para que posteriormente vayan realizándose las ampliaciones de servicios que sean necesarias. La Excm. Diputación Provincial, ha concedido una donación de 200.000 pesetas con ocasión de estas obras, por estimar que son de interés cultural para la provincia, dado el elevado número de visitantes, gran parte extranjeros, que recibe anualmente al Casal.

Aportaron al Museo de la fiesta los trajes de Capitán D. Gonzalo Gisbert Marsell, de la Filá Domingo Miques y D. Salvador García Parra, de Mozárabes. D. Ramiro Gisbert Pascual, donó los tres trajes de Sant Jordiet, que vistieron sus tres hijos en los años 1962, 1966 y 1973; los familiares de don Juan Pérez Aura, el de su hijo del año 1970 y D. Francisco Jover Pérez, el que encarnó su hijo en 1974.

También la pinacoteca aumentó sus valores pictóricos y cabe destacar el óleo donado por el artista alcoyano ALEX, consistente en un retrato de andaluz.

Como visitantes ilustres del Casal, cabe destacar al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, D. Benito Sáez-González-Elipse; D. Ricardo de la Cierva, como Director General de Cultura Popular, y la ilustre alcoyana Doña Carmen Llorca, presidente del Ateneo de Madrid.

La ropería, enclavada dentro de los servicios del Casal, sigue aumentando sus existencias, siendo uno de los capítulos más importantes en el sostenimiento de la Asociación.

GOBIERNO DE LA ASOCIACION

A) ASAMBLEAS GENERALES

Se celebraron las dos Asambleas ordinarias en 1974, en las que se tataron los puntos establecidos en los Estatutos de la Asociación.

Tuvo lugar el 23 de Enero, la primera de ellas, en la que se aprobaron el Acta de la sesión anterior, y las Cuentas y Presupuesto, así como la Memoria de Actividades del año que había transcurrido. Se aprobó la modificación del Casco de la Filá Cruzados y se informó de los contactos tenidos con la Comisión Organizadora del Congreso de Moros y Cristianos de Villena.

En 27 de Mayo, se celebró la segunda ordinaria, en la que se aprobó junto con el acta de la anterior, la Crónica de la Fiesta recientemente celebrada. Se designaron las filáes de cargo -Capitán y Alférez-, así como las escuadras especiales del mig. Y por insaculación resultó favorecido para desempeñar el cargo de Sant Jordiet 1975, el niño Miguel Moltó Llorca, presentado por la Filá Labradores. Se felicitó a todos los festers por el éxito logrado en la última Fiesta, dado el orden y brillantez en que se habían desarrollado todos los actos, y en especial las Entradas.

Se desestimó el proyecto de una nueva Filá para el Bando Moro presentado con el nombre de BENIMERINES.

En la renovación de cargos, tan sólo tuvo lugar la sustitución de los Vocales Primers Trons de la Junta Directiva, que por rotación anual correspondía cesar a D. Silvano Galiana Gómez y D. Miguel Moltó Verdú, Judíos y Labradores respectivamente, incorporándose los Primers Trons de Domingo Miques, D. Roque Espí Sirvent y Guzmanes, D. Adrián-L. Pérez Pina.

A propuesta de la Junta Directiva, fue aprobado por la Asamblea el nombramiento de D. Francisco Marín Quiles como Embajador del Bando Moro, que sustituía por renuncia voluntaria a D. José Linares Soler, de quien se pusieron de manifiesto sus innegables cualidades y su entusiasmo en el desempeño de su cargo durante tantos años.

B) JUNTA DIRECTIVA

Se reunió la Junta Directiva en 19 ocasiones, y cabe destacar las reuniones conjuntas celebradas con las Directivas de cada Filá para la preparación de la Fiesta 1974. En ellas se estudiaron minuciosamente todos los detalles para una mejor organización de la misma, y se responsabilizó a los miembros que formaban cada Junta de Filá, para que fueran un apoyo eficaz del Primer Tró. Fruto de estas sesiones, fue la brillantez lograda en los actos de la Fiesta, cuyo orden y disciplina mereció el premio especial otorgado por el Excmo. Ayuntamiento.

Otras reuniones conjuntas tuvieron lugar al finalizar el año, con Primers Trons, Mayorales y Honor, en las que se emplazó a todos ellos para el estudio de la Fiesta con ocasión del VII Centenario, fijando para Enero del siguiente, nuevas sesiones para concretar el número de días a celebrar y fechas en que habían de tener lugar.

C) COMISIONES JUNTA DIRECTIVA

Las 10 Comisiones reestructuradas en Septiembre del año anterior, han funcionado perfectamente, estudiando y planificando cuantos asuntos han sido de su competencia, facilitando posteriormente las sesiones de trabajo de la Junta Directiva.





D) COMISIONES PREPARACION VII CENTENARIO

Finalizaron sus reuniones de trabajo y emitieron las conclusiones correspondientes a la Junta Directiva de la Asociación, la Comisión de Fiesta de Moros y Cristianos; la de Actos Artísticos y Culturales, así como la de Iglesia y Casal, y cuyo detalle se ha comunicado a los miembros de la Asamblea para su conocimiento y estudio.

E) PERSONAL

Es deber de gratitud reconocer los esfuerzos desinteresados que todo el personal auxiliar presta a los fines de la Asociación, y merecen todos ellos, sin distinción alguna, la más expresiva felicitación.

F) ASOCIADOS

El movimiento de las Altas y BAJAS HABIDAS EN 1974 es el siguiente:

	1974	1973	
Asociados	8.120	7.703	+ 417
Asociados Festers	1.500	1.376	+ 124
Asociados Protectores Casal	896	960	- 64
Asociados Honoríficos	7	8	- 1



Siguen realizándose las gestiones de captación de Asociados, en todas sus clases, pero se presta especial atención a los niños que nacen durante el año, invitando a sus padres a que los inscriban en calidad de Asociados Devotos.

En el transcurso de 1974 hemos de destacar la irreparable pérdida de dos asociados festers de excepción: D. Luis Matarredona Ferrándiz, Ex-Secretario de la Junta Directiva y Conseller de Honor, que falleció el día 28 de Julio, después de larga y penosa enfermedad, y D. Jorge Beltrán Mataix, Vocal de la Junta Directiva y Primer Tro que fue de la Filá Judios, cuya muerte repentina el día de Navidad causó doloroso estupor entre todos los festers. Ambos, en sus respectivos cargos, aportaron a la Asociación una colaboración y entrega dignas del mejor encomio, con resultados positivos, fruto de su acendrado amor a San Jorge y su Fiesta de Moros y Cristianos. También fallecieron D. Enrique Casasempere Juan (Guzmanes), D. Juan Muñoz Pérez (Mozárabes), D. Juan Pérez Aura (Cides), padre del niño Sant Jordiet 1970, D. José-Manuel Pascual Trenzano (Verdes), y D. Alfredo Boronat López (Domingo Miques).

Todos merecen nuestro recuerdo, con una fervorosa oración por el eterno descanso de su alma, que rogamos extensiva para todos los asociados difuntos.



G) FILAES

La vida social dentro del seno de nuestros 27 núcleos festeros, sigue una línea ascendente, y la colaboración que recibe la Junta Directiva de la Asociación, de sus Primers Trons y sus Juntas de Filá, es cada vez más efectiva, lo que permite la mayor brillantez en cuantos actos son organizados.

Dentro del año 1974, cesaron en sus puestos de Primer Tro los siguientes señores: D. Julio Gomis Albert (Cordón), D. Antonio Pérez Pérez (Marrakesch), D. Rafael Cantó Tomás (Realistas), D. Antonio Bernabeu Rico (Berberiscos), D. José-Miguel Beneyto Ferrando (Asturianos), D. Rafael Torregrosa Picó (Vascos) y D. José Moreno Seguí (Navarros), los cuales fueron sustituidos, respectivamente, por D. Miguel Sempere Pastor, D. Francisco Mira Berbegal, D. Santiago Pericás Sanjuán, D. León Grau Mullor, D. Rafael Torregrosa García, D. Julián Coloma Navarro y D. Angel Soler Rodes.

III. PROYECCION EN LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

A) EXALTACION FESTERA

Puede decirse que la Asociación ha conseguido centrar en la Semana Festera del Mig Any todos aquellos actos que en el mes de Abril resulta imposible celebrar por lo apretado del programa que en esas fechas tiene establecido. Se han incorporado este año dos nuevos actos: la «entraeta infantil» y la presentación del niño Sant Jordiet; ambos han encajado a plena satisfacción de la familia festera, y esperamos que en



años venideros éstos y los que ya podemos considerar como tradicionales, se perfeccionen.

1.º La presentación conjunta de los cargos festeros de 1975, rubricó el éxito del año anterior, y dentro de un ambiente sumamente cordial y en presencia de las autoridades locales, tuvo lugar en el Salón Monterrey el 23 de Octubre, el acto de presentación de Capitanes y Alfereces 1975, cargos que recayeron en las personas de D. Atilano Catalá Gestoso, Capitán Moro (Chano); D. José Agulló Albors, Capitán Cristiano (Almogávares); D. Alfredo Molina Pascual, Alferez Moro (Verdes) y D. Rafael Verdú Domínguez, Alferez Cristiano (Navarros). Completó el acto el merecido-homenaje que se tributó a D. José Linares Soler y D. Fernando Mira Mondéjar, tantos años al servicio de la Fiesta como Embajadores Moro y Cristiano, respectivamente. Los homenajeados recitaron un fragmento de la Embajada con gran emoción y fueron muy aplaudidos por los asistentes.

2.º El sábado 26 de Octubre, mientras se celebraba el concurso de «ollleta alcoiana» y en la parte opuesta a la Glorieta, tuvo lugar por primera vez una «entraeta infantil», con participación de niños, tanto de filaeas como de los colegios de la ciudad. Y en el intermedio se presentó oficialmente al niño Sant Jordiet 1975, Miguel Moltó Llorca, en un emotivo acto.

3.º También en la Semana Festera del Mig Any, tuvieron lugar dos actos de exaltación festera, con el pase de las películas sobre nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, la primera de D. Gerardo D. Story, proyectada en la Casa Municipal de Cultura, y la segunda de D. Domingo Mestre González, cuyo pase tuvo lugar en el Casal de Sant Jordi, presentada por el locutor de Radio Alcoy, D. Francisco Esplugues Jordá.



B) TEATRO

Como ya es tradicional, dos festivales de teatro tuvieron lugar en 1974. El primero de ellos en el mes de Abril, con motivo de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, en el que se puso en escena los estrenos de Joan Valls Jordá, «Matí de Diana» y «La Venguda del Rei Pere», y en el mes de Octubre, con ocasión del Mig Any, se representaron los sainetes «Un moro mes en casa», estreno de CamiloB. Linares y «Un tapió per mig», reposición, de Armando Santacreu.

La Asociación manifiesta su reconocimiento a los autores de estas obras y también al cuadro artístico que las interpreta, integrado de pleno en los servicios culturales del Casal. Sin su esfuerzo, su sincera colaboración y sacrificio, no podrían lograr estos festivales el éxito que alcanzan.

C) ACTOS Y HOMENAJES

La Asociación de San Jorge se sumó al acto del alcoyano ausente que organizado por el Excmo. Ayuntamiento, tuvo lugar en el Círculo Industrial. En la cena celebrada con este motivo, se hizo la entrega tradicional de las medallas e insignias a los miembros de la Asamblea que habían cesado en sus cargos. Nuestros paisanos ausentes, tuvieron ocasión de confraternizar entre ellos, y con los residentes en Alcoy, degustaron la «olleta», y desfilaron por la calle San Nicolás, en una «entraeta» apretada de «festers» y público, con un ambiente verdaderamente entrañable.

También y como en años anteriores, el 24 de Octubre, se celebró la tradicional cena entre la Junta Directiva y Ex-Directivos, en la que se recordaron viejos lazos de amistad, nacidos por el laborar común por la Fiesta de Moros y Cristianos.

D) CONCURSOS

1.º **XXIII Concurso Fotográfico.** Presentaron obras al mismo 30 concursantes, de las que 109 fueron copias color, 113 copias blanco y negro y 115 diapositivas. Y aparte de los premios otorgados por la Asociación, fueron concedidos los especiales de Armas Tomás, Filá Cerdón, Filá Astures y Jordi Espí.

Durante el presente año, se está elaborando un proyecto para reestructurar las bases de este concurso, que se acomoden más a la actualidad y que entrarán en vigor en 1975.

2.º **XI Concurso Festival de Música Festera.** En la modalidad de marcha mora, se presentaron 7 marchas de las que fueron seleccionadas 6, e interpretadas en el Teatro Calderón por la Bandas Unión Musical de Educación y Descanso el día 27 de Octubre, como acto final de la Semana Festera del Mig Any. El Jurado otorgó el primer premio a Ana-Bel, de D.





Enrique Llácer Soler «Regolí» y el segundo a Ben-Amer de D. Francisco Esteve Pastor.

3.º VI Concurso de Dibujo y Pintura Infantil. Por los niños de los Centros docentes de la localidad, se presentaron 666 trabajadores al concurso. Se concedió la 1.ª Medalla a David A. García y segunda a M.ª DEL Consuelo Pérez Valero, en la sección infantil. Primera y segunda, respectivamente, a Juan J. Cortés otrs y M.ª Losé Brotóns Sempere, en la sección Juvenil.

4.º Campeonato de Cotos. Con la participación de las 27 filáes, a las que se unió la Junta Directiva para nivelar el número, se celebró este campeonato dentro de la Semana Festera del Mig Any, siendo la Filá Vascos la que obtuvo el título de campeón y la de Judíos el de subcampeón.

5.º III Concurso «Olleta alcoiana». Tomaron parte las filáes: Judíos, Cordón, Mudéjares, Abencerrajes, Marrakesch, Realistas, Berberiscos, Andaluces, Cides, Labradores, Almogávares, Navarros, Tomasinas, Montañeses y Alcodianos, o sea, 15, participación más numerosa que el año anterior. Se celebró este concurso el día 26 de Octubre, resultando ganadora la Filá Almogávares y clasificada en segundo lugar la Filá Realista, siendo los «guisadors» D. José García Miró y D. Santiago Pericás Sanjuán, respectivamente.

E) DEPORTES

Sigue prestándose la colaboración tradicional a cuantos actos deportivos se realizan en la ciudad, con la aportación de trofeos.

F) PROPAGANDA Y REVISTA

Con la edición de la Concordia, programa popular que se reparte entre los asociados —devotos y festers— inició en 1974 el ciclo de publicaciones. La lámina reproducía el óleo del pintor alcoyano F. Laporta Valor, pintado en su juventud, y que es una de las obras que enriquecen la pinacoteca del Casal de Sant Jordi.

Se publicó con la riqueza editorial ya acostumbrada, la Revista anual de la Fiesta de Moros y Cristianos, con una tirada de 5.000 ejemplares.

Entre el público espectador de los actos de la Fiesta, se distribuyeron numerosos programas de mano en los que se detallaba, horarios, itinerarios y formaciones.

La Asociación ha de reconocer la valiosa colaboración que prestan los medios de información tanto locales como de la provincia, y dejamos aquí constancia de nuestro agradecimiento a Radio Alcoy, Periódico Ciudad, Diario Información de Alicante y Las Provincias de Valencia.

G) RELACIONES CON LA COMARCA FESTERA

Se han mantenido las relaciones con las poblaciones de la comarca festera con intercambio de publicaciones y colaborando en las cuestiones para las que hemos sido requeridos.

Este año merece mención especial en este capítulo, la participación destacada de la Asociación de San Jorge en el I Congreso Nacional de Moros y Cristianos celebrado en Villena. A él aportamos tres comunicaciones, trabajos de investigación realizados expofeso para el Congreso por D. Rogelio Sanchis Lloréns, Cronista de la Ciudad de Alcoy, D. Julio Berenguer Barceló, Tte. Alcalde, Delegado de la Comisión Municipal de Fiestas y Deportes y D. Adrián Espí Valdés, Cronista de la Asociación, y se asistió con nutrida representación a todas las sesiones plenarios del Congreso.

Alcoy, 31 de Diciembre de 1974

CARLOS COMPANY MUNTO

Secretario

Esta Memoria de actividades de la Asociación de San Jorge durante el año 1974, fue aprobada por la primera Asamblea General ordinaria de 1975, celebrada el día 29 de Enero.



Crónica de la Fiesta

por Adrián Espí Valdés

Cronista de la Asociación de San Jorge.

ORACION

*Es San Jorge aclamado entre su gente.
Y a través de su nativa hidalguía
se transforma en recuerdo y alegría
el heroico pasado y el presente.
Por los honores a San Jorge estalla
la salva estrepitosa y altanera,
convirtiendo a la espada y la bandera
en rosa de los campos de batalla...*

A nuestro patrono y santo tutelar hay que vivirlo el año entero. Aclamarlo diariamente, ponerlo como santo y seña y meta de nuestras inquietudes y de nuestros esfuerzos. Su presencia está viva, latente en cada momento de cada día. Nuestro señor San Jorge es la palanca que mueve mundos, el verso cálido y sustancioso que inspira acciones y justifica trabajos. La fiesta, los Moros y Cristianos son la expresión profunda, íntima y entrañable de esa devoción amplia y generosa que, como bien nacidos, como hombres responsables de nuestros afectos y gratitudes, debemos a Dios y a aquél que, por su mano providencial, fue intercesor y escudo en los momentos críticos de una historia que nacía e irrumpía en el concierto de los pueblos hispanos.

Un acto de amor y de gratitud. Una oración perenne, un salmo inacabable es la fiesta de Alcoy. Y se traicionan y engañan a los demás quienes, haciendo caso omiso a los dictados de su corazón, dejándose llevar por el indiferentismo de nuestros días, creen que los Moros y Cristianos son únicamente, un «tubo de escape», un paréntesis en el trabajo cotidiano, la expresión puramente festiva, epidérmica y fofa de unos hombres con ganas de jolgorio irresponsable.

Foto: Joaquín Sandoval



Nos afianzamos una vez más, y siempre mientras aliente nuestra fe y nuestra confianza en los más altos valores, de que San Jorge obra milagros, San Jorge impulsa nuestros actos, San Jorge no es una leyenda ni una página lírica e increíble. Y porque así, honestamente, pensamos, queremos, un año más, siempre mientras el Hacedor nos de vida y voz, proclamar que los Moros y Cristianos de Alcoy no son una mascarada informe, un carnaval colectivo. El traje de fester es el hábito sagrado desde el momento mismo en que lo proyecta el artista, hasta el minuto supremo en que lo luce cada alcoyano. Conservarlo impoluto, no deshonrarlo ni adulterarlo, es, y debe ser, nuestro mejor servicio a la fiesta. Lo vestimos por San Jorge y lo tenemos como cosa propia del santo caballero. Mienten y se traicionan quienes hagan lo contrario o se comporten de otra forma.

PORTICO

Por su carácter, su fuerza interior, la fiesta es la mejor y más práctica lección de hermanamiento. Codo junto a codo, olvidando rencillas y decantando empecinamientos, la fiesta obra la gracia de medir a todos por el mismo rasero. A su conjuro, con su solo enunciado, Alcoy unifica criterios y los alcoyanos se reconocen hermanos todos. Bien que se ha demostrado en este abril, en momentos de tensión y de insomnio, Moros y Cristianos han constituido la terapéutica idónea, la más capaz para conseguir el sosiego y la armonía ciudadana. Sin drogas ni fármacos, por su intrínseco y valioso caudal de virtudes y simbolismos.

El domingo 14, primer día de un nuevo horario, a las diez, con sol radiante, los heraldos de la ciudad iniciaron desde las casas consistoriales el recorrido pregonero de la «Gloria». Hubo, por qué no señalarlo, cierta frialdad en el ambiente. Que lo digan, sino, los actores del bellissimo acto. Pero a manera que el día avanzaba, la fiesta, la música, el hervor del público, iba tomando cuerpo. Y la bajada por San Nicolás alcanzó límites insospechados de júbilo y emoción. Una emoción verdadera porque era incontenible la satisfacción de cada «fester». Una ráfaga de lluvia pone el broche final al acto. Los cristianos no pudieron doblar la «bandeja», pero la «masclétá» se salvó y rubricó con carcasas y estruendo, el prólogo festero.

Por la tarde, el clásico «berenar». Por la noche, las no menos tradicionales «entraetes» que este año, y por limitaciones del calendario, se han concentrado en ocho y densas jornadas.

De nuevo «El Xicotet», el San Jorge infante, espejo en el que se miran los niños alcoyanos, fue trasladado desde su ermitorio a la parroquial de Santa María, en cuyo templo, y entre los días 18, 19 y 20 se honró al patrón con un medular triduo predicado por el Rvdo. D. Rafael Sanus Abad, rector del Seminario Metropolitano de Valencia y alcoyano de cuerpo entero. Su palabra fue escueta y clara. La fiesta, para el orador, es el encuentro de cada alcoyano consigo mismo, con su infancia, con su mundo, con su propia biografía, con su vida cristiana. La fiesta es un acto de fe, porque un acto de fe, profunda y total, fue la vida del santo por quien la celebramos. Y en el centro de la fiesta misma, en su corazón, está Dios. Leyenda e historia coinciden en un punto: la fuerza de San Jorge y su ejemplo, por el convencimiento de que Dios y su gracia son hechos inmutables, radica en una confianza plena en la Providencia. Nuestra fiesta, en definitiva, es un amén afirmativo de la fe de un pueblo en un mártir «extremoso» que dio la vida por la Fe.

La Capilla de «La Primitiva» durante los días de culto ha interpretado el «Wali, Wali», del maestro Julio Laporta Hellin —la primera noche abreviado, y después más completo, a plena orquesta—, concluyendo con el «Insigne Mártir», del maestro E. Juan Merín.

Denso fue el día 20, sábado, con la celebración del II Día del «Alcoyano Ausente», que tanto ha calado ya en todos nosotros por lo sencillo, emotivo y entrañable, con las visitas al Casal, Centro Expositor Permanente y Residencia Infantil «Virgen de los Lirios», fundación de nuestro M. de P. y Caja de Ahorros, así como por la clásica olleta alcoyana, que a todos, los de dentro y los de fuera, unifica y aúna, y más denso el 21 al iniciarse a las 11 de la mañana con el bellissimo acto —encantadora promesa para el mañana— de la «Gloria infantil», desfile de lo que bien pudiera titularse «la llevadura festera», que acabó con una ruidosa masclétá al estilo valenciano. Por la tarde, y desde la plaza de Mosén Jusep, el desfile de las corporaciones musicales hasta la plaza de España, y ya, desde estos mismos momentos, la inquietud y el desasosiego en todos

los corazones, al observar, y comprobar repetidas veces, que la veleta del «campanar» iba señalando, indefectiblemente, «levante», es decir: riesgo inminente de chubascos. El ágora principal de la ciudad, testigo de excepción de tanto acontecimiento y tan variadas efemérides, se veía al filo de las ocho de la tarde completamente abarrotada. En el podio levantado al efecto por el Excmo. Ayuntamiento, y expresamente invitado por la Comisión Municipal de fiestas, el maestro alcoyano D. Luis Blanes Arques, catedrático del Conservatorio de Sevilla, y secretario de aquella institución, toma la batuta para dirigir el viejo «Sig», del maestro Gonzalo Barrachina, desde 1917 declarado por la Asociación de San Jorge «Himno de la Fiesta». Los aplausos son atronadores, y la emoción prende del ánimo de todos, que saborean con fruición este sustancioso «entremés» festero, al que sigue una traca luminosa y la tradicionalísima «Nit de l'Olla», ensayo general de cada filá y preámbulo para los actos próximos, a la par que se rinde culto a la ancestral gastronomía.

DIA 22. LA FANFARRIA

Lunes 22, festividad de San Vicente Ferrer. Se prevé —y así ocurre— una masiva afluencia de visitantes. A las 6 en punto, como es costumbre, las campanas de Santa María anuncian la «Diana». El sargento mayor del bando cristiano no aparece ante la filá de «Mozárabes», dispuesta a estrenar el alba. El vicario de San Jorge reza el ángelus.

Del gallo el clarín sonoro
huyendo los aires triunfal,
y en el espacio celeste
traza, en mensaje de paz,
la campana mañanera
un poema virginal...

Los «Mozárabes» tienen —por causas fortuitas— el privilegio de empezar su desfile con «cabo» propio. El primer tro de la filá hace las veces de quien, sin quererlo, se le han quedado pegadas las sábanas. Reloj en mano, cronometrando cada segundo de cada minuto, «les filaes» van saliendo de su punto de partida. Es de noche, este año aquello de «la del alba sería...» no cuenta. El alumbrado ha sido preciso «encenderlo». El bando cristiano da una lección de disciplina y «puntualidad», tanto, incluso, que se adelanta al horario señalado. Ello, quizá, ocasiona que algunas «filaes» moras, y por causas ajenas a su buena disposición, se vean atosigadas. La Diana, que años anteriores, sobre todo el último, el de 1973, diera sensación de lenta y parsimoniosa, ha sido un auténtico desfile alegre, mañanero, musical. Por las calles de San Jaime y San Jorge, sin embargo, la lobreguez del lugar deslució la caricia madrugadora de Cides, Labradores, Guzmanes, Vascos y demás asociaciones festeras. Al irrumpir por Santa Lucía y enfilarse la avenida del Generalísimo, empieza a despuntar el día. Y los «puros», esa liturgia señera, ese acto entre reverencial y taumatúrgico, no se suprimen. ¡Ahí es nada, a las siete de la mañana, recibir de manos de un niño, de la novia o de la madre, el «faria» alcantino o el oloroso habano! Sal y pimienta que adereza este desprecizarse de la fiesta de abril.

Las 10,45. Lugar: el anfiteatro atosalado, estrecho y bullicioso del «Partidor». El capitán cristiano monta su caballo blanco. Banderolas, picas, lanzas y ballestas. Leones rampantes con medias lunas verdes y brillantes. Arranca la gran parada «medieval». Los micrófonos instalados en la encrucijada de «Sant Nicolauet»-San Vicente-Santa Isabel, los cartelones dispuestos para guiar la colocación de «boatos» y acompañamientos, etc., facilitan notablemente la organización del acto —como pasará en la tarde—; un interés inusitado por hacer las cosas bien y a su tiempo, y unas ganas tremendas por «desquitarse» del mal sabor de boca del año anterior, son los móviles que conducen al éxito sin precedentes que 1974 registra en este día de ostentación y lujo, fanfarria y espectáculo.

Dígase, además, que en cada filá ha calado profundamente aquello de que la calidad es preferible a la cantidad, y el orden al «pensat i fet». Dígase también que la filá capitana ha puesto toda la carne en el asador. Y desde la figura de su caudillo —D. Salvador García Parra— hasta la carroza de cierre, su desfile ha constituido un modelo de dignidad, decoro y belleza plástica. Espléndido y apropiado el atavío del noble soldado, atractiva y de buena factura la escuadra de «negros», y de una finura poética los toques de sus detalles: la carroza con la vidriera, la figura de su «capitana» dando libertad, de trecho en trecho, a palomos, las jaulas con papagayos.

Hasta el cielo abre sus puertas de par en par para que se asome al quicio de sus ventanas el sol de la primavera. Escriban pues los «Mozárabes», la filá «Els Gats», en su historia y sus anales, que en 1974 la fortuna estuvo de su parte.

Señalemos el alto grado de pundonor de «Andaluces» y «Labradores». Los primeros enrolando en sus filas a la abundante grey de «gitanas» y «gitanos», en menor cantidad que el año anterior, pero tan anacrónicos como siempre cuando se introducen tipos «cordobeses», «bailaores» y hasta «rejoneadores» y «ganaderos» de las Marismas. ¿Hasta cuándo? Los segundos enjaezando sus mulas y dándonos una rica estampa de murta y huerta valenciana, lo que, escapándose igualmente del rigor histórico, no deja de tener un nexo de unión con nuestro sentir y nuestra identidad regional.

Los «Guzmanes» dieron en la diana con la movilización de su «batallón infantil» tirando de un mundo de fantasía, casi de Walt Disney. Los «Aragoneses» disfrutaron el cargo del «mig» con una muy apropiada escuadra en la que imperó el buen gusto, y las barras bermejas proclamaron sus blasones. Trajes para niñas vimos, entre otros, en «Guzmanes» y «Tomasinas», que también lucía una carroza de cierre, así como en los «Montañeses». La filá de «Alcodianos», pese al gran número de festers, agrupó todos sus efectivos y acertó su desfile ostensiblemente, lo mismo que otras «filaes». Precioso resultó el detalle de la pequeña rueca en la filá de «Navarros», y como colofón, los «Almogávares» dieron un ejemplo de querencia por hermostrar la fiesta. El alférez —D. José Agulló Albors— presumió su marcial uniforme, la escuadra especial estuvo sujeta a un estudiado rigor histórico: aquellos almogávares de la corona de Aragón adelantados en Grecia y Constantinopla, y las torres de asalto junto al dragón heráldico, fueron notas muy acertadas. El hecho de uniformar su banda de música también es un detalle, como en la filá capitana, que merece destacarse, sobre todo porque en el bando cristiano no abunda este matiz. A las 11,30 el capitán cristiano recibía las llaves de la villa escoltado por miembros de la filá «Alcodianos», a las 13,25 el alférez llegaba al final de su recorrido. En breve espacio, pues, una entrada solemne, magnífica, sin cortes y sin contratiempos. Un esfuerzo supremo de organización que el público ha sabido apreciar. Este año, los cristianos han dado el «do de pecho» y a las gentes, a los espectadores, les ha sabido a poco. Se han quedado con ganas. Y es que, aunque sea un tópico: «lo bueno si breve...».

Cree el cronista que en 1974 y desde hacía mucho tiempo, público y festers tuvieron tiempo suficiente, entre entrada y entrada, para el aperitivo y el almuerzo. La celeridad con que se desarrolló el desfile mañanero merece el aplauso y los plácemes de todos.

Llega la tarde, la otra cara de la misma medalla. El cielo se ha encapotado, se ha oscurecido el día y la veleta del «campanar» vuelve a señalar levante. La lluvia no se hace esperar. A la hora justa en que el capitán moro tiene que iniciar su desfile llueve torrencialmente, se diría que diluvia. El público de la parte alta está situado en sus balcones y sillas. Por el altavoz, estratégicamente situado en el «partidor» una voz amiga alienta a las mesnadas de la Media Luna. «No llueve —dice— es confetti. Adelante «Miqueros». Y los «Miqueros» se ponen en marcha. Los clarines anuncian el paso solemne y mayestático de este émulo de Al-Azraq que puesto de pie, al lado de su trono, y empuñando una artística vara de mando, alienta también a los suyos y corresponde a los vítores del público. La entrada mora se ha puesto a andar. El capitán —D. Gonzalo Gisbert Marsell— luce un rico traje con un riquísimo y espectacular turbante. Le sigue una escolta de servidores con palmitos y la escuadra de «negros» que llama poderosamente la atención por la belleza y plasticidad del indumento. Es una temeridad avanzar con esta lluvia, pero el primer paso ya está dado y se impone continuar. De trecho en trecho, sobre la calzada, se estampa el escudo heráldico de una «filá». La carroza capitana va dejando huella en su lento caminar de los blasones festeros, como si se tratara de un homenaje de este califa alcoyano a todas las demás «filaes». Al cronista le viene a la memoria aquel otro capitán de ahora hace catorce años, que dejaba por la calle una alfombra de serrín amarillo, color de la manta «miquera».

El tiempo climatológico cambia en redondo. Al llegar a la Font Redona cesa la lluvia, se desgarran las nubes y un sol luminoso irrumpe en el escenario. La entrada de moros se ha salvado. A partir de ahora el brillo va a ser cegador. El «boato» de los «Miqueros» que han movilizado

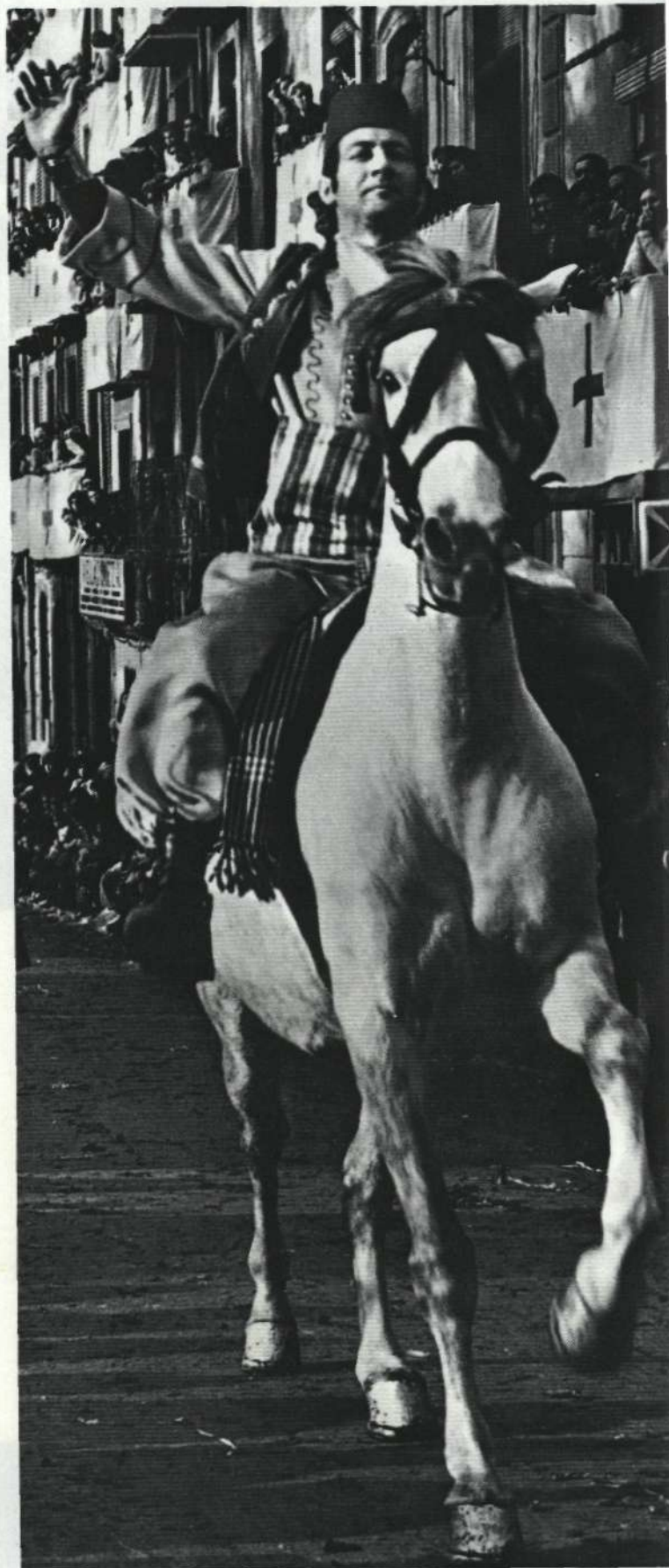


Foto: J. Crespo Colomer



Foto: Gerardo Bardisa Gisbert

Foto: J. Valero



todos sus efectivos, tiene calidad y empaque. La filá, en definitiva, ha elevado a auténtica categoría el tono del hermoso desfile.

El bando moro está extremadamente poblado. Diganlo sino Llana, Judíos, Verdes, Magenta, Cordón, y todas las demás, en cuyo seno niños y mayores constituyen un núcleo fervoroso y superabundante. La escuadra que hemos convenido en denominar «del mig», corresponde este año a la filá «Abencerrajes». El traje es original, con la combinación de los colores verde y amarillo; se sale de la línea que va siendo tradicional en nuestra fiesta. Cordón y Marrakets lucen carroza de cierre o de «cop». La tarde ha quedado limpia, reluciente y Alcoy se muestra jubiloso por el orden, el lujo y el buen desarrollo de este espectáculo, «el mayor espectáculo del mundo», desde luego.

Con una hora más de sol respecto al año anterior, arranca el alférez agareno —D. Luis Sánchez Sánchez— con el aplauso del gentío. Vestimenta original la suya, que el personaje luce con pose y soberanía, evocando su aire bizarro y fiero aquellos versos inigualables de Roque Ortega:

Tu jaique prende en el viento
sus rosas de claridad,
y en eclosión de rubies
tu alfanje buscando va
pechos de bronce en el aire
que en sangre florecerán...

Detrás de él, moros notables, el embajador y el portaestandarte. Le acompaña un grupo de huries —preparadas exprofesamente en la Escuela Municipal de Bellas Artes— marcando un caprichoso movimiento. La escuadra especial tiene color y atractivo, así como el acompañamiento de carrozas, tanto la que representa una visión de mezquita como la tienda de campaña o «jaima», de la que nos ocuparemos más adelante.

Una gran entrada ésta de 1974, más reposada que la cristiana en función, seguramente, del cambio de ritmo musical, más pastoso y sensual. Eso sí —y ya lo denunciábamos en pasadas ocasiones—: cada vez se interpreta menos música alcoyana, en favor, sin embargo, de arreglos y piezas que, inspiradas en las nuestras, nos llegan de fuera.

Por primera vez en la dilatada historia de nuestra fiesta, ambas entradas discurrieron, ya al final del recorrido, por la calle de Santa Ana, hasta concluir en la confluencia de la de S. Jorge, delante de la antigua Sociedad de Cazadores. El problema de drenaje para festers y público ha encontrado así una solución que consideramos válida. Hemos sacrificado, eso sí, unos metros de calle ancha, pero valía la pena intentarlo.

DÍA 23: LA DEVOCION

Devoción, y grande, es la que Alcoy guarda a su santo protector. El día 23 está ungido de salmos y alerías. Es el día que la tradición señala como el histórico, en el que se obró el milagro. Desde las 8,30, la Segunda Diana irrumpe, por dos caminos distintos, pero coincidentes, en la ciudad. La alegría infantil va prendida en el desfile. Los cristianos pisan el acelerador a fondo, acaban en la plaza de España media hora antes que los moros. Algunas «filaes» —sirvan de ejemplo Navarros y Magenta— visten el uniforme completo. Sobre las 10'30 se concentran ante el templo georgino los altos cargos de la fiesta. En la filá Tomasinas ha habido «chocolatá» para toda la niñez, obsequio del Sant Jordiet.

Un pequeño accidente ha ocurrido durante este tiempo: los cascos de la filá Mozárabes, que habían sido llevados en cajas a la iglesia de San Jorge, han desaparecido. La filá capitana no podrá lucir su uniforme completo. La procesión denominada «de la Reliquia», joya de incalculable valor, se pone en marcha. Es el acto más corto en extensión y recorrido y, por otra parte, el que registra una afluencia de público extraordinaria. Aquí lucen sus atavíos capitanes y alféreces, estrena fiesta y primavera el niño Sant Jordiet.

¿Veis este niño casi adolescente
que viste traje a la romana usanza,
como un capullo abierto a la esperanza,
con su bandera y casco reluciente?...
Es de San Jorge símbolo viviente.

es de Wali una infantil semblanza
que con su cándida mirada alcanza
el poema arrobador de Alcoy creyente.

Nueve sacerdotes —entre ellos el párroco de San Mauro y el capellán del santuario liliál, los otros dos patronos de Alcoy— concelebran la misa mayor con el Obispo Auxiliar de Valencia.

El capitán moro da lectura al libro de la Sabiduría; el cristiano, la carta del apóstol San Pedro. El alférez agareno reza las preces, y su oponente el cristiano el salmo responsorial. Sant Jordiet —niño Oscar Jover Pastor— lleva al altar, en compañía de dos directivos de la Asociación de San Jorge, los vasos sagrados, y la homilía en labios del pastor levantino es expresiva y sentida, glosando tres aspectos del santo patrono de Alcoy: como debelador de dragones, como protector de cruzados y en su representación infantil, símbolo de inocencia y santidad. La parroquia de Santa María está llena, no cabe un alma más. La Capilla «La Primitiva» interpreta la «Segunda Pontificalis», de Perossi, y el «Wali, Wali», en el ofertorio. El acto, de suyo, es conmovedor, y en contra de lo que algunos puedan creer, sabe a poco, en ningún momento se entiende largo y lento.

La mascletá a las 13,30 indica que la fiesta está, justo, en su mitad. Hoy se come con más tranquilidad. El día de San Jorge tiene en Alcoy la fuerza y el contenido familiar y entrañable que encierra el día de Navidad. Hoy contraen matrimonio festers con sus trajes de moros y cristianos; y hoy, día del patrón, se bautizan niños y se les impone el nombre del mártir. Así la fe, con estos pormenores que parecen baladías y pintorescos, se crece y se ensancha en contenido y significación. Y es que la fiesta, nuestra fiesta tan querida, no es, volvemos a repetir, y no nos cansaremos nunca de así hacerlo constar donde sea y cuando sea, un frío espectáculo adocenado y pensado para agradar al turismo. Tiene médula, tiene razón de ser, y en este peso específico suyo radica su fuerza y su poder de convocatoria.

La procesión general arranca a las 6,30 y también este año se reviste de ritmo en la marcha y completa armonización. San Jorge, el San Jorge caballero sobre su albo corcel, el San Jorge con saeta de oro, dominador de furias y vencedor del pecado, llega a su templo aún con luz. Su anual peregrinar por las calles de su pueblo ha estado sembrado de rosas y plegarias. El ¡Visca Sant Jordi! sonoro y hasta chillón, llueve de los balcones y de las aceras, teje alfombras y confecciona doseles para su imagen bendita. Alcoy unificado, enardecido, le aclama en su carrera hasta que las luces de artificio señalan que, un año más, San Jorge de nuevo entra en su templo. Allí la piedad alcoyana se explaya ante la venerada reliquia del santo soldado, depositada en Alcoy desde 1832.

Por la noche, la Retreta. Esta Retreta que parece que viva en la clandestinidad, que pervive a trancas y barrancas, que unos critican y otros defienden y que, sin embargo, con todo y con ello, está ahí, en la anochecida de abril, dando alegría a las miles de gentes que esta noche, en estas horas finales de la jornada georgina, no quieren abandonar la calle, esta calle que sabe a serpentina y a nardo, a marcha mora y pasodoble «sentat», a color verde otomano y a enseña roja, sangre de mártir.

DÍA 24. «Suena el clarín, redobla el tamborino»

A cargo de Labradores y Andaluces a las 7,30 de la mañana se efectúa en la plaza de España el llamado «Contrabando», uno de los actos que, junto a la Retreta, son piezas-testigo de un calendario festero de otros tiempos. Un acto que, sin ser oficial, tiene su público y, desde luego, conserva su gracia y su chispa.

Guerrillas a discreción. La filá Aragoneses, acompañada por tambores y trompetas de los Moros y Cristianos de San Blas de Alicante. Después, a la hora prevista, cese del fuego y el Castillo —arquitectura lignaria de 1896— entra en juego, se convierte en personaje de inusitada importancia. Por él, por la posesión de sus barbancas, va a estallar una guerra incruenta.

El cronista tiene que señalar que los únicos fallos que registra la trilogía de este año, acontecen en esta mañana bélica. La estafeta, a cargo del veterano Gregorio Edo Agarro, se reviste de nervio y belleza. Espectacular y hermosa es su carrera. Después viene la embajada, en la que debuta como parlamentario moro Francisco Marín Quiles, que arranca con dicción y pose, concluyendo su cometido de desigual forma. Se advierte, además, falta de coordinación entre los poseedores de la fortaleza y el



Foto: J. Valero

ejército que va a parlamentar. Los clarineros de uno y otro bando evidencian despiste. Hay que estudiar más y mejor la puesta en escena de estos actos que tienen un marcado carácter escénico y teatral y de los que están pendientes un numerosísimo público que, además, sigue el desarrollo de los mismos con el libreto en la mano.

El alardo, sin embargo, es arrollador. 3.800 kilos de pólvora constituye el potencial bélico del día. Los capitanes se arcabucean con violencia, y los alféreces no les van a la zaga. El alférez moro espera al final de la avenida del Generalísimo a su oponente a la puerta de su tienda de campaña. Allí un gong señala la arribada de los cruzados. Se levanta el moro de su trono y recibe al enemigo con dátiles y leche, a la usanza tradicional del pueblo islámico. Un detalle éste muy conseguido y que, de haberse anunciado a su debido tiempo, hubiera podido ser contemplado por mayor público. Por su parte, el capitán moro desciende por San Nicolás al son de marchas moras, con propiedad y majeza.

Alcoy sabe a pólvora, a azufre. Los ecos del monte nos traen y llevan la ferocidad de cada estampido. Al filo del mediodía vencen los moros y se abre un paréntesis de silencio en la ciudad.

Por la tarde la embajada y todo el «atrezzo» que conlleva resulta más brillante, siendo aplaudido en varios pasajes el emotivo acto. El disparo, de manera especial en y sobre la «bandeja», alcanza un poderío espectacular. El cronista ha observado, además, que cada vez es mayor el número de filas y de festers que se acogen a la modalidad de actuar sin «cartuchero», lo que, desde luego, le da mayor belleza plástica al conjunto. El capitán cristiano ha recibido al moro con un gran y simbólico cayado, obsequiándole con auténticos «mantecats pastats en casa» sobre una receta ancestral.

Tras la lucha con arma blanca, la bandera de la cruz vuelve a tremolar en el más alto mástil del castillo. La victoria cristiana ha sido rotunda. Poco después les filae de cargo, con sus altos jefes al frente, acuden a la parroquia de Santa María. Allí se da cita también, sobre un caballo blanco de verdad, de espléndida y andaluza estampa, Sant Jordiet. La imagen del «Xicotet» va a ser devuelta procesionalmente a su templo, del que saliera

ocho días antes. Este año la comitiva da la vuelta completa a la plaza principal y enfila por Santo Tomás, lo que es, francamente, hermoso.

En el templo sanjorgista se concentra la flor y nata de la fiesta. El presidente de la Asociación al pie mismo del altar da lectura, visiblemente emocionado, al texto de gratitud. Una gratitud sentida, vivida hondamente. La fiesta está a punto de concluir, de pasar a la historia. Junto a San Jorge, moros y cristianos se dan la mano, se abrazan con nostalgia ya de la fiesta que se escapa.

A las 9,30, ya oscurecido, la plaza de España es un hervidero. Miles de alcoyanos quieren ser testigos de excepción del colofón taumatúrgico. Sant Jordiet surca los aires, se posan los cascos de su caballo de fantasía sobre los dentados muros. Lluven saetas desde el castillo. Campanas junto a las notas del «Himno de la Fiesta». Así comenzó la alegría de nuestros Moros y Cristianos, y así termina. El «hasta l'any que ve» va de boca en boca. Un «any que ve» en el que comenzamos a creer desde ahora. La aparición dura los minutos exactos que tiene que durar, lo justo para que en el interior de cada uno se musiten aquellos versos de ayer:

Bendito el pueblo que con fe se entrega
a la sana alegría, cuyas notas
son la paz y el cariño y el olvido
de cuanto es en la vida odio y discordia.
Que San Jorge le ayude y le proteja
y le tienda su mano bienhechora,
y esta paz que ahora impera entre sus hijos
en mi pueblo jamás se vea rota...

Una fiesta, señores assembleístas, queridos amigos y festers, que ha superado todas las previsiones en cuanto a brillantez, armonía, organización. Brillantez, armonía y feliz desarrollo que se debe en exclusiva a la concienciación de todos cuantos de una forma o de otra intervienen en los Moros y Cristianos, festers en primer término, con los primeros trons al frente. «Querer es poder», dice un viejo adagio. Y bien que lo han demostrado todos, sobremanera, y quiere el cronista resaltarlo, el bando de la cruz.



EPILOGO Y RECOPIACION

Días antes de la fiesta los periódicos «Las Provincias», de Valencia, «Información», de Alicante y «Ciudad», de Alcoy, de manera especial los dos últimos, lanzaron sendos números extraordinarios dedicados a los Moros y Cristianos, tal como las revistas gráficas «Valencia Atracción» y «Así». La Televisión estuvo con nosotros un año más, aunque, como siempre, «mucho ruido y pocas nueces». También nos visitaron ilustres personalidades y de manera expresa la Excm. Diputación Provincial de Alicante. Nuestro Excmo. Ayuntamiento, una vez más, no reparó en esfuerzos ni regateó entusiasmos. Su desinterés y su colaboración son notas que ahora y siempre hemos de subrayar y agradecer como alcoyanos.

Puede que al cronista se le quede algo en el tintero. Ruega, si así es, que se le señale la omisión y se le denuncie el defecto. Y al acabar éste su trabajo, y al ponerse en cuerpo y alma al servicio de la fiesta bajo la égida de su patrón, nuestro señor San Jorge, termina su cometido con el grito ritual, quintaesencia de su fe sin condiciones ni premissas: ¡Per Alcoi i per Sant Jordi; ¡Visca Sant Jordi!

ESTADISTICA Y RESUMEN

PREMIOS CONCEDIDOS POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO. 1974

Premio Especial de la Fiesta: A las 27 «filaes» y al «fester».

Premio Especial Escuadra Cristianos: **Mozárabes**.
Premio Especial Escuadra Moros: **Domingo Miques**.
Premio Entrada de Cristianos: **Asturianos**.
Premio Entrada de Moros: **Cordón**.

PERSONALES CENTRALES DE LA FIESTA:

Sant Jordiet: Niño Oscar Jover Pastor. Filá Tomasinas.
Mosén Torregrosa: Ramón Torregrosa Larxé.
Capitán Cristiano: Salvador García Parra(*). Filá Mozárabes.

Alférez Cristiano: José Agulló Albers. Filá Almogávares.
Sargento Cristiano: Francisco Moltó Abad.
Embajador Cristiano: Miguel Martí García.
Capitán Moro: Gonzalo Gisbert Marsell. Filá Domingo Miques.
Alférez Moro: Luis Sánchez Sánchez. Filá Chano.
Sargento Moro: Justo Terol Pastor.
Embajador Moro: Francisco Marín Quiles.

(*) El día de l'Alardo representó al Capitán Cristiano don Salvador García Albero.

NIÑOS:

Sargento Infantil Cristiano: Francisco Tomás Moïña Pérez, 12 años. Almogávares.
Sargento Infantil Moro: Javier Ferrer Lurbe, 11 años. Realistas.

ARTISTAS:

Cartel Anunciador 1974: Ramón Castañer Segura.
Traje Capitán Cristiano, boato y escuadra especial: Luis Solbes Payá.
Traje Capitán Moro: Gonzalo Matarredona Llopis.
Boato Capitán Moro: Luis Solbes Payá.
Escuadra especial Capitán Moro: Alejandro Soler, «Alejandro».
Traje Alférez Cristiano, boato y escuadra especial: Rafael Aracil Ruescas.
Traje Alférez Moro y boato: Luis Sánchez Sánchez.
Escuadra especial Alférez Moro: Rafael Guarinos Blanes.
Escuadra «Mig» cristianos: Luis Solbes Payá.
Escuadra «Mig» moros: Ramón Castañer Segura.
Traje Niño Sant Jordiet: Alfonso Saura Lloréns.
Pirotecnia: «Tortosa».

FILAES CON DOBLE ESCUADRA:

Bando Cristiano: Mozárabes, Navarros, Montañeses y Aragoneses.



D. Gonzalo Gisbert Marsell (Capitán Moro)
Foto: Valero



D. Luis Sánchez Sánchez (Alférez Moro)
Foto: Valero



D. Salvador García Parra (Capitán Cristiano)
Foto: J. Crespo Colomer



D. José Agulló Albors (Alférez Cristiano)
Foto: Mario Aura Insa



Escuadras Especiales

1.- Capitán Cristiano MOZARABES

Foto: J. Zaragoza Romá

2.- Alférez Cristiano: ALMOGAVARES

Foto: J. Zaragoza Romá

3.- "Mig" ABENCERRAJES

Foto: J. Zaragoza Romá

4.- Alférez Moro CHANO

Foto: Valero

5.- Capitán Moro DOMINGO MIQUES

Foto: J. Zaragoza Romá

6.- "Mig" ARAGONESES

Foto: Elías Seguí Miró





Foto: Mario Aura Insa



Foto: José Vicens Pérez

Foto: Joaquín Sandoval



Bando Moro: Llana, D. Miques, Verdes, Magenta, Ligeros, Mudéjares, Abencerrajes, Marrakets, Realistas y Berberiscos.

FILAES QUE HAN EDITADO PROGRAMA INTERIOR:

De cargo: D. Miques, Almogávares, Chano, Tomasinas (con motivo del Sant Jordiet).
Sin cargo: Llana, Vascos, Labradores, Navarros.

«GLORIEROS 1974»:

BANDO CRISTIANO:

Mozárabes: Francisco Baldó Verdú
Andaluces: Francisco Aracil Catalá
Asturianos: Ezequiel Picher Miralles
Cides: Juan Pérez Valor
Labradores: Modesto Ferri Pascual
Guzmanes: Carlos Casabuena Domenech
Vascos: Remigio Hilario Mengual
Almogávares: J. Luis Ferrando Pérez
Navarros: Adrián Espí Valdés
Tomasinas: Jesús Pardo Brotóns
Montañeses: Santiago Monllor Mompó
Cruzados: Francisco Moltó Vilaplana
Alcodianos: Adolfo Seguí Olcina
Aragoneses: Ismael Martínez Morales

BANDO MORO:

D. Miques: José Vicedo Asensi
Llana: Emilio Pascual Morrió
Judíos: Tomás Agulló Payá
Verdes: José Gadea Calatayud
Magenta: J. María Vicent Gisbert
Cordón: Antonio Climent Salvador
Ligeros: Eduardo Fitor Pérez
Chano: Fernando Pérez Pérez
Mudéjares: Manuel Grau Aura
Abencerrajes: Camilo Albors Cantó
Marrakets: Jorge Pérez Miró
Realistas: Gilberto Carbonell Vicéns
Berberiscos: Modesto Ferri Fuster

«GLORIEROS» INFANTILES 1974:

BANDO CRISTIANO:

Andaluces: Alfonso Seguí Mallol, 6 años.
Asturianos: J. Ramón Company Camarasa, 8 años.
Cides: Carlos Palasi Martínez, 9 años.
Labradores: Fco. Jorge Vallcanera Cabrera, 7 años.
Guzmanes: Miguel Alós Gisbert, 9 años.
Vascos: J. Antonio Climent Monllor, 9 años.
Mozárabes: Antonio Valenzuela Bayona, 10 años.
Almogávares: Fernando Fernández Pérez, 9 años.
Navarros: J. Antonio García Roselló, 8 años.
Tomasinas: Rafael Pascual Bernabeu, 8 años.
Montañeses: Jorge Moltó Bordera, 9 años.
Cruzados: José Bernabeu Castelló, 10 años.
Alcodianos: Jorge V. Martínez Juan, 7 años.
Aragoneses: M. Angel Cano Paredes, 8 años.

BANDO MORO:

Llana: Miguel Matarredona Santonja, 12 años.
Judíos: C. Jorge Moya Pérez, 7 años.
D. Miques: Vte. Jorge Miró Oriola, 10 años.
Chano: Rafael Aracil Blanes, 9 años.
Verdes: J. Luis Balmaseda Jordá, 7 años.
Magenta: Francisco Pascual Torregrosa, 12 años.
Cordón: Gonzalo Tomás Miquel, 9 años.
Ligeros: Guzmán Egea Bernabeu, 8 años.
Mudéjares: Víctor Simón Gandía, 8 años.
Abencerrajes: Gabriel Romá Ferre, 7 años.
Marrakets: Jorge Monllor Santonja, 8 años.
Realistas: J. Carlos Ferrer Vallés, 8 años.
Berberiscos: Jorge Ferri Olcina, 8 años.

NOTAS:

Los jinetes de la estafeta fueron, por la mañana, estafeta moro: Gregorio Edo Agarro.
Por la tarde, estafeta cristiano: Francisco Sancho Jordá.
Los textos poéticos que se intercalan en la presente crónica son de: 1, J. Cuenca Mora; 2, Ramón Jordá Canet; 3, Roque Ortega; 4, Rvdo. Enrique Abad; 5, Gonzalo Faus.
En la entrada de cristianos les filaes de Labradores y Navarros repartieron Décimas y distintas composiciones, originales de Armando Santacreu Sirvent.

BANDAS DE MUSICA QUE ACTUARON EN LA FIESTA DE 1974

FILAES	BANDAS	LOCALIDAD	DIRECTORES
Llana	Unión Musical de E. y D.	Alcoy	D. Antonio Mompeán Valenzuela
Judíos	Unión Musical Albaidense	Albaida	D. José Ferrándiz
D. Miques	Nueva del Iris	Alcoy	D. José Almería Molina
Chano	Unión Musical Contestana	Cocentaina	D. José Pérez Vilaplana
Verdes	Unión Musical	Campo de Mirra	D. José Martínez Serrano
Magenta	Unión Musical	Puebla del Duc	D. José Moscardó
Cordón	Agrupación Musical	Pego	D. José Sendra Riera
Ligeros	Unión Musical	Beniarrés	D. José Jordá Gonzálbez
Mudéjares	Unión Musical	Carlet	D. Carmelo Sala Alemany
Abencerrajes	Corp. Musical Primitiva	Alcoy	D. Jaime Lloret Miralles
Marrakets	Unión Artística Musical	Onteniente	D. José M. ^a Ferrero Pastor
Realistas	Unión Musical	Agres	D. José Pascual Revert
Berberiscos	Unión Musical Santa Cecilia	Castalla	D. José Bermejo Avilés
Andaluces	Unión Parroquial	Real de Gandía	D. Salvador Vañó
Asturianos	Unión Musical	Jeresa	D. Antonio Castelló
Cides	Unión Musical	Adzaneta de A.	D. Antonio García Asis
Labradores	Unión Musical Turisense	Turis	D. Roberto Sáez Cambres
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio»	Gorga	D. Joaquín Genís Genís
Vascos	La Primitiva	Cuatretondeta	D. Fernando Benavent Vidal
Mozárabes	Instructiva Musical	Alfarrasí	D. Mnuel Vidal Vidal
Almogávares	Fomento Musical	Navarrés	D. Pascual Huesca Castelló
Navarros	Unión Musical Relleuense	Relleu	D. Cosme A. Senabre
Tomasines	Sdad. Musical M. Orts	Gayanes	D. Salvador Vicent Molines
Montañeses	Unión Musical	Lorcha	D. José Canet Ferrándiz
Cruzados	Banda Música	Beniarrés	D. José Moncho Navarro
Alcodianos	La Liga Fontiguerense	Fuente la Higuera	D. Vicente Jordá
Aragoneses	Unión Musical «La Alianza»	Torremanzanas	D. Vicente Ivorra Pujalte

SAN JORGE REPRESENTACION Y NIÑEZ

A Sant Jordiet

Casi con siete siglos encendida
fulge la llamarada de ventura.
Por tí, San Jorge, permanece pura
la ilusión alcoyana más querida.
Es tuya la ofensiva emprendida
contra el infiel que destrucción augura,
dejando en el albor, total y pura,
la suerte a los cristianos concedida.
Primorosa cimera deslumbrante
y áureo yelmo, dejan al instante
castrense gratitud que al cielo sube.
Con el viento la clámide jugando,
distráe al corcel que, galopando,
sella con la herradura blanca nube.

- o O o -

Niñez aureolada en el reflejo
de luces tras la óptima jornada.
Rosa que trascendida y asombrada
ofrece al corazón el tiempo viejo.
De cristianos y moros al cortejo
va la reliquia, junto a tí honrada,
dejando en la bandera replegada
el sentir alcoyano del festejo.
Inquieta mariposa del castillo,
quemas célicas alas en el brillo
multicolor de aparición concreta.
Y al traer tus campanas la esperanza,
es tu mano infantil la que nos lanza
el vértice triunfal de la saeta.

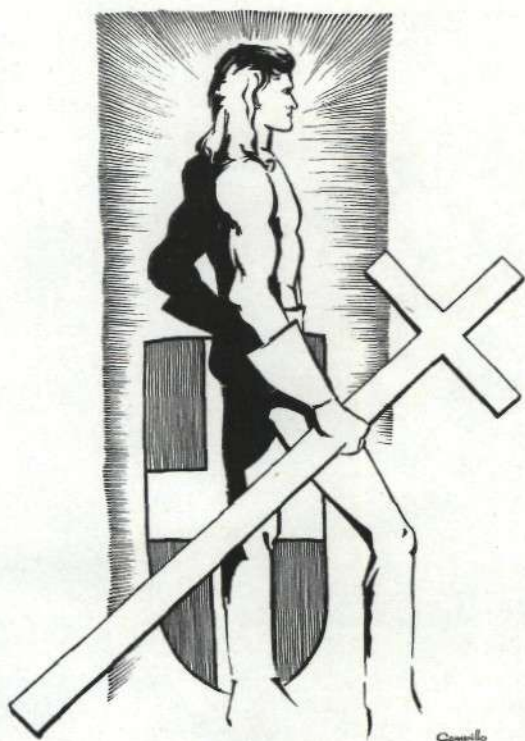
JOSE CUENCA MORA



Oscar Jover Pastor, "Sant Jordiet 1974"

Foto: Jovi





La devoción a San Jorge

Si tuviéramos que sintetizar lo que es un santo, la definición más adecuada y expresiva sería la de "amigo de Dios". Así llama la Sagrada Escritura a Abraham, nuestro padre en la fe; y Jesucristo, a los apóstoles, les honra con el mismo cordial calificativo. La doctrina de los teólogos, por otra parte, es prácticamente unánime en considerar que la caridad es, en esencia, amistad de Dios y con Dios. Así se explica que Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia, describa la oración como "un trato de amistad con Dios".

Antes, pues, que perfección moral, la santidad es relación fiel y confiada con Dios. Y, en cuanto tal, es un don, una gracia, un ofrecimiento de intimidad personal cuya iniciativa parte necesariamente de Dios. Porque es propio de la amistad hacer a los amigos iguales entre sí y crear en ellos una comunidad de vida, de sentimientos, de intereses; pero la distancia entre Dios y el hombre es tan abismal, que si El no se acerca infinitamente a nosotros, permanecemos como en una soledad sin camino hacia esa intimidad con El, como en una oscuridad que sólo puede a tientas buscarle y rastrearle (Hech. 17, 27). El apóstol San Juan lo recuerda y enseña de modo admirable: "Podemos amar nosotros porque El nos amó primero" (I Ju. 4,19).

En nuestra época, tan silenciosa y tan insegura para con Dios, el recuerdo y el culto a los santos adquieren, en este sentido, un valor singular: el testimonio de la fe sincera y orante que ha marcado definitivamente su existencia, puede ayudarnos a reencontrar el horizonte de una vida abierta a la trascendencia y a recobrar el deseo y el gozo de la comunión filial con Dios.

Esa es la primera y fundamental lección de los santos. Su importancia, además, se hace todavía más palpable si pensamos que los santos, por ser amigos de Dios, son también, e indisolublemente, amigos de los hombres y de todo lo que es huma-

namente digno y noble. El modo concreto de realizar la santidad cristiana es la imitación de Jesucristo, en quien Dios se ha hecho uno de nosotros con el fin de enriquecernos absolutamente: "El amor de Dios se hizo visible entre nosotros en esto: en que envió al mundo a su Hijo único para que nos diera vida". (I Ju. 4,9).

Los santos son aquellos que se han propuesto, con total seriedad y honradez, realizar, tanto la apremiante exhortación de San Pablo —"Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús" (Fil. 2,5)—, como la comprometida afirmación de San Juan: "Hemos comprendido lo que es el amor porque El dió su vida por nosotros; ahora también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos" (I Ju. 3,16).

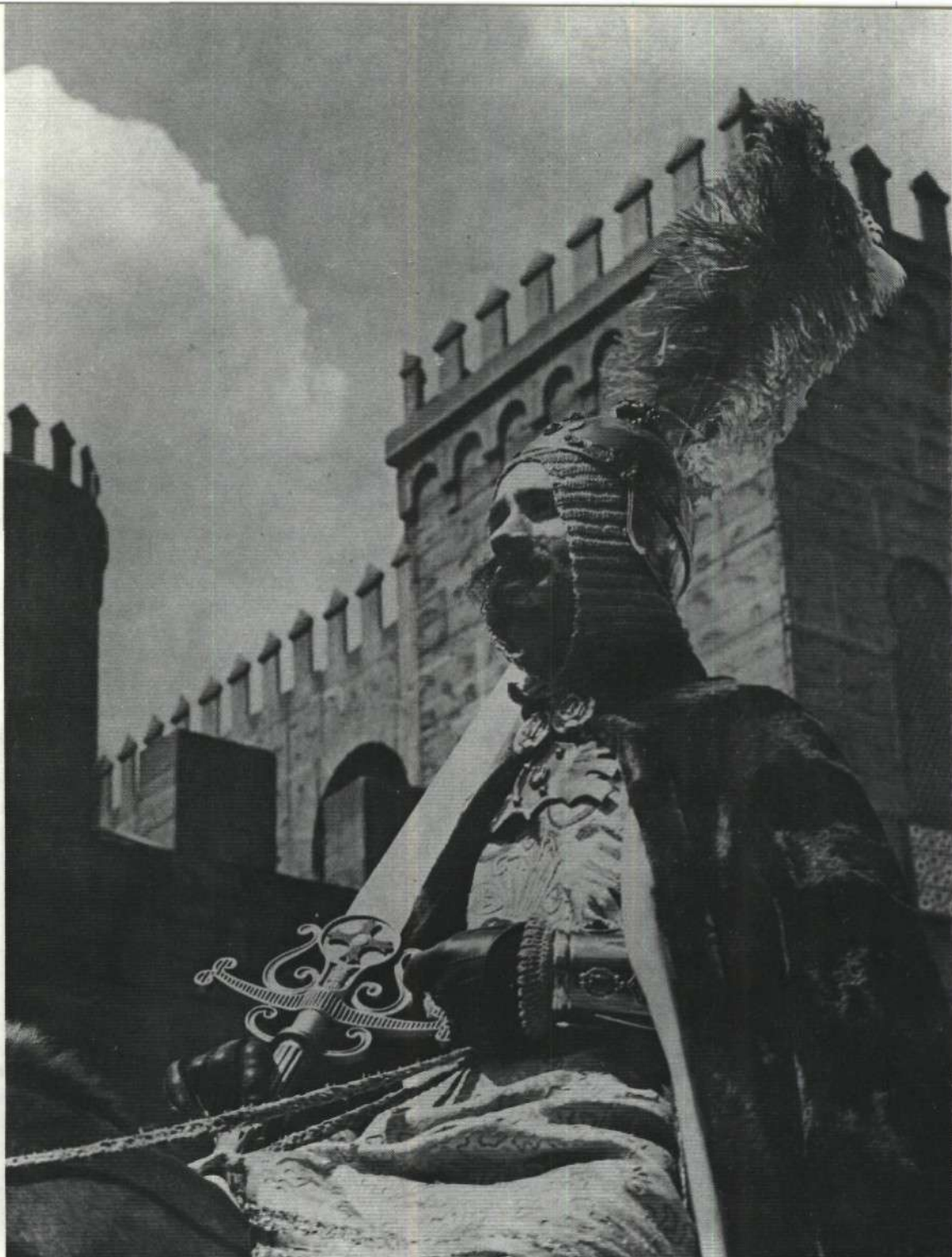
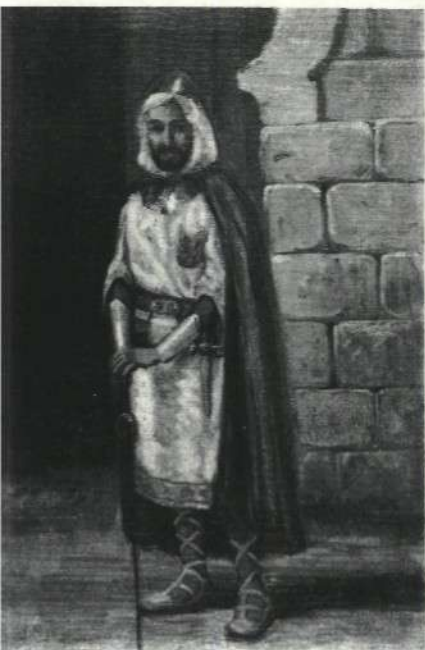
Se comprende, así, que la Iglesia exija, para canonizar a un cristiano, el que haya practicado las virtudes en grado heroico. Eso explica que la biografía de los santos sea, con tanta frecuencia, la historia de una vida dedicada incansablemente al bien de los demás: los ancianos, los enfermos, los pobres, los ignorantes, los pecadores, son quienes más y mejor se han beneficiado de la acción de estos hombres que han procurado hacer suyo, mediante la práctica del mandamiento del amor, el programa salvador de Jesús: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque El me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor" (Lc. 4,18).

Los alcoyanos veneramos como Patrono a un santo mártir. Conocemos poco de la vida de San Jorge, pero sabemos que fue mártir, es decir, un cristiano en quien la generosidad evangélica, que impulsa a dar la vida por Jesucristo y por lo que El significa para el bien de los hombres, alcanzó su más alto grado. El gesto del mártir revela, en un instante de suprema libertad y de total altruismo, la profundidad de la fe y la calidad humana de quien lo sufre. El martirio posee una dimensión tal de grandeza que por sí mismo dignifica la vida entera del mártir y le confiere una absoluta nobleza. Por eso, quizás, la figura que imaginemos de San Jorge está impregnada de heroísmo o de extremosidad, en el sentido de la entrañable actitud de Jesucristo en el inicio de su pasión y muerte: "Había amado a los suyos que vivían en el mundo y los amó hasta el extremo" (Ju. 13, 2). Y, en efecto, San Jorge, a caballo entre la historia y la leyenda, se nos manifiesta siempre como el protector en situaciones humanas límite, como el intercesor en los momentos de mayor indigencia.

La fe y el menesteroso acontecer humano han hecho de San Jorge un santo protector excepcionalmente magnánimo: iniciador de los grandes valores cristianos, paladín de los más nobles ideales. La devoción a San Jorge está providencialmente marcada por el sello de la magnanimidad humana y cristiana. Quizás por eso, nuestras fiestas, aunque conmemoran un hecho bélico, se han convertido, a través de una fe multiseccular en San Jorge mantenida por la más profunda aspiración popular alcoyana, en espléndida celebración de la paz. Una paz que no es mera ausencia de guerra sino búsqueda y anhelo de plenitud; es el ideal humano de una vida noble y digna, basada en la justa concordia de bienes y de sentimientos. Esa es la permanente tarea a la que nos incita nuestro santo Patrono, cuya protección ya nos aseguró, en circunstancias históricas difíciles, nuestra pervivencia como pueblo, es decir, como comunidad humana peculiar.

Acrecentar la devoción a San Jorge será el camino más limpio y seguro para potenciar la autenticidad y la alegría de nuestras fiestas y, sobre todo, para hacer eficaz entre nosotros el significado de su fiel intercesión. No podemos olvidar que San Jorge, santo de caridad extrema, nos exhorta ejemplarmente a actitudes de insobornable grandeza moral.

RAFAEL SANUS ABAD



Filà ALMOGAVARES, antes «Astures»

El nombre por el cual se distingue actualmente nuestra Filà, está estrechamente ligado a la historia de nuestros Moros y Cristianos, pues no en vano en el año 1883 ya «El Serpis» anunciaba, el 14 de abril, que «para el próximo día 21 una sección de «almogávares» acompañará al Rey D. Jaime el Conquistador a recibir las llaves del castillo». En cualquier acto especial siempre figuran «almogávares». Algunos años más tarde, la Junta General de la Asociación de San Jorge aprobó, el día 11 de Junio de 1922, el diseño de una nueva filà: ALMOGAVARES, la cual se incorporó a nuestras fiestas al año siguiente, cargada de ilusión, pero carente de medios, según se desprende del detalle de que su autorización fue a condición de liberarles de las cuotas en aquellas fechas fijadas para todos los festeros. Las angustias que sus componentes soportaron fueron, por lo visto, notorias. A la pregunta del presidente de la Asociación en el año 1926 (junta del 31 de enero), que en la actualidad nos resulta jocosa, pero de trascendental importancia en aquellos tiempos, de que si la Asamblea deseaba fiestas

para abril, ya el representante de los Almogávares votó en contra. No es de extrañar, por lo tanto, que en 1930 renunciara al cargo de Alférez que le correspondía, desapareciendo definitivamente en las siguientes fiestas.

Bien es verdad que nuestro origen no procede de tal Filà y sí de los «Astures», que con motivo de una total reforma producida en el traje, se acordó suprimir dicho nombre, totalmente anacrónico en nuestra historia de la Reconquista, y evitar la coincidencia fonética con el de los «Asturianos». Por cierto que en la asamblea en que se acordó, hubo quien, olvidando la magnífica intención que se pretendía, votó para que perdiera su turno y pasara al último lugar.

Procede, pues, centrarnos en la historia de esta Filà de corta existencia, que data tan sólo del año 1933. Su diseño fue aprobado por la junta general dirigida por la «Asociación de Fiestas Tradicionales de Moros y Cristianos de Alcoy», puesto que nuestra Asociación, el año anterior, había declinado su cometido a consecuencia de la política anticlerical de la República, que entonces



Fotos: Archivo

imperaba.

Su andadura ha sido pródiga en incidencias. Dudo haya existido otra filà en Alcoy que tenga sufridas más reformas en su indumentaria. Al año siguiente de su constitución, ya se produjo la primera. Su primer traje de bayeta, tanto la túnica como la capa, fue transformado por astrakán y terciopelo. Dos años más tarde, nueva reforma alargando la capa hasta el suelo, ya que la anterior sólo alcanzaba la altura de las rodillas. Los ribetes y cenefas, creo las cambiaban todos los años. No obstante, al final, se consiguió un precioso traje, posiblemente más bello y caracterizado que muchos de los actuales.

Puestos a cambiar las cosas, igualmente lo hacían respecto del domicilio social: que se recuerda, han estado en la calle Purísima, n.º 3 (primer local); después pasaron al número 5 y más tarde al 18, siempre de la misma calle (aquella zona parece ser les atraía por los vestigios de tiempos pasados); y con paso fugaz por la calle San José (actualmente los locales del Pista) estuvieron unos años en la calle San Nicolás (Bar Figuereta) sede social hoy de los «Mozárabes», y después, en los bajos de las filaes «Berberiscos» y «Asturianos». En el año 1962 definitivamente se instalaron en la calle Santa Isabel n.º 41 y... que sea para muchos años.

Este último cambio al parecer recordó a sus dirigentes la costumbre de sus antecesores y ya tenemos otro nuevo cambio de indumentaria. Anteriormente había reformado zapatos y casco, habían añadido un peto y reformado igualmente el cinto, pero en el citado 1962 la transformación fue total bajo diseño de Luis Solbes. El traje resultaba bonito, si bien fue mal realizado, y al año siguiente nueva innovación con cambio de falda, ésta más amplia y con ribetes de almeha en su final. No queda ahí la cosa, en 1969 otro cambio total, adaptando el que actualmente se lleva y, cosa rara, sin ninguna otra alteración hasta nuestros días. ¡Seguro que ya estarán rumiando algún otro cambio para respetar la «tradición»!

Esta manifiesta inquietud por estar continuamente transformando la indumentaria, parece ser les agotaba para buscar soluciones con el fin de consolidar la Filà. Han habido muchos años que gracias a la colaboración de entusiastas festers, que en momento de apuro arrimaban el hombro, pudo salir a la calle. No es de extrañar, por lo tanto, que en el año 1960 la crónica oficial, relatando su año de Alférez, decía: «El boato de los Astures resultó flojísimo, si bien hay que tener en cuenta que esta Comparsa, casi en mantillas, tuvo que ser reforzada por un grupo de jóvenes que prestaron ayuda digna de agradecer y que salvó el compromiso del cargo de Alférez».

Actualmente sigue siendo la Filà menos numerosa de todas. No obstante, la alegría de que todos los componentes hacen gala, sin olvidar en ningún momento su amor por San Jorge y a las obligaciones para con su Fiesta, arman tal remolino que suplen la insuficiencia

numeraria, aparentando ser muchísimos más de los que cuentan; la verdad es que son los mismos, pero... en todas partes.

Sin embargo, lo que resulta hasta simpático es que las sempiternas variaciones habidas en su seno, los cambios ininterrumpidos de indumentaria, de domicilio, de componentes e incluso de nombre distintivo, no han logrado eliminar el cariñoso apodo de «la llangaya». Algunos habrá que ante los Almogávares quedarán un poco confusos, pero reaccionarán inmediatamente ante el de «llangaya».

Bastantes años hace que pertenezco a esta filà y nunca había tenido la oportunidad de hurgar para investigar su procedencia. El deber que me impuse al encargarme de la redacción de este pequeño artículo, me hizo realizar las pertinentes averiguaciones.

Quien preentó el diseño fue José Blanes y ostentó desde el primer momento el cargo de Primer Tro. Era leñador y proveía los hornos. Aficionado a la caza, no es de extrañar que su conversación siempre bordeara los temas de los perros y hurones, de los que se preciaba disponer de los mejores. Su ojo izquierdo tenía obstruido el lagrimal y constantemente se lo secaba con el pañuelo. Lógico que en aquellos tiempos, tan dados a los motes y apodos, le colgaran el de «llangaya». Amaba la broma y la alegría, sin embargo tenía una fuerte personalidad y gustaba del orden, haciéndose de respetar; en nuestra guerra de Liberación, aunque no le alcanzó la metralla, la onda explosiva de una bomba le alteró de tal manera su



organismo, que no tuvo oportunidad de volver a vestir el traje de su Filà, a la que tanto se entregó y mimó.

No hemos logrado hablar con ningún superviviente de aquellos fundadores, si bien se nos dice existe un alcoyano residente actualmente en Onteniente. Como anécdota o recuerdo simpático de aquellos hombres, vale a título de ejemplo referir el de Oscar, que sumó 15 hijos, todos varones a excepción del último, que fue niña; a éste la ansiedad contenida en tantas pruebas, le movió a llamarla «Bienvenida».

Creo que cuando se pensó sustituir el nombre de «Astures» por el de Almogávares, se buscó simplemente acoplar uno que encajara en el patronímico de nuestros antepasados, quienes lucharon por liberarse de la ocupación mora que les oprimía.

Efectivamente, los Almogávares, verdaderos mercenarios, se prestaban a la lucha «alquilados», valga la expresión, sin tener en cuenta lo más mínimo la importancia o poderío del enemigo y la mayoría de las veces acompañados por el éxito, dado su temperamento, fortaleza y valor sin límites. Los actuales componentes de la Filà siguen el mismo camino, acometen alegres e ilusionados cualquier sugerencia que a alguno se le ocurra, sin valorar las dificultades, sin pensar siquiera la posibilidad del fracaso, ocurriéndoseles lo impensado, lo diferente, lo difícil y lo malo, o lo bueno, correctamente expresado en

este caso, es que por fortuna siempre les sale todo redondo.

Y así discurre nuestra Filà, la más reducida en número, minoración que llama la atención a unos y otros (sentencia que se ve pesa sobre ella desde su creación), pero que no impide falte a ninguno de sus compromisos y además con la suficiencia que exige nuestra Fiesta.

Una Filà que fue los «Astures», es los Almogávares y siempre será la «llangaya».

Un recuerdo emocionado para aquéllos que ocuparon «cargo» en la Filà:

1940	Alférez	José Vicedo Pérez
1941	Capitán	José Vicedo Pérez
1948	Alférez	Juan Valls Palacio
1949	Capitán	Alfonso Seguí Pérez
1960	Alférez	José Pérez Vilaplana, Fernando Balmaseda Badía y Luis Sorolla García
1961	Capitán	Carlos Blanes Lloréns y Alfredo Valor Francés
1974	Alférez	José Agulló Albors
1975	Capitán	José Agulló Albors

JOSE AURA

Terminan este año —con la Revista de 1975— las historias que de las 27 «filaes» han ido apareciendo periódicamente en nuestra publicación. Esta sección se abrió en 1962, y para que el curioso investigador o estudioso de estos temas tenga la relación completa, aquí la incluimos con el nombre del autor de cada uno de tales reportajes:

Año	FILA	Autor
1962	NAVARROS	Adrián Espí Valdés
	CHANO	J. L. Mansanet Ribes
1963	TOMASINAS	F. Javier Esteve Ponsoda
	VERDES	José Olcina Ribes
1964	MONTAÑESES	Antonio Aura Martínez
	MAGENTA	José Blanquer García
1965	CRUZADOS	Vicente Climent Gisbert
	CORDON	Aurelio Colomina Segura
1966	ALCODIANOS	Salvador Doménech Lloréns
	LIGEROS	Antonio Aura Martínez
1967	ARAGONESES	Antonio Ferrer Espí
	MUDEJARES	L. M. F. y Emilio Candela Pérez
1968	ANDALUCES	Francisco Satorre Calatayud
	ABENCERRAJES	Angel Llopis Pérez
1969	ASTURIANOS	Antonio Martiáñez Cortés
	MARRAKETS	Enrique Cerdá Gordo
1970	CIDES	Enrique Cerdá Gordo
	REALISTAS	Antonio Aura Martínez
1971	LABRADORES	Vicente Tomás Reig
	BERBERISCOS	Angel Llopis Pérez
1972	GUZMANES	José Casabuena Doménech
	LLANA	Rafael Coloma Payá
1973	VASCOS	Rafael Torregrosa Picó
	JUDIOS	Rafael Escoda Martí
1974	MOZARABES	Jaime Coderch Santonja
	D. MIQUES	José Olcina Ribes
1975	ALMOGAVARES	José Aura Payá



Caricatura de Gonzalo Cantó realizada por TOVAR, aparecida en "La novela teatral" de Madrid en 1920.

Un soneto inédito de Gonzalo Cantó

por Vicente RAMOS

A excepción del notable ensayo biográfico, debido a la pluma de Adrián Miró (Alcoy, 1957), se puede decir tristemente que la personalidad humana y literaria de Gonzalo Cantó Vilaplana está aún por estudiar con la extensión y profundidad que merece. Hora es, pues, de que se repare esta injusticia, una más y póstuma que corona la serie de desventuras que caracterizó la vida del comediógrafo y poeta.

Nacido en Alcoy en 1859 y fallecido en un hospital madrileño en 1931, la existencia del autor de **Benaventianas** aparece presidida por el hado de las desgracias. «Demasiado he hecho —confesó a Florentino de Elizaicin en 1929— con vivir decorosamente setenta años sin haber pedido a nadie una peseta prestada, y, después de tanta lucha y de perder a mis seres queridos, escriba usted obras cómicas para hacer reír a los públicos, con el corazón desgarrado...».

En el marco de ese gran estudio que reclama imperiosamente la memoria del ilustre Gonzalo Cantó, Hijo Predilecto de Alcoy, uno de sus capítulos ha de tratar acerca de su cordialísima relación con la ciudad de Alicante y con sus hijos. Y no sólo por aquella íntima y brillante colaboración teatral con Carlos Arniches, mantenida entre los estrenos de **Casa Editorial** (1888) y de **Los Mostenses** (1892), sino porque el escritor alcoyano encontró siempre la mejor acogida en revistas y diarios alicantinos, así como en los horizontes cálidos de la amistad.

Una prueba de cuanto decimos es la glosa que el diario «La Correspondencia de Alicante» publicó con motivo de una visita de Cantó en septiembre de 1903. Dice: «Flores encuentra en Alicante y, con ellas, tejeremos coronas para ceñir las sienes del inspirado cantor de la Virgen, del sencillo y modesto escritor que tantos aplausos ha conquistado en la escena y que, por encima de pequeñeces y ruindades de bastidores, se levanta airoso sin rebajar su musa ni ponerla a precio en cotizaciones falsas ni aplausos pagados con vilipendio».

Y fue entonces, exactamente el 15 del citado mes de septiembre, cuando el gran alcoyano escribió el siguiente soneto, titulado **Alicante**:

«Es sin duda el mayor de mis deberes
amarte igual que si mi pueblo fueras;
si en mi amoroso corazón imperas,
de mí ninguna ingratitud esperes.
Por tu cielo, tu mar, por tus mujeres,
por tus lindos paseos de palmeras,
la más hermosa, aun cuando tú no quieras,
de todas nuestras capitales eres.
En tu suelo feraz brota espontáneo,
en medio de riquísimos frutales,
el clavel, la gardenia y el geráneo.
Debajo de sus lípidos cristales,
encierra para tí el Mediterráneo
mil tesoros de perlas y corales».

Hemos traído estos versos, aparecidos el día 16 de septiembre de 1903 en el diario citado, en homenaje a Gonzalo Cantó Vilaplana y como anuncio de una próxima y mayor atención que hemos de consagrar a tan querido como admirado escritor coterráneo.



Retrato del poeta realizado por el pintor alcoyano Adolfo Durá.

Francisco Pérez Pascual

«Paco Sou»



Uno piensa, para sus adentros, que en la historia de la fiesta de Moros y Cristianos de nuestro Alcoy debería, algún día, escribirse la intrahistoria y el anecdotario «dels cabos d'esquadra», de esos hombres garbosos, tocados de una gracia especial que cosechan los aplausos del público al más leve movimiento de su cimitarra o su tizona. Y, en esa lista — más larga de lo que a simple vista parece — en la que están por derecho propio «Chava», «Samarita», «Fleta» y tantos otros, tendríamos que colocar, por igual derecho y mérito, a Paco «Sou».

Francisco Pérez Pascual nace en Alcoy. Aquí, entre estos montes y estas barrancas, vive, trabaja, funda su hogar y muere. Abre los ojos a la vida un 10 de julio de 1912, en pleno verano, en el seno de una familia de solera festera y alcoyanista. Solera y antigüedad festera que arranca — nada más y nada menos! — de 1876, en ocasión del VI Centenario de San Jorge, fiestas extraordinarias y conmemorativas.

En efecto: en el acto solemne de la entrada de cristianos de aquel año 76 del siglo anterior capitanea sus mesnadas, al frente de la filá Asturianos, un tal Felipe Pascual, bisabuelo, por parte materna, de nuestro «fester». Aquí está el punto de partida de una dinastía de nombre, de una cadena cuyos eslabones últimos aún permanecen abiertos.

Francisco Pérez Pascual, a los tres años viste su primer traje moro. En 1916 el maestro Evaristo Pérez Monllor, muy amigo de la familia, especialmente de Francisco Pérez Torres, padre de Paco «Sou», estrena el pasodoble, dianero y marchoso — «marxos» — que intitula «El Petit Souet». Está dedicado a nuestro hombre, primogénito de la familia aunque, por tales fechas sea el más pequeño de los «Sou», el «més petit». También Evaristo Pérez Monllor había escrito en 1911 «El Turista», dedicado a Pérez Torres, hijo de Miguel Pérez Domínguez, «Micalet Sou», el fundador de los «Sou», para quien se compusiera ya en 1898 un pasodoble. Y... a propósito: lo de «Sou» le vino a Miguel Pérez, porque era encargado de una fundición y esperaba, con ansia visible, cada fin de semana para contar y recontar el «sou» o sueldo.

«El Petit Souet» se estrena la mañana del 22 de abril del año 16, y el propio «Souet» coadyuva al éxito de la composición tocando el triángulo, vestido con el uniforme de la «Nova». Posiblemente, casi sin lugar a dudas, es Paco «Sou» el músico más joven de Alcoy en aquella especial circunstancia.

De casta le viene al galgo: en la familia «Sou» nace y late toda una generación de «fester» auténticos, de entre los cuales salen capitanes y personajes destacados. Al nombre de Felipe Pascual hay que añadir más tarde, al término de la guerra civil española, en 1942

concretamente, el del capitán moro Francisco Pérez Torres, que desfila al frente de los Abencerrajes, músico como es de la «Primitiva» y licorero de acreditada fama, para quien Camilo Pérez Monllor escribe en tan singular ocasión la marcha mora «El Cadid Il-Ben-Sou», que la música de «Apolo» interpreta de manera excepcional aquella tarde abrileña.

Francisco Pérez Pascual, es un hombre afable, dicharachero, tremendamente humano, servicial, de palabra fácil. Un hombre serio cuando la ocasión así lo exige, entregado a su profesión con auténtica honestidad, tal y como sus mayores le enseñaron. Por eso, su ingreso en la filá Chano — en la que será el número 1 — cae la mar de bien. Bien porque allí tiene amigos y compañeros, porque lazos de afecto le unen a la filá, antigua y prestigiosa en el bando mahometano. Porque él es un «fester» íntegro, de esos que podrían denominarse de «tomo y lomo», de esos que lo son por vocación los trescientos sesenta y cinco días del año, toda la vida.

Paco «Sou» es asiduo de la filá. Frecuenta el local social una vez terminadas sus obligaciones diarias. Disfruta en «la taula d'escoti», y la goza cuando se tercia la partida, en el rato «dels cotos». Un hombre de filá, pero en el alto sentido y concepto que la acepción — tal vez demasiado desprestigiada — entraña y comporta. Hombre de filá porque entiende que es allí donde se funden los amores y es allí donde se alimentan las ansias, es allí donde se puede trabajar más y mejor para dignificar la fiesta. Su fiesta alcoyana, heredada de generación en generación, la que él ha traspasado ya a sus tres hijos varones, la que el «fester» que lo es a conciencia tiene la obligación de conservar ímpoluto.

En los años de 1947 y 1948 Paco «Sou» es «negre». A los Chano corresponde los cargos de alférez y capitán, respectivamente. Los amigos le enredan y él — que lo está deseando — se deja enredar. La mujer — valenciana de cuna — le empuja con fuerza. Es una esposa tan alcoyana como él. En su casa, apenas abril asoma, se acicalan cuatro trajes de «fester», cuatro trajes de Chano. La fiesta de Moros y Cristianos forma parte de su propia vida, la siente como la siente el marido.

Poco a poco Paco «Sou» va escalonando puestos en la lista — la célebre lista de antigüedad — de individuos de la filá. Solamente en el año que muere su padre deja de participar activamente en la fiesta, deja de vestir en abril su hábito moruno. Francisco Pérez Torres le había insuflado el amor a las tradiciones alcoyanas. Había creado una marca de solera y prestigio dentro de esa casi artesanal ocupación de la fabricación del «café xelat», bebida esencialmente alcoyana que, por extrañas paradojas ha de relacionarse estrechamente con los Moros

y Cristianos.

El carácter de Paco «Sou», su rectitud, su lúcida línea de conducta para con la fiesta, y al mismo tiempo su campechanía, su manera de ser franca y sin dobles fondos, le hacen un hombre verdaderamente singular. Cuando accede a la más alta magistratura dentro de la filá, el cargo de «Primer Tro», es cuando más y mejor evidencia su catadura. Durante el período de 1960-1968 —años de su mandato— Paco «Sou» intenta que la filá Chano se codee con las mejores o de más rancia nombradía —quizá por inercia más que por otras razones—, y que los «chanos» hablen de tú a tú a todos los demás.

En 1962 Paco «Sou» es capitán moro. Sus huestes le han elegido y él no ha sabido —ni ha querido— decir que no. Cuenta para él mucho su árbol genealógico, esos capitanes que en la familia —como en una galería de retratos particular— le empujan a encarnar tan importante personaje: un bisabuelo, un abuelo y un padre. A Ramón Castañer le encarga el diseño, y a su hijo menor le nombra poco menos que sucesor en el trono de ónice y marfil de su mezquita alcoyana. Revive con él ese antañón personajillo que se llamó «la rodella».

Año triunfal. Año de sol e incluso de calor. Se estrena un nuevo itinerario en las entradas, y Sant Nicolauet, la Plaza de España —la «plaça» por antonomasia—, San Lorenzo y Generalísimo, aplauden su bizarro gesto, su coraje moruno, su sonrisa de satisfacción. Paco «Sou» ha logrado, con su capitania, una de las metas más apetecibles en su vida de alcoyano y de «fester».

Hasta el 68 es Primer Tro. Es nombrado director del Instituto Nacional de Previsión. Es, sin quererlo ni buscarlo, porque así vienen las cosas, un hombre público por todos querido y respetado, amigo de sus amigos, amante de su pueblo y de su familia. La filá Chano con él —hay que decirlo para hacerle justicia— ha ganado muchos enteros. Su voz seca, enemiga de circunloquios, se deja sentir en el salón de sesiones del Casal de Sant Jordi, aconsejando, poniendo reparos, pidiendo aclaraciones o dándolas él mismo.

Tiene la nueva satisfacción de organizar la «escuadra del mig» cuando a los «chanos» corresponde el honor. El diseño —nuevo y original— es de Lloréns Ferri y en la escuadra dos de sus hijos, como él hiciera años atrás, hombro con hombro y codo a codo, paladean el gran manjar de una tarde inolvidable. Quizá Paco «Sou» desde los bastidores disfrute tanto o más que los suyos.

Y Paco «Sou» muere. Una enfermedad grave, soportada con caballerosidad, con cristianísima resignación, le corta la vida emprendedora, vivida con fruición, a los cincuenta y nueve años, un 30 de julio de 1971, el mismo mes en que naciera.

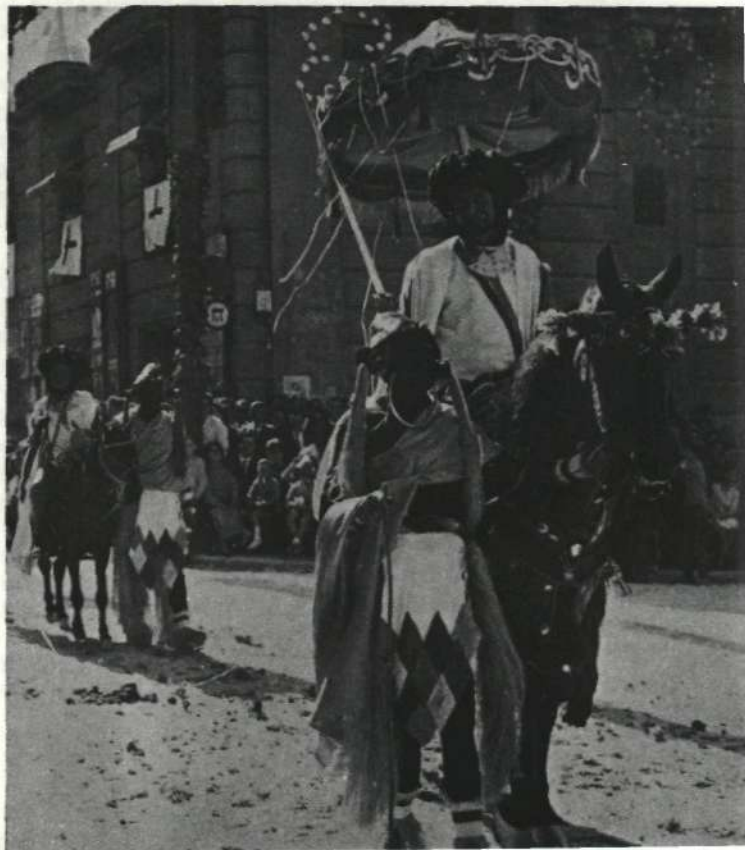
Con él se extingue un gran «cabo d'escuadra», se va una manera de ser y entender la fiesta. Su nombre y su persona —como Primer Tro y como capitán de moros— pasan a engrosar los anales entrañables de nuestra fiesta más querida.

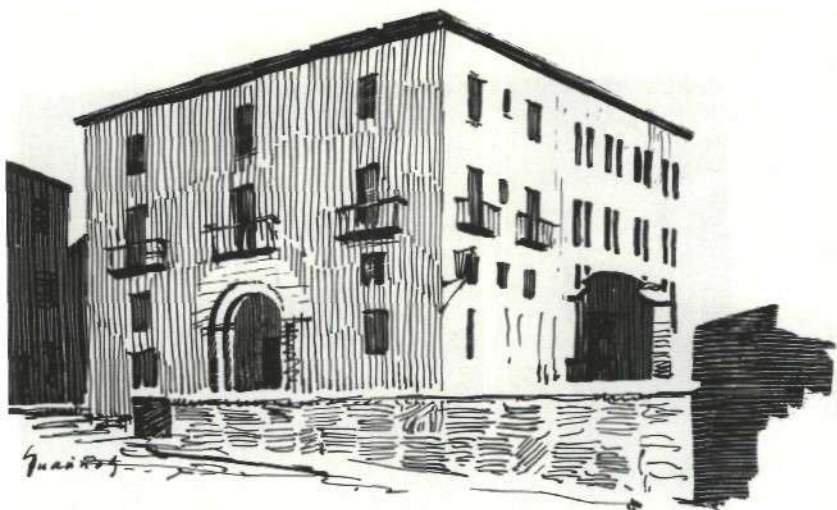
Jorge VIDRIANES



D. Francisco Pérez Pascual
Capitán Moro "Filà Chano"

Foto: Studio Vicéns

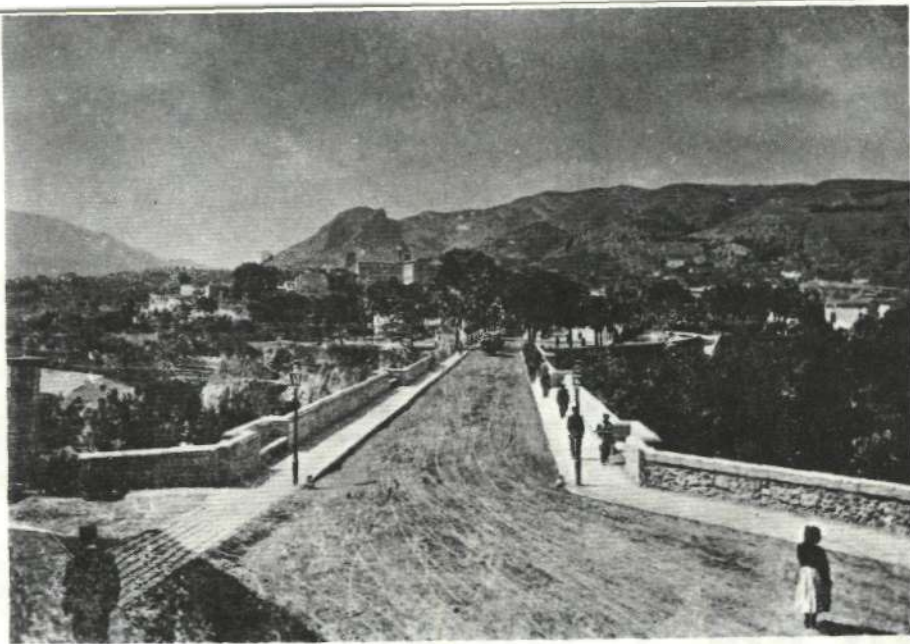




Noticias sobre el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados de Alcoy

En el Legajo 20.045 de la serie de Gracia y Justicia de Aragón de la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional, se encuentra un expediente al que responde el título del presente artículo. En él la Junta de Vocales y administradores de la Casa Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados de la Villa de Alcoy —entre los que se contaban don Rafael de Scals de la Scala, Comisario de la villa compatrona; don Felipe Gisbert, presbítero, Clavario; don Juan Semper, segundo Mayoral, Camarero; don Gaspar Gisbert, primer Mayoral; José Gisbert y Margarit, tercer Mayoral; don Jaime Mata, presbítero, Secretario; don Juan Bautista Carbonell, Tesorero y los enfermeros: Antonio Maciá, Joaquín Mira, Vicente Juan Carbonell, Gregorio Moltó, Lorenzo Carbonell, José Santonja, Francisco Pericás, Tomás Carbonell, Bautista Pastor, Antonio Gisbert y Francisco Abad—, en 10 de junio de 1786, exponían al Corregidor de Alcoy don Juan Romualdo Jiménez, de la necesidad en que se encontraba la Institución de adquirir bienes en cantidad de 45.000 pesos para dotar al referido Hospital. Ya en la Visita General de Amortización de 11 de enero de 1746 el citado Hospital había obtenido facultad y permiso para poseer bienes raíces que valiesen 2.430 libras de moneda valenciana, de los cuales en la actualidad no gozaba más que de 300. Sucesivamente había adquirido otras propiedades cuya estimación era sólo de 1.502 libras. Al ingreso en el Corregimiento del expresado don Juan Romualdo Jiménez —Corregidor que marcó época en Alcoy por los vastos y útiles proyectos de obras públicas realizadas con extraordinaria brevedad, perfección y conveniencia del público—, el celoso magistrado había tomado conciencia del derecho que la Santa Casa Hospital tenía a la tercera parte de los bienes de la herencia de doña Francisca María Sempere, poseídos por su sobrino y heredero don José de Puigmoltó, para fundar una capellanía perpetua en el oratorio del referido Hospital para asistencia espiritual de los enfermos y lo restante para la curación y subsistencia de los mismos, conforme lo había dispuesto el doctor don Ignacio Sempere, presbítero, hermano de la expresada doña Francisca María en su testamento

otorgado ante don Francisco Blanes, en 26 de junio de 1761. El negocio se trataba extrajudicial y amistosamente, pero estaba diferida la solución desde 1779 y, en escritura de transacción ante el escribano don Francisco Pérez, en 5 de mayo de 1785, con aprobación de los tribunales real y eclesiástico, había quedado el Hospital en posesión de dos casas, cuyo valor importaba 1.679 libras, de forma que esta cantidad juntamente con las anteriormente citadas 1.502, componían 3.182, sin contar los muebles, alhajas y dinero mencionados en la última escritura. Los beneficios experimentados por la acción del Corregidor en este asunto animaban a los dirigentes del Hospital a exponer a dicha autoridad que la villa alcoyana se componía de cerca de tres mil familias con dieciocho mil almas. La mayor parte de los habitantes eran operarios de las fábricas de paños y de papel, a los que con cualquier enfermedad les cesaba el jornal diario, y no tenían otro recurso que la institución hospitalaria. Digamos que hasta el año de 1801 no se estableció el Montepío de fabricantes de Alcoy, del que di cuenta en trabajo publicado en el Programa de Fiestas del año pasado, institución pionera en este sentido. Al propio tiempo, los pobres de los pueblos comarcanos acudían a ella por faltar en ellos estos píos establecimientos y ser Alcoy cabeza de partido. Ahora bien, si la caridad ejercida por el Hospital no podía alcanzarles, o por no haber suficientes limosnas para la curación y alimento o por estar ocupadas las veinte camas que mantenía, se veían tristes espectáculos en los zaguanes de las casas y en los tramos de las escaleras en que perecían, rodeados de infelicidad, los miserables enfermos. Estos vasallos laboriosos que felicitaban al Estado en el tiempo de su robustez, abandonados cuando necesitaban de auxilio, movían a compasión los corazones de los componentes de la Junta que suplicaba. Esta, a pesar de sus esfuerzos, no podía franquear a todos la hospitalidad necesaria por no ser bastantes las limosnas de los fieles, y, aunque la piedad cristiana quisiera mandar o legar bienes raíces para tan virtuoso objeto, no tenía capacidad el Hospital para admitirlos por deberse ceñir al Privilegio de Amortización que consistía sólo en



Fotos: Archivo

bienes cuyo valor no pasase de 2.430 libras, cantidad tan módica que la adquisición de las dos casas citadas le hacía ya extender en 752 libras, cuando atendidas todas las circunstancias no necesitaban menor capital de bienes raíces amortizados que cuarenta o cincuenta mil pesos para atender, junto con las limosnas, a la curación de los muchos pobres enfermos que buscaban amparo en el Hospital. La extensión de la casa era insuficiente, por lo que era conveniente transferir el Hospital a la antigua parroquia vacía y desierta, cuyo local era el más adaptable, no sólo por su espaciosa anchura, sino también por su situación local en uno de los extremos de la Villa, donde corrían y transpiraban libremente los aires. No menos necesidad tenía la Santa Casa, como se había dicho, de la asistencia espiritual. Esto parecía de fácil consecución por la obligación de don José de Puigmoltó de cargar sobre sus bienes libres a censo redimible al fuero del tres por ciento cinco mil libras de capital que habían de producir anualmente ciento cincuenta para congrua del capellán que obtuviese la capellanía. Pero para costear los derechos de amortización y sello, a que no estaba obligado el citado Puigmoltó, era menester que de los cortos bienes raíces asignados a la capellanía se consignase cantidad para ese destino, por lo que solicitaban también de Su Majestad, a través del Corregidor, la condonación de tales derechos. El 9 de julio de 1786 el Corregidor como Subdelegado se dirigía al Superintendente General de la Real Fábrica, don Pedro López de Lerena y, haciéndose cargo de las necesidades del Hospital, añadía cómo en el año de 1785 se habían fabricado 10.880 piezas de paño de diferentes colores, hasta la de cuarenteno, como constaría a la Real Junta de Comercio y Moneda, y que era necesario construir la Casa Hospital en la citada Parroquia vieja, de la cual se había sacado diseño. Para dar principio a la obra era necesario alguna suma de dinero, lo que se lograría aplicando a ella las mil doscientas libras que los vecinos pagaban anualmente con el título de Derrama, y que entraban en sus Propios y Arbitrios, durante ocho años. Si esto no fuese posible, que se destinase el tanto que pareciera por una sola vez de Espolios y Vacantes o de lo que fuese del agrado del Superintendente, con lo cual en dos años podría concluirse obra tan necesaria.

En Madrid en 9 de agosto de 1786 los Consejeros Torellón, Valverde, Velasco, Acedo y Espinosa dispusieron que informase el Intendente de Valencia. Este acusaba recibo en dicha ciudad en 5 de septiembre del citado año al Conde de Valdellano. Pero hasta el 3 de marzo de 1787 el Intendente don Pedro Francisco de Pueyo no

emitía su informe favorable sí, pero bajo las condiciones de quedar los bienes adquiridos sujetos a la real jurisdicción, a las cargas reales y vecinales y a las demás contribuciones que hicieren los legos y con la de dar cuenta al Tribunal de lo que fuera adquiriendo cada año. En Madrid a 7 de marzo la Real Cámara de Aragón del Consejo de Castilla disponía pasase el expediente a informe del Fiscal.

El Fiscal en 23 de marzo encontraba cuatro cosas distintas a que atender: 1.^a Privilegio de amortización y condonación de derechos de sello, etc., a la que se adhería el Fiscal. 2.^a Referente a construir el Hospital en el edificio de la Parroquia vieja, cuyo expediente estaba sin instruir y no parecía propia del examen fiscal. 3.^a Correspondía al Consejo por los dos respectos de contribución o derrama de los vecinos del pueblo y por entrar su importe en el caudal de Propios y Arbitrios. 4.^a Era peculiar de la Colecturía de Espolios y Vacantes a la que tendrían que recurrir los suplicantes. Exponía que la Cámara podría consultarlo con Su Majestad si lo tenía a bien. Ese mismo día el expediente pasaba al Relator. La Cámara, compuesta por los señores Velasco y Espinosa, en 18 de marzo se conformaban con la opinión del Fiscal. En 20 de junio la Cámara consultaba lo anterior con Su Majestad. La resolución del Rey don Carlos III fue de condonar los derechos de amortización y sello, como se solicitaba, y autorizar la adquisición de bienes en vales reales, acciones del Banco u otros efectos civiles, para con dichos bienes poder atender a la curación de los enfermos, y costear su traslación a la antigua Parroquia. De ello se dio Real Despacho en Madrid a 15 de julio de 1787. Pero como en el mismo se disponía también que se tomase razón de él en las Contadurías Generales de Valores y Distribución de la Real Hacienda y en la del Ejército del reino de Valencia y en la del Juzgado de Amortización del mismo, sin cuya formalidad mandaba que tal despacho no tuviese ningún valor ni se admitiese ni tuviera cumplimiento la merced en los Tribunales de dentro y fuera de la Corte, se originó a continuación un expediente sobre casuística administrativa del que nos ocuparemos, Dios mediante, en el Programa del año venidero para no alargar demasiado este artículo. Debemos adelantar que en 23 de julio de 1788, último año del reinado de Carlos III, se vio resuelto favorablemente el expediente de nuestro Santo Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados.

José Antonio Martínez Bara
Vicedirector del Archivo
Histórico Nacional



DICEN Y DICEN...

— Oye, mi niña, por nuestra calle,
bajo la sombra de los balcones
y en la penumbra de los portales
donde las viejas suelen hablar
de lo que dicen y el qué dirán,
desde ayer tarde, corre una ráfaga
de mala brisa que hacia tí va.

Dicen las viejas, ya emponzoñadas
por el veneno del alacrán,
mientras inquietas su vista clavan
tras los cristales donde tú estás:

— Tiene dos novios, yo los vi entrar:
por las mañanas, es un cristiano,
y por las tardes, un musulmán.

!Tiene dos novios! !Qué atrocidad!

Y el hilo basto de la calumnia
pícaras lenguas logra enhebrar
y van tejiendo falsas historias
cual lanzaderas en el telar.

«Que si la capa del caballero
puede que en sangre se manchará;
que si sus ojos despiden fuego
y por celoso te ha de matar.
Que si el hereje con quien le engañas
debe ser hijo de algún Sultán
y lleva bajo de su chilaba
cota de malla y fino puñal,
y si en la esquina tiene una guardia
que sus espaldas protegerá...».

Y las hablillas corriendo van,
salta que salta, vuela que vuela,
de casa en casa, de puerta en puerta,
de boca en boca, de lengua en lengua,
como abejorros sobre un rosal.

Y tú, mi niña, tan sosegada,
tras la vitrina del ventanal,
sin enterarte de lo que dicen
y lo que enreda la vecindad.

Todas parecen bien informadas,
cada cual sabe mayor ruindad,
todas te han visto partiendo amores
con el cristiano y el musulmán.

«¿Será el vestido brocado en plata
— traído expreso desde Bagdad —
y las chinelas que a veces calza
ricos presentes de aquel galán?...»

¿Será el pañuelo de fina seda,
o bien la joya que lleva puesta,
valioso obsequio con el que paga
el otro novio su liviandad?...».

!Es peligroso jugar con fuego
tarde o temprano se ha de quemar!

Y las chismosas siguen rumiando
suposiciones: ¿Será...? ¿Será...?

Mas tú, mi niña, caso no harás
de lo que dicen y el qué dirán;
deja que corra la lanzadera
por el telar,
deja que vuelen los abejorros
sobre el rosal.

Si les intriga, ¡ya lo sabrán!
Soy doble novio, bien es verdad:
por las mañanas, soy el cristiano,
y por las tardes, el musulmán.
!Qué les importa! Como festerero,
de travesuras será capaz.
En mi ropero, dos trajes tengo
para lucirlos, e igual me da
que ellas murmuren porque sospechan
de tus amores duplicidad.

Vayan las viejas a tu portal,
que, en estos días, verán entrar,
por las mañanas, a Don Pelayo,
y por las tardes, a Abderramán.

Antonio CANDELA



Alcoy y el Ferrocarril

El centralismo y las comunicaciones ferroviarias. Las primeras líneas. El ancho de vía y «Los hijos de San Luis». La concesión del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y Alicante. Su inauguración en 1858. El viaje de Isabel II. Concesión de la vía de Valencia a Játiva: Su inauguración en 1854. El cólera. Sabotaje de los tartaneros valencianos a la vía. Proyecto de ferrocarril de Alicante a Játiva, pasando por Alcoy. La vía «chicharra» con tracción animal. Alcoy regala los solares para la estación. El tren inglés de Gandía. Dos horas y media de viaje. Apoteósico recibimiento en Alcoy del tren inaugural. Sancha y Canalejas en Alcoy. El carbón inglés. El ferrocarril de Játiva y Valencia. La decadencia ferroviaria.

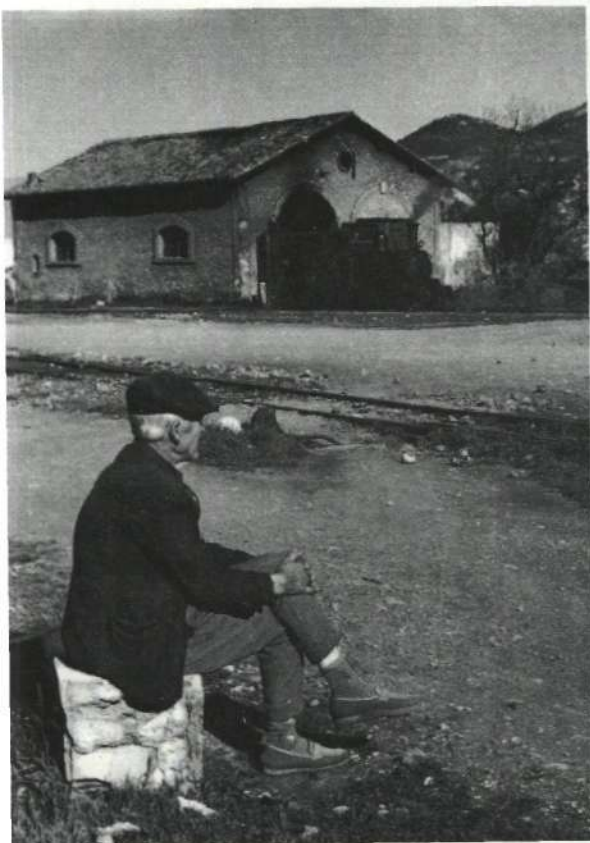


Foto: J. Crespo Colomer



D. José Canalejas y Méndez, caricatura de Román Bonet más conocido por "Bon".

Anualmente y en este magnífico exponente de la historia alcoyana que es nuestra Revista de fiestas, venimos hablando de las epopeyas de antaño, pero un poco anclados en el siglo XIII, como si después de la muerte de Al Azraq nada trascendental hubiera ocurrido en nuestro pueblo, y es muy posible que con esto suframos una equivocación, pues 700 años tienen muchos días en los que se fueron fraguando poco a poco la ciudad y la ciudadanía alcoyanas, llevando el diminuto pueblo de labriegos de modestísima economía agraria, a través de siglos y de generaciones, a los altos niveles alcanzados en el orden cultural, social, económico y demográfico, nuncio seguro de más eminentes destinos.

Es elemento esencial de nuestro progreso la vida de relación entre los pueblos, constituyendo un tiempo su instrumento ideal el ferrocarril. Y a esta parcela del reciente pasado vamos a dedicar nuestra modesta colaboración en la publicación festera del presente año.

Varios autores regionales han realizado estudios sobre la materia, recogiendo interesantes datos, singularmente nuestro buen amigo Vicente Ramos, erudito cronista de la provincia de Alicante, pero el tema es muy vasto y confiamos en que jóvenes especialistas sigan estudiando las repercusiones socioeconómicas del maquinismo en nuestro pueblo.

Apenas se iniciaron en España los proyectos de las primeras líneas de ferrocarriles, Alcoy pretendió estar incluido en la red nacional, hecho que se esperaba que había que contribuir poderosamente a la expansión de su industria, pero los acontecimientos políticos fueron el más poderoso freno para costosas empresas.

El régimen político, rabiosamente centralista establecido en España después de la Guerra de Sucesión, de clara generación francesa, mentalizó a nuestro pueblo hasta admitir, como dogma de fe política, que Madrid debía ser considerada, no sólo como capitalidad y centro geográfico, sino como el ombligo, como ubre nutricia del país, lo que lógicamente nos explica que llevando este principio a la última conclusión, si desde la villa del oso y el madroño habían de venirnos las ideas y las mercedes, desde allí y de forma radial debían establecerse las comunicaciones.

En efecto y aparte de los brotes autonómicos de Barcelona con su línea a Mataró y de Valencia con su puerto a Játiva, la de Madrid a Aranjuez señalaba ya la dirección de Alicante para llegar al mar, iniciando el sistema radial que llegaría a todos los puntos cardinales de la Península, incluso a la frontera francesa, despreocupándose de las comunicaciones de las demás regiones de España entre sí, cometiendo una estupidez más con una anchura de vía distinta de la europea, para dificultar, según se dijo, una nueva invasión de los «hijos de San Luis».

A salir de la Hoya se tendió en Alcoy, conectando con las líneas principales de Madrid, Alicante y Valencia.

Ya en 1843 la sociedad mercantil «Pedro de Lara, Hijos y Compañía», solicitó la concesión necesaria para construir y explotar una línea férrea entre Madrid y Alicante, pero pasaron los años y como nada práctico se hizo, en 1852 se constituyó una Sociedad Anónima con tal propósito y se consiguió nueva concesión a favor del marqués de Río Florido y comenzaron los trabajos de explanación.

Tres años después, en junio de 1856, la Sociedd constructora se fusionó con la que hasta nuestros días se denominó de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante. Terminadas las obras a fines de 1857, el 4 de enero de 1858 llegó a la capital de la provincia el primer tren de Madrid con el auténtico autor de la empresa y famoso financiero D. José Salamanca. El 1 de marzo comenzó a prestar el servicio regular de trenes entre Madrid y Alicante y el 25 de mayo, utilizando el ferrocarril, visitó esta última ciudad la reina Isabel II.

Por otra parte y en virtud de Real Decreto de 12 de junio de 1845 se autorizó la constitución de la Compañía de Caminos de Hierro de Madrid a Valencia con un capital de 240 millones de reales en acciones de 2.000.

Con la lentitud propia de la inseguridad política y de la escasez de medios técnicos y económicos propios de la época se fue realizando la obra y en 1851 se hallaban muy adelantados los trabajos de Explanación de la sección primera entre el Grao y Valencia, que fue inaugurada en 1852 con un tráfico de cuarenta a cuarenta y ocho viajes diarios. En 1853 llegaron los trenes hasta Silla y el año siguiente, 1854, hasta Játiva, cuatro años antes de que fuera inaugurado el ferrocarril de Madrid a Alicante.

En este mismo año en que la epidemia de cólera hizo estragos en la capital del Peino, los tartaneros, que se sentían perjudicados por el ferrocarril en sus viajes al Grao, prendieron fuego a los soportes y traviesas del puente de la vía férrea sobre la rambla del Turia. El 20 de diciembre se inauguró el servicio hasta Játiva, cubriendo una importante etapa y acercando la vía férrea a Alcoy.

El 19 de noviembre de 1857 llegó el tren a Alcodia de Crespins, otro de los puntos en que se pensó enlazar con una vía directa a nuestra ciudad, pero que quedó simplemente en proyecto.

Situado a mitad de camino entre Játiva y Alicante, se tuvo como solución ideal de la incomunicación ferroviaria de la Hoya la construcción de una línea férrea que uniera las dos ciudades, pasando por Alcoy, lo que se redujo luego al proyecto de dos líneas que desde aquellas convergieran en la nuestra.

Pero una tercera solución, como de emergencia, fue la del enlace de Alcoy con Villena, donde podía empalmar con la de Alicante a Madrid, con un ramal que desde Bañeres fuera con dirección a Alcodia de Crespins y enlazara con el ferrocarril de Valencia a Almansa. Al efecto, el

10 de febrero de 1859 la Dirección General de Obras Públicas autorizó a D. Salvador Enguñados para la realización en el plazo de diez meses de los estudios previos de aquel ferrocarril que había de funcionar, aunque parezca increíble, ¡a tracción animal!

En 1869 se otorgó a D. J. M. Yonassin la concesión administrativa para la construcción y explotación del ferrocarril de Alcoy a Villena, y el 18 de mayo se constituyó la sociedad que había de llevarlo a cabo y nació entonces el famoso «Chicharra», que no llegó nunca a nuestra ciudad, no obstante que el Ayuntamiento, presidido por D. Emeterio Albors, le cediera los solares necesarios para edificar la estación, que desde luego construyó y aún está en pie, y el agua necesaria para la obra.

La Compañía de los Ferrocarriles Económicos de Villena a Alcoy con ramales a Yecla y a Alcudia de Crespins, se constituyó en Barcelona el 16 de agosto de 1882. En 1883 aparece como concesionario D. Angel Calderón y el 13 de abril de 1884 se inauguró el tramo de Villena a Bañeres.

Tantos afanes y aspiraciones se vieron reiteradamente frustrados a través de casi medio siglo, pero por fin, una Sociedad inglesa emprendió la construcción de un ferrocarril de vía estrecha entre Gandía y Alcoy, siguiendo un camino paralelo al Serpis, encargando la construcción de la obra a la empresa de la misma nacionalidad «Lucien Ravel and Company», por cuya línea quedaría comunicada nuestra ciudad con Valencia, mediante dos trasbordos, uno en Gandía y otro en Carcagente. ¡Cmodísimo!

El 16 de julio de 1892 llegó ¡por fin! a Alcoy la primera locomotora, del tipo de la que hay montada en forma de monumento frente a la clausurada estación y ¡quién sabe si la misma! Al día siguiente arribó a nuestra ciudad el primer tren que salió de Gandía a las dos de la tarde y llegó a Alcoy a las ocho. Total seis horas de viaje para recorrer unos 50 kilómetros, lo que incluidas las paradas en las estaciones nos daría una velocidad media de 8 km. por hora, pero la verdad es que en su sucesiva marcha normal nunca pasó de 25, por lo que los viajes entre Alcoy y Gandía solían durar de dos horas y media a tres, teniendo en cuenta las paradas, singularmente y en los últimos tiempos la de Muro, que por el enlace con el «Chicharra» solía consumir un mínimo de diez minutos.

En este primer convoy fueron distintas personalidades, entre ellas el ingeniero director de la obra, Mr. Ayres y el maestro compositor alcoyano señor Espí, pero no se inauguró de momento el servicio público del ferrocarril por diferencias surgidas entre la entidad constructora y la concesionaria.

Como hemos visto, desde hacía muchos años se había iniciado el acceso a Alcoy desde Alicante, Villena, Játiva y Gandía, y fue desde esta última ciudad, con el proyecto más tardío y de no fácil ejecución, desde donde se hizo llegar la primera locomotora a nuestra ciudad, marcando un hito histórico en nuestra evolución económica.

El 24 de enero de 1893 llegaron a Gandía el arzobispo de la diócesis, Dr. D. Ciriaco M.^o Sancha, el ex ministro y diputado a Cortes por Alcoy D. José Canalejas, el capitán general D. José Coello, el comandante de Marina señor Navarrete, los presidentes de las Diputaciones provinciales de Valencia, D. Balbino Andreu y de Alicante, D. José Escrig, el gobernador militar de la última ciudad señor Marqués y otras destacadas personalidades de la región, siendo recibidos por el Ayuntamiento de la ciudad ducal, presidido por su alcalde D. Francisco Romaguera. Desde la estación del ferrocarril de Carcagente a Denia se dirigieron las autoridades e invitados a la Colegiata, donde se cantó un solemne **Te Deum** en acción de gracias por la terminación del tan deseado camino de hierro.

A la una de la tarde se puso en marcha el tren oficial que había de inaugurar la nueva vía férrea, con las ya mencionadas personalidades y muchas más. En todas las estaciones del tránsito esperaban al convoy los pueblos en masa con sus autoridades y bandas de música, por lo que aquel primer viaje hubo de ser muy lento.

Después de las cuatro de la tarde llegaba el deseado tren a la estación de Alcoy, que se hallaba engalanada con banderas españolas y británicas y atestada de gente, con el alcalde y demás autoridades de la ciudad. La llegada del convoy, según oímos contar a testigos presenciales, fue apoteósica. Músicas, cohetes, vuelos de campanas de todos los templos y fervorosas aclamaciones acogieron tan fausto acontecimiento.



Los viajeros, con las autoridades y multitud de alcoyanos se dirigieron a la iglesia arciprestal de Santa María, donde se ofició de nuevo el **Te Deum**. Por la noche hubo festejos en sociedades y casas donde se alojaban las autoridades forasteras e invitados al acto inaugural.

El siguiente día, 25, tuvo lugar la ceremonia de la bendición solemne de la nueva vía férrea por el señor arzobispo de Valencia, Dr. Sancha y Hervás, desde un magnífico altar instalado en la estación de Alcoy, con asistencia de los cleros parroquiales de Santa María y de San Francisco y de las autoridades, invitados y numeroso público.

Seguidamente se puso en marcha el convoy inaugural con dirección a Gandía, donde fue bendecido el puerto, de propiedad de la misma empresa. Luego se sirvió un almuerzo las autoridades y demás invitados, que después regresaron a sus puntos de origen, excepto el señor arzobispo y D. José Canalejas, que volvieron a nuestra ciudad.

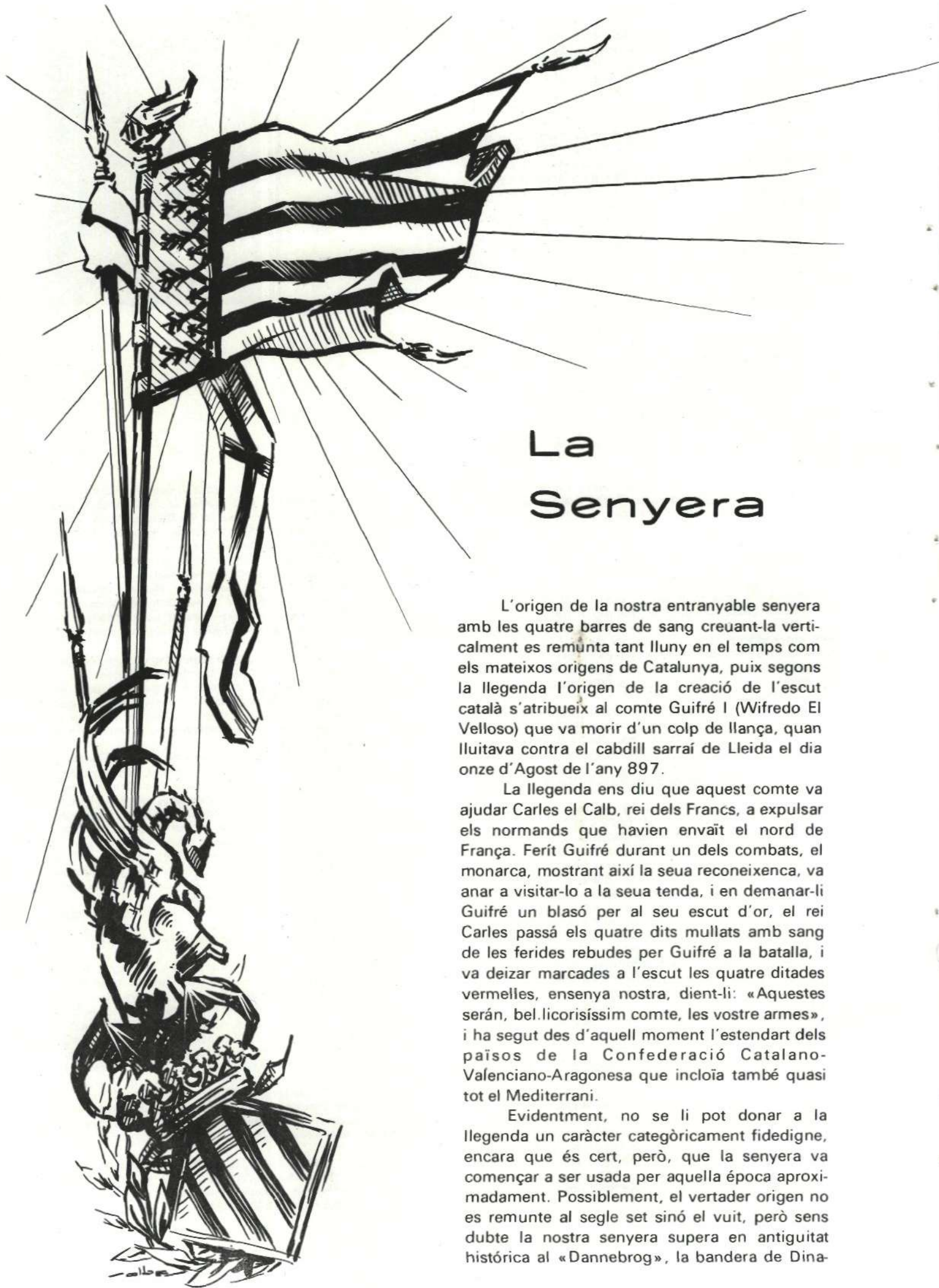
Abierto al público el ferrocarril de Alcoy a Gandía y Puerto de Gandía, la «Alcoy to Gandía rail way and Harbour Company», que ostentaba oficialmente esta razón social, prestó durante muchos años un gran servicio a la industria alcoyana, especialmente con el transporte de carbón inglés, hasta que por su modernización de utillaje fue siendo sustituida la fuerza motriz de vapor por la eléctrica y la de derivados del petróleo, con lo que la decadencia del tan deseado ferrocarril, de explotación antieconómica, obligó a su supresión, a fines de los años 69, previo informe del Banco Mundial.

La estación alcoyana de la inacabada vía «Chicharra» se vendió por esta empresa en 1910 a la de Alcoy a Gandía y fue la última que se mantuvo en servicio por esta empresa.

Los otros proyectos ferroviarios que tuvieron a Alcoy como meta, acabaron, el de Villena construido hasta Muro en 1911, donde empalmaba con el de Gandía, desistiendo del primitivo plan, ya que había de seguir dirección paralela a éste. El de Alicante, cuyo proyecto fue actualizado en los años 20 por la Dictadura, terminó su explotación con túneles y puentes y no llegó a entrar en servicio por ser antieconómico. Solamente el de Játiva, construido hasta Onteniente, se vio terminado y abierto al público hasta Alcoy el 15 de abril de 1904.

El auge creciente del transporte por carretera y la general modernización de la misma, hizo decrecer el interés por el ferrocarril, que cumplió su misión histórica.

FRANCISCO DE P. MOMBLANCH
Académico Correspondiente de la Real de la Historia. Presidente de los Cronistas Oficiales del Reino de Valencia.



La Senyera

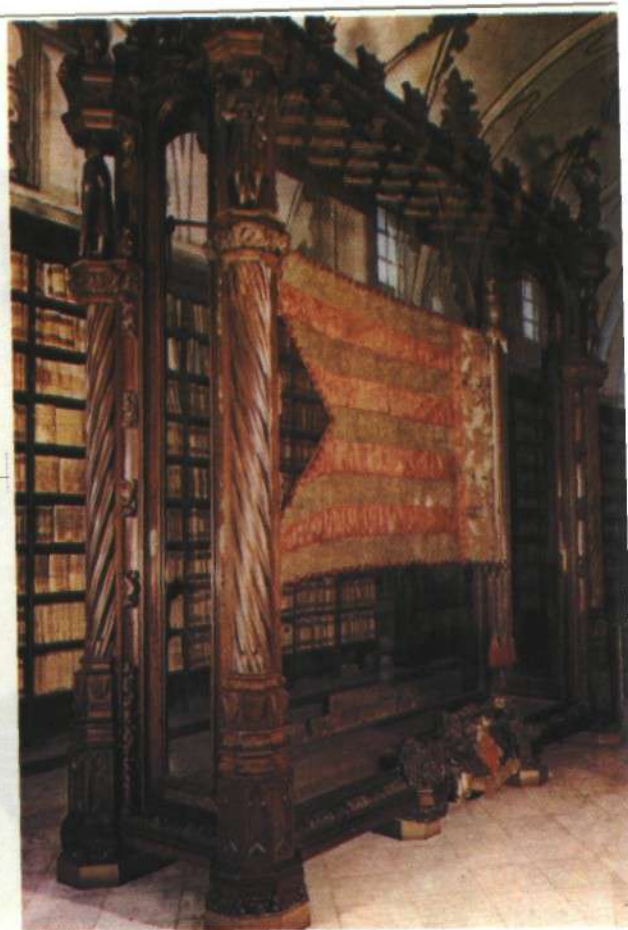
L'origen de la nostra entranyable senyera amb les quatre barres de sang creuant-la verticalment es remunta tant lluny en el temps com els mateixos orígens de Catalunya, puix segons la llegenda l'origen de la creació de l'escut català s'atribueix al comte Guifré I (Wifredo El Velloso) que va morir d'un colp de llança, quan lluitava contra el cabdill sarraí de Lleida el dia onze d'Agost de l'any 897.

La llegenda ens diu que aquest comte va ajudar Carles el Calb, rei dels Francs, a expulsar els normands que havien envaït el nord de França. Ferit Guifré durant un dels combats, el monarca, mostrant així la seua reconeixença, va anar a visitar-lo a la seua tenda, i en demanar-li Guifré un blasó per al seu escut d'or, el rei Carles passà els quatre dits mullats amb sang de les ferides rebudes per Guifré a la batalla, i va deixar marcades a l'escut les quatre ditades vermelles, ensenya nostra, dient-li: «Aquestes serán, bel.lícorisíssim comte, les vostre armes», i ha segut des d'aquell moment l'estendart dels països de la Confederació Catalano-Valenciano-Aragonesa que incloïa també quasi tot el Mediterrani.

Evidentment, no se li pot donar a la llegenda un caràcter categòricament fidedigne, encara que és cert, però, que la senyera va començar a ser usada per aquella época aproximadament. Possiblement, el vertader origen no es remunte al segle set sinó el vuit, però sens dubte la nostra senyera supera en antiguitat històrica al «Dannebrog», la bandera de Dina-



Foto: J. Valero



marca, que, segons la llegenda, va aparéixer en la batalla de Lundanis, a Estònia, l'any 1219 (2).

Digne de mencionar és el passatge històric esdevengut en 1323 i narrat en la «Crònica de Ramon Muntaner», i que descriu al·legòricament la secular importància de la nostra senyera en els temps passats. En disposar l'estol a sortir de Port Fangós a la conquesta de Sardenya, Jaume II va acomiadar les forces expedicionàries amb un famós discurs, que començava així: «Fill, jo us dó la bandera nostra, antiga, del principat de Catalunya, la qual ha un singular privilegi: «que ningun temps, en camp on la nostra bandera reial siga estada, jamás no fou vençuda ni desbaratada...».

L'origen de la «bandera reial» valenciana s'atribueix per molts al temps de la conquesta i a l'època de la fundació del famós «Centenar de la Ploma o dels Ballesters», institució cívico-militar especialment encarregada de custodiar-la i acompanyar-la sempre que ixquera de la Casa del Consell de la Ciutat.

En principi, la senyera va conservar l'identitat amb les d'Aragó, Catalunya i la resta dels països de la Confederació, però sembla ser que posteriorment li va ser afegida la banda blava que va unida a l'asta en forma horitzontal, brondant-li sobre aquesta, en or i sedes de colors, la corona reial, fent referència a que les terres valencianes constituïen un regne.

La senyera ha segut sempre per als valencians el símbol representatiu del regne de València, de la seua personalitat com a poble, de les seues institucions i llibertats. Es, en una

paraula, l'ensenya davant la qual ha vibrat sempre d'emoció el poble valencià, la que enarboraven dempre que el clarí de guerra o el «caragol» de l'horta ressonava cridant els hòmens a les armes i als «Gremis dels artesans» en defensa dels «Furs» sagrats; retornant sempre victoriosa després d'haver assegurat la integritat territorial o haver restablert la llei i l'ordre dins el regne.

Més tard, la nostra senyera havia d'onejar gloriósament a tota la Mediterrània i arribar al Partenó i a les portes del Bósfor. Les banderes barrades senyorejaven a Catalunya, València i Aragó, Balears, Provença, Montpel·lier i el Rosselló, Còrsega, Sardenya, Sicília, Pantel·lèria, Malta, Gozzo, Calàbria i Nàpols, les illes de Gerba i els Quèrquens, el principat de Morea, l'illa de Castellorizo, els Balcans, la pennínsula de Gal·lípoli, Albània, Rodes, Xipre, i els ducats d'Atenes i Neopàtria. Totes les rutes marítimes les dominaven les nostres naus i l'almirall Roger de Llúria pogué dir, bravejant, que ni els peixos podrien creuar las aigües mediterrànies si no duïen les quatre barres vermelles marcades al llom. («No encara no solament galera ni lleny, mes no crec que ningun peix se gos alçar sobre mar si no porta un escut amb senyal del rei d'Aragó en la coa»).

JOSEP TORMO COLOMINA

(1) D'ús continu.

(2) Dinamarca va celebrar el quinze de Juny de 1969, el 750 aniversari de la seua bandera com a estendart danés.



(IV)

LA NOSTRA APORTACIO CULTURAL

(La Comarca d'Alcoi al "Diccionari Biogràfic Albertí")

Per fi anem a acabar aquest recull de notícies biogràfiques començat fa quatre anys i el primer que he de fer és donar gràcies a la Providència que m'ha permès de poder donar fi a la tasca escomençada. No és edat la meua per a emprendre coses a tan llarg plaç. Molts amics meus ben estimats han transpassat en aquest temps la fi de la seua vida; jo sols he passat del meu servei actiu en el Magisteri a la situació passiva o de jubilat. Estic ja vivint la gaudiosa jubilació i encara que el cervell ja no tinga la frescor dels anys passats sense presses i amb tota cura puc anar fent quelcom dins la línia de la meua passió literària fonamentalment alcoianista.

En aquesta etapa final hom veurà alguns noms alcoians ben coneguts. I tinc que demanar al lector perdó perquè no he volgut posar al dia les notícies literàries que en ells van, retrassades en quatre anys per no allargar més aquesta diguem-ne biografia esquemàtica de cada un. També tinc que dir que entre ells està el meu nom que no he volgut eliminar en ares de una falsa modèstia. Així consta en el Diccionari glossat i així reproduïsc la nota sense esmentar les vàries cosetes ademés que tinc produïdes. I com ja he complit la meua tasca patriòtica, tanque la sèrie i prepare la nova col.laboració per al proper any del Centenar que ja tenim a sobre.

També tinc que dir que si algú dels meus lectors té interès per conèixer més a fons alguna personalitat alcoiana reixida en les lletres, en les arts plàstiques o en la música, no li serà difícil obtenir-ho cercant en els llibres de Adrià Mirò tot allò concernint a la literatura, tan en narrativa, com en assaig o en poesia; en els de Adrià Espí tot lo que pertany a la pintura i escultura; i en l'obra de Ernets Valor i Calatayud tot lo referent a la música o el folklore de la ciutat i terres de la Foia alcoiana. Es força interessant el anar manejant aquests llibres formatius del nostre esperit cívic. I endressar envers ells a la nostra infància i joventut.

Alcoi necessita una nova empenta per a fer front a les coses de l'avenir i els del meu temps ho hem de deixar per a les noves generacions que recolliran de nostres mans la torxa de la flama viva de l'ideal patri i humà per a arribar a fer un Alcoi molt més perfecte del que ens trobarem.

JORDI VALOR I SERRA

70. — Joan Oliver. Escriptor del segle XVI, nascut a Alcoi. Fou mestre de Gramàtica. Es autor dels llibres docents *De primis syllabis*, *De medis syllabis*, *Prosodiae institutio* (1572), *Taxandro* i d'una excelent *Gramàtica* (1577).

71. — Antoni Oltra Moltó. Escriptor contemporani, nascut a Alcoi en 1931. Col·laborà a la publicació local *Ciudad*. Es autor de la novel·la *Pesadilla*.

72. — Vicent Olzina. Escriptor del segle XVIII nascut a Gorga (Alcoi). Es autor d'uns *Documentos morales* (1800), de caient humorístic. Deixà inèdites una *Festiva relación* i una biografia del pare Tomás Serrano.

73. — Antoni Pascual i Abad. Gravador famós nascut a Alcoi en 1809 i mort en 1882. Feu treballs molt notables sobre fusta. Col·laborà al perfeccionament de la fabricació de ventalls. La seua producció de gravats és abundantíssima i delicat.

74. — Joan Baptiste Pastor i Aicart. Escriptor i metge n. a Benixama (Alcoi) en 1894 i m. en 1917. Es autor de proses en castellà i de poesies en aquest idioma i en català. Obtingué diversos premis als jocs Florals del «Rat Penar», entre ells la Flor Natural de 1895.

75. — Miquel Payà i Rico. Prelat nascut a Benixama (Alcoi) en 1811 i mort a Toledo en 1891. Assistí al Concili Vaticà (1870), on feu un parlament sobre la infalibilitat del Papa. Fou senador (1871). En 1874 era nomenat Arquebisbe de Santiago. Tres anys després seria promogut al cardenalat pel Papa Pius IX. En 1875 passà a ser Arquebisbe de Toledo. Es autor de molts escrits religiosos remarcables.

76. — Rafael Pérez i Pérez. Escriptor contemporani nascut a Quatretondeta o Quatretonda de Ceta (Alcoi) en 1891. Es autor d'una copiosíssima producció de noveles rosa i d'altres d'ambientació històrica i caràcter marcadament sentimental. Quasi totes han conegut un bon nombre d'edicions, fet que ha donat a l'autor una gran popularitat entre un públic determinat. Els seus títols més coneguts: *La Señora* (1915), *Los Caballeros de Loyola* (1929), *El Hada Alegría* (1930), *Doña Sol* (1931), *Madriñita buena* (1932), *Los cien caballeros de Isabel la Católica* (1932), *Muñequita* (1933), *Cuento de invierno* (1933), *Mariquita Monleón* (1934), *Palomita torcaz* (1935), *Cabeza de estopa*, (1941), *La Dondella de Loharre*, (1942), *La Casa de Azlor* (1943), *El Señor de Albarracín, vasallo de Santa María* (1945), *La que se reía del amor* (1946), *El Templario* (1950), *Azuernas en Castilla* (1953) i *Yolanda* (1958).

77. — Pasqual Pla i Beltrán. Escriptor contem-

poràni nascut a l'Alcoi en 1908 i veí d'Alcoi des de ben xiquet. Es autor dels llibres poètics *La Cruz de los crisantemos* (1929), *Huso de eternidad* (1930), *Narja* (1932), *Epopeyas de sangre* (1933), *Voz de la tierra* (1935), *Hogueras en el sur* (1935), *Poema del amor y de la angustia* (1935), *Poesía* (1936), *Madre Española* (1937), *Canción arrebatada* (1938), *Romances* (1938), *Vencedor de la muerte* (1939), i *Poesía* (1947). També publicà la tragèdia *Seisdedos* (1934) i els llibres de prosa *Uno de blindados* (1948) i *Cuando mi tío me enseñaba a volar*.

78. — Vicent Requena. Pintor del segle XVI n. a Cocentaina (Alcoi). En 1590 apareix documentat a València. Pintà tres retaules per a l'església de Sant Miquel dels Reis. L'in són atribuïts d'altres. També era bon retratista.

79. — Antoni Revert Cortés. Escriptor contemporani n. a Alcoi en 1931. Es procurador dels tribunals. Ha publicat els llibres *13 cuentos en esquema* (1960), *En breve espacio, mucha Primavera* (1961), *La tierra y la ofrenda* (1963), *Bartolomé José Gallardo, apuntes inéditos sobre su muerte en Alcoy* (1964), *Primeros pasos sobre el maquinismo en Alcoy* (1965) i *Retratos al minuto* (1966).

80. — Francesc Ribes i Montblanc. Escriptor contemporani n. a Muro del Comtat (Alcoi) en 1902. Ha usat el pseudonim literari de «Gabriel Lou». Es autor de les obres *Antología consultada de la joven poesía española* (1952), *Plaza de Penitentes*, novela (1965), *Poesía de España y de América* (1966), *Páginas literarias* (1961), *Canciones de España y de América* (1966) i *Cuentos y leyendas* (1967).

81. — Emili Sala i Francés. Pintor n. a Alcoi en 1850 i m. a Madrid en 1910. Es formà a València. Visqué a Roma, París i Madrid. Des de l'1897, fou, a la capital espanyola, professor de teoria estètica del color i de tècniques i procediments pictòrics a l'Escola Especial de Pintura, Escultura i Gravats. Retratà diverses personalitats literàries, com Campoamor i Echegaray, y decorà el famós Café Fornos de Madrid. Les seues teles històriques li valgueren premis importants en 1871, 1878 i 1881, a Madrid, el segon dels quals per la tela representant *Vinatea davant Alfons III*, i Medalla d'Or de Berlin per l'*Expulsió dels Jueus*.

82. — Josep Sanç Moia. Escriptor valencià nascut a Alcói a final del segle XIX. Es autor dels llibres *Camí i alba*, poemes *De la meua fullaraca* (Notes de dietari), *Els Pells roges*, treball de divulgació 1954, i *Sant Francesc digué...* drama (dició de 1962).

83. — Josep Santonja i Santonja. Escriptor contemporani nascut a Alcoi en 1890. Des dels

deu anys viu a Madrid. Es autor d'obres teatrals diverses, sarsueles i comèdies per a infants. També ha publicat narracions com *El árbol de Navidad* (1930), *Numancia* (1945) i *Cuentos fabulosos* (1947), entre altres.

84.— Marc Serra. Frare dominicà nascut a Alcoi en 1581 i mort a València en 1645. Era doctor en Teologia. Tingué càrrecs dins l'Ordre. Es autor d'una *Summa comentariorum sancti Thomae*, en set volums (1630-1647).

85.— Eduard Soler i Llopis. Pintor nascut a Alcoi en 1840 i m. en 1928. Sobresortí pels seus retrats, alguns dels quals són al Museu de València. També es dedicà bastant a la pintura religiosa. D'aquesta línia era la seua decoració, realitzada amb Cortina, a l'església de Sant Bartomeu de València. Aquestes obres foren destruïdes en 1936.

86.— Rigobert Soler i Pérez. Pintor nascut a Alcoi en 1896 i mort a València en 1968. Estudià a l'Escola de Arts i Oficis i també a la de Sant Carles de València. Fou deixeble de Josep Mongrell, amb el qual anà a viure a Barcelona en 1917. Hi restà la major part de la seua vida. Obtingué premis importants. Conreà la pintura de gènere, el retrat i el paisatge. Sobresortí en aquesta darrera especialitat. També practicà l'aiguafort. Del 1943 fins a la seua jubilació, en 1964 fou professor de l'Escola de Belles Arts de Sant Jordi de Barcelona.

87.— Jaume Terol. Pintor valencià nascut a Cocentaina on morí en 1627. Fou deixeble i ajudant del seu paisà Jeroni Espinosa. En 1621 pintà la taula del Salvador per a la parroquia de la seua vila natal.

88.— Carles de València. Frare Jeronim del Segle XVI n. a Cocentaina. Fou deixeble de l'humanista Arias Montano a l'Escorial. Ocupà diversos càrrecs dins l'Orde, com el de prior del Convent valencià de Sant Miquel dels Reis, i el de visitador general, que tingué en dues ocasions. Escriví estudis bíblics i litúrgics en espanyol i en llatí.

89.— Joan Valls i Jordá. Escriptor contemporani n. a Alcoi en 1917. Comença escrivint en espanyol, idioma que més tard ha abandonat quasi totalment en la seua producció en llibre. Col·laborà a *Ciudad* i a *Información* i *La Marina* d'Alacant. Entre els nombrosos premis que li han estat otorgats figuren alguns dels Jocs Florals de València, on fou proclamant Mestre en Gay Saber (1956). La seua poesia, de gran vigor i d'una força idiomàtica remarcable, constitueix una de les millors aportacions valencianes a les lletres actuals. Els seus títols són: *Sol y nervio* (1936), *Guimaldillas del nacimiento* (1941), *La Cançó*

de Mariola (1947), *La Estrella afirmativa* (1949), *L'home pot ésser àngel* (1952), *Presoner de l'ombra*, que constituí la seua consagració definitiva (1955), *Cant indígena* (1956), *Grumet a soles* (1958), *L'intim miratge* (1959), *Toia d'ofrena* (1960), *Tast d'eternitat* (1960), *Primavera del prodigio* (1964), *Paradís en blanc*, que havia guanyat el Premi Ciutat de Barcelona de 1959 (1964), *Geòrgica amb figures* (1961) i *Posicions terrenals* (1961). També ha publicat la monografia *Gonzalo Barrachina* (1951) i el recull de sonets *Les roses marginals*, guanyador del Premi «Ciutat de Palma» de poesia de 1963 (1965). Un altre recull poètic seu, *Versos a Sara*, ha estat guardonat amb els premis València de 1961 i Ciutat de Barcelona de 1967.

90.— Ernest Valor i Calatayud. Escriptor contemporani nascut a Alcoi en 1927. Colabora al setmanari local *Ciudad*. Es autor d'un *Catálogo de músicos alcoyanos* (1961).

91.— Jordi Valor Gisbert. Pintor contemporani nascut a Alcoi en 1939. Es fil de Jordi Valor i Serra. Estudià a l'Escola de Belles Arts de València. Destaca com a paisagista. Ha obtingut premis d'importància.

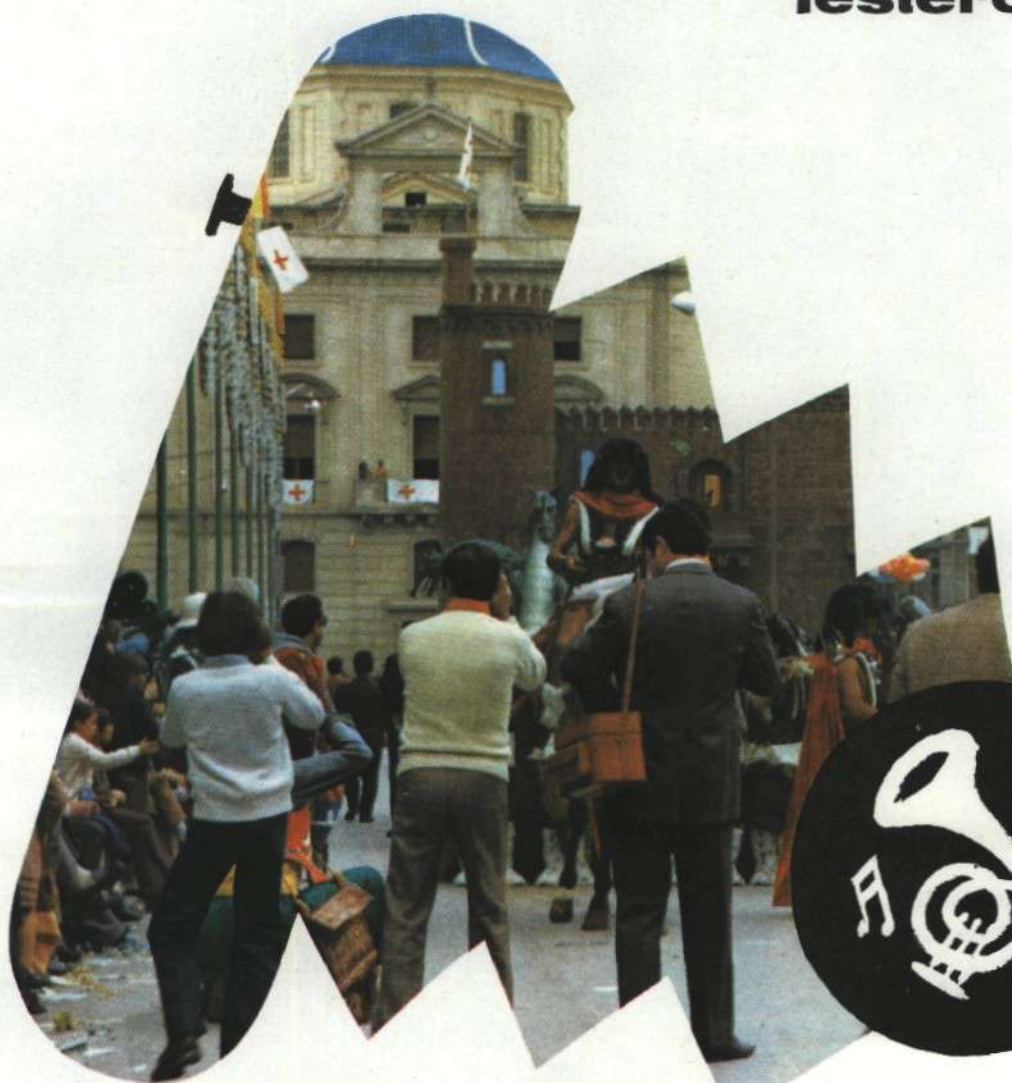
92.— Jordi Valor i Serra. Escriptor contemporani nascut a Alcoi en 1908. Es mestre de primer ensenyament. A causa de la seua professió ha viscut quatre anys a l'Alta Ribagorça (Pirineu oscense) i divuit al poble de Benisa en La Marina. Actualment resideix a la seua ciutat natal. Es autor de nombroses col·laboracions de premsa. Ha publicat en espanyol els llibres *Ducado de Bernia* (1954) i *Rescoldo del Islam* (1960) i en català els reculls narratius *Històries Casolanes* (1950) i *Narracions Alacantines de Muntanya i Voramar* (1959), la novel·la *El cas de Lina Morell* (1964), *Miscel·lània Alcoiana. Alcoi, treball i nissaga. El vell carrer de Sant Francésc* (1964) i *La nostra Serra de Mariola i la seua llegenda bimil·lenària* (1970).

93.— Josep Vilaplana Gisbert. Escriptor i eclesiàstic nascut i mort a Alcoi (1824-1904). Fou cronista de la ciutat. Es autor d'una notable *Historia Religiosa de Alcoy*. Publicà d'altres monografies sobre temes històrics locals.

94.— Eduard Vitoria i Miralles. Químic i religiós jesuïta nascut a Alcoi en 1864 i mort a Barcelona en 1958. Entre els seus treballs sobresurten els titolats *Los pesos moleculares, La catàlisis química: sus teorías y aplicaciones en el laboratorio y en la industria, El acetileno: sus aplicaciones domésticas, industriales y científicas* y una notable *Química del carbono*.

F I N

Concursos festeros



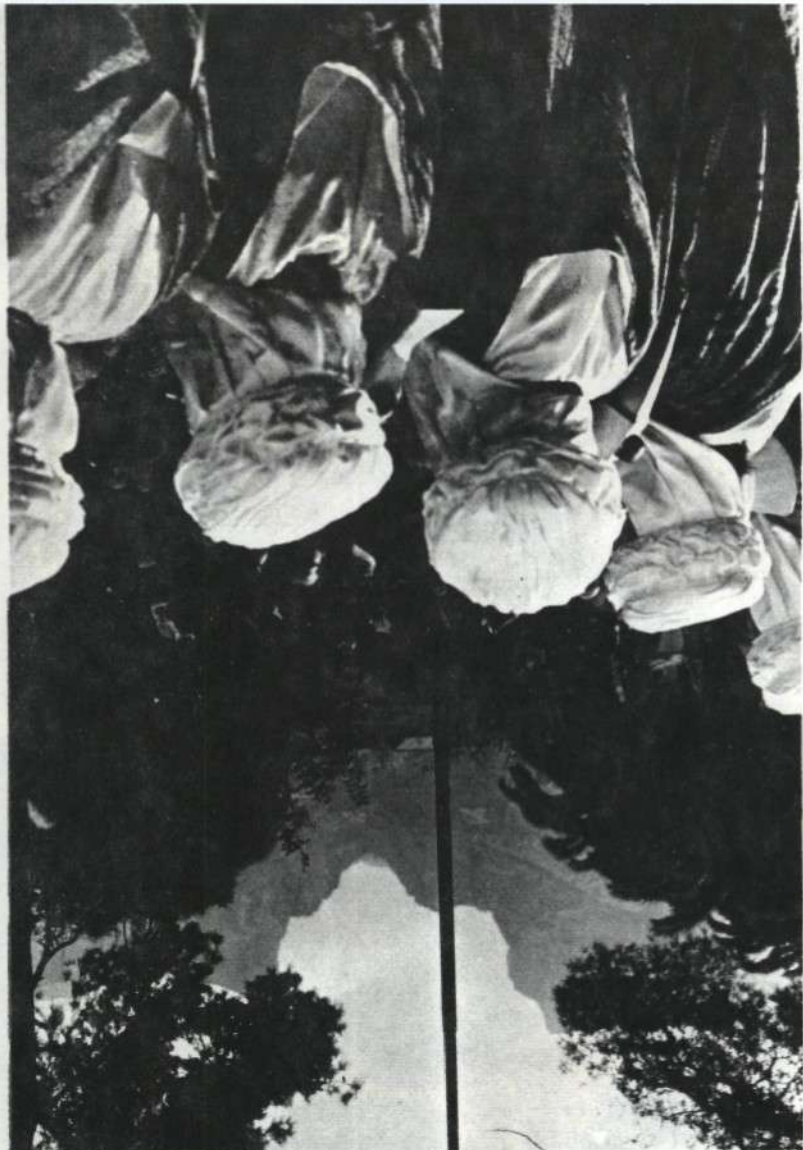
- XXIII Concurso
fotográfico**
- XI Música
festera**
- VI Concurso
infantil de
dibujo y
pintura
festera**
- III Olleta
Alcoyana**



①

- 1.—FIESTA 18 - 1.^a Medalla Sección 2.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 2.—ALARDO 2 - Accésit Sección 3.^a
Foto: José Romero Pérez
- 3.—LOCALIDAD PREFERENTE
2.^a Medalla Sección 1.^a
Foto: Antonio Pérez Jordá
- 4.—FIESTA 80 - Accésit Sección 1.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 5.—UNISONO COMPAS - Accésit Sección 1.^a
Foto: Rafael García Payá

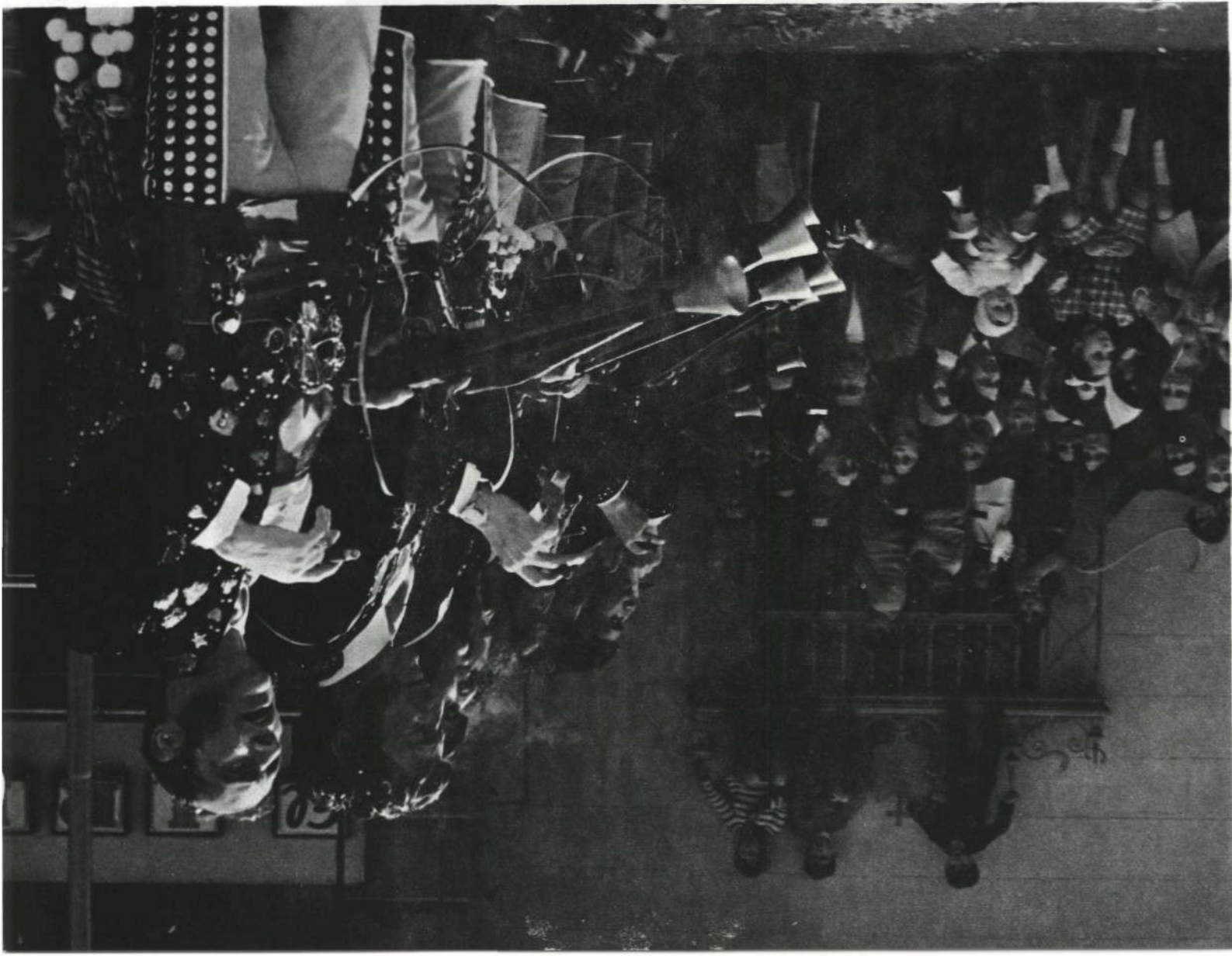




3



5





1

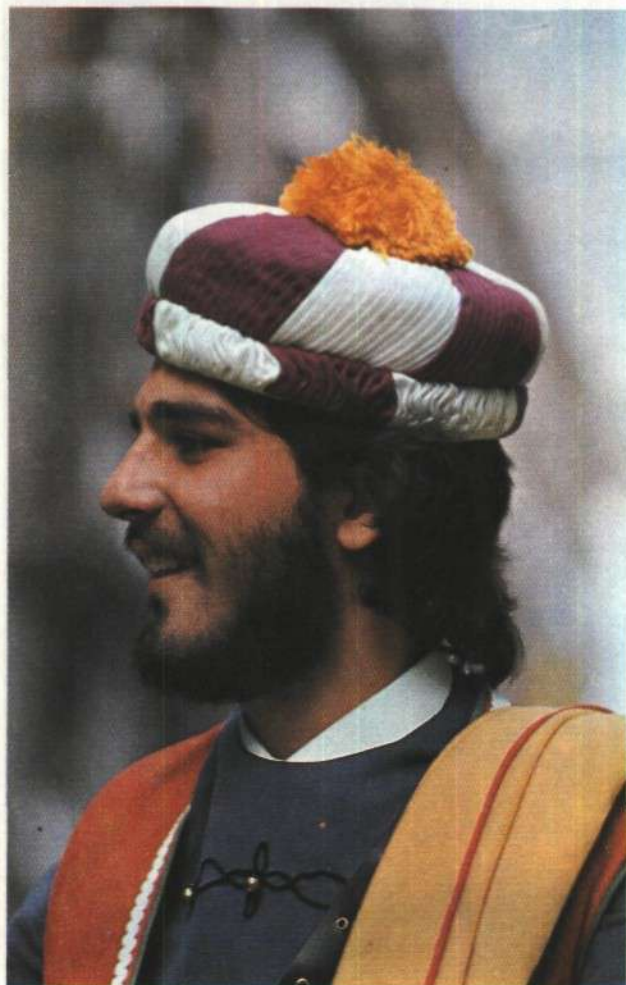
1.—TODO VA BIEN - Accésit Sección 3.^a
Foto: Joaquín Zaragoza Romá

2.—FIESTA 51 - Accésit Sección 3.^a
Foto: José Crespo Colomer

3.—FIESTA 5 - Accésit Sección 2.^a
Foto: José Crespo Colomer

4.—ESTAMPAS 19 - Accésit Sección 2.^a
Foto: Elías Seguí Miró

5.—FIESTA 14.—Accésit Sección 2.^a
Foto: José Crespo Colomer



3

2

4



5





1.-ALCOY ENTRE RAMAS

Accésit Sección 4.^a

Foto: Eugenio Pascual Balaguer

2.-FIESTA 49 - Accésit Sección 4.^a

Foto: José Crespo Colomer

3.-FIESTA 91 - Accésit Sección 4.^a

Foto: José Crespo Colomer

4.-FUENTE LA ESTRELLA

1.^a Medalla Sección 4.^a

Foto: M.^a del Carmen Bernabeu Reig

5.-DOMINIO - Accésit Sección 4.^a

Foto: M.^a del Carmen Bernabeu Reig

2





③



④



⑤

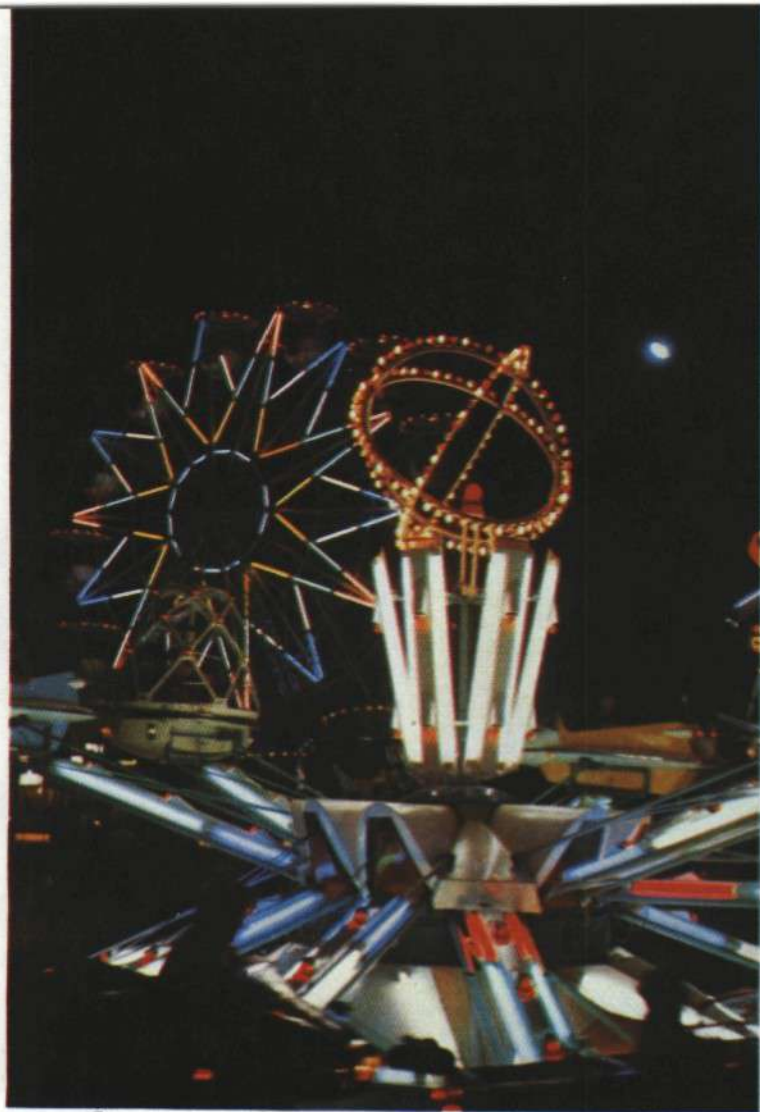


1



2

- 1.—FIESTA 96 - 1.^a Medalla Sección 4.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 2.—FIESTA 60 - Premio Jordi Espí
Foto: José Crespo Colomer
- 3.—COLOR - Accésit Sección 4.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 4.—FIESTAS 68 - Premio Filà Cordón
Foto: José Crespo Colomer
- 5.—ASTURIANOS - Premio Filà Asturianos
Foto: Marco Aura Insa
- 6.—FIESTA 37 - Accésit Sección 2.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 7.—ALARDO I - Premio Armas Tomás
Foto: José Romero Pérez



3



4



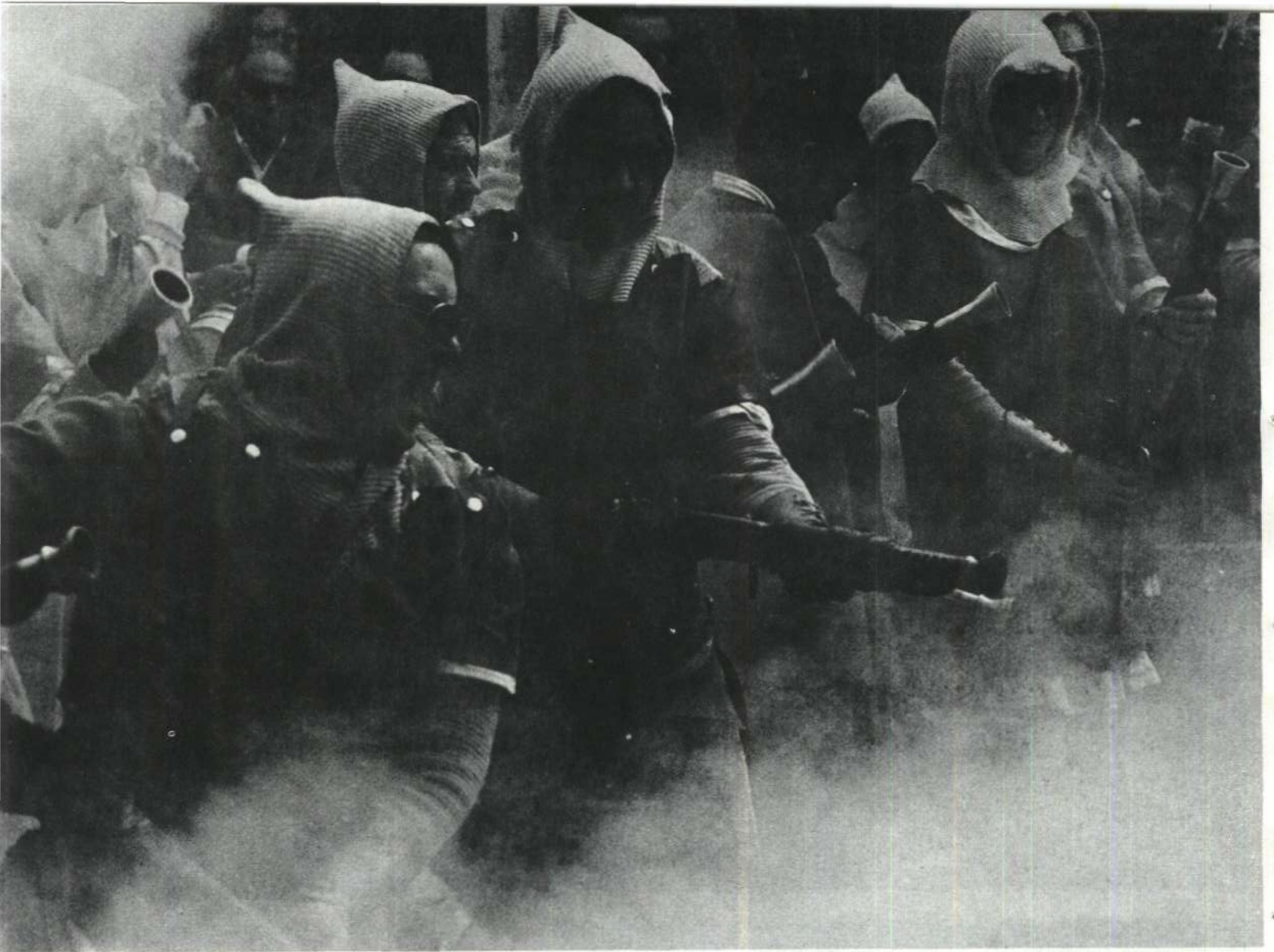
5



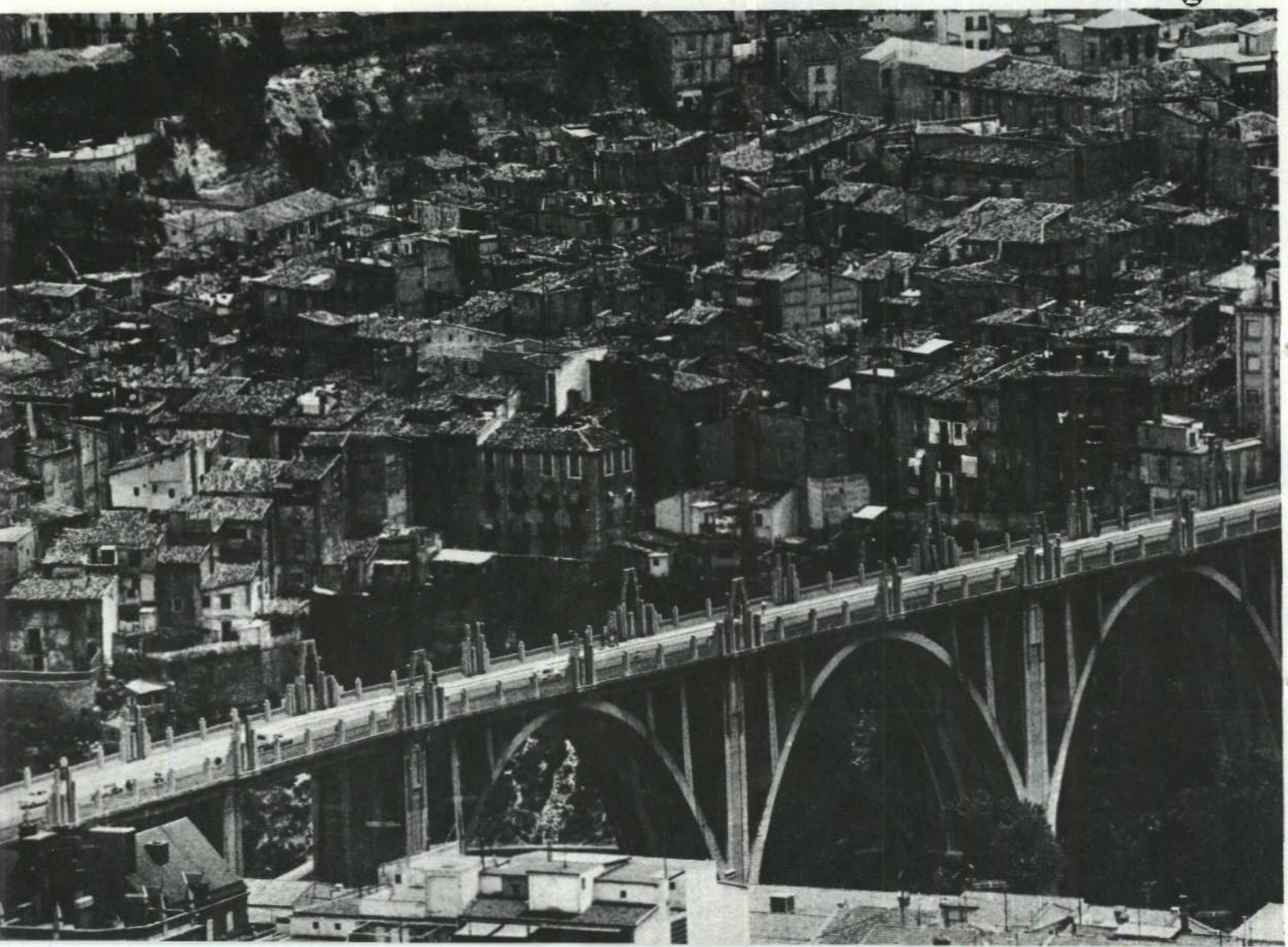
7



6



①



②



3



4



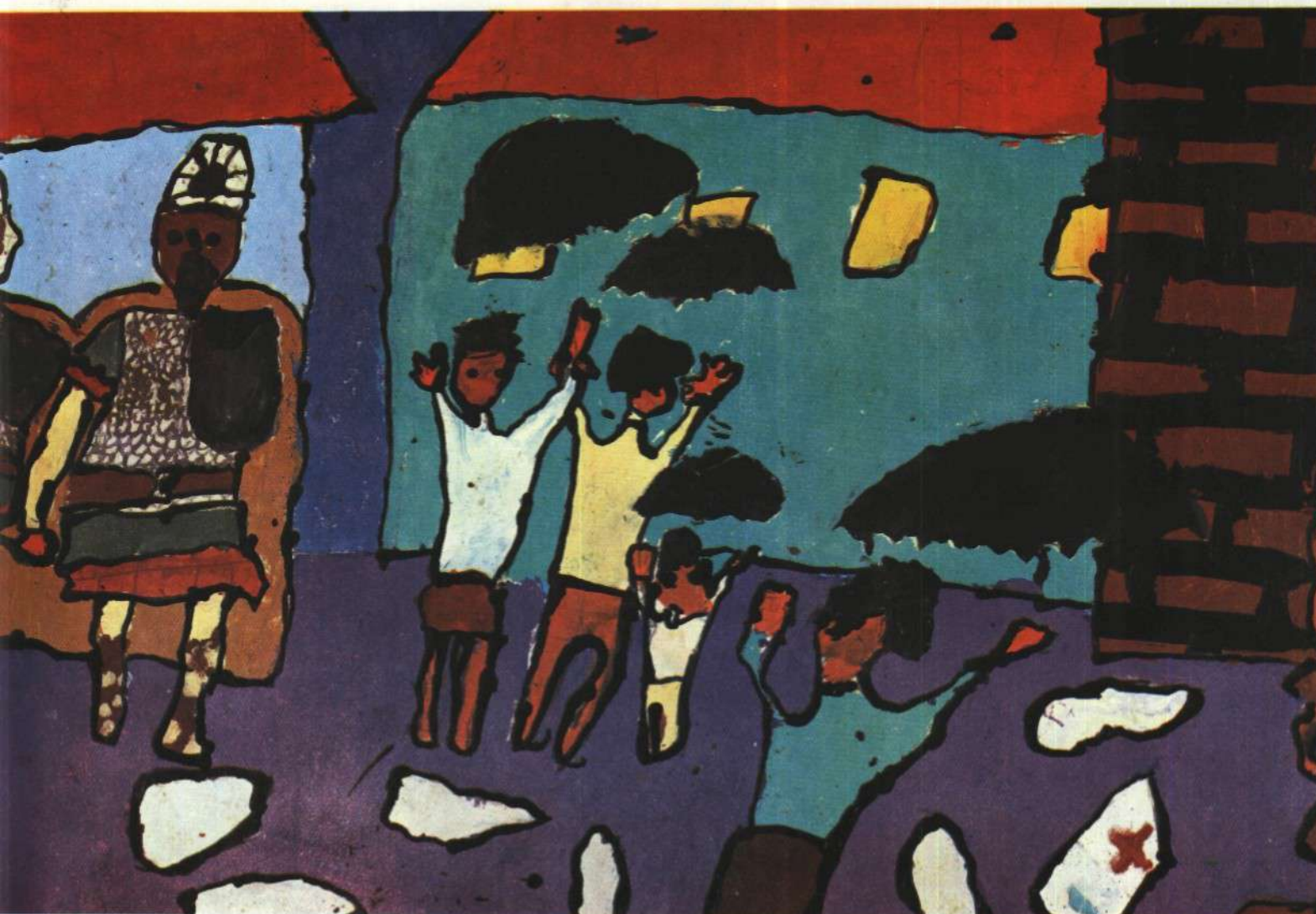
5

- 1.—FIESTA 74 - 1.^a Medalla Sección 1.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 2.—PANORAMICA - 1.^a Medalla Sección 4.^a
Foto: Julia Candela
- 3.—FIESTA 58 - 2.^a Medalla Sección 3.^a
Foto: José Crespo Colomer
- 4.—ALTIVEZ II - 2.^a Medalla Sección 2.^a
Foto: Francisco Grau Martínez
- 5.—ALARDO - 1.^a Medalla Sección 3.^a
Foto: Studio Verdú



1.ª Medalla Juvenil de Pintura - Juan J. Cortés Orts

1.ª Medalla Infantil de Pintura - David A. García



XI Festival de Música Festera


Marchas Moras

PREMIOS

- 1.º **ANA-BEL**, autor D. Enrique Llácer Soler
- 2.º **BEN-AMER**, autor D. Francisco Esteve Pastor



Foto: J. Valero

 **ASOCIACION DE SAN JORGE**
ALCOY
XI FESTIVAL DE MUSICA FESTERA 1974

1.º PREMIO
ANA BEL
Marcha Mora
Enrique Llácer Soler

2.º PREMIO
BEN-AMER
Marcha Mora
Francisco Esteve Pastor

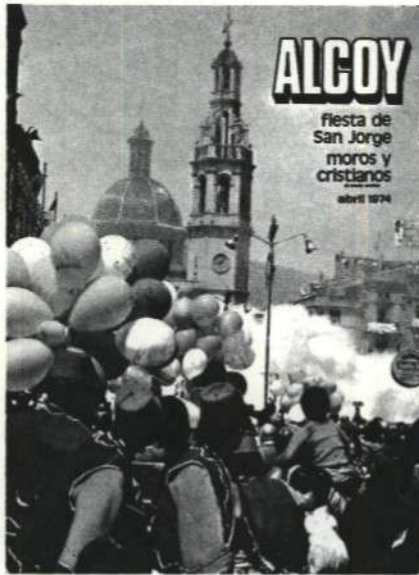
Premios Olleta Alcoiana

- 1.º Filà **ALMOGAVARES**
- 2.º Filà **REALISTAS**

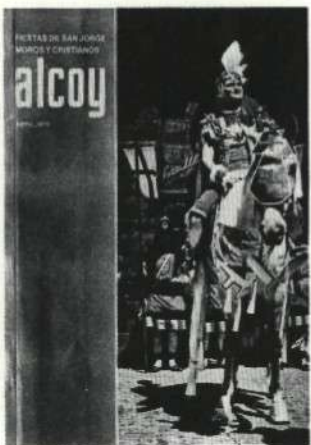


Foto: J. Valero

LA REVISTA DE MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY PREMIADA EN ALICANTE



Portada de la Revista de 1974, premiada recientemente por el IDEA de Alicante.



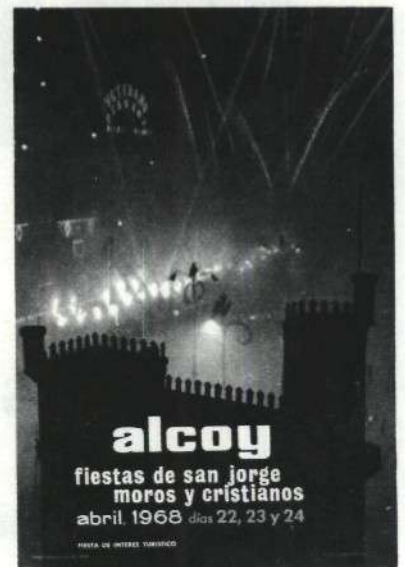
En máquina la presente edición de nuestra publicación festera, puede decirse que a punto de salir a la calle, nos llega a la redacción una noticia que nos llena de gozo por lo que significa y representa para la Asociación de San Jorge, y para cuantos de una forma o de otra prestamos a la edición de nuestra anual publicación, todas las ilusiones y todos los afanes.

Este verano último el Instituto de Estudios Alicantinos (IDEA), organismo de cultura de la Excm. Diputación Provincial de Alicante, convocó un concurso entre las poblaciones mayores de quince mil habitantes, para premiar la mejor revista de fiestas, sean éstas cuales sean, y cuyas asociaciones o entidades organizadoras editen expresamente una publicación.

Las revistas en cuestión debían comprender textos literarios, memorias, reportajes fotográficos y todo ese valioso material histórico y de investigación que se refiera a la ciudad o a la fiesta de cada pueblo o ciudad alicantina.

Pues bien: el día 21 de marzo último, reunido el jurado calificador del citado concurso, y tras un meticuloso examen y largo cambio de impresiones, el fallo fue favorable para nuestra revista, la de 1974. El premio fue otorgado por unanimidad a la Revista de Moros y Cristianos que edita la Asociación de San Jorge. Un premio en metálico de considerable suma y, sobre todo, la íntima alegría y la satisfacción de nuestros técnicos, trabajadores, colaboradores, anunciantes, y de quienes constituyen la comisión encargada de este menester.

Digamos para acabar, que el Instituto de Estudios Alicantinos es una entidad adherida al patronato "José María Cuadrado" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid, por lo que el espaldarazo dado a nuestra revista se reviste de mayor solemnidad.



A. E.



Temps de Festa

Aspra i bella és la terra benvolguda
on s'encoratja l'alcoina gent,
fills de la vall i la muntanya ruda,
atlants de múscul sempre dil·ligent.
Bressats pel ventijol alcen moguda
frisança a nivell just d'abril fer vent,
i el ritme de la festa els auriola
com una mare que tot ho consola.

Guanyador del seu pa sense fal·làcia,
justifica l'empremta a colps de mall.
¡Quin bull centra el destí de la desgràcia,
quina preuija de fecund treball!
Pel fur de la destresa i l'eficàcia
brotla la rosa viva a l'escombrall,
i són tantes les lluites en què viu,
que del dany trau el goig sempre festiu.

A la dura grisalla està avesat
quí no va tindre el solc de l'ampla artiga,
com un orfe que creix i ha madurat
guarnint el somni amb provissió d'espiga.
Per aixó li calia que el combat
tingués lema votiu d'humil formiga,
però amb ritme imperant on l'engranatge
s'acreix en símbol per a fer llinatge.

S'enlaira al vent la grimpola festera
i l'oronell retalla el blau del cel,
encara que una boira sorneguera
posa al món la malura d'un trist vel.
Mostres la joia a punt de primavera,
ciutat d'antiga farga i sang fidel,
i malgrat que a vegades el plany cou,
saps redreçar-te amb el somris més nou.

Al camí que vas fent l'home no es cansa.
Hi ha massa fites per a la suor
que ha merescut benigna confiança,
que ha merescut sagrada germanor.
Llençat al vent el bleix de l'esperança,
brolla al matí abrilenc un tremp d'amor,
mentre el renou fester complix el pacte
de nivellar la història amb tret exacte.

¡Ai poble que s'arrela al meu destí
per força d'un impuls cara al misteri!
Si el fruit d'amor per tu sembla mesquí,
tinc, en canvi, un clim sa per refrigeri,
un paisatge de cercle gegantí,
i una fidelitat, i un captiveri
d'infinita tendresa que em convida
a fer més clar el curs breu de la vida.

L'or del matí clareja en la Diana.
L'encís es renovella a trenc de clam,
impel·lit pel repic de la campana
que ressona a tot lleure pel rocam.
Es trenca el mite amb claredat jordiana,
i la Festa és concòrdia i és lligam,
perquè encén la foguera que ens concilia
amb sabor ancestral de gran família.

Alcoi nostre, bullent i trencallós,
armat per una fe d'antiga gesta;
seguixes el teu ritme esplendorós
en ablamat desfici per la Festa.
Entre clarí i timbal marxes airós,
paladí del prodigi que s'apresta
a envestir contra els vents de mal oratge
igual que el teu Donzell de patronatge.

JOAN VALLS JORDA



Felipe IV, óleo de Velázquez

LAS CORTES DE MONZON.—El rey Felipe IV convocó Cortes generales de Aragón, Valencia y Cataluña en la villa aragonesa de Monzón, las cuales debían celebrarse en 1626. El objetivo primordial de aquellas Cortes era lograr la "Unión de Armas" propugnada por el Conde Duque de Olivares, favorito del rey.

Alcoy recibió la convocatoria regia el día 3 de enero de 1626 siendo designado como síndico de la villa en Cortes el "generoso" Don Constantí de Scals.

El rey pedía a las Cortes grandes donativos en dinero y en hombres para proseguir la guerra en Europa. Scals escribió el día 22 de Enero al Justicia y Jurados de Alcoy notificándoles las exigencias reales. La villa le contestó que debía hacer patente al rey la indigencia en que se encontraba nuestro pueblo a consecuencia de los terremotos de 1620, de los frecuentes socorros prestados a La Marina y por aquellas 5.000 libras que tuvieron que dar como "donativo" al rey su padre y antecesor. De nada sirvieron las súplicas ni las protestas y bajo la amenaza de abolición de los Privilegios de que gozaban las villas, los síndicos tuvieron que acceder a los deseos del monarca.

El Conde Duque coaccionó a los síndicos con amenazas y estimuló el voto favorable con dádivas personales. Constantí de Scals fue nombrado en Cortes para formar parte de la Diputación del Reino de Valencia y posteriormente nombrado caballero.

EL DESCONTENTO.—Las dificultades internas de la villa y las que se preveían por el desarrollo de las sesiones de las Cortes, conocidas a través de las cartas de Constantí de Scals, alteraron los ánimos de los vecinos produciéndose un malestar que dio lugar a riñas y alborotos.

Para evitar disturbios se ordenó el toque de queda y cierre de las puertas a partir del día 6 de Junio, prohibiendo a los vecinos el llevar armas, incluso en el caso de verse obligados a salir de casa por la noche.

El año 1627 fue un año de gran sequía y se celebraron piadosas rogativas y procesiones para impetrar la lluvia. La situación fue tan angustiosa en aquellos años que hasta se tuvo que recurrir a comprar cereales para el sustento de la población.

La penuria económica aconsejó el que se redujeran los gastos que la villa hacía en pólvora con ocasión de las principales fiestas locales.

El acta del "Consell" celebrado el día 29 de Junio de 1628 dice entre otras cosas: "que les festes de pólvora que la vila acostuma a fer en les festivitats del St. Se-

Unos años de triste recuerdo

(1626 - 1629)

pulchre, St. Jordi y St. Mauro y en les altres festivitats, així de nit com de dia, sien de tots y que la vila no gaste ni puga gastar quantitat en dites festes de pólvora, exceptuant lo día de St. Jordi en lo qual día puga donar la pólvora que acostuma donar als soldats y al alferis pera acompañar la processó de matí y de vesprada, y que dites festivitats es celebren en les iglesies ab lluminaries, cantories, musica de menestrel, sermons y ab tot lo que sia necessari" (1).

En estas circunstancias tuvo lugar la visita del Delegado del Virrey de Valencia el día 28 de noviembre de 1628.

LA REVISTA MILITAR DE 1628.—La promesa hecha en Cortes de enviar 6.000 hombres de este Reino para cubrir las necesidades militares de España en los campos de batalla en Europa da a esta revista militar un singular y patético relieve.

El Visitador Militar presentó al "Consell" un despacho del Virrey de Valencia D. Luis Fajardo, Marqués de los Velez, encargándole la inspección del estado militar de la Villa y la revista de sus efectivos.

Tras recorrer la población y sus murallas, dio algunas instrucciones para mejorar las fortificaciones. En cuanto a los soldados, se comprobó la existencia de 800 hombres de armas provistos de arcabuces, escopetas de cuerda y mosquetes.

El mal estado económico en que Alcoy se encontraba dio lugar a que habiendo hallado a los soldados muy escasos de municiones se les conminase a proveerse de pólvora, balas y mecha en el plazo de dos meses, amenazándoles con una fuerte multa. A la villa se la obligó a adquirir dos cañones con sus cureñas y tres "mosquetes de mar".

Las milicias de Alcoy tenían al Justicia Don Luis Arcayna por Sargento Mayor en virtud de un Real Privilegio. Sus ocho compañías eran mandadas por un capitán, estando dos de ellas encargadas de la defensa de la villa bajo el mando de los capitanes Andrés Mollá y Cosme Aiz.

UNA FIESTA DE SAN JORGE DE TRISTE RECUERDO (23 de Abril de 1629).—El nuevo año 1629 empezaba empañado por el descontento popular a causa de los previsibles dispendios como consecuencia de las órdenes dadas por el Visitador del Virrey y del cariz tomado por las guerras exteriores.

Con este ambiente tan poco propicio llegó la fecha de la celebración de la fiesta dedicada al Patrono San Jorge, en cuyo día unos soldados de la compañía que acompañaba la reliquia del Santo en la procesión alteraron el orden y destrozaron la bandera de San Jorge que llevaba el lugarteniente del Justicia (2), hasta tal punto que según el Jurat en Cap: "lo Alferis sols sen portà a casa la asta (de la bandera)".

Este desacato a la bandera de la compañía era continuación de los sucedido ya en el año anterior.

Según el Acta del "Consell" celebrado el día 20 de Septiembre de 1629, en el año 1628 la bandera había sido estropeada, y las autoridades habían tomado el acuerdo de abrir una información para determinar quien o quienes habían cometido aquel desacato. La investigación no se llevó a cabo y la consecuencia fue que al año siguiente se quedó el "Alferis" con sólo el palo que sostenía la tela de la bandera.

Las causas del atropello no están expresas en la documentación encontrada, pues si bien pudo ser consecuencia de un "alardo" a cargo de soldados-festeros que se arcabucearon con demasiada vehemencia, también pudo ser motivado por el malestar existente y las continuas visitas del Virrey por asuntos militares.

El "Consell" determinó que debía confeccionarse otra bandera antes de que viniera el Virrey, el cual siempre era recibido en las afueras y acompañado por una compañía

con la bandera de la villa; pero que debían antes pagar la mitad de su importe los que la habían estropeado en 1628 y los que la habían roto en 1629, caso contrario se llevaría el asunto a los tribunales.

OTRO INCALIFICABLE ATROPELLO EN EL AÑO 1629.—En aquel desventurado año 1629 no sólo se padeció el triste atropello citado, sino otro contra la imagen del glorioso San Jorge, llenando de amargura el corazón de los alcoyanos.

Un domingo, primero de Julio de 1629 (3), al clarear el día, cuando la mayor parte de los vecinos descansaban aún en sus lechos, entraron en la villa once forasteros que llevaban consigo dos asnos. Acaso fueran maleantes o bien simples caminantes con pésimos modales.

El grupo se detuvo en la plazuela de San Jorge donde había una fuente de piedra con abrevadero sobre la cual se había colocado una imagen ecuestre del Patrón de Alcoy, labrada asimismo en piedra (4).

La primera intención de los forasteros pudo ser la de abrevar a sus animales; pero lo cierto es que tomando piedras del suelo las lanzaron contra la imagen de San Jorge causándole grandes destrozos.

Según la requisitoria del Justicia Luis Arcayna, le tiraron tantas pedradas que además de muchas señales en el cuerpo le hicieron saltar parte de la cabeza mofándose y riendo de lo que hacían. Tras esto salieron tranquilamente de la villa sin encontrar oposición por parte de las escasas personas que los vieron.

Comunicado lo sucedido al Justicia, las autoridades civiles y eclesiásticas determinaron redactar una requisitoria ordenando la búsqueda y detención de los sacrílegos delincuentes.

Como creían que los forasteros marcharon en dirección a Onteniente, el Justicia Luis Arcayna, el Rector de la Iglesia Parroquial y el Comisario del Santo Oficio Dr. D. Tomás Adot enviaron al testigo Peré Bernat a la vecina villa de Onteniente con el fin de que identificase a

los malhechores en caso de hallarles. En la requisitoria que llevaba Bernat se pedía al Justicia de la citada villa que encarcelase a los que atropellaron la imagen de San Jorge para su debido interrogatorio y castigo, pues como dice el documento: "dehuen ser castigats señaladament si sabíen que era lo dit benaventurat San Jordi, perque als Sants los que son christians los dehuen guardar molt gran respecte y reverencia y els que no la tenen dehuen ser molt greument y ab gran rigor castigats".

A las dos de la tarde llegó Pere Bernat a Onteniente llevando la requisitoria y mientras el Justicia Luis Sancho hacía las indagaciones pertinentes, el dicho Bernat recorrió la plaza, los hostales y otros lugares frecuentados por la gente forastera, sin que pudiese ver ni reconocer a ninguno de los que buscaba.

Fracasada la búsqueda, a las cuatro de la tarde salió el comisionado con la ya inútil requisitoria, quedando impune el inicuo atropello perpetrado en la imagen del Patrón de la entonces villa de Alcoy (5).

NOTAS:

- (1).—Archivo Municipal de Alcoy: "Llibre de Consells" - 1628 - Este Consejo fue citado ya por el Cronista D. José Moya en la página 214 de su "Monografía Histórica" publicada por la revista "El Archivo de Alcoy" en el año 1922.
- (2).—Archivo Municipal de Alcoy: "Llibre de Consells" - acta del día 20 de Septiembre de 1629.
- (3).—Archivo Municipal de Alcoy: Requisitoria del Justicia Luis Arcayna fechada el 1 de Julio de 1629 - incluida en el "Llibre de Consells" de 1629.
- (4).—Beuter consigna en el siglo XVI la existencia de esta imagen. Carbonell en su "Célebre Centuria" (1672) dice: "si bien años pasados se rompió y ahora se trata de hacerla de nuevo".
- (5).—Este artículo es un fragmento de uno de los capítulos de mi libro "San Jorge y sus fiestas" todavía inédito.

ROGELIO SANCHIS LLORENS
Cronista Oficial de Alcoy



Foto: Archivo

La Novísima



Fotos: Antonio Pérez Jordá



y el acto de la Gloria

Don Gonzalo Faus, en su trabajo "Las Bandas de Música", memoria que obtuvo el premio de la sociedad Apolo en el Certamen Científico Literario de abril de 1910, nos dice: "Disgustos ocurridos en el seno de la corporación de la música Nueva, originaron la separación de la mayor parte de los individuos de ésta, en junio de 1880, los cuales fundaron seguidamente una nueva corporación musical". Era la que titularon "Novísima", bajo la dirección de Don Rafael Pérez. Y como en Alcoy todo se vincula en seguida a la Fiesta, pronto, vísperas de abril, la flamante entidad recurre a la Asociación en petición de participar como las otras dos, Primitiva y Nueva, en el acto de la Gloria.

Con el sabor que tiene todo lo añejo, más si es alcoyano, seguimos estos primeros pasos de la "Novísima" al encontrar en el Archivo Municipal, carpeta 42, expediente 816, una "Instancia de varios vecinos solicitando que la Música Novísima tome parte en la función del Sábado Santo y acto de la Gloria", que nos habla de los dimes y diretes de entonces, de las veladas pasioncillas entre nuestros mayores, de las enfrentadas rivalidades sostenidas por los admiradores de una u otra banda.

He aquí la instancia;

"M. I. A.: Los que suscriben vecinos de esta Ciudad ante el M. I. A. comparecen y respetuosamente exponen: Que habiendo solicitado D. José Botella en representación de la Música Novísima en que ésta tomase parte en la función del Sábado Santo y en el acto de la Gloria preliminar a las fiestas de San Jorge para acompañar por separado a las caballerías de ambos bandos Moro y Cristiano y cuando a esto no hubiese lugar se estableciese un turno para la referida función entre las tres constituidas en esta localidad, por comunicación pasada al Sr. Botella en el día de ayer por la Junta de las indicadas fiestas se niega a la petición del mismo, y como quiera que tal negativa carece de todo fundamento lógico racional inspirado en sentimientos que revelan en sus autores miradas personales y dictada a virtud de apasionamientos injustificados, los firmantes de esta solicitud plenamente convencidos que tal acuerdo es un agravio inferido contra una Corporación que se encuentra utilizando sus servicios

a nuestro digno Municipio, acuden al mismo para que por medio de su Teniente Alcalde de fiestas, preste la cooperación necesaria a fin de que la expresada Junta de San Jorge, revoque el acuerdo referido, con lo cual se evitarán disgustos próximos a provocarse.

Así lo esperan de la justicia y equidad que precede a todos los actos de la Autoridad Municipal cuya vida Dios guarde a V. m. a.

Alcoy, 10 de Marzo de 1881.

Siguen 251 firmas, entre las que reconocemos las de: Miguel Gironés Sanchis, Antonio Vilaplana Pascual, Cristóbal Mataix Pérez, Anselmo Aracil, Eustaquio Coloma, Roque Monllor, Guillermo Berenguer, Enrique Vilaplana, José Arcayna, Antonio Matarredona, Antonio Gisbert... Todo el mundillo alcoyano en movimiento.

No sabemos exactamente como acabó el asunto, y aunque ciertamente conocemos que la banda Novísima brilló en sus actuaciones durante las fiestas de 1884, su pretensión de tomar parte en la Gloria tal vez no se vio cumplida hasta 1888. Este año, en la reunión de la Directiva de 25 de marzo: "visto el artículo 63 del Reglamento que faculta a esta Junta para designar el modo y forma con que las Bandas Militares de música han de tomar parte en los actos que la Asociación costea, y próximo el día del Sábado Santo en la que ha de tener lugar el acto llamado de Gloria, se acordó por unanimidad que para que en dicho acto puedan tomar parte las tres Bandas de Música hoy existentes en la Ciudad denominadas Primitiva, Nueva y Novísima, se solicite, por medio de instancia, del M. I. Ayuntamiento que al igual que en los actos de Cabalgata y Retreta tomen parte en el acto llamado de Gloria los cinco Heraldos en representación del mismo". Accedió el Ayuntamiento, y pudo en fin resolver la Junta Directiva que la Primitiva tocaría con los Cristianos, la Nueva con los Moros, según era ya tradicional, y la Novísima acompañaría a los Heraldos.

La instancia de marzo de 1881 no había sido infructuosa. Gracias a la Novísima, a las inquietudes y desvelos de 251 vecinos, la Gloria enriqueció el cortejo y desde 1888 abrió su desfile con el polícromo atuendo de los Heraldos.

Julio Berenguer Barceló



Foto: Palomera

Anotaciones métricas y retóricas a la embajada

No es propósito nuestro hacer un análisis exhaustivo y total del texto que desde el primer tercio del s. XIX se viene repitiendo "el día dels trons" ante el castillo; sí, empero, será, eso al menos creemos, completo y sucinto, dentro, claro está, de los reducidísimos límites a que nos hemos visto obligados. Tampoco hablaremos —aunque al final apuntemos alguna luz— del controvertido problema del autor de nuestra Embajada: en primer lugar porque todavía nos faltan por cotejar algunos detalles, y en segundo porque requeriría más espacio del que disponemos. Hecha esta parca digresión, conviene ahora que nos metamos ya de lleno en el tema; y para empezar, nada mejor como situar en el tiempo nuestro estudio. A raíz de un interesante artículo aparecido en estas mismas páginas hace un par de años (1), se han invalidado muchas teorías erróneas y se han aclarado algunas dudas, aunque no todas, por supuesto. Y uno de los puntos que parece haber quedado resuelto es el concerniente a la fecha de redacción: definitivamente se escribió entre 1825 y 1835 como edición primera; es imposible, de momento y al menos por parte nuestra, concretar más.

Sentada esta premisa, a lo que parece verdadera por añadidura, ya nos es fácil adentrarnos por los vericuetos de Calíope o Polimnia. Estamos, así pues, en los comienzos del Romanticismo, período que tienes sus extremos máximos en el Duque de Rivas (1791-1865) y en Rosalía de Castro (1837-1885); con todo, y a fuer de sinceros, hemos de reconocer que en España dicho movimiento no empieza a manifestarse hasta el segundo tercio del s. XIX, y más concretamente hasta 1838, cuando Zorrilla, al hablar de sus composiciones, dijo que sólo atendía a la inspiración del momento "sin seguir más escuela que mi propio capricho" (2). Este cambio empezó a gestarse ya en Espronceda, se desarrolló con Zorrilla y alcanzó la cota suprema con Bécquer y Rosalía. Difícilmente, por tanto, podemos encasillar nuestra Embajada en esta época; y sí, por contra, dentro del Neoclasicismo, que comenzó en 1737 con la aparición de la Poética de Luzán, y se prolongó hasta muy avanzado el s. XIX (3): en síntesis, esta doctrina preconiza una estricta sobriedad en el uso de metros y estrofas.

Una de las características de este período es también el uso de metros y estrofas de distinto tipo dentro de la misma obra; y esto es precisamente lo que advertimos al contemplar, a vista de pájaro, el texto de nuestra Embajada. Cualquiera, que no sea un lego y que esté mínimamente enterado de la versificación clásica, habrá podido darse cuenta de la variedad que impera en la misma (4); la clasificación que resulta es la siguiente —de mayor a menor—: Romance, con las variantes que explicaremos, Octava Real, Estancia, y una especie de Silva.

En el primer grupo, que es el más numeroso, quedan englobados los que a continuación detallamos: tres Romances Heroicos, que corresponden a los siguientes textos (5): Quien desea ser siempre vuestro amigo hasta ansioso de llegar pronto a este sitio

el primero; ¡Ah deslumbrado! ¿Mi oferta despreciáis? hasta defendamos la fe de Jesucristo, el segundo; y el tercero Alcaide insigne, grande y valeroso hasta mis compatriotas la respuesta aguardan, todos, obviamente, endecasílabos. Siguen otros tres Romances octosilábicos, y son: ¡Ah del muro! ¿Quién me llama? Quien te estima, uno; otro ¡Ah del castillo! ¡Ah del fuerte! hasta Dila, pues, pronto. Escuchadla; y el tercero desde Os hacen muy poca fuerza hasta Di a los tuyos; ¡armas, armas! Y el último, que es con el que comienza el parlamento, es un Romance que consta de series de cuatro versos, los tres primeros de cada serie son heptasílabos y el cuarto endecasílabo; va desde Fortuna favorable hasta en sus vidas y haciendas un estrago.

La Embajada de la tarde, o del Cristiano, comienza así: El corazón de penas combatido... hasta libre del duro y agareno filo; es, pues, un parlamento compuesto de nueve Octavas Reales. Encontramos, en el de la mañana, dos Estancias con algunas diferencias en la medida de los versos, y son éstas: una He oído tu arrogancia hasta aunque no creo merezcan respuesta; y la otra Al que te envía di, que pocas veces hasta pero no seducido de promesas. Por último hallamos una composición de diez versos con aspecto de Silva: Si no te indemnizare hasta pues parécenme siglos los instantes.

El segundo, y último punto de nuestro estudio está dedicado a la retórica, y más concretamente a las figuras estilísticas que aparecen a lo largo de la Embajada. Si en el aspecto métrico acabamos de decir que la variedad es lo que prevalece, en lo concerniente al estilo retórico hemos de afirmar que aparecen todos los recursos de estilo, desde los adynata hasta el zeugma (6). Vamos a detallar unos ejemplos, al azar escogidos (7):

Anáfora (8):

¡No permitáis, Señor, que más se alargue...
¡No permitáis, Señor, que más embargue...

O bien este otro:

Di a los tuyos: ¡guerra, guerra!
Di a los tuyos: ¡armas, armas!

Anonimación (9):

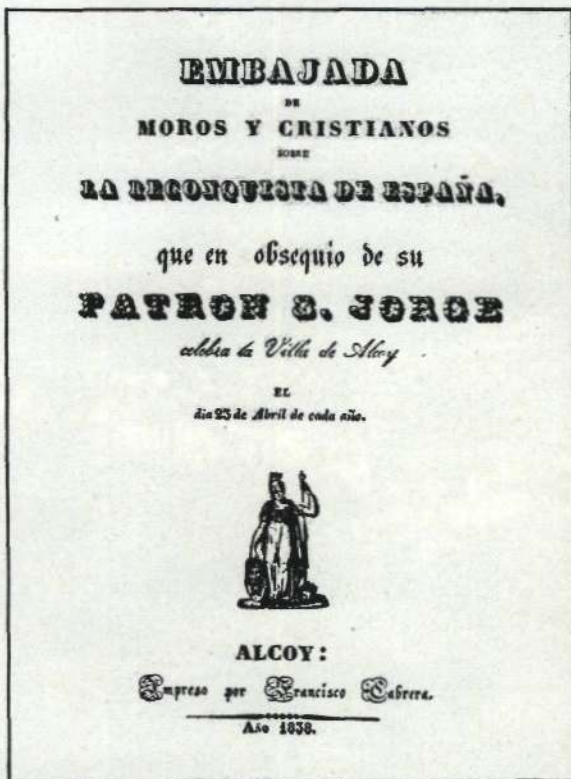
...tanto
tardarán en rendirse,
cuanto tarden...

O bien:

los héroes valientes y aguerridos
que a su valor...

Homoioteleuton (10):

...qué respondéis...
resolvéis...
...queréis...
...saldréis...
...qué respondéis...



Ringkomposition (11):

- A) referencia a Al-Azraq
- B) referencia a reyes cristianos: Pelayo, Cid, etc.
- C) referencia a Mahomat
- D) referencia a un rey cristiano: Jaime I
- E) referencia a Al-Azraq

Simetría (12):

él será vuestro escudo en los peligros,
en las desgracias será vuestro consuelo.

O este otro:

a defenderla a costa de mi sangre,
y a costa de mi vida a rescatarla.

Sinécdoque (13):

...gime
el cristiano postrado, (-los cristianos)

O bien:

se le rinden las plazas y castillos (-los habitantes de)

Si bien hemos sacado a colación estas seis figuras estilísticas, no debe creer el paciente lector que la lista con ellas se agota; he ahí una muestra: Aliteración: ¿Aún insistís, infelices... Antonomasia: ¿Permitiréis, excelso Soberano...; Apóstrofe: A la plaza me acerco; dirige, Alá... Braquilogía: ¡Ah del muro! Cacofonía: aquel, en fin, insigne...; Elipsis: Basta, moro, no más; Pleonasmos: si depones el loco desvarío...; Poliptopon: sin fuerzas a la fuerza del quebranto...; y por si alguien no tuviera bastante, he aquí otras, de corte eminentemente clásico (14): Antítesis: ufanos y altaneros del infelice y mísero cristiano; Arcaísmo: Alcodiano (passim); Asíndeton:... que ese orgullo, esa arrogancia, esa insufrible altivez, esa molesta...; Enálage: ¡Ah si supieseis de su amor lo fino...; Gradación:... ante quien gime... y... teme... y... tiembla...; Hendíadis:... los héroes valientes y aguerridos...; Hipébaton:... sus huesos en paz aquí descansan...; Hysteron-Proteron: para hollar y rendir al alcodiano; Lítotes:... y no tan presumido cuentes...; Oxímoron:... sin quedar uno sólo, serán todos...; Polisíndeton:... grande y valeroso, cuyas proezas y heroicas hazañas preconiza y publica...; Quiasmo: rey aragonés de alta fama...; Símil: ¿Visteis acaso un río caudaloso, cuyas corrientes...; Zeugma: En él encontraréis no un vil tirano, sino un conquistador...

Y para terminar, ahí va una nueva lista: Adynata:... ya vistéis al Walí en Huesca, en la feroz batalla de Alcoraz...; Catácrisis: Y a vista de esto...; Epíteto: El insigne Alamar...; Eufemismo:... aliviarte la penuria feudal en que oprimido...; Metáfora:... mi patria, con cristales baña...; Metonimia:... la lengua apreciada en la escuela de Marte...; Perífrasis: Digresiones e hipérbolos fingidas, adulaciones y lisonjas vanas excusaré...; Prolepsis:... El quiso la muerte más atroz e ignominiosa derramando el licor... de su sangre...

Siguiendo, y para finalizar, con lo prometido, vamos a hacer unas precisiones, en modo alguno absolutas y concluyentes, sobre el ignoto autor de la Embajada; 1.º: Tenía un gran conocimiento de la métrica y retórica clásicas; 2.º: Su experiencia en las obras de los escritores latinos y griegos era patente; 3.º: La cultura histórica sobre España que dejan entrever sus versos era la de un erudito del siglo XIX; 4.º: Tenía que estar íntimamente ligado a Alcoy y a sus costumbres; 5.º: Debió redactar la Embajada entre 1825-1835.

El enigma es, desde luego, tentador.

Francisco Jorge Pérez y Durá

NOTAS:

- (1).—Cf. Antonio Castelló Candela, Juan Rico y Amat no fue el autor de nuestra "Embajada" RFMC (Alcoy, Artes Gráficas Aitana, 1973), 68-59.
- (2).—Cf. T. Navarro Tomás, Métrica Española (Madrid, Guadarrama, 1972), 349.
- (3).—Cf. T. Navarro Tomás, Métrica..., 305.
- (4).—Me reconozco deudor, públicamente, del Dr. César Simón, profesor del Dpto. de Lengua y Literatura Española de la Universidad de Valencia; me ha resuelto cuantas dudas tenía.
- (5).—Al no estar numerados los versos, me resulta imposible remitir a la correspondiente cifra. Por eso, y en lo sucesivo, pondremos el primero y el último de la composición.
- (6).—Si el lector quiere tener una idea más completa, le remito a H. H. Lausberg, Manual de Retórica Literaria I-II-III. Trad. españ. (Madrid I: 1966; II: 1967; III: 1968, Gredos).
- (7).—De todas las figuras estilísticas hemos extraído un mínimo de dos o tres ejemplos, aunque de algunas de ellas las ejemplificaciones pueden multiplicarse.
- (8).—Consiste en la repetición de una o varias palabras al comienzo de frase o al comienzo de diversas frases en un período.
- (9).—La Adnominatio o Paronomasia consiste en colocar próximos en la frase dos vocablos parónimos.
- (10).—Cuando hay semejanza entre los finales de dos palabras próximas en el discurso.
- (11).—También llamada "composición anular", "circular" o "Ritornello", consiste en la disposición de los puntos de una exposición en forma tal que son simétricos. El ejemplo que aducimos aquí pertenece a la perorata del embajador moro que comienza así: Os hacen muy poca fuerza...
- (12).—Figura en la que se opone la parte ascendente a la descendente de la frase.
- (13).—Tropo que responde al esquema lógico pars pro toto o totum pro parte.
- (14).—Es decir, que se encuentran, por antonomasia, en los escritores latinos y griegos.



BENILLOBA



Historia y Fiesta

Históricamente, no es muy lejana la primera noticia de Benilloba, ya que el primer conocimiento que tenemos de nuestra Villa se remonta, como a continuación relataremos, al año 1258, aunque es de suponer que ya existía mucho antes de estas fechas como aldea donde residía el jefe de esta parcela de tierra. Pero sí puede tenerse en cuenta su antigüedad para reconsiderar sus tradiciones festeras de Moros y Cristianos, que datan de 1747, que es lo que fundamentalmente queremos demostrar y acreditar su raigambre tradicional; ocupándonos en este escrito de hacer un poco de historia, para entrar en materia y relacionar los hechos con esta representación guerrera, que en un principio con interrupciones y más tarde ininterrumpidamente, venimos realizando.

La historia justifica, como veremos, ese recuerdo de la pugna bélica entre moros y cristianos; y la representación festera de estos hechos se incorpora, a partir, cuando menos, de la fecha indicada, a los festejos en honor de nuestro Santo Patrono San Joaquín, que ya venían realizándose, con carácter exclusivamente religioso, desde su proclamación como tal en 1645.

La primera vez que descubrimos el nombre de Benilloba en la Historia de España, aunque no como actualmente se escribe, es en un documento de donación y está señalado con el número 143 del catálogo de los del Archivo de la Corona de Aragón, publicado por D. Jesús Ernesto Martínez Ferrando, quien lo describe de esta forma:

1258 - 18 junio

Donación firmada por el Rey Don Jaime I el Conquistador en Cocentaina a XIV de las kalendas de Julio de MCCLVIII, a Eximeno de Oris a cambio de un «real» con cinco yugadas de tierra en Cocentaina, de seis yugadas en la Alquería de BENALOBA, en término de Penáguila.

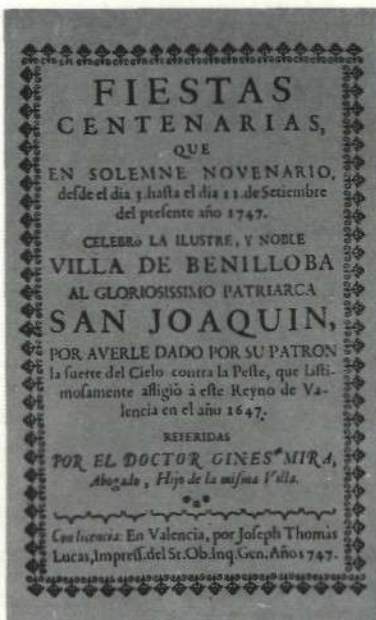
Después de la conquista y creación del Reino de Valencia, se destacaron entre los caballeros que vinieron con el Rey, los señores y barones de Cruilles, que crearon en nuestra tierra una numerosa descendencia que hasta hoy figura entre las más ilustres familias españolas.

Uno de estos caballeros fue Don Bernardo de Cruilles y Peratallada, generalmente conocido con el nombre de Don Bernardo de Peratallada por este feudo heredado de su madre, Doña Guillermina de Peratallada. Casó este noble señor con Doña Isabel Dionís de Hungría, pariente de la Reina Doña Violante, esposa de Don Jaime y de su hermana Santa Isabel.

El Rey Don Alfonso I de Valencia a 12 de junio de 1288 le expidió en Barcelona el título de Almirante de la Armada de Aragón, si bien guardando la preeminencia de Don Roger de Lauria, señor que fue de Alcoy.

Entre sus numerosos títulos, el Rey Jaime II, tenía intención de radicarlo en el Reino de Valencia; y en el año 1310 lo nombró gobernador de Valencia y vicerregente del procurador general, le permutó los castillos y lugares que poseía en el Ampurdán por las baronías de Castalla y Penáguila y como para redondear su dominio del término general de Penáguila faltaba el lugar de BENALOBA — «Benilloba» —, que se hallaba en manos de un descendiente del que lo recibió del Rey Conquistador, como anteriormente se cita, lo compró a su propietario a 3 de las nonas de Marzo de 1315, por el precio de 69.000 sueldos, moneda real de Valencia; y de este modo, el gran señor Don Bernardo de Cruilles fue uno de los primeros y más ilustres señores feudales de Benilloba.

En el transcurso de este tiempo ocurrieron los asedios a Benilloba. Uno descrito sobre el año 1270 o antes, cuando las tropas del Rey Conquistador en su triunfante campaña por el Reino de Valencia, llegaron a las puertas del pueblo y tras feroz lucha, por la tenaz resistencia de sus moradores y después de varios intentos frustrados, consiguieron adueñarse de la plaza, reduciendo



11 Poblacion de Benilloba, y casi al pie de ella, ay un monte bastante elevado, dicho comunmente: *Tossal de Espinós*. Al amanecer, pues, de esse dia, se vio coronado el dicho monte de unos 40. Moros, primeramente vellidos à lo Turco, con sus turbantes, medias lunas, riquillitas coloradas, Alfanjes, y en todo lo demas correspondiente, con su Vandera, y demàs diviñas Africanas, disparando continuamente sus Arcabuzes: venia por Capitan, *Picote Repoll*; por Alférez concurri Yo gustoso, à enarbolar la Vandera en obsequio del Santo: por Comandante, *Francisco Compally*; por Embaxador, *Luis Blanes*; por Sargento, *Onofre Monerri*. Como à las seis horas de la mañana, fueron baxando los Moros, con su orden, y con el mismo se formaron escuadronados sobre los tibazos, que citan frente al Lugar, sin mediar mas que el Rio, y pocas huertas.

Al mismo tiempo, lo dexó vez à las paredes de la Poblacion, la Compañia de los Christianos formada de unos 70. Soldados, por Capitan, *Balthasar Mira*; por Alférez, *Francisco Mira*; por Comandante, *Spilato Reix*; y por Sargento, *Audete Guillén*. Formados así unos, y otros, se dió tal tormento à la polvora, se encendió tal combate, llenando los ayres de tan pavorosos truenos, que

mas

do a sus vecinos a la impotencia, pero momentánea, ya que los mahometanos, encabezados por Al-Azarch, volvieron a sus andadas y reconquistaron la población hasta que ante los muros de Alcoy (batalla del barranco) fue derrotado y muerto el cabecilla moro y sus tropas dispersadas, volviendo a ser Benilloba cristiana, pero con sus habitantes moros, porque muchas de las familias se negaron a abandonar la tierra que consideraban como suya y vivieron juntamente con los cristianos. Con el tiempo unieron su sangre, que es la que hoy corre por nuestras venas; y ya puede ser este un motivo para llevar dentro la inquietud de nuestras actuales fiestas.

En otra ocasión, sobre el año 1356, fueron los hermanos del Rey Pedro II de Valencia y IV de Aragón, los infantes Don Fernando y Don Juan (1), quienes sitiaron a Benilloba durante la guerra civil llamada de la Unión; y puestos a la cabeza de mil caballos y dos mil peones, llegaron a las puertas del pueblo. Sus habitantes rechazaron a los castellanos, teniendo que retirarse éstos y trasladarse a la vega de Alicante, sin haber podido cumplir su empeño.

El interés de la posesión de Benilloba, en todas las ocasiones, se comprende por su situación estratégica entre Cocentaina, Penella, Penáguila y Guadalest, que podía servir de trampolín para saltar sobre dichas fortalezas y tener un soberbio enclave en el corazón de esta parte del Reino con fácil acceso por mar.

Discurriendo con lógica y teniendo en cuenta la topografía de Benilloba, es fácil suponer dónde se situarían las tropas invasoras. Debiendo acercarse a la plaza por el viejo camino de Alcoy rodeando el pueblo por las partidas de «Rodacanters» y «Les Neves», apoderándose del cerro del Calvario y situando destacamentos en puntos estratégicos que pudieran comunicarse entre sí por medio de señales, como en el «Tosal de Espinós», y de una parte y de otra cortaban todos los caminos.

Es de admirar también el tesón de los defensores de Benilloba, población mora en su mayoría, al oponerse con pobres defensas y escasa guarnición, a numerosas tropas y conseguir en una ocasión que los hermanos castellanos levantaran el sitio y se retiraran. Con este hecho mereció el pueblo entrar, a pesar de su modestia, por la puerta grande en el recinto de la Historia.

He aquí, a mi modesto entender, sobrados motivos para poder conmemorar con fuerza la fiesta de Moros y Cristianos, que se remonta al año 1747, conmemorando el primer centenario del patronazgo de San Joaquín como patrón primario de Benilloba y cuyo testimonio se acredita con el facsímile de la portada de la crónica de fiestas escrita aquel mismo año con este motivo, por el ilustre abogado, hijo de Benilloba, Ginés Mira, e impresa en Valencia, cuyo contenido, que interesa para dar fe de estas tradiciones, fotografiado y transcrito con fidelidad exacta se da a continuación:

A grandes rasgos estos son los conocimientos que tenemos de este principio, permitiéndonos confraternizar con esta gran familia de pueblos festeros que, en honor del Patrón que veneran y teniendo cada uno su forma peculiar, muy respetable, de festejarlo, vienen celebrando tradicionalmente sus fiestas de Moros y Cristianos; y cuya detallada noticia ha llegado a nosotros merced a la singular y rara obra de Ginés Mira, la cual por otro lado encierra el mérito de ser una de las más antiguas crónicas impresas de las fiestas de moros y cristianos en el Reino de Valencia.

JOAQUIN DOMENECH BORONAT
(Presidente de la Asociación de San Joaquín)

(1) Perales, Historia de Valencia, T. 3, pág. 272.



Sobre el posible origen de la filà

Toda fiesta popular —y la que Alcoy celebra por San Jorge lo es en grado eminente— ha de ser estudiada desde dos grandes vertientes o puntos de vista. Por un lado nos encontramos con una serie de hechos, surgidos de la misma estructura del pueblo y que condicionan a la fiesta. Por otro, se observa la presencia de elementos no religiosos, enlazados directamente con las estructuras socio-económicas del propio pueblo. Ello se debe a que toda fiesta es siempre una representación o mimo que se lleva a cabo en un momento determinado ante la divinidad, o representación en la que junto al ritual religioso aparecen una serie de escenas míticas que traslucen los modos y formas de vida de un pueblo. Así, pongo por caso, en una antigua danza ritual agrícola encontramos siempre una especie de mimo o representación de los trabajos del campo.

En las fiestas de Alcoy los aspectos religiosos están inspirados en una tradición secular, en la que no voy a entrar por aquello de que “doctores tiene...”. Pero desde mi modesto campo de analista de hechos culturales voy a tratar de estudiar algunos de los problemas profanos que plantean nuestras fiestas. Sobre estas, Joan Amades y, recientemente, Xavier Fábregas han dado versiones estimables, pero que a mi entender no llegan a calar en su estructura básica, ya que plantean el problema de un modo general, como el primero de los autores, o con un cierto sentido sociológico, como el segundo, tan de moda en nuestra época.

En nuestras fiestas existe una serie de hechos que son comunes, más o menos, a las de otros pueblos de nuestro Levante —el traje especial o atuendo de los participantes, las batallas incruentas y simuladas, los recitales, diálogos o “embajadas”, etc.—, que realmente son el producto de una “culturización” del hacho festivo primitivo, es decir, de la conmemoración tradicional de un suceso más o menos legendario. Pero no es posible que para todas estas fiestas exista un modelo común, ni que su estructura interna sea la misma. Así, no podemos considerar que las fiestas de moros y cristianos de Villena o de Cocentaina respondan a un mismo contenido socio-económico,

ya que las causas de este tipo que las sustentan son totalmente diversas en los tres pueblos. Las formas de vida socio-económicas de Alcoy son totalmente distintas de las de Villena y Cocentaina, ya que mientras estas últimas se han apoyado tradicionalmente en la agricultura, Alcoy lo ha hecho en la industria. Por eso es conveniente al tratar de analizar el sentido de las fiestas alcoyanas que tengamos que tomar como punto de partida la estructura socio-económica que nuestro pueblo adoptó desde los primeros momentos.

Alcoy es un lugar estratégico dentro de la orografía contestana y punto de confluencia de caminos y rutas, que a través de estrechos valles buscan el mar o van hacia la Meseta, se dirigen hacia las tierras bajas valencianas o se prolongan por las amplias estepas alicantinas. De ahí que durante la Reconquista Alcoy fuese una fortaleza codiciada, hecho que viene refrendado por la muralla bitorreada de su escudo. Pero terminada la gran empresa nacional, Alcoy, repoblada por gentes de Lérida y Gerona, busca su empresa propia en una tierra áspera y dura, pero acariciada por el murmullo de sus fuentes y ríos. Nace así un pueblo para la paz, el Alcoy industrial, ese “milagro” de generaciones, que se apoyará en las lanas de las ovejas manchegas y en las aguas de sus abundosos ríos. Esa industria textil primitiva va a ser decisiva en la orientación de nuestro pueblo, pues aunque más tarde aparecen el papel y la metalurgia, la industria “princeps” alcoyana seguirá siendo la textil. Alcoy adoptará unas formas económicas y sociales basadas en la industria doméstica, que se amparará dentro de los gremios, forma que alcanzará su máxima expresión en la “Casa de la Bolla”, institución que representó la eficacia, la garantía y la fuerza de una tradición industrial multiseccular.

En esa tradición industrial se encuentra inserto el meollo de nuestras fiestas. Por qué éstas nacieron, desde el punto de vista profano, dentro de los distintos gremios textiles. Sus componentes, al tomar parte en la fiesta, quisieron hacer partícipe al Santo no sólo de su sentimiento y sentido religioso, sino también de su trabajo de todos los días, es decir, quisieron que en la fiesta



—como en todas las fiestas— adquiriesen expresión real todos sus afanes y trabajos diarios, por lo que junto a la función religiosa apareció la danza o mimo, que representaba su vida cotidiana. De un pueblo de tejedores, peñales y cordoneros no podía surgir más que la “filà”, que etimológicamente no procede de “filà”, sino de “fil” y se refiere a la serie de hilos que constituyen la trama y la urdimbre en los telares. Estas dos series de hilos, junto con la lanzadera —elemento vivo del telar—, fueron los condicionantes de la aparición en la fiesta de la danza de la “filà”, pues como a danza hay que interpretar el movimiento acompasado de la misma ante la que evoluciona, como si fuese la lanzadera, el “cabo” o jefe de la “filà”. El paso especial de esta danza, de ritmo lento y balanceante, se adapta en cierto modo al movimiento lento y restallante del antiguo telar y podría denominarse “ritmo textil”. La doble “filà” —trama y urdimbre— ha desaparecido prácticamente de la fiesta actual, quedando una sola “filà” con su “cabo”. Pero en ciertos actos, como en el Día de Gloria o en alguna Diana, se conserva, o conservaba, la doble “filà”, que ejecutaba una serie de pasos, entre ellos uno que trataba de reflejar, sin duda, el cruce y entrecruce, tras el paso de la lanzadera, de la trama y de la urdimbre. Para ello las dos “filas” se colocan frente a frente, en tanto el “cabo” se pasea entre ellas, y cuando éste se coloca fuera del terreno de las “filas” éstas avanzan una contra otra y tras cruzarse sus distintos miembros ocupan éstos el lugar del que tenían en frente. El croquis que acompaña a estas líneas puede dar una idea de lo que decimos.

Esta identificación de una danza profana con los actos del trabajo cotidiano es frecuente en la mayoría de los pueblos. Estos necesitan mitificar, al amparo de lo sacro, sus esfuerzos económicos, sociales y hasta políticos, en un intento de ennoblecer su vida diaria. Con la danza el mito alcanza expresión plástica y su misma calidad poética sublima a los participantes y a los espectadores, haciéndoles sentir una misma realidad: la de la fiesta. En la época en que en Alcoy surgió la danza de la “filà” existían todavía unas determinadas estructuras de vida que facilitaban esa transmutación del trabajo en danza.

Todo lo expuesto nos lleva a la conclusión de que sobre las fiestas de Alcoy falta una verdadera investiga-

ción etnológica. Todavía es tiempo de comenzar el trabajo; dentro de unos años muchos de los hechos tradicionales —que no tradicionalistas— en que se apoyan nuestras fiestas habrán desaparecido, otros es posible que perduren transformados y desmitificados. Alcoy, que ha hecho el “milagro” de crearse a sí mismo, debe de intentar recuperar todo aquello que pueda engrandecer y dignificar su pasado, para lo cual hay que comenzar por conocer ese pasado, no como una mera relación de hechos históricos, como es corriente entre nuestros historiadores al uso, sino como el resultado de una serie de fuerzas actuantes (sociedad, economía, religión), interrelacionadas entre sí en razón de haber sido producidas por unas gentes que viven dentro de un determinado contorno geográfico y hablan una misma lengua.

Francisco Jordá Cerdá

Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca

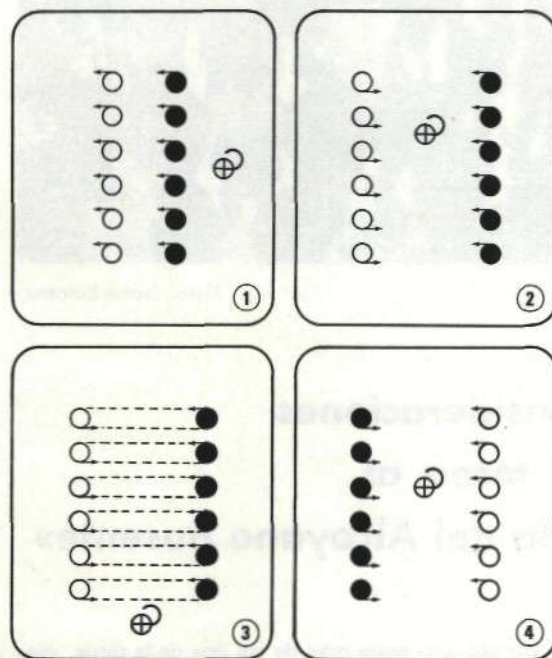




Foto: Carlos Coloma

Consideraciones en torno al «Día del Alcoyano ausente»

Un día, son poco más de las dos de la tarde, oigo y veo en televisión una noticia filmada que me sorprende: Un Ayuntamiento de no sé qué pueblo, allá por la Mancha, ha organizado algo muy original; algo así como la «Jornada del hijo ausente». Son las fiestas mayores del lugar y el acto tiene ciertas finalidades concretas que para nosotros no son desconocidas.

Es entonces cuando una especie de paternidad frustrada se rebela en el espectador, no por el hecho de que al pueblo manchego, y por «la brillante idea tenida», se le concedan unos preciosos minutos del precioso tiempo televisivo, que ojalá para nosotros fueran, sino por el falseamiento, aquí perdonable por desconocido, que comporta la proclama a escala nacional.

La reacción inmediata, como sería la de cualquier buen hijo de vecino, se asemeja bastante al asombro. La reacción siguiente, al desaliento. En definitiva —piensa uno de esta orilla del Serpis— no es la primera vez que nos despertamos bisados, y a otros lares, ¡ay!, que se fueron los laureles. Pero, ¿y qué? Resulta ya sintomático el abandono gradual a que nos vamos sometiendo y las cada vez más menguadas fuerzas con que alzamos pendones

por causas que son totalmente justas. Sólo ciertas excepciones siguen en pie. Y excepciones, habremos de decir, para las que son todo el honor y toda la gloria. Excepciones, añadiremos, que se empeñan en dejar constancia de atributos que, por vaya usted a saber qué extraños politiqueros, asentaron sus reales en otras geografías.

Los demás no somos tropa de ese reducido ejército. Los demás, altos y bajos, delgados y gruesos, vivimos tan ricamente con todos los susurros de obligaciones prosaicas que velan nuestros sueños... Y al final uno llega incluso a preguntarse si de verdad vale la pena enseñar los dientes, lanzarse de cabeza en polémicas más o menos largas, y sufrir los empujones de tirios y troyanos, que así somos. Al final... nada.

Un día, son poco más de las dos de la tarde, oigo y veo en televisión una noticia filmada, larga, que habla de la idea tenida por el Ayuntamiento de un pueblo manchego. «Pero si eso... Pero si eso lo estamos haciendo aquí...». Al final, nada. ¿Es que no interesa la publicidad de lo nuestro? —cabe preguntarse como consecuencia primera—. Y creo, en vista a los pocos esfuerzos individuales, que todo ello no es cuestión que nos preocupe demasiado. Que lo que de verdad interesa —me dice alguien— es hacer las cosas bien, seguir nuestra marcha, y todo lo demás vendrá por añadidura... De acuerdo. Me parece lógica la postura de mi comunicante. Pero es que si el «Día del alcoyano ausente», cuya paternidad ya no es nuestra, según dicen, no lo cuidamos, puede incluso irsenos de las manos. No basta, creo intuir (opinión personal, por supuesto; opinión acertada o no, eso...) reunir aquí, tal día como el señalado, un grupo más o menos numeroso de paisanos, circunstancia que en nada corresponde a los organizadores. No basta tampoco que a estos alcoyanos ausentes se les señale un programa de actos —bastante similar de un año a otro— y con ello se dé por cumplida la idea. Lo que procede, sigo teorizando, es que, tras extender el campo de las invitaciones (objetivo éste que se va cumpliendo) y con la seguridad aproximada de los que van a visitarnos, lo cual no es difícil de conseguir, se organicen una serie de actos especiales de los que ellos serían principales invitados: actos de un cierto relieve humano y social, que, de todas todas, les hagan sentirse abrazados por un pueblo que celebra su regreso a la «terreta» en ocasión tan nuestra. No es difícil imaginar cuáles podrían ser. Creo, igualmente, que no sería difícil conseguirlos. Después, celébrese la «nit de l'olla» y la «entraeta» como se hacen; después, que cada cual visite el Casal o el CEPAC si le apetece hacerlo... Porque ¿cuántos los habrán visto ya, y por ser «alcoyanos ausentes» que viven en Valencia o Alicante, en su día tienen que ir allí, siguiendo el orden del programa establecido?

Seamos consecuentes con nuestras ideas. Y de acuerdo contigo, amigo: Lo que de verdad interesa es hacer las cosas bien, que lo demás se dará por añadidura. Cuidemos ese día tan especial, y puede ser que en alguna ocasión, por derecho propio, los medios informativos nacionales digan que Alcoy ha tenido la brillante idea de organizar algo así como la «Jornada del hijo ausente». Al cabo de tanto tiempo, ¿quién se acuerda ya de aquel pueblo de la Mancha?

José CALABUIG

Iconografía alcoyana de nuestro señor

SAN JORGE

(SIGLO XX)

por Adrián Espí Valdés

PORTICO

Salvo en raras ocasiones, las imágenes que de San Jorge mártir se realicen en o para Alcoy tanto en la pintura y dibujo, como en escultura e incluso en la vidriería, van a ser obras en las que bajo los cascos del albo corcel aparezcan figuras de moros combatiendo, o más bien ya vencidos por el omnímodo y celestial poder del jinete. Es ésta una iconografía «sui generis» netamente local, aunque como es bien sabido, otros santos —caballeros y soldados las más de las veces— son representados así, luchando contra enemigos humanos —no dragones o culebras—, acuchillando, en definitiva, hombres: Santiago y los santos Millán, Julián, Demetrio, etc. (1).

LA BANDERA DE LA ASOCIACION

Una maravillosa labor de artesanía, de bordado en concreto, se encierra en la bandera de la Asociación de San Jorge, que fue llamada antiguamente «bandera de los Viáticos», y cuyo uso vino a instituirse en 1901. Figuran en el blanco lienzo la imagen ecuestre del ilustre soldado de Cristo, y, bajo su caballo, heridos de muerte, tres moros representativos de las comparsas o «filaes» de Llana, Cordón y Judíos.

VIDRIERAS

Se publica este año, en la presente revista, una vidriera existente en el panteón familiar de don Anselmo Aracil Jordá, industrial alcoyano y presidente que fue de la Asociación de San Jorge, fervoroso enamorado del patrono. La vidriera fue construida y emplomada en Valencia en los comienzos del siglo actual, concretamente en 1903. No tenemos noticias con anterioridad a esta fecha de alguna vidriera en Alcoy con la imagen peculiar del santo vencedor de moros.

Después de reedificada la iglesia titular, por los años veinte, y en la fachada principal de la misma, se colocó en el tríptico de ventanas que se abren bajo de medio punto, labradas en piedra, sendos retablos de vidrio, figurando en el ventanal central —más alto que los laterales— una bella estampa de San Jorge, según modelo del grupo escultórico por aquel entonces existente en la iglesia señalada. Con la guerra de liberación la vidriera fue destruida, y el 21 de abril de 1951 tal conjunto se repuso, siendo copia exacta de la anterior, realizada la nueva por la firma industrial «La Veneciana».

En la cúpula de la propia iglesia georgina existe otro ventanal con la imagen infante del santo. Tal en el altar mayor de la iglesia de María Auxiliadora, copiando el modelo del «Sant Jordi Xicotet» realizado por el escultor Rabasa. Y, así mismo en la cúpula de la parroquia de Santa María puede admirarse una preciosa interpretación del patrón de Alcoy, según original boceto realizado por el pintor Alfonso Saura Lloréns. También a Rafael Guarinos Blanes leemos un boceto de vidriera de excepcional belleza, publicado, como ilustración, en la Revista de Fiestas de 1960.

«CONCORDIAS» DE COMIENZOS DE SIGLO Y PROGRAMAS DE MANO

Al comenzar el siglo XX, durante el primer decenio, trabajó como pintor e ilustrador un celoso y alcoyanísimo sacerdote llamado Antonio Payá Aracil (1880-1937), vicario que fue de la parroquia de San Mauro, y a este curioso personaje se deben algunas aleluyas, algunos dibujos para la prensa y una estampa en tres versiones distintas por lo menos, que sirvió de «concordia» para los devotos en torno a 1904-1907, tiradas tales cartulinas en la litografía de Peña y Compañía.

En las publicaciones que hacía el Excmo. Ayuntamiento como programas de mano, donde figuraban los distintos actos de la fiesta, los referidos a los años 1912, 13 y 14 traen en la portada un bellísimo medallón en relieve entintado con tonos dorados, cuyo troquel o molde se custodia en la vitrina de medallística del Casal de Sant Jordi. El medallón apareció en la contraportada del programa de 1918. Aunque no tenemos la seguridad completa, por las averiguaciones efectuadas podemos sugerir el nombre de Lorenzo Ridaura, como el del autor de la medalla. También existe en dicho



San Jorge de Donatello

Dibujo de Rigoberto Soler

museo un plato de barro cocido, de poquísimas calidad, con la imagen en relieve del santo, así como el escudo de la niña que actuó de «rodella» en 1902, en donde se pinta un San Jorge y bajo del caballo la figura de un moro «miquero».

SANT JORDI DE LA FONT ROJA

Al iniciarse el siglo, en 1909 concretamente, fue depositada en la ermita de la Font Roja una bella y expresiva escultura del patrón de Alcoy, labrada en Barcelona — quizá más probablemente en Olot —, y regalada al santuario mariano por el reverendo don Leonardo Blanes Terol, presidente que fue de la Asociación de San Jorge, entronizada en un altar lateral de la epístola el día de Pascua de Resurrección del citado año. La imagen más tarde fue sustituida por un grupo de Lorenzo Ridaura (2).

REMOZAMIENTO DEL GRUPO DE 1866

El derribo de la vieja iglesia patronal en 1913 y las obras de construcción del nuevo santuario, conllevan el que los artistas locales incidan en el tema georgino bajo varios puntos de vista. Años antes, en 1906, se funda la «filá» denominada «Escuadrón de San Jorge», creada por el ingenio pictórico de Fernando Cabrera Cantó, artista que va a desempeñar un importante papel en la plástica y la estética festeras (3). La imagen de San Jorge por acuerdo de la directiva fue depositada temporalmente en el estudio del mismo Fernando Cabrera (4), quien años más tarde, en 1920, solicita de la propia directiva de la Asociación autorización para que la imagen labrada por Francisco Pérez Figueroa y fechada en 1866, un tanto deteriorada, fuera restaurada por el escultor Miguel Torregrosa y el pintor Camilo Llácer, grupo escultórico que totalmente remozado fue destruido en 1936, al estallar la guerra civil (5).

EL GRAN MURAL DE CABRERA

Pero la gran obra plástica del siglo actual es el mural — tela pegada al ábside de la iglesia — que Cabrera pinta en 1921 para la nueva iglesia del santo, con aire neobizantino. Se trata de una singular decoración en la que hombres, bestias y elementos escriben una de las páginas más gloriosas del devenir histórico de Alcoy: Al-Azraq, el caudillo moro, es alcanzado por una saeta; mosén Torregrosa revestido con los ornamentos sagrados exhortando a los cristianos al combate; y sobre las alturas, teniendo como fondo el amplio ventanal del Barranc del Cinq, San Jorge aparece entre nubes violetas y rojizas. Es el «Walí» ante cuya presencia el Islam se empequeñece.

Fernando Cabrera no cobra por este trabajo, es su aportación personal al templo, y la prensa contemporánea elogia el buen hacer del maestro, que, dígame al paso, aquí muestra ciertas influencias «fortunescas» a través de la pintura de temática marroquí que hiciera el artista de Reus (6). El Lienzo, los distintos fragmento que componen la gran escena, fue arrancado en 1936, siendo las telas recogidas por el joven pintor-cartelista Antonio Pérez Jordá, quien las custodió hasta entregarlas a la familia, siendo con posterioridad repuestas en el testero de la iglesia dentro de un gran ceremonial y acto de desagravio, (7).

De 1919 conocemos un pergamino o diploma que el Excmo. Ayuntamiento donó al Vizconde de la Morera, ilustre patricio enamorado de San Jorge y de la fiesta de Moros y Cristiano, con ocasión de otorgársele el título de Hijo Adoptivo de la ciudad. En el



Escultura en bronce del artista alcoyano Lorenzo Ridaura. Museo del Casal.

Foto: Studio Vicéns



1

referido título aparece un San Jorge sobre blanco caballo, de espléndida factura, saliendo de entre una cortina de humos que arrojan las chimeneas de las fábricas de la urbe; pintura al óleo debida a la inspirada paleta de Cabrera. Y también de este pintor es otro trabajo que sirvió de cartelón antes de la guerra civil, en cuyo dibujo aparece San Jorge esculpiendo el escudo heráldico de la ciudad, figurando en el lado opuesto la «Señera» de Valencia. (8)

PINTORES CABRERISTAS

Rogelio Solroja Jluíá (1881-1937), profesor que fue de la Escuela de Artes y Oficios, es autor de la portada del llamado «Libret de les comparses», editado en torno a 1921, en donde figura el santo en plena refriega bélica. Obra, creemos, de escaso valor, pero de cierta emotividad. (9)

Cabe señalar de José Balaguer Bienzobas (1885-1958) una alegoría modernista que sirvió de ilustración a la edición del periódico «La Gaceta de Levante» del día 22 de abril de 1933. Recordemos que Balaguer es el autor del diseño —creado después de la guerra— de la «filà» Cruzados.

En 1934 pinta José Mataix Monllor (1882-1952), e inspirándose en el mural de Cabrera, un óleo para la junta directiva de la Asociación, y en el lienzo se aprecian hasta ciertos toques sorollistas en esa etapa en que el pintor valenciano realizó algunas ilustraciones para cuentos y leyendas de ambientación oriental y musulímica. El óleo fue destruido en la guerra civil, y conservamos una reproducción en color gracias a la llamada «cocordia» de aquel año, tirada como fue en los talleres de «Pay-Pay».

Un gran lienzo propiedad de la señora viuda de don José Gisbert Domínguez en el que aparece San Jorge venciendo a la morisma, es obra del pintor local Juan Masiá Doménech (1901-1960), de formato apaiado y cierta teatralidad. No olvidemos en este sentido la faceta de artesano y decorador de su autor (10).

TALLAS DE RIDAURA

A Lorenzo Ridaura debemos algunos vaciados en yeso y algunos bronce con la imagen —en distintas actitudes— de nuestro vencemoros. En una de ellas —de 1919— el santo aparece a caballo sobre un almenado castillo de cuyos merlones emerge un mar de nubes con las figuras heridas de algunos agarenos. Bellísimo ejemplar que claramente se entronca con las líneas del «modern style». Otra escultura suya —destruida en el 36— muestra al ilustre soldado en actitud totalmente contraria, nada bélica. Mantiene la cabeza levantada hacia el cielo, mientras la mano izquierda reposa sobre el pecho y de la derecha, caída, resbala una saeta. Es, prácticamente, un San Jorge en acción de gracias, de gran belleza y de sutil elegancia. Fue realizada la escultura en 1931 cumpliendo una manda pía de don Enrique Hernández Monllor. La fundición en bronce se efectuó en Madrid: «...y es —dice la prensa— de actitud suplicante al cielo y no guerrera, como se la ha interpretado hasta ahora». (11)

OBRAS DE JOSE «PERESEJO»

Más abundante ha sido la producción «sanjorgista» del escultor «Peresejo», de quien conocemos por lo menos tres esculturas, distintas todas ellas: ecuestres y dos en las que el santo revestido con las armaduras metálicas aparece puesto de pie (12). La conocida «Guía de Alcoy» de Vicedo, ya reproduce el tan añorado y acariciado proyecto del artista de levantar una estatua de quince metros de altura; en ella el mártir se apoya sobre el pomo de su espada, en cuya amplia hoja se enrosca el temible dragón, obra ésta que su autor quería destinar al Barranc del Cinq (13). La otra escultura del San Jorge infante se inspira de una forma evidente y clara en el bellissimo mármol de Donatello, custodiado en Florencia, y que sirvió para que el pintor Rigoberto Soler Pérez-(1896-1968) hiciera, a su vez, un proyecto de cartel de fiestas. (14)

De los grupos ecuestres dos de ellos son de línea alcoyana, con los moros bajo las manos del caballo. Uno, además, nos muestra al santo descubierta, sin casco o cimera, cogido a las crines del noble bruto. En el otro, «Peresejo» vuelve al tema dragontino colocando bajo las extremidades del caballo un enorme monstruo que es lanceado enérgicamente por el jinete.

Siempre que se ha hablado de levantar un monumento a San Jorge se ha pensado en «Peresejo», por aquello de que ya en 1916 había el artista lanzado la idea. Han sido muchas las épocas en que este proyecto parecía que cobraba visos de realidad, pero es el hecho que el monumento nunca se ha llevado a cabo (15). Una pregunta queremos formular aquí: ¿Acaso en 1976, fecha del VII centenario del patronazgo del santo, no sería el momento oportuno para cuajar el proyecto?

BUSTO-RELIEVE DE CABRERA GISBERT

De 1930 es un busto de San Jorge realizado por Fernando Cabrera Gisbert, con la idea de convertirlo en relicario del santo para «...ser colocado sobre el grupo escultórico de ángeles —que hizo en mármol de Carrara Lorenzo Ridaura—, ostentando en su pecho la reliquia del santo patrono para que esté siempre expuesta a la veneración de los fieles que visiten su templo. El trabajo del joven artista alcoyano —dirá la prensa— ha merecido justos elogios de personas inteligentes, porque ha sabido trazar la verdadera fisonomía del gran atleta del cristianismo...». (16).

OTRAS TALLAS PARTICULARES

De los primeros lustro del siglo es un grupo ecuestre de la familia de don Joaquín Petit Aura, de elegante postura y gesto infantil, en el que aparecen como moros perfectamente identificables, uno ataviado con el traje de la «filà» Llana y otro de la de Marrakets. Esta costumbre, la de colocar bajo los cascos del caballo figuras de moros con un atavío determinado, el de la comparsa a la que el devoto pertenece, dura hasta 1940 por lo menos, fecha en la que con la nueva imagen del santo se «oficializa» un modelo. Con un moro de la «filà» Verdes o «Verts» es el grupo perteneciente a los herederos de don Federico Espí Botí.

LAS ASOCIACIONES DE SAN JORGE, EN MADRID Y VALENCIA

En 1948, reorganizada la Asociación de San Jorge en la capital de España, manda ésta al escultor catalán Sixto Alberdi realizar la imagen que se venera en la iglesia-comunidad de Comendadores de Santiago (17). Por su parte, la establecida en Valencia tiene su capilla georgina en la parroquia de San Martín, siendo la pequeña talla obra del escultor catalán Royo. Allí, además, en 1952, pintó las paredes del oratorio el artista alcoyano Francisco Jordá Miró, más conocido por «Paco el Barba» (1862-1961) con motivos netamente ligados a las sacrosantas tradiciones alcoyanas: la Virgen de los Lirios, el «Jesuset del miracle» y San Jorge (18).



2



3

1).—Proyecto de la vidriera del pintor Alfonso Saura.

2).—Obra de Peresejo, proyecto para el monumento de 1916.

3).—Escultura ecuestre de Lorenzo Ridaura.



Mural de la iglesia del patrono, óleo sobre tela de Fernando Cabrera, 1921.
(Foto: J. Crespo Colomer)

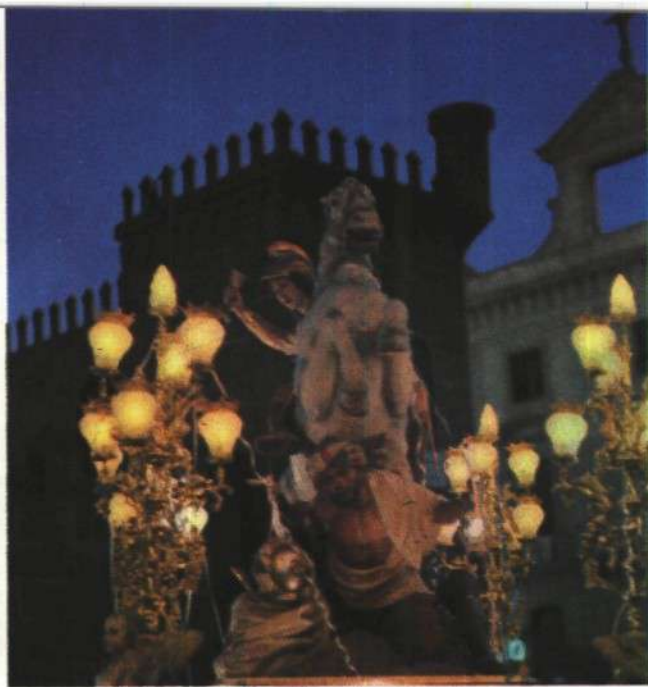


Imagen ecuestre del escultor José Rabasa
Foto: J. Crespo Colomer

EL GRUPO ECUESTRE ACTUAL Y EL CONOCIDO POR «EL XICOTET»

Destruída —por los azares de la guerra civil— la imagen que se labró en 1866 y que hasta el 36 estuvo en su propia iglesia, de la que salía procesionalmente sobre andas, la Asociación de San Jorge se obligó, apenas restablecida la paz, a la construcción de un nuevo grupo escultórico. Esta vez —si bien «Peresejo» y Lorenzo Ridaura vivían y estaban en plena forma— la obra se encomendó al taller de arte religioso de José Rabasa, en Valencia, siendo costeada por suscripción popular. El día 7 de abril de 1940 se firmó en el Ayuntamiento el documento que acreditaba la entrega de la referida imagen —monumental, de medidas gigantescas— a la Asociación, imagen que por sus características tiene que ser llevada sobre un catafalco o carroza especial que durante muchos años ha sido arrastrado por una yunta de bueyes y que hoy, en la actualidad, está sobre un chasis de tracción mecánica, saliendo únicamente a la calle el 23 de abril o el día en que se celebra la fiesta exterior del patrono.

También de José Rabasa —escultor muy bien dotado— es la imagen del popular «Xicotet», realizado para ser llevado en andas. La figura del santo aparece de pie, empuñando una bandera en una mano y mostrando la palma del martirio en la opuesta.

DOS PINTURAS DE JOSE SEGRELLES

A José Segrelles Albert (1885-1969) debemos dos imágenes bien distintas: la primera, San Jorge a caballo acercándose a los dentados muros de una almena, armado con larga daga, entre nubarrones de fuego y de oro (20). La segunda es un óleo que forma parte del retablo de la capilla del Preventorio Mariola La Asunción, y en ella el santo, vuelto ligeramente de espaldas, con las manos juntas, en actitud orante, agradece al Todopoderoso la ayuda y fuerza prestada a su brazo (21).

DIBUJOS Y VIÑETAS CONTEMPORANEAS

Varios son los trabajos que en este amplio género podemos catalogar, y de distintas épocas y estilos. A los ya citados del sacerdote Antonio Payá hay que añadir otros del dibujante y fotógrafo Antonio Matarredona Sanchis, artista que dedicó a la fiesta de Alcoy una importante etapa y parte de su obra. Añadamos dibujos —de espléndida factura y fuerza— de Ramón Castañer Segura, publicados en la Revista de Fiestas, uno de los cuales, de 1951, de frente, y otro, de 1953, de perfil, nos presenta el busto del joven soldado con un carcaj repleto de dardos sobre sus espaldas. Otro dibujo, de 1959, nos muestra a San Jorge cabalgando sobre un corcel alado, «Pegaso» mitológico.

De Alfonso Saura Lloréns conocemos, entre otras cosas, el buen cartel anunciador de 1959, del que ya hablamos en estas mismas páginas (22). De Jordi Valor Gisbert, unas ilustraciones que en 1966 aparecieron en



Detalle del grupo escultórico de la imagen actual, obra de J. Rabasa.

Foto: V. Miralles Climent



Imagen de la Asociación de San Jorge de Madrid.



1



2



3

esta revista, en una de las cuales el pintor traza la figura del santo liberando a sus propios servidores. A Mario Candela Vicedo le debemos unos bocetos para un óleo posterior propiedad de don José Ferrando Candela. Y a Luis Solbes Payá también distintas ilustraciones con marcado acento georgino, señalando como principal suya el cuadro que ganó el segundo premio del segundo Salón de Abril —desgraciadamente desaparecido— convocado por la Asociación en 1967, obra custodiada en la pinacoteca del Casal. San Jorge de torso desnudo, cubierto por una gran capa púrpura sostiene su yelmo plateado al lado mismo del caballo, mientras que al fondo se advierte el campo de lucha (23).

A Rafael Guarinos Bienes corresponde una viñeta con San Jorge sobre una peana de querubines, llevando la bandera de la cruz, amén su proyecto de vidriera antes aludida.

CURIOSIDADES Y EPILOGO

Como curiosidad, las imágenes de San Jorge ecuestre e infante que fueron talladas recientemente en dos colmillos de cachalote por un marinero del pequeño municipio coruñés de Cee, por expreso encargo de don A. E. García Rodríguez, reproducidas ambas por la prensa local (24).

Las distintas insignias de solapa reproduciendo imágenes de ayer y de hoy. Las medallas, principalmente el modelo oficial de la Asociación de San Jorge, acuñadas con la imagen del grupo de José Rabasa, etc.

Esta, en definitiva, ha sido la evolución iconográfica del patrón de Alcoy a través de los primeros setenta y cinco años de la actual centuria. Sobre la conveniencia o la no conveniencia de la actitud bélica del santo soldado se ha discutido hasta la saciedad. Las posturas han sido encontradas muchísimas veces (25). Pero lo cierto y lo real es que San Jorge, el San Jorge que aquel Miguel Gironés se hizo de «motu proprio» con «...el ademán y representando aquel mismo acto de su aparición en los muros de la villa sobre un caballo blanco...» tiene en Alcoy un enorme poder de convocatoria, y pese a las dificultades de ciertos momentos históricos —de la historia contemporánea, se entiende— es un hecho y una demostración palpable de una devoción netamente localista.

NOTAS:

- (1).— ESPI VALDES, Adrián. «Matamoros en el camino de Santiago». Alcoy «Ciudad», 7 y 14 de septiembre de 1965.
- (2).— «Origen de las fiestas abriñesas y vicisitudes porque ha pasado». Alcoy, «La Gaceta de Levante», 22 de abril de 1933.
- (3).— ESPI VALDES, Adrián. «El pintor Cabrera y las fiestas». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1964, pp. 66-69. DOMENECH LLORENS, Salvador. «Don Fernando, patriarca de la pintura festera alcoyana» y VALOR Y SERRA, Jordi. «La jornada auroral de la nostra festa». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1967.
- (4).— Arch. Asoc. S. Jorge. L. Actas, sesión 16 de noviembre de 1913.
- (5).— ESPI VALDES, Adrián. «Escultura y escultores en Alcoy». Alcoy, Imp. La Victoria, 1974 y también «Iconografía alcoyana de nuestro señor San Jorge, hasta el siglo XIX». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, pp. 65-68.
- (6).— «Nota de arte: nobilísima ofrenda a San Jorge Mártir». Alcoy, «La Voz del Pueblo», 9 de abril de 1921.
- (7).— VIDAL, Julio de. «El cuadro de la iglesia de San Jorge. Gracias a Antonio Pérez Jordá, el lienzo pudo ser salvado». Alcoy, «Ciudad», 2 de octubre de 1966.
- (8).— Portada de la Revista «Excelsior», 1 de mayo de 1943.
- (9).— ESPI VALDES, Adrián. «La pequeña historia del llamado Llibret de les Comparses». Alicante, «Información», 21 de abril de 1974.
- (10).— Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1971.
- (11).— «Nueva imagen de San Jorge procedente de una testamentaria». Alcoy, «La Gaceta de Levante», 26 de abril de 1931.
- (12).— ESPI VALDES, Adrián. «José Peresejo». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1968, pp. 86-88.
- (13).— VICEDO SANFELIPE, Remigio. «Guía de Alcoy». Alcoy, Imp. El Serpis, 1925, p. 177.
- (14).— «Donatello. Der Heilige Georg». Stuttgart, Reclam, 1967.
- (15).— COLOMA, Rafael. «Piedra y sitio para San Jorge». Alcoy, «Ciudad», 10 de diciembre de 1957. ADRESVAL, J. María. «De nuevo lugar y piedra para San Jorge». Alcoy, «Ciudad», 27 de agosto de 1968. COLOMA, Rafael. «Piedra si hay para San Jorge». Alcoy, «Ciudad», septiembre de 1968, S/F. «La estatua de San Jorge al Barranco de la Batallas». Alicante, «Primera Página», 12 de diciembre de 1968.
- (16).— DEL SERPIS, Félix. «Una obra de artes». Alcoy, «La Gaceta de Levante», 22 de abril de 1930.
- (17).— MATAIX, Carlos. «Alcoy y San Jorge». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1952. JUAN ARACIL Y SEGURA, José de. «La iglesia de las Comendadoras de Santiago y la Asociación de San Jorge en Madrid». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1970.
- (18).— HERRAEZ, Miguel. «La Asociación de San Jorge Mártir en Valencia». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1946. ESPI VALDES, Adrián. «El San Jorge de la colonia alcoyana». Alcoy, «Ciudad», 6 de mayo de 1961.
- (19).— ESPI VALDES, Adrián. «¡San Jorge, Firam, Firam!». Valencia, Suc. de Vices Mora, 1962, pp. 32-45.
- (20).— Portada de la Revista de Moros y Cristianos de 1950 y «Concordia» de 1966.
- (21).— «Concordia» de 1970.
- (22).— ESPI VALDES, Adrián. «XXX años de cartel de fiestas (1941-1971)». Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1972, pp. 59-62.
- (23).— «Concordia» de 1973.
- (24).— Alcoy, «Ciudad», 24 de febrero de 1973.
- (25).— ESPI VALDES, Adrián. «San Jorge matamoros, vencemos o San Jorge a secas». Alcoy, «Ciudad», 18 de abril de 1967. SOLER CARDONA, José. «Lo que sobra a las fiestas de Moros y Cristianos». Alicante, «Información», 17 de octubre de 1968. COLOMA, Rafael. «Nueva defensa de la alcoyandada». Alcoy, «Ciudad», 9 de mayo de 1972. VALOR, Jordi. «Defensa de la alcoyanidad y de la universalidad». Alcoy, «Ciudad», 16 de mayo de 1972. SANCHIS LLORENS, Rogelio. «No juguemos con la palabra alcoyanidad». Alcoy, «Ciudad», 26 de mayo de 1972.

1).—Proyecto del monumento a San Jorge, de Peresejo.

2).—Pintura de Luis Solbes Payá, de 1967.

3).—Dibujo de Ramón Castañer Segura, de 1967.

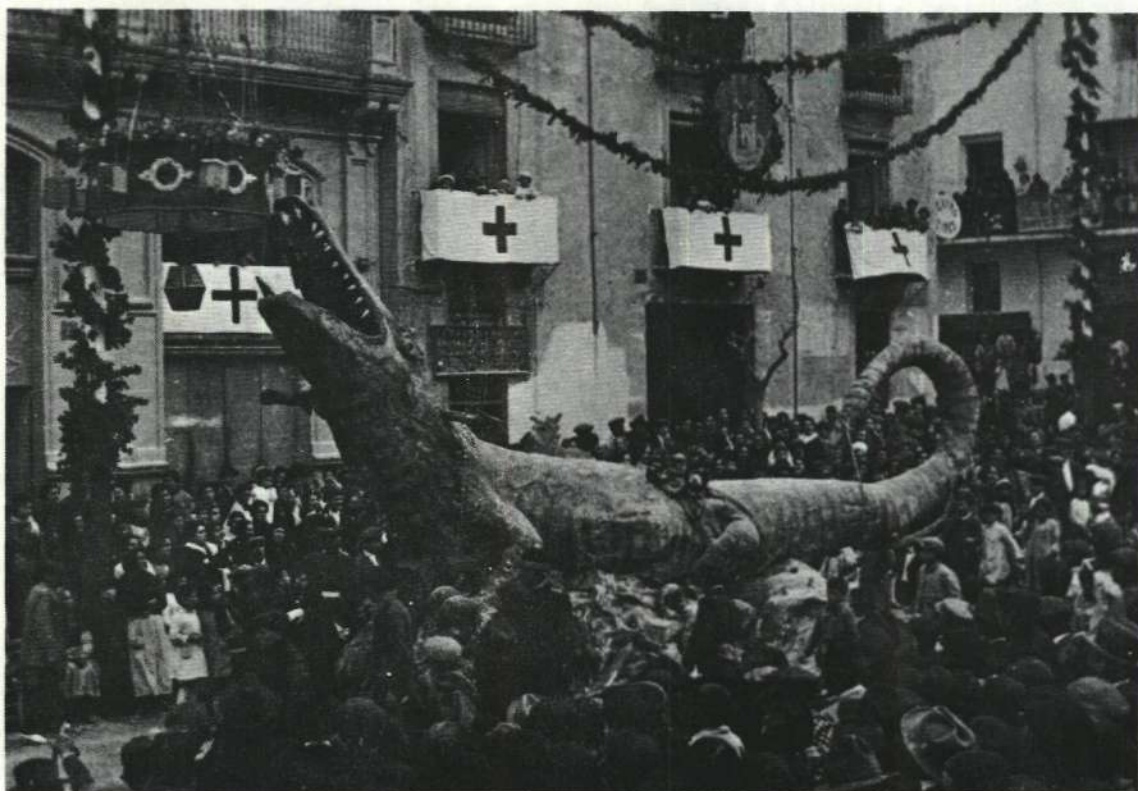
Fotos: Studio y Archivo



El «Coso multicolor» está a punto de «arrancar». He aquí una carroza de 1934. El llamado «Pardalot d'Alcoi» cobija bajo sus alas a un ramillete de bellezas locales. La fotografía se debe a Matarredona.



Prestigio y «garra» tuvo en sus buenos tiempos la que se denominaba «comparsa d'estudiants». En los «Estudiantes» se enrolaban jóvenes y maduros. El traje, anacrónico por demás, tenía, sin embargo, su gracia y su plasticidad. (Foto Matarredona).



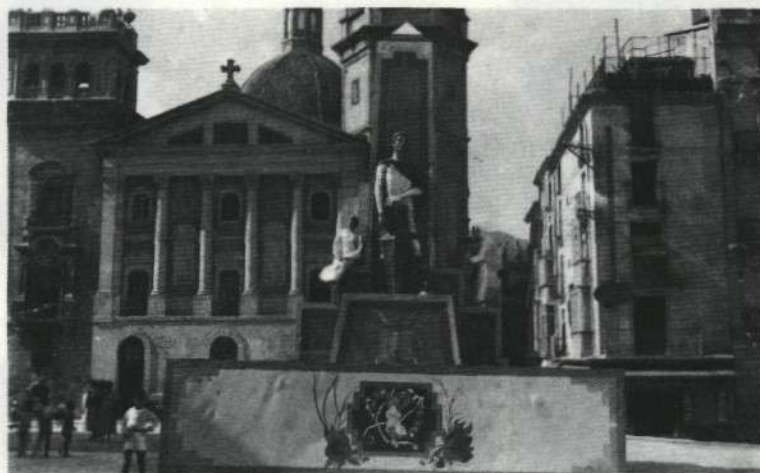
Remedo de la llamada «Cucafea», o dragón de cartón que San Jorge tenía que vencer con su lanza, es esta especie de «falla» andante, sobre ruedas, que es llevada en una de las entradas festeras, o quizá en la procesión. La época no es otra que los años veinte. No vemos a ningún «fester» en torno de esta carroza. (Foto: Archivo).



De nuevo nos situamos en los años veinte, en plena «Entrá de cristiáns». Los labradores con sus borricas, portando maseros y valencianas, desfilan bajo el sol cálido de la primavera. Al fondo el castillo y la silueta del «Campanar». (Foto Archivo).



1921. El Capitán General, don Miguel Primo de Rivera en persona está en Alcoy. En la plaza principal se ha levantado un entablado en el que se sitúa el ilustre soldado y las autoridades de la ciudad para presidir un desfile o acto festero. Delante de él, en la parte baja, advertimos la cabeza de un «montañés». Es éste un año especial en el que se conmemora el centenario de San Mauro. (Foto Archivo).



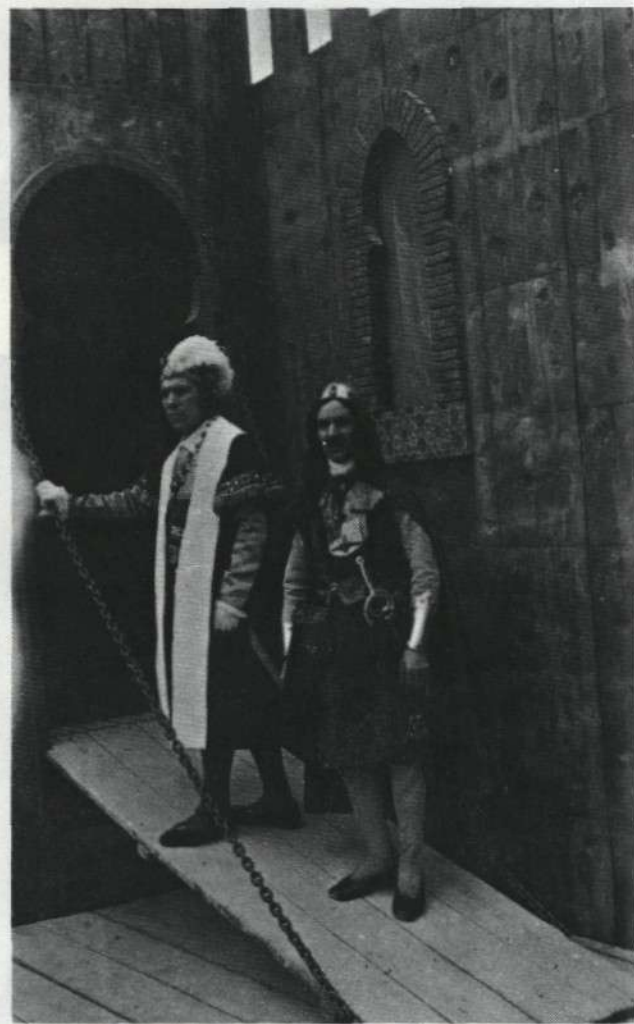
En la entonces llamada «Plaza de la República» (año de 1935), frente a la fachada de la parroquia de Santa María, se levanta en el mes de junio este monumento fallero debido a los artistas Juliá y Martínez. La «falla» representa la imagen de San Jorge, según el modelo de Donatello. En la leyenda que explica el motivo leemos:

«Antes que res, alcoyans,
ahí no partirem palles.
Primer Moros i Cristians,
después, festa de les fallas».

(Foto Studio.)



¿Exploradores? ¿Cruz Roja?... Una nutrida representación de jóvenes aparecen en esta fotografía de archivo, en la plaza principal, delante del castillo festero sobre el cual se distingue un altar. Ha habido —o va a haber— santa Misa y bendición, posiblemente, de las banderas. (Foto: Archivo).



En esta fotografía de Matarredona, realizada el día 24 de abril de 1929, nos colocamos sobre el puente levadizo del castillo de fiestas. Aquí aparece, cogido a la cadena, el capitán de los cristianos, D. Miguel Moltó Abad, de la filá Navarros. Un gran fester, pues ya fue capitán musulmán en la filá de Domingo Miques, en 1915 y capitán de los Mozárabes en 1932.



1



2

PAGINA DE LA



3





4

MUJER Y EL NIÑO

1.—Foto: Joaquín Sandoval

2.—Foto: Joaquín Sandoval

3.—Foto: Pepito

4.—Foto: J. Crespo Colomer

5.—Foto: J. Zaragoza Romá

6.—Foto: Francisco J. Tasso

7.—Foto: Joaquín Sandoval

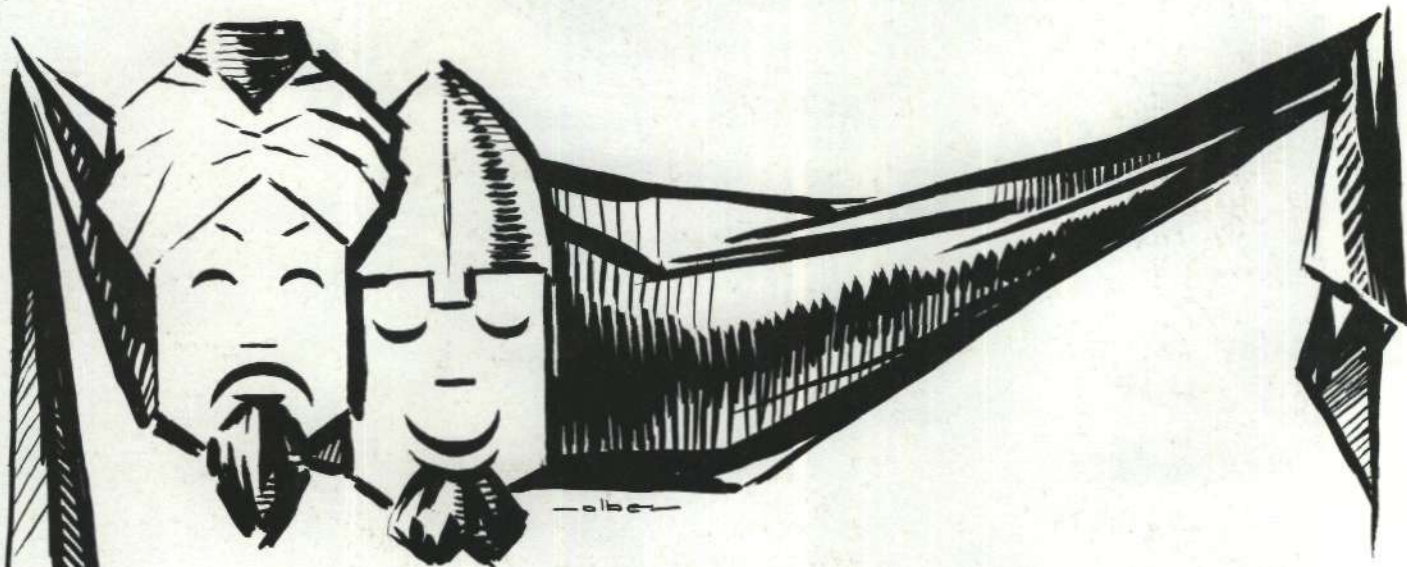
5



6



7



Dos sainetes festeros en el Alcoy de 1885

por Adrián Miró

El sainete festero, ha venido a constituir un auténtico género literario en Alcoy. Lleno de sabor popular, de lozanía y frescura, de humor muchas veces tosco, pero siempre espontáneo y natural, es un exponente del carácter jovial y festivo de nuestro pueblo. Su valor es doble en cuanto no sólo nos preocupa una serie de piezas jocosas (de muy diferente calidad literaria que, a veces, puede ser muy apreciable como en los sainetes de Joan Valls) sino que también nos mantiene en contacto con ambientes del Alcoy pretérito y con personajes que constituyen todo un capítulo de nuestro folklore. Estos sainetes pueden interesar no solamente al investigador literario sino también al etnógrafo y al historiador.

Mientras no aparezcan otras piezas, el género se inauguró en Alcoy con dos obras anónimas, extraordinariamente curiosas y sugestivas, «La nit que venen els músics» y «Mentres pasa la diana», impresas ambas en un solo volumen, en Alcoy en 1855, por la imprenta y litografía de la Viuda e Hijos de Martí, al precio de cinco reales. («Preu: chornal d'entrecavador, esto es a 5 quinséts»).

HIPOTESIS SOBRE EL AUTOR

El primer problema que se plantea es el del autor o quizá el de los autores. Consignamos este plural porque en los derechos de autor se afirma explícitamente: «es propiedad esta obreta dels seus autors». Parece, sin embargo, que la primera, «La nit que venen els músics», es producto de un solo poeta. En la despedida del público se sugiere concretamente la unicidad:

«M'ha dit el que asó va escriure
que no es calentá el servell
para fer a un public riure
sino para riures ell...»

En la otra, «Mentres pasa la diana», es donde se especifica la colaboración de dos autores cuando se requiere del público, en un castellano jocosos, una cordial complacencia, porque de lo contrario.

«...a dos seres pusilánimes
tu voto dejará exánimes».

Lo que no cabe duda es que el poeta único del primer sainete es uno de los colaboradores del segundo. Y algo más que colaborador, su verdadero versificador y redactor. Un estudio detenido del estilo, la versificación y, sobre todo, el vocabulario nos da esta seguridad.

Este poeta no era un advenedizo, ni un hombre de corto talento. Su verso posee una indudable soltura y su gracia —sazonada de humor fácil— llega a veces a verdaderas situaciones cómicas. ¿Quién podría ser este ingenio local?

Por aquella época son escasos los nombres que podemos evocar. Los poetas conocidos —Gonzalo Faus Sanchis que vivió en Alcoy desde 1853, Vicente Gisbert, Pablo García Aura, etc.— prefieren la expresión castellana. También es poeta castellano Miguel Parera. (No creemos en modo alguno que sea suyo el «Llibret de les Comparses» de 1890, como insinuaría un artículo aparecido en el cuaderno V de «El Archivo de Alcoy» en octubre

de 1919). La poetisa María del Milagro Jordá y Puigmoltó, que en aquellas fechas tenía una treintena de años, publicaría en su «Album Poético» (1886) una serie de «charadas» en verso valenciano —puros juegos de sociedad—, pero el tono burlesco y desenfadado de los sainetes se aviene muy poco con el quehacer poético de tan encopetada señora. Otro poeta en vernáculo, Antonio Vilaplana Sempere, nacido en 1841, era demasiado joven, unos catorce años, y sería suponerle extrema precocidad. El único versificador en valenciano en el que podemos pensar como autor —y con gran certidumbre, como veremos— es Juan Bautista Lloréns, escritor digno de sacarse de un olvido que no merece, pues no carecía de inspiración ni de estilo, tanto en castellano como en valenciano. Como poeta valenciano la primera composición que le conocemos es un «Epigrama», aparecido en «La Lira Alcoyana» en 1849, es decir seis años antes del estreno de los dos sainetes. Aunque dicho epigrama es de floja factura (como todo lo que Lloréns publicó en dicha revista), seis años pueden sazonar a un poeta. Una fina muestra de esta madurez literaria la daría en 1871 con su sainete (también festero y valenciano y, además firmado) «Tona y Toni o la festa de San Chordi», pero nada nos ha confirmado tanto en esta hipótesis como el estudio pormenorizado de los tres aspectos que más nos pueden ayudar a reconocerle, teniendo en cuenta y comparando con la obra posterior «Tona y Toni»: 1.º el vocabulario, con el empleo y la frecuencia de ciertos términos y expresiones y, sobre todo, el uso de determinadas exclamaciones características, 2.º la grafía, en una época en que el valenciano no había aún fijado su ortografía (en este caso más bien podríamos hablar de repetición de las mismas faltas de ortografía) y 3.º el estilo y la versificación. No es este el lugar apropiado para hacer un estudio en detalle de estos tres tipos de cotejo. Esto nos conduciría a un trabajo filológico, lejos de nuestro intento. Damos fe al lector que entre los sainetes de 1855 y el de 1871 hay un gran paralelismo en los tres aspectos aludidos. Tenemos la impresión de estar leyendo al mismo autor, considerando —claro está— que hay mayor consistencia en «Tona y Toni». No en balde han pasado dieciséis años. El punto de vista del autor sobre las Fiestas ha evolucionado también. El aire lozano y optimista de los sainetes de 1855 se convierte en una sátira virulenta. Pero el toque de mano es el mismo. El autor vuelve a sus expresiones habituales y a su vocabulario más o menos limitado. Para nosotros no cabe duda que los sainetes que nos ocupan son obra de Juan Bautista Lloréns, a menos que nos falle el olfato crítico o, más bien, el aparato crítico. Ahora bien ¿quién sería ese colaborador que tuvo, al parecer, en «Mientras pasa la diana»? Lo ignoramos. Hemos de añadir que su presencia no se impone hasta el punto de difuminar al autor principal o de hacerle variar el vocabulario usual.

«LA NIT QUE VENEN ELS MUSICS O L'OLLA DEL TIO CHUAN.»

De los dos, es indudablemente el que tiene más frescura y carácter. El argumento es muy simple. Se trata de la hospitalidad que el tío Chuan da a unos músicos, ofreciéndoles cobijo y «olleta» en la noche que inicia nuestras Fiestas. Hay un animado coloquio en torno a la mesa. El músico mayor, Visiente, cuenta sus andanzas cuando salió del cuartel y fue a colocarse de músico en la banda de Catarroja:

«Tots allí al músic machor
tenien com un sagrari
y en van pendre tant amor
qu'en convidaba el vicari...»

Resulta de buena vis cómica, la discusión erudito-musical en torno a Barbieri, si se llamaba Barbieri o Barbari, si era español o francés, si valía lo que algunos músicos de nuestra tierra como Chinchilla y Campos:

«¿Que toquen d'extraordinari
enguañ para armar camorra?»

--Un pas d'el Valle d'Andorra
del gran profesor Barbari.
--Barbieri, music machor
voldrá dir vosté.
Barbieri;
Cuand m'el portá el ordinari
em digué el nom del autor.
--Barbari ¡currucutú...!
--No to creus?
--No mo créc, no.
--Pos basta que ó diga yo,
que soc mes músic que tú.
--Presís ha de ser?
--presís:
el aire a mi no m'angaña.
--Y eixe músic es d'Espanya?
--Com d'Espanya? De París.

--No sap tío Chuan vosté
qu'en esta terra, inclús yo,
sols toquém el violó,
y encara no el toquém bé?

La nota sentimental está representada por los amores callados entre Mariquita y el músico mayor, Visiente, que ya se habían conocido el año anterior. Cuando la muchacha ve entrar en su casa al gallardo trompeta, se le cae el «cullerot» de la mano. La escena más tierna tiene lugar mientras duermen los músicos, atiborrados por la «olleta». Los dos enamorados se requiebran en chispeante diálogo que esconde bajo su chocarrería una gran emoción:

«Ay, Visiente, tot de faves
tinc plé el cos de sols mirarte.»

A la pobre chica, le tiembla todo el cuerpo. «Cuscanelles» bajo el brazo, una «chelora» en la trasudada frente, «un cuquet en les orelles». La muchacha no se reboza en su sentir. Visiente también está encariñado, aunque notamos en él mayor comedimiento. Resultan sugerentes los símiles que evocan para caracterizar su amor: la carta y el lacre, la «corda y el pual», «l'arbercoc y la pera», «el goset y San Roc». No falta el suave trazo poético:

«com viu la casta femella
del canari o del tornell
cuand Deu als dos amperella
ell besánd el pico d'ella
y ella picánd el pap d'ell
nosatros cuand el vicari
mos benisca, vivirem...»

La tipología de la obra presenta un carácter muy bien definido en el del tío Chuan Chil, de apodo Rabosa. Se trata de un personaje pediguño, avaro, cicatero, dispuesto a sacar dinero de quien sea. «Suc traurá hasta del dimoni», se queja Mariquita. Accede a la boda de su hija con Visiente, «el músic machor», con tal de que «la prenga en pel» y que se encargue de su «aixovar, mantellina y arracades». Pero, en fin, las Fiestas son las fiestas y el tío Chuan tendrá que albergar, invitar y satisfacer a este grupo de simpáticos músicos, aunque sea a costa del dinero de un pobre rapaz, «Tonet el anganchador», al que mueve a compasión con palabras taimadas.

«MENTRES PASA LA DIANA.»

El segundo de los sainetes tiene un puntillo social. Esta dosificación de lo popular-festero con lo social adquirirá sello de nobleza en 1970 con el mejor de los sainetes de Joan Valls, «La filla del cop». Aquí todavía no hay más que vislumbre. Se trata de un adinerado fabricante de paños, don Pascual, verdadera mona vestida de seda, que invita a un encopetado amigo y a su hija a ver la diana desde el balcón de su casa. Pero antes han ocurrido toda una serie de escenas que no sirven más que para diseñar al tipo en cuestión. Don Pascual es un personaje egoísta, usurero y mezquino.

«que consentix tindre rates
primer que mantindre un gat».

Es también el hombre carente de sentimientos y de toda fibra de humanidad, capaz de insultar y despedir a su sirvienta porque escuenta excesivas sus compras en el mercado. En su óptica personal, todo el mundo debería ser proyección de su propio yo, un hombre que se ha enriquecido a fuerza de ahorros y privaciones:

«Yo soc home, ascolte be,
que tocad a la matèria
no he vist ninguna comèdia
ni h'entrad en cap de café.
Lo que he pogud he alforrat;
ya tinc vint anys estos trastos
y sols per evitar gastos
soc viuado y no m'ha casat...»

El dinero es el quid de la cuestión. Felicidad y papel social son función del dinero. Pero el dinero exige ahorro y tenacidad. Los que no ahorran son artífices de su propia miseria. Su lema parece ser:

«Triunfe y gaste aquell que tinga
y aguantes el que no té».

¿Cómo pretende tanta gente salir a la Fiesta de prestado, confiada y alegremente, sin la conciencia de unos gastos inútiles e imprudentes? Al que salir a la Fiesta le falta el dinero, «li falta tot». Así es de implacable y dura la filosofía personal de don Pascual

«Mientras pasa la diana» usa un procedimiento análogo al de «La nit que venen els músics». En ambos se trata de una visita, los músicos de una banda o don Juan y su hija Elvira. Y en los dos asoma al final la nota amorosa con una pedida de mano que anuncia la caída del telón. En este segundo sainete el que pide la mano de la visitante Elvira es Conrado, el hijo del adinerado fabricante. Conrado es como una compensación de su padre, generoso, sentimentaloido, melindroso. Confesamos que su obsesión por corregir el malparado castellano de su progenitor resulta ridícula, bufonesca. Es un jovencito atildado y cursi, excesivamente preocupado por la función social de un idioma que la buena sociedad local juzgaba como de postín. Todo lo contrario de la brutal ordinariéz de su padre.

Ahora bien, tanto en un sainete como en otro, lo de menos es el argumento. Lo importante es la pintura de un ambiente, de unos tipos, de una situación hondamente alcoyana. En este aspecto, el autor —o los autores— llevan a muy feliz término su intento.

EL ALCOY DE 1855

Como en el Cádiz de González del Castillo, como en el Madrid de Ramón de la Cruz, como en la Valencia de Eduardo Escalante, el Alcoy de estos dos sainetes responde a una realidad sensible. Aquí está el Alcoy de las eternas «bajadas y subidas», el del antiguo camino de San Roque, el del fuerte del Camposanto (...huí ya desfet / per una bufá de vent / un día li va fer frent / al gran chineral Suchet») y ese Puente Nuevo, el llamado de Cristina, robusta obra que tanto sudor costó y que tanto envanecía a los alcoyanos de mediados de siglo. Aquí está también el Alcoy de la industria y del progreso, con sus fábricas de paños y de papel, con sus problemas sociales y humanos. Para el despiadado don Pascual, el trabajador de sus tiempos era el arquetipo de imprevisión y de confiada vida:

«Papelero o teixidor
lo mateix pares que fills
ells s'han porten els conills
y es menchen tot lo millor,
pero después ve'l dolor,
s'els acaba el bon chornal
y dormen hasta en pesebres;
demá s'ancontren en febres
y a morir al hospital...»

Resultan también curiosos toda esa serie de tipos que se citan, alma y entraña de Alcoy, el tío Graú el del célebre baratillo, personaje principal de la Fiesta como jefe de la caballería, «en charreteres d'aspart y una chorrera d'astopa»; el tío Uitena que atravesó tan tranquilamente el frente enemigo, Chaume Clavillent que debió ser algún bandolero por lo que se sugiere, Teresa la Cherevía, Samarroca, Llanamagra, la tía Replena... Uno no sabe si son nombres inventados o si, de verdad, están autentificados por la tradición, como ocurre con algunos de ellos.

Lo interesante también son las distintas comparsas que desfilan bajo el balcón de don Pascual y que suscitan comentarios más o menos jocosos: la Llana, Chano, las Tomasinas «que bailan el don Simón», Camallonga, Marroquies, Estudiantes, la Caballería de Moros con un morrión que parece «un pa de filasa». En su balbuciente y averiado castellano, don Pascual evoca esa desacordada comparsa, en la que uno podía improvisarse un traje con cualquier trapo:

«Muchos hay que su cornal
no les permite salir
por corto...¿y qué hasen? cusir
por la mitad un brial.
Una vez que está cusido
se lo nugan por detrás
y ya tiene usted sin más
ni más un moro vestido...»

Un aspecto interesante de las Fiestas de aquellos años es la danza que tenía lugar de noche por parte de algunas comparsas, especialmente las Tomasinas. Es una faceta de la que apenas se ha hablado, quizá por imprecisión de datos, quizá por ser algo al margen del programa oficial. Pero los testimonios literarios no faltan. Nos habló el barón de Davillier en el célebre capítulo de su libro «L'Espagne» como de danzas que las comparsas ejecutan «delante de la casa del alcalde y de otros personajes distinguidos». En «Mientras pasa la diana» se nos evoca también esos bailes festeros de mediados de siglo:

«--También bailan...
--Ya se vé,
de noche y, ¡si viera usted
con qué gusto y perfección!».

Pero es en el primero de los sainetes, «La nit que venen els músics», donde se nos muestra en plena escena una de esas danzas a guisa de ensayo. Y realmente nos sorprende que se baile un «rigodonet» o una contradanza, como si estuviéramos en una velada de salón («...dit en alt...ara, cadena...»). No en balde el tío Chuan, el festero Tomasina, tendrá que prever gastos y extras:

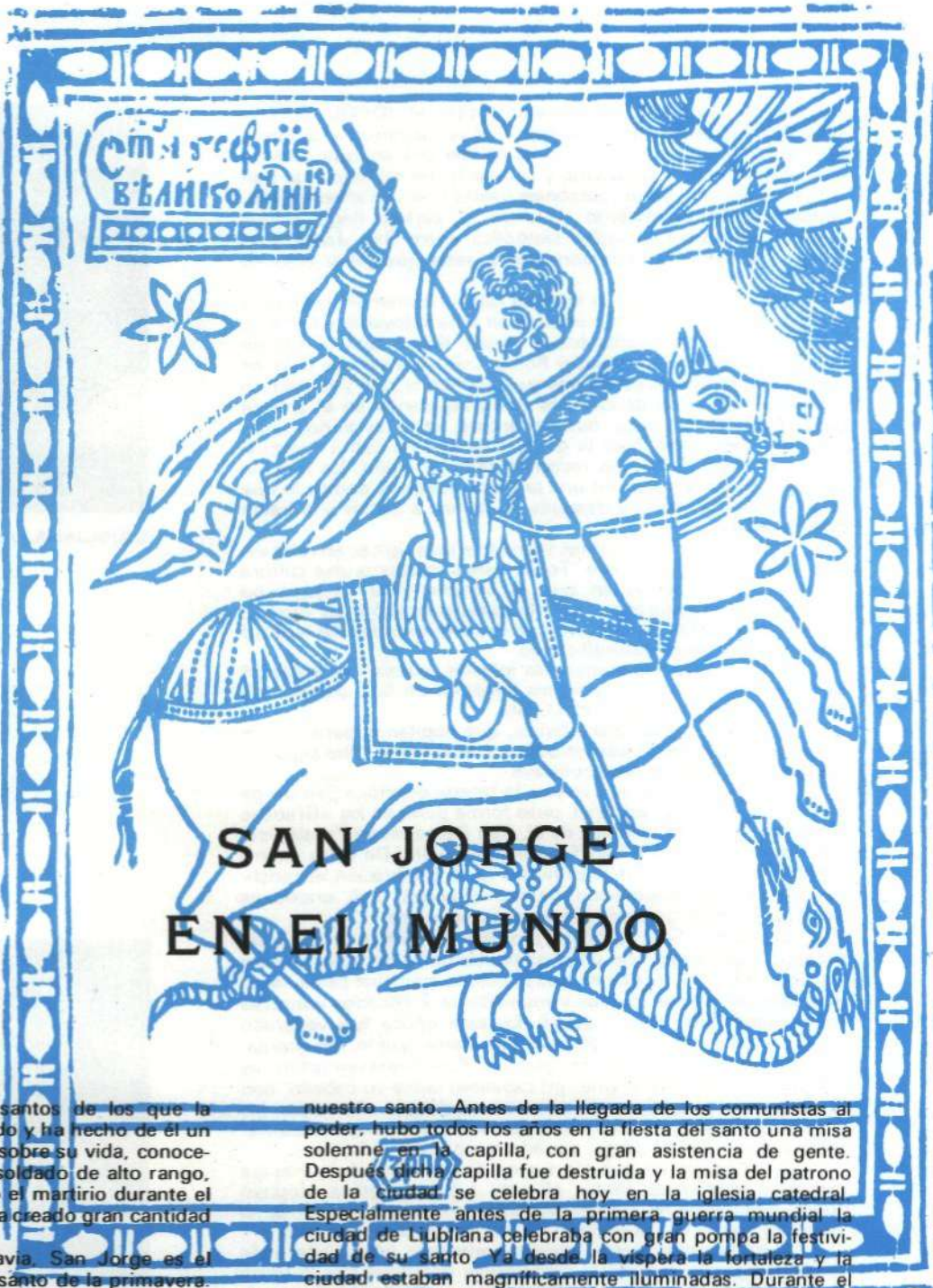
«--Y el figle, el del clarinet,
el del pito, el del tambor,
redoble y músic machor,
tant qu'els agrada un traguét,
també me vindrán a fer
de nit el ball de costum
y yo sense un clau... pam... pum!
--Per aixó es voste fester».

Todas las circunstancias que hemos visto hacen que estos dos sainetes tengan un interés particular que se añade al interés literario, que no es escaso. En Alcoy ha habido siempre una preocupación por el teatro, manifiesta desde el siglo XVI con la representación de «misteris» en el llamado «carreró de les Comedies». Pero son indudablemente estos dos sainetes los que dan una primera forma popular a nuestra producción dramática local. El hecho de que estén basados en motivos de fiestas de Moros y Cristianos es revelador. Ellos constituyen el primer paso del más alcoyano de nuestros géneros literarios: el sainete festero.

PARIS, FEBRERO DE 1975



Imagen de San Jorge en Eslovenia



SAN JORGE EN EL MUNDO

San Jorge es uno de esos santos de los que la imaginación popular se ha apoderado y ha hecho de él un héroe. Aunque sepamos muy poco sobre su vida, conocemos sin embargo su condición de soldado de alto rango, oriundo de Capadocia, y que sufrió el martirio durante el imperio de Diocleciano. El pueblo ha creado gran cantidad de leyendas en torno a él.

Para los pueblos de Yugoslavia, San Jorge es el santo militar por antonomasia y el santo de la primavera. Nuestro patrono es el modelo del soldado cristiano cuyo culto propagan los primeros misioneros que en el siglo VII evangelizan a los eslovenos. En San Jorge ven al combatiente contra el paganismo. Sobre todo en la parte sur de Yugoslavia, cuando comienzan a notar el peligro turco y bajo la ocupación otomana, San Jorge adquiere una gran importancia en la resistencia al infiel; asimismo durante la Reconquista a principios del siglo XIX. Como soldado cristiano San Jorge es el patrono del ejército que lucha contra el agresor islámico. En la liberación del sur yugoslavo desempeña un papel similar al de la liberación de la ciudad de Alcoy.

Por otra parte, San Jorge es para los pueblos yugoslavos el Santo de la primavera, puesto que su fiesta —el 23 de abril— coincide con la llegada de la florida estación en nuestros países. En este caso nos encontramos frente a un curioso fenómeno de sustitución. En la mentalidad popular, San Jorge ha sustituido a la vieja divinidad pagana de la primavera —VESNIK—, afirmándose como el santo que sobre su caballo blanco recorre la campiña anunciando la llegada del buen tiempo. De aquí la representación de San Jorge sobre el caballo luchando con el Dragón, que representa el invierno.

Pero veamos todo esto con un poco más de detalle. En primer lugar, nos referimos a la mitad norte de Yugoslavia: Eslovenia y Croacia, que son regiones católicas; pasaremos luego a Serbia y Macedonia, las regiones del sur yugoslavo, de tradición ortodoxa, que tienen gran veneración a San Jorge.

La capital de Eslovenia (Slovenija), región de tradición católica, es Liubliana, una ciudad con más de 200.000 habitantes. El patrono de la capital eslovena es San Jorge. La capilla de la fortaleza medieval, situada sobre el cerro que domina la ciudad, está consagrada a

nuestro santo. Antes de la llegada de los comunistas al poder, hubo todos los años en la fiesta del santo una misa solemne en la capilla, con gran asistencia de gente. Después dicha capilla fue destruida y la misa del patrono de la ciudad se celebra hoy en la iglesia catedral. Especialmente antes de la primera guerra mundial la ciudad de Liubliana celebraba con gran pompa la festividad de su santo. Ya desde la víspera la fortaleza y la ciudad estaban magníficamente iluminadas. Durante el día de la festividad, la municipalidad organizaba desfiles militares a pie y a caballo, acompañados por la banda de música de los bomberos, regocijos populares y discursos. Después de 1945 todas estas festividades desaparecieron y la fiesta a San Jorge tiene únicamente un carácter religioso.

Saliendo de la capital y yendo por las diferentes regiones de Eslovenia observamos que el culto a San Jorge está muy vivo. Y esto desde los tiempos inmemoriales de la conversión al cristianismo. Los primeros misioneros, viniendo ya de Aquilea, en Italia del Norte, ya de Salzburgo en Austria, favorecieron mucho el culto al gran mártir, siendo ésta la razón del porqué existen tantas iglesias antiguas que tienen por patrono a San Jorge. Sólo en territorio esloveno, que no es grande (25.000 Km²), hay 88 iglesias consagradas a nuestro santo. Existen, además, muchas poblaciones que llevan el nombre del santo soldado: Sentjur, Sveti-Jurij, Jurjevo, etc.

Sin embargo, la popularidad de San Jorge en nuestras tierras tiene otras razones que son anteriores al cristianismo, ya que, como se ha dicho, la veneración al santo viene a sustituir a la divinidad pagana Vesnik. A este respecto el pueblo creía que el dios Vesnik hacía germinar la naturaleza, pasado el invierno. Convertido al cristianismo, el pueblo atribuyó este mérito a San Jorge, el joven soldado cristiano, cuya fiesta coincide con la llegada de la primavera. La lucha entre la Primavera y el Invierno adquiere desde luego una expresión cristiana en el combate del milite con el Dragón.

En todas las regiones de Eslovenia se han conservado restos de ceremonias paganas que celebran tradicionalmente la llegada de la primavera y la fiesta de San Jorge. Así en la región de Murska Sóbota los jóvenes eligen al más guapo de entre ellos, adornándolo con ramos verdes

y flores; el elegido es el «Zeleno Jurij», el JORGE VERDE, símbolo de la primavera que llega. Sus compañeros le acompañan de pueblo en pueblo mientras cantan una antigua canción que anuncia el fin del invierno y la llegada del sol tibio y de San Jorge. Junto a él va un personaje vestido de vellocino oscuro, personificando el invierno. Cuando el cortejo llega a una pradera, comienza la lucha simbólica entre San Jorge y el Invierno. Siempre, y obligatoriamente, tiene que ganar el joven soldado.

Algo parecido son los cortejos que se forman en la víspera de San Jorge y que antaño existían en toda Eslovenia y Croacia. Se juntan algunos muchachos y eligen al que será el «Jorge verde», vistiéndolo de hojas y flores. Luego se van de casa en casa, cantando viejas canciones que cuentan la vida y el martirio del Santo; las amas de casa los están esperando en el umbral para ofrecerles manteca, huevos, tocino, etc., ¡ay si no pasan por todas las casas! Pues la gente cree que no habrá suerte si pasan de largo. Habiendo recorrido toda la región, los muchachos encienden el fuego en una pradera, cuecen y comen lo que la gente les ha dado, y después se ponen a cantar y a bailar hasta el alba.

Estas son las costumbres populares más típicas en relación con la fiesta de San Jorge. Todas están ligadas a una cultura agrícola, a un mundo en que el hombre vivía en estrecha relación con la naturaleza. Con la industrialización del campo, sin embargo, estas costumbres van desapareciendo. Así nuestro santo también se va desmitificando.

Pero quedan las numerosas iglesias, quedan las estatuas de gran valor artístico, la figura histórica de San Jorge, que sacrificó su vida por fidelidad a Cristo.

Los serbios y los macedonios, que habitan la parte sur de Yugoslavia, son de religión ortodoxa y celebran el culto según el rito bizantino en lengua paleoeslava.

Entre los santos que venera la Iglesia ortodoxa San Jorge tiene un puesto muy especial, pues forma parte de los «Grandes Mártires», que son, además de él, San Demetrio de Tesalónica, San Teodoro de Tiro y San Teodoro Estrafilate. De estos cuatro mártires hacen memoria al principio de la celebración eucarística, durante la preparación de las ofrendas. Los ortodoxos veneran a San Jorge como protector en la guerra.

El culto a San Jorge se propagó en Serbia a partir de Bizancio y de Tesalónica, y fue particularmente floreciente entre los siglos XII y XV, época en que el estado medieval serbio llegó a su apogeo. Varias iglesias y monasterios edificados entonces fueron dedicados a San Jorge. En esta época fue venerado especialmente por los soldados y caballeros que lo representaban en los estandartes de guerra. Esta representación es semejante a la de Occidente: un caballero sobre su caballo, con la lanza en la mano, luchando con el dragón. En todas las iglesias edificadas por los reyes y los nobles de Serbia encontramos un icono de San Jorge, situado en un lugar de honor.

En la época en que los turcos ocupaban el país — etapa que duró seiscientos años — el culto a San Jorge se propagó sobre todo entre el pueblo sencillo, que veneraba en él al protector contra las molestias e injusticias del poder islámico.

El culto a San Jorge adquiere entonces un carácter más popular, ligándose a ciertas costumbres populares. En la fiesta del santo la gente acostumbraba a celebrar las bodas. Como en Eslovenia y Croacia, la fiesta de San Jorge en Serbia fue considerada como la fiesta de la primavera, sustituyendo aquí también al dios pagano de la bella estación climática.

La veneración a San Jorge tuvo un nuevo auge al principio del siglo XIX, en la época de las luchas por la liberación de Serbia del yugo turco. El pueblo entero se levantó en 1804 bajo la guía de KARAGEORGE («El Jorge Negro»), que fue el iniciador de los Karageorgevich, dinastía que reinó en Yugoslavia hasta 1945.

Los Karageorgevich, como muchas otras familias serbias, tenían por patrono a San Jorge. Cada año se celebraba en su honor la «slava», una solemnidad de carácter familiar que reúne en la casa paterna a todos los miembros del clan.

La familia real de Yugoslavia tiene su iglesia en Oplenats, a 60 Km. de Belgrado. Allí tiene también su sepultura. El edificio actual, dedicado a San Jorge, fue edificado por el rey Alejandro I alrededor de 1930; posee mosaicos de una belleza extraordinaria; uno de ellos representa a San Jorge.

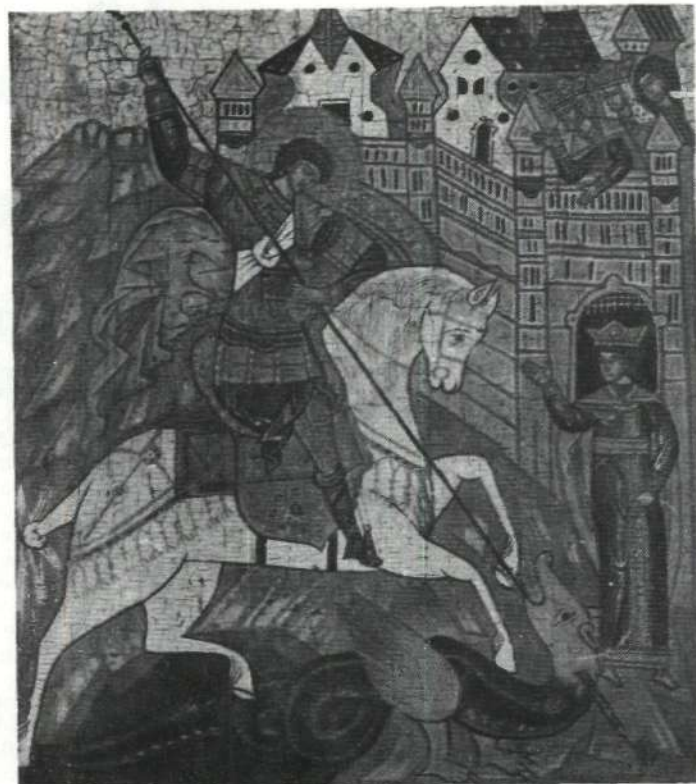
Hasta el día de hoy la fiesta de San Jorge es fiesta de guardar en la Iglesia ortodoxa serbia.

En Serbia también las fiestas populares en relación con San Jorge van desapareciendo; pero queda el culto religioso al Santo. En el día de su fiesta el pueblo fiel se reúne en la iglesia y entre otros cánticos entona éste: «Gloria a ti, gran mártir San Jorge; ni las bestias, ni la rueda, ni otros tormentos pudieron apartarte de Cristo. Tu eres el protector de nuestras almas y de nuestros cuerpos. Tu memoria se extiende por el mundo entero».

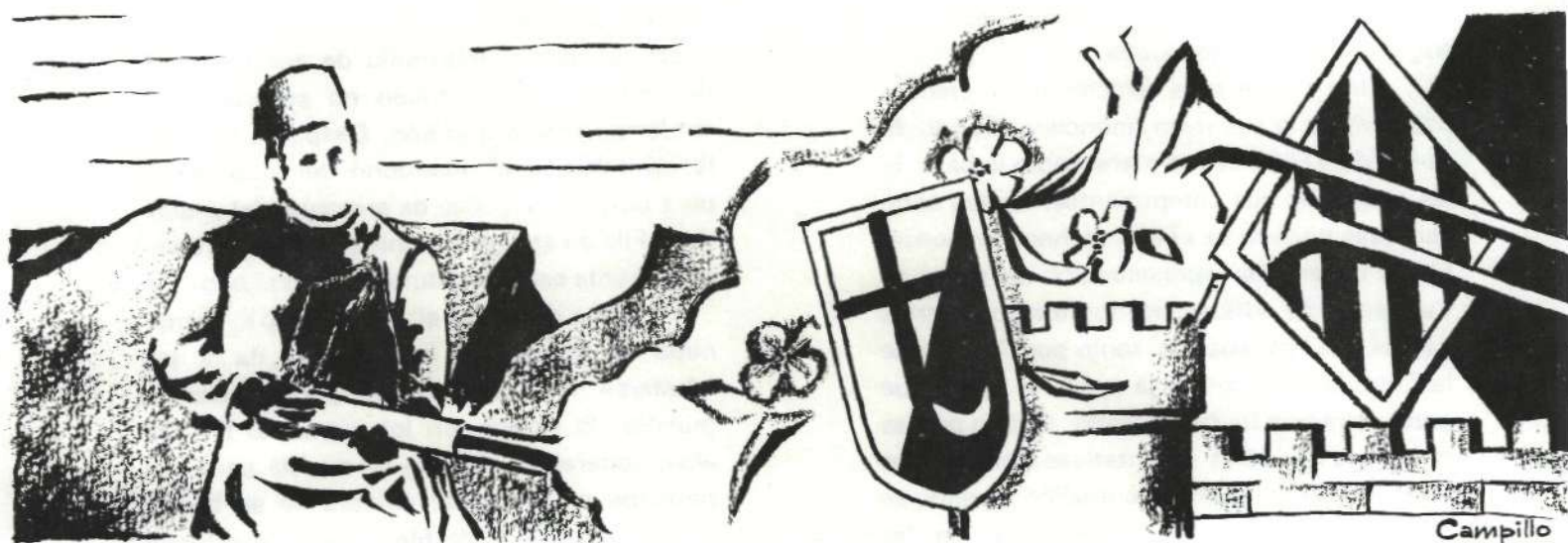
FRANC RODE
(Doctor en Teología - Profesor de la
Facultad
de Liubliana (Yugoslavia))



LJUBLJANA.-Vista de la fortaleza



San Jorge y el dragón
Obra rusa del siglo XVI



El primer tró

Nuestra Fiesta de Moros y Cristianos es posible cada año gracias a la labor callada y efectiva que cada «Filá de fester» realiza a lo largo de sus meses, con el sacrificio personal y de tiempo de los hombre entusiastas que forman el cuadro de su respectiva Junta Directiva. Desde el domingo de «la creuá» en el mes de Mayo, hasta concluidas las fiestas de cada año, son múltiples y complejos los trabajos llevados a cabo por esos beneméritos hombres que componen la referida Junta. Pero de entre todos, destaca la de su Presidente, tradicionalmente denominado «Primer Tró», porque a él corresponde en el día del Alardo disparar el primero en la formación de cada «filá». Es un honor que le corresponde como el primero de los «festers» que constituyen la «filá». Un honor bien parco en relación con los méritos que contrae a lo largo de la anualidad, no sólo en relación a sus compañeros, sino en relación con la organización coordinada de la Fiesta, y por la representación que de sus huestes ostenta en el seno de la Asociación de San Jorge, promotora junto con el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de los renombrados Moros y Cristiano de Alcoy.

Al cargo de «Primer Tró» se accede democráticamente por votación de los miembros de la «filá». Desde su elección hasta su cese, transcurre un tiempo en que a sus habituales preocupaciones y problemas per-

sonales y familiares ha de unir los problemas que plantea la existencia y la pervivencia de su «filá». Puede decirse que, desde la aceptación del cargo se constituye en colaborador de otra gran familia, en cuyo seno se plantean los inevitables roces de toda convivencia familiar, acrecentados por la frecuente rivalidad de sus miembros y la ausencia de una vinculación sanguínea entre ellos. Esto hace que en el cargo permanezcan más o menos años, según la valía personal y social, y según las dotes humanas y diplomáticas del «Primer Tró». He conocido hombres alcoyanos que se han mantenido a lo largo de veinte y más años, en un alarde de tacto político, de prudencia humana y de afán de sacrificio como en pocos casos puede apreciarse. Y digo tacto político porque también en el seno de la «Filá» se requiere cierto sentido de gobierno, de autoridad que dirija y que coordine los esfuerzos de todos en pro de la empresa común, que supone el constante acrecentamiento o mantenimiento, al menos, del prestigio de la misma.

«El Primer Tró» convoca las sesiones de la Junta Directiva con un orden del día, y preside y dirige la discusión y los acuerdos que se tomen en cada caso. Muchas veces estos acuerdos están previamente preparados a base de entrevistas amistosas con los miembros más influyentes de la «Filá»; y en esas entrevistas él tiene que derrochar inge-

nio y tacto para presentar la cuestión y sugerir la medida adecuada.

Una de sus más características preocupaciones es la situación financiera. Es sabido que cada «Filá» se mantiene sobre la base de las cuotas de sus componentes; cuotas acrecentadas cuando la «Filá» se hace responsable de la deseada representación del cargo de Capitán o de Alférez por los extraordinarios gastos que esto supone, tanto por el boato de la Entrada, cuanto por la ayuda al fester que personalmente ha de ejercerlo, cuanto por las atenciones sociales y caritativas aumentadas en tal ocasión. ¡Qué preocupación, cuando se observa la morosidad en el pago de las cuotas por parte de los obligados!

También se sabe como en cada «Filá» se practica un Montepío entre sus componentes a base de entregar voluntariamente los «festers» cada semana, durante el transcurso del año, su óbolo. Al llegar Abril cada uno tiene recogida una cantidad relativamente importante, que le servirá a maravilla para sufragar sus gastos personales durante los festejos. Estos cuestan mucho dinero a sus directos protagonistas, gasto gustosamente aceptado en honor de una tradición nunca desmentida hasta ahora. Pero hora sería ya de que los estamentos sociales alcoyanos participaran de alguna manera en el costeamiento de nuestra Fiesta, por el mayor prestigio de la misma y el mejor nombre de Alcoy.

En su preocupación financiera, como en otros asuntos importantes para la buena marcha de la entidad, el «Primer Tró» se halla auxiliado por el Secretario y el Tesorero, amén del «Darrer Tró»; pero a él corresponde la coordinación de los esfuerzos de todos, y la dirección del programa de actos de la «Filá» a lo largo del año: la misa por los difuntos en la Iglesia de San Jorge, los «ensayos» en el local social, la conmemoración del «mig any», la redacción del programa particular durante la trilogía festera...

Llegada la «Nit de l'olla», verdadero y cordial prelude de dicha trilogía, donde conviven alegremente en medio de airosos pasodobles los componentes de la «Filá» y muchos simpatizantes, mientras se degusta entre animada charla la tradicional «olleta de music», el «Primer Tró» ya ha decidido quiénes han de formar en la Diana y quiénes en la Entrada del día siguiente. Generalmente se fijan estas dicisiones en el tablón de anuncios. Pero alguno lo ha hecho además de viva voz, subido a una silla, como un

capitán que da las órdenes a sus soldados. Luego vendrá el murmullo de aprobación o de reclamación de quien no se encuentra conforme con la decisión. Después, otra vez la algarabía, y el abandono del local social para dirigirse al punto de arranque del desfile de la Filá en esa noche única e incomparable, largamente esperada durante todo el año.

Ya no descansa el «Primer Tró». Terminado el desfile de esa noche, da a los «festers» las instrucciones para el día siguiente. El estará con los suyos, al filo del alba, esperando el turno de su Filá para que participe en la Diana; cuidará de su buena marcha durante el desfile, y de las sustituciones de aquéllos si hubiese lugar; luego en el almuerzo, prelude de la concentración para la Entrada, se preocupará de los detalles de organización, vestido y maquillaje de los participantes; iniciada la misma, recorrerá arriba y abajo todo el itinerario de la Fiesta, siempre alrededor de su formación dando órdenes de aligeramiento o retraso en la marcha, para evitar el corte con la Filá que precede a la suya. ¡Y qué satisfacción en su semblante se observa, cuando los aplausos corean el marchoso desfile de su gente calle San Nicolás abajo! A veces esa satisfacción resulta más intensa cuando al desfilar ante la Tribuna de Autoridades en la Plaza de España, los murmullos de admiración a su Filá, despiertan en él la esperanza del premio concedido a la mejor. Y cuando, efectivamente, el premio es concedido, el hombre no cabe en sí de orgullo y satisfacción, porque un «Primer Tró», siempre considera a la Filá como algo suyo, y se alegra de su prestigio tanto como sufre con su desprestigio.

Y así, con su cuidada dirección, con las múltiples atenciones —a veces acuciantes— que requiere la participación de la Filá en los tres días de Fiestas, la labor silenciosa y sacrificada del «Primer Tró» termina tras la Aparición de San Jorge en la noche del último día, si no es que resta aún acompañar al niño que ha realizado su representación, a su casa. Y así, en la cena posterior de despedida, presentes los «festers» y sus señoras, el «Primer Tró» puede manifestar en público su satisfacción, la que siempre produce el deber cumplido.

I. PEIDRO PASTOR



La banda "Nueva" al frente de su director, don Rafael Valor Andrés, en 1879.



José Carbonell García, director de la "Nueva del Iris" (1926-1936).

Una banda veterana: «La Nueva del Iris» de Alcoy

Para hilvanar la historia de esta corporación musical, es imprescindible exhumar, como cita biográfica, la memoria titulada «Las bandas de música», del escritor y maestro de escuela don Gonzalo Faus García, que con este trabajo, ganó el premio ofrecido por la Sociedad «Apolo» al Certamen Científico-Literario que se celebró el 28 de Abril de 1901, con motivo de la entrada del nuevo siglo.

La fundación de esta banda data del año 1842 y su impulso de origen fue debido a un entusiasta grupo de aficionados. Debutó en el acto de la Gloria del mismo año y bajo la dirección del músico don Jorge Verdú, conocido en la ciudad por el sobrenombre de **Taruc**. Componíase de veinticinco ejecutantes. Como dato curioso, en lo que a su indumentaria se refiere, en sus actuaciones vestían frac, pantalones negros y sombrero de copa. La aparición de la banda denominada «Nueva» constituyó el inicio de una serie ininterrumpida de cuestiones que se fraguaron alentadas por los apasionados seguidores de esta entidad y los incondicionales de la banda «Primitiva», «Nova» y «Vella» respectivamente; cuestiones que, por mucho tiempo, contribuían a continuos enfrentamientos políticos, cuando ambas corporaciones pudieron competir en número de componentes, en instrumental y en el esmero artístico de que hacían gala en todas sus intervenciones, dándose la paradoja de que si faltaba armonía en sus relaciones de tipo social, la otra, la del pentagrama, se mantenía en óptimo nivel y en progresivo perfeccionamiento. La espinosa emulación, no obstante, daba frutos excelentes.

La Corporación que nos ocupa tomó parte por primera vez en nuestras fiestas al servicio de la filà Judíos, de la que entonces era «primer tro» don Joaquín Blanes Espinós, protector entusiasta de la «Nueva», el cual adelantó incondicionalmente el montante efectivo para la adquisición del instrumental. En 1845, tres años después de su fundación, cambió de director en la persona de don Vicente Ibáñez, notable profesor de flauta, violín y guitarra, estableciéndose, bajo su dirección, una academia que impartía la enseñanza de estos instrumentos, cantera de buenos músicos que hizo posible el progreso artístico de la banda en pocos años.

Había que llegar al 1848 para que la «Nueva» diese un salto importante en su trayectoria, lográndolo al ser nombrado director, el notabilísimo músico don Rafael

Valor, el que, junto a su hijo del mismo nombre, se consagró totalmente para conseguir el reconocido prestigio a que años después se hizo acreedor, dándose a conocer en diversas poblaciones de la región y adquiriendo justa nombradía.

Llegó el año 1893 y nuestra banda se convirtió en «Nueva del Iris», nombre que ostenta en la actualidad, al integrarse en la sociedad «El Iris», fundada en 1880, cuyos socios eran adictos fervorosos a la ya veterana banda, y a la que prestaban, en toda circunstancia, la ayuda y colaboración para su mantenimiento, siempre en pro de la música y de una ejemplar convivencia social, objetivos que se lograron con la mayor armonía posible. Al segundo de los Rafael Valor, sucedió en la dirección don Agustín Miró, quien, también con la colaboración de su hijo, contribuyó a mejorar la banda, a la que dispensaron generosa protección distinguidas personalidades alcoyanas, entre las que se encuentra don Carlos Corbí, alcalde liberal de la ciudad, y don Francisco Blanes. Especialmente el primero, fue un defensor decidido de esta Corporación, alma de la misma en lo que se refiere a la ayuda económica, pues su caja estuvo siempre abierta para todo lo que la banda necesitase. Gracias a la munificencia del Sr. Corbí, se adquirió un buen instrumental y se uniformó a los componentes con la misma indumentaria de los caballeros de la Orden de San Juan: casaca encarnada y pantalón negro y un vistoso morrión galoneado de plata y adornado con una escarapela bicolor. Cada año, por la festividad del Corpus, cambiaban el pantalón negro por otro blanco. A causa de este pomposo uniforme se cita una anécdota curiosa: en ocasión de visitar la capital de la provincia la Reina Isabel II, fue contratada la «Nueva» para amenizar el acto de recepción. Una vez terminado éste, los músicos habían de emprender el regreso a Alcoy. Uno de ellos, que se dirigía al lugar donde había de reunirse la banda, vio a un compañero que transitaba lentamente por la misma calle. Entonces nuestro músico, al verle caminando con tanta parsimonia, le dio un empujón, diciéndole: «¡Xe, corre, que nos se fa tard!». El interpelado agrió el gesto ante tamaña osadía, y entonces el músico pudo convencerse de que no era un compañero suyo, sino que se trataba de un caballero sanjuanista que formaba parte del séquito de la Reina.

A la muerte de don Agustín Miró, hijo, se encargó de



La "Nueva del Iris" en la actualidad.



José Almería Molina, actual director de la "Nueva del Iris"

la dirección don Ramón Pastor, clarinete primero, hasta entonces, de la Banda de Artillería de Valencia y notable profesor de violín, quien, para la enseñanza de este instrumento fundó una academia de la que salieron tan destacados instrumentistas como Rafael Valor Andrés, Mariano Monllor y Rafael Aura. Durante el período directorial de don Ramón Pastor, la banda experimentó grandes mejoras y se notaron pronto los excelentes resultados merced a la experiencia y talento musical del mismo. A éste le sucedió el referido Rafael Valor Andrés, una de las figuras más destacadas que pasaron por nuestra banda, permaneciendo, durante treinta y cinco años, a su servicio, pudiéndose decir que dedicó gran parte de su vida al fomento de la música, contribuyendo a que la «Nueva» alcanzara metas importantes, tanto en la parte artística como en la organizativa. Durante el largo período de su dirección soportó los sinsabores de las pasiones políticas que, en diferentes ocasiones, originaron desagradables disidencias entre los músicos. Su entereza e inmovible voluntad pudieron contra todo embate, saliendo la «Nueva del Iris» del marasmo con renovados ímpetus, a lo que contribuyó tenazmente. A su fallecimiento, todo Alcoy le rindió el tributo de su cariño y admiración. Rafael Valor Andrés, músico de honda vocación, uno de los mejores violinistas locales, conocido popularmente por el sobrenombre de «Galán Borlán», pasó a la crónica de la «Nueva del Iris» como el gran artífice y animador de la misma.

Lo que pudiéramos llamar edad moderna de esta agrupación, se inicia en el presente siglo y bajo la dirección del conocido músico y compositor Julio Laporta Hellín, quien, pocos años después, pasaría a dirigir la banda «Primitiva», a la que elevó de rango y categoría artística. Le sucedieron Jaime Moltó, organista que fue de la Arciprestal de Santa María; Gonzalo Barrachina Sellés, nuestro inolvidable y genial compositor; Miguel Miró, uno de los más notables violoncelistas que Alcoy tuvo. En 1926 se incorpora a su dirección José Carbonell García, «Pepiquet», como era llamado popularmente. Fue músico militar de primera clase en la banda del Regimiento de Vizcaya en Alcoy. Autor de numerosas obras para banda, capilla e instrumentos de pulso y púa, contribuyó al acervo de la música festera con una extensa producción de pasodobles y marchas moras, entre las que destacan «Campanario de mi pueblo», inspirado en el romance del mismo título del poeta Gonzalo Cantó, de quien era sobrino; «Suspiros del Serpis», premiado por el Excmo. Ayuntamiento en 1954; «La alegría del moro», «La festa d'Alcoi», «Aljama», etc. Su labor como director y profesor de música

fue eficazísima. Durante los años de su regiduría artística, la banda llegó a un nivel de superación muy considerable. Su carácter activo, dinámico y emprendedor, hizo que la «Nueva del Iris» viviese su mejor época. Organizó conciertos periódicos, estimuló a sus educandos, infundiéndoles el amor a la música con la simpatía que le caracterizaba. Por sus actuaciones en las fiestas de las «Fogueres de Sant Joan», la banda fue contratada para actuar en Orán en 1934 y en Madrid en 1935, llevando a estas dos capitales el ambiente musical característico de nuestras fiestas. José Carbonell García fue un auténtico maestro en la música y una excelente persona en su dimensión humana. Su recuerdo es perenne, como una impronta inmarcesible en la Corporación a la que sirvió con inagotable entusiasmo y probada competencia artística en sus diversas facetas musicales.

Pasado el período de la guerra civil, hubo que reorganizar la banda para que su continuidad prevaleciese, venciendo un cúmulo de dificultades que tuvo que soportar, pero el tesón de los que velaban el fuego sagrado contra toda adversidad, hizo posible que, poco a poco, resurgiera felizmente. Durante esta difícil etapa, asumieron la dirección algunos de sus miembros más notables: Manuel Pérez Giménez, destacado saxofonista; Rafael Casasempere Juan, de la conocida «dinastía» de notables músicos que Alcoy ha dado; Alfonso Sellés Cabrera, notable instrumentista de oboe y piano, que fue director por dos veces durante esta época; Enrique Castro Gamarra, músico militar, experto y aleccionador en todas sus actividades. Fue, además, director de la Sinfónica y la Armónica Alcoyana. Tuvo que ausentarse de Alcoy, muy a pesar suyo, por exigencias de su clase militar, dejando, no obstante, una huella indeleble de laboriosidad, compañerismo y simpatía. Actualmente la «Nueva del Iris» está en una buena línea de ascendente desarrollo. Su joven director, José Almería Molina, surgido de sus filas como clarinete principal, promete halagüeños alcances. A los pocos meses de su dirección, la banda logró un importante galardón en un Certamen que tuvo lugar en Monóvar. De él y de sus huestes esperamos el mejor futuro en laboriosidad artística y otras conquistas que les estimulen. El renovado prestigio de la «Nueva del Iris» lo merece. Tiene solera reconocida y, sobre todo, una base espiritual de la más pura raíz alcoyana.

J. V. J.

Las Fiestas en la Prensa de la II República

Breve recorrido hemerográfico por los diarios de Madrid, Barcelona, Valencia y Alicante.

De los hechos que conforman o han conformado el acontecer de Alcoy no parece aventurado afirmar que el de mayor trascendencia informativa para la Prensa española ha sido la fiesta de Moros y Cristianos, a tenor de lo publicado en los diarios de Madrid, Barcelona, Valencia y Alicante en los últimos cuatro decenios.

Pero a pesar de ostentar la primacía de acontecimientos noticiosos a lo largo del segundo tercio del siglo, el eco obtenido por las Fiestas alcoyanas no ha sido el mismo en todos los periódicos, en las cuatro ciudades escogidas y en todos los años que abarcan estas notas.

Motivaciones de muy diversa índole han hecho oscilar el índice de importancia concedido por la Prensa a los Moros y Cristianos de Alcoy.

En tiempos de la Segunda República, el interés por los temas festivos era escaso, frente a la mayor atención y gran difusión que obtuvieron las fiestas populares en las décadas 40, 50 y 60. Más tarde, a partir de la promulgación de la Ley de Prensa de 1966, disminuyeron en los grandes diarios de alcance nacional, las informaciones festivas y pasaron a ser material casi exclusivo de la gran Prensa regional y de los diarios provinciales. También influyó en esta oscilación la mayor o menor amplitud de las campañas de propaganda festera organizadas desde Alcoy.

En esta primera parte intentaré abordar, por medio de la investigación hemerográfica, el análisis de la acogida que tuvieron los festejos alcoyanos en los periódicos de la Segunda República. Un próximo estudio abarcará el largo período que se extiende desde el fin de la Guerra Civil hasta nuestros días.

EN LAS ALEGRES EFERVESCENCIAS REPUBLICANAS

Los años de la Segunda República fueron época de intensa actividad política reflejada constante y nítidamente en las páginas de las decenas de periódicos, ya indepen-

dientes, ya de partidos, que inundaban España de informaciones a derecha e izquierda, según las distintas ideologías o tendencias políticas con que estaban aureoladas.

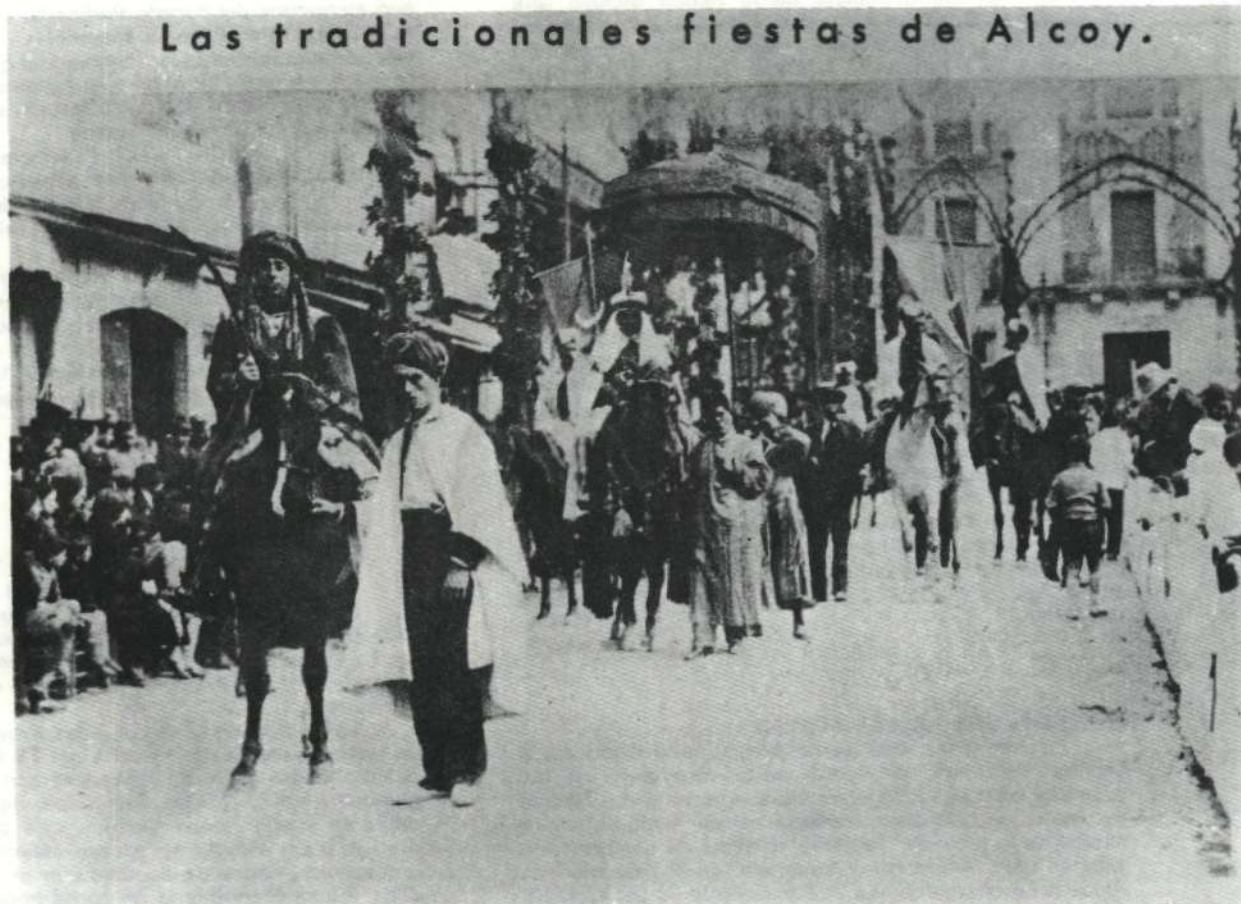
Al margen de las etapas de censura condescendiente, si se compara con la de otras épocas de nuestra historia reciente, la libertad de Prensa inducía a los responsables de los medios de información a interesarse más por las realidades políticas, sociales y económicas del país, que por los acontecimientos festivos. Las noticias sobre fiestas populares de aldeas y ciudades, de barrios y pueblos ocupaban reducidos espacios en los rotativos, a no ser que los altos dignatarios de la República asistieran a las mismas, y siempre según el matiz ideológico y el criterio de los directivos de las publicaciones.

En el caso concreto de los Moros y Cristianos de Alcoy, el eco alcanzado en los diarios se redujo a pequeñas informaciones de agencia o a ligeros «sueños» de los corresponsales, sujetos a lo estrictamente noticioso, a lo largo de los seis años de Fiestas republicanas.

En Madrid, sólo el tradicionalista «El Siglo Futuro» sobrepasó en 1936 las medidas de los despachos de agencia y dedicó varias páginas extraordinarias a Alcoy, a semejanza de lo que en Valencia habían hecho «Las Provincias» y «El Mercantil Valenciano», si bien diametralmente opuestos en cuanto a contenido. El espacio dedicado por la Prensa de Barcelona y la de Alicante fue casi nulo o muy escaso, a excepción del centrista «Diario de Alicante».

Las alegres efervescencias republicanas del abril de 1931 indujeron a la mayor parte de los diarios a limitarse a facilitar noticias sobre el triunfo en Alcoy de las fuerzas antimonárquicas, sobre el «apoteósico recibimiento a los alféreces Gisbert y Campos, condenados por los sucesos prerrepúblicanos de Jaca» y sobre las clamorosas llegadas a Alcoy del general Fiquelme y del dirigente del Partido Republicano Radical-Socialista, Juan Botella Asensi.

Las fiestas ocuparon en Madrid reducidos espacios en el independiente «La Voz»; el republicano de derechas



Gráfica de ABC - 27 / 4 / 1932.

«Ahora», que reprodujo una fotografía, atribuida a Matarredona, de un momento de la «entrada»; el monárquico «Abc» y el católico «El Debate», ideológicamente ligado primero a Acción Popular y luego a la CEDA, que destacaron, además de la brillantez y esplendor de los desfiles, «el elocuente panegírico» que el canónigo de Toledo, Hernán Cortés, había pronunciado en la función religiosa en honor de San Jorge. Por su parte «Heraldo de Madrid», republicano de izquierdas, subrayaba la «extraordinaria animación que reinaba en Alcoy».

El conservador «La Vanguardia» fue el único diario barcelonés que dio cuenta por medio de su corresponsal en Alicante de la celebración de las Fiestas. «La Veu de Catalunya», portavoz de la Liga regionalista de Cambó, había dedicado una página, a primeros de aquel abril de 1931, al Alcoy fabril de la época, en su sección «Ciutats industrials».

LOS ALCALDES DE «LAS PROVINCIAS»

La Prensa valenciana, en cambio, reservó amplios espacios no sólo a meras informaciones, sino también a trabajos literarios y descriptivos y a verdaderas campañas propagandísticas de los Moros y Cristianos. Este despliegue periodístico estaba muy por encima de lo realizado en la etapa republicana por los diarios alicantinos.

Las únicas páginas extraordinarias dedicadas a Alcoy y sus Fiestas por el independiente «Las Provincias», de tendencia conservadora, aparecieron en abril de 1931. Sin embargo, la campaña de publicidad festera estaba programada mucho antes de que se proclamase la República. Tanto es así que el día 17 se reproducía en la primera página de huecograbado el cartel anunciador de los festejos con una invitación del último alcalde del Alcoy monárquico, Ramón Pérez, a todos los valencianos para que acudieran a presenciar las Fiestas. No obstante, el mismo diario había informado el día anterior sobre la toma de posesión del nuevo alcalde republicano, Antonio Francés Sanchis.

Tres páginas en huecograbado con gran acopio gráfico y otras tantas en tipografía formaban la mención especial que «Las Provincias» dedicó el 22 de abril a «Alcoy en plenas fiestas».

Junto a un recuerdo de la gesta histórica de 1276, un extenso programa de los actos festeros y una apasionada «descripción de las Fiestas alcoyanas del historiador Llorente», el diario decano de la región incluyó una precipitada alusión a la nueva Corporación municipal republicana y un laudatorio y extenso trabajo documental en el que se mostraba la realidad histórica, industrial y cultural de la «hidalgua ciudad de Alcoy, primera del reino de Valencia, orgullo legítimo de la provincia de Alicante, blasón de España, que todo se lo debe a sí misma».

No faltó en estas páginas el mensaje oficial de la primera autoridad regional, el comandante general Riquelme, quien se dirigió al «liberalísimo y laborioso pueblo de Alcoy», con unas palabras de gratitud y aliento al espíritu alcoyano dentro de «un ambiente de regocijo y fraternal democracia que, al fin, se instauró en nuestra Patria, para su engrandecimiento moral y material».

«Las Provincias» facilitó de manera constante amplios detalles de los actos festeros e insertó un escrito de Jorge Valor, desde su destino profesional oscense en Calvera (Ribagorza), en el que hacía una «Salutación a Alcoy en su fiesta mayor».

El resto de los periódicos valencianos se limitaron en 1931 a proporcionar escuetas notas del curso de las Fiestas. «El Mercantil Valenciano», diario republicano, registró en su información sobre el acto de «La Gloria» un pequeño incidente: «Al paso de un entierro por la zona del desfile festero, una banda de música entonó la Marcha Real, prorrumpiendo el público en fueros, por lo que cesó la banda».

FERVORES ALICANTINOS

La Prensa de Alicante no parecía muy dispuesta a facilitar informaciones sobre temas alcoyanos en los primeros años de la República. Las noticias sobre Fiestas de Moros y Cristianos tuvieron escasa acogida en la capital de la provincia. Tan sólo es digna de destacar una extensa nota, rebuscada y fervorosa, de la redacción en Alcoy del monárquico «La Voz de Levante» y del portador

de la Derecha Regional Agraria, «Las Noticias» y publicada también por «Diario de Valencia».

«Alcoy, la ciudad cívica de sanas costumbres y de arraigada religiosidad, afirmaba el corresponsal, enmudece de repente para solazar su espíritu con la remoción de una de las gestas más patrióticas y sublimes... y de esta manera ir infiltrando en los corazones el sentimiento de espiritualidad y de fe... que es el mejor baluarte para los pueblos, porque por la fe se obtienen victorias insospechadas como la que obtuvo Alcoy».

En cambio, al antirrepublicano «El Tiempo» no le quedó otra opción, ante los acontecimientos del 14 de abril, que advertir a los anunciantes alcoyanos que habían firmado contratos para un número extraordinario dedicado a las Fiestas, que «por la crisis sufrida en nuestro periódico, al ser separado del mismo el que era administrado, Carlos Romero Vicent, nos vemos en la imposibilidad de editarlo».

LA PROCESION, BAZA POLITICA

Las luchas entre las dos Españas sobre el problema religioso tuvieron en las Fiestas de San Jorge una sonora caja de resonancia. Las disyuntivas entre laicismo y clericalismo quedaron plasmadas en los acontecimientos alcoyanos de 1932: Proyecto de reforma de la fiesta y de las procesiones; oposición de los católicos; retirada de la subvención municipal a las funciones religiosas; negativas del Gobierno Civil para la celebración de las procesiones; el Ayuntamiento autoriza una procesión cívica; la Asociación de San Jorge y varias comparsas se niegan a participar en las Fiestas...

Todos estos hechos obtuvieron la atención de los medios de información. De los 17 diarios que aparecían en Madrid, diez se hicieron eco de los mismos y del desarrollo de las Fiestas, pero siempre por medio de sus contactos con los corresponsales en Alicante o de la agencia Febus, que aludía en sus breves despachos a los actos religiosos en honor de San Jorge celebrados en Valencia «a los que acudieron gran cantidad de devotos llegados de Alcoy». «La ausencia de éstos, agregaba la agencia, está contrarrestada por los forasteros que han acudido a la ciudad, donde las Fiestas se celebran con gran brillantez, a pesar de la lluvia».

El madrileño «La Epoca», monárquico de extrema derecha, se refirió sólo a la celebración de la «procesión laica, impuesta por el Ayuntamiento, en el que predominan elementos del Partido Radical-Socialista, a la que no se permitió que asistieran sacerdotes ni la cruz alzada. El vicario de la iglesia quiso oponerse a que tal profanación se efectuase, pero hubo de ceder ante las comunicaciones de que fue objeto». Una información en idénticos términos publicó «El Día», de Alicante.

«El Mercantil», «Las Provincias» y «Diario de Valencia», siguieron con más o menos continuidad los percances de los actos festeros y los dos últimos dedicaron especial atención a las funciones religiosas celebradas en la capital del Reino.

En la Prensa catalana, sólo «Diario de Barcelona», conservador, facilitó un resumen de las noticias de Febus. El anarquista «Solidaridad Obrera», poco adicto a proporcionar informaciones festivas, publicó el mismo día 23 una extensa crónica fechada en Alcoy, firmada por J. C. y titulada «Un mitin cavernícola que empezó rezando y terminó dando vivas al comunismo libertario y a la revolución social».

LOS «ZULUS» DEL CASTILLO Y LA DIMISION DE LOS EDILES

El intento de incendio del castillo y la dimisión del alcalde y algunos ediles, ante el visto bueno del Gobernador Civil a la procesión del traslado, fueron los hechos que causaron mayor impacto periodístico en los dos años siguientes.

La «salvajada», según «Las Provincias» ocurrió a las nueve y media de la noche del 19 de abril de 1933, cuando «unos jóvenes, valiéndose con una ganzúa, han penetrado en el castillo, rociándolo de gasolina y prendiéndolo fuego. Unos vecinos que pasaron en aquel momento por el lugar del suceso, salieron corriendo en su persecución, logrando hacerse con el gabán de uno de ellos. Hasta el momento no se ha podido capturar a los



ALCOY EN FIESTAS



ENTRADA DE RECOR. — COMPANIA VERDES

EXQUISITO APERTIVO
Aceitunas rellenas EL FARO
Miguel Gosálbez Miralles
AVILES ADARIL, 18 — Teléfono 302 — ALCOY

Bar Valencia — José Cortina
CALLE DE LA REPUBLICA, 6 — Teléfono 302 — ALCOY

Plaza de Toros de Alcoy
GRAN CORRIDA DE TOROS
EL SABADO 17 DE ABRIL A LAS CUATRO DE LA TARDE

Manuel Mejías "Bienvenida"

José Mejías "Bienvenida"
TODAS LAS TARDES Y MATANAN A ESTOQUE

6 BRAVOS TOROS, 6

DON FELIX GOMEZ
cruce del CONDE DE LA CORTE
ACTUARA DE SOBRESALIENTE

Andrés Coloma "Clásico"

IMPRESORA DE LOS TRABAJOS GUBERNATORIALES EN LA
Imprenta «FRATERNIDAD»
E. BOTELLA ASENSI
PLAZA MARQUES JORDA, 2 (CORNER PRIMO) ALCOY

Calzados "El..."

LAS PROVINCIAS VALENCIA

Viernes 17 de Abril de 1934

Núm. 20.132



«EL SIGLO FUTURO» EN ALCOY



He aquí una vista parcial de la importantísima ciudad industrial de Alcoy.

Sus calles y plazas son adornadas en estos días por el ir y venir de todos cuantos asisten a sus tradicionales fiestas de San Jorge.

Los comercios muestran a los forasteros todo lo que son capaces de hacer en sus industrias prósperas y en competencia con similares de otros puntos.

Desde estas columnas saludamos a tan noble y bella ciudad y le dedicamos en el presente número algunas páginas.

Si quieres la paz...

El apuesto guerrero e invicto Patrón de Alcoy, San Jorge, es, aunque parezca paradoja, portador seguro de paz.

Portador de paz fue cuando apareciendo sobre los muros de la villa en el siglo XIII, desterró para siempre de ésta la peste agarena.

Portador de paz ha sido siempre que, conmemorando aquella gloriosa fecha, ha paseado su sagrada imagen, en hombros de los alcoyanos, por las calles engalanadas de esta industriosa ciudad del Serpis.

La Aparición sirvió para desterrar la raza maldita, que sembraba de luchas exterminadoras los abruptos contornos de la entonces villa.

El solo anuncio de la aparición de su imagen por las calles de la hoy populosa ciudad, ha servido siempre para borrar de los pechos alcoyanos toda rencilla política, los fratricidas odios de clases, logrando en estos días jubilosos que los...



San Jorge, Patrón de Alcoy

El famoso castillo donde se celebran las tradicionales fiestas



zulús, pero se sigue una pista casi segura». El diario no indicó en posteriores informaciones que se hubiera detenido a los «zulús», a pesar de que «las autoridades locales han tomado grandes recursos para librar a Alcoy de gente maleante».

Sin embargo, para el madrileño e independiente «El Sol», el incendio se pudo evitar gracias al inmenso gentío que había presenciando las pruebas de iluminación y que acudió rápidamente a sofocar el fuego. «Los autores huyeron y uno de ellos se refugió en una casa de la calle de Caracol y en la huida perdió un abrigo. Los restantes pudieron ganar el campo».

En cuanto a la dimisión de las primeras autoridades, en 1934, «La Veu de Catalunya» explicaba que «per haver-se autorizat pel governador l'acte del trasllat de l'imatge de Sant Jordi desde l'església a la parroquia de Santa María, han dimitit l'alcalde, senyor Botella Asensi i el tinent d'alcalde».

Para «Las Provincias» las dimisiones habían alcanzado también a varios tenientes de alcalde y a algunos síndicos de la Izquierda Republicana Radical-Socialista, y en el acto de la procesión «un centenar de niños y jovencitos silbaron y apedrearon la iglesia», mientras que en el interior de «la parroquia se cantó el himno y los vivas a San Jorge no se interrumpieron como tampoco los aplausos y el señor cura dio varios vivas que fueron unánimemente contestados».

«El Mercantil», por su parte, reproducía el telegrama enviado por los ediles al Gobernador, en el que justificaban su dimisión porque «así creemos interpretar la voluntad de Alcoy, que en repetidas ocasiones ha manifestado su espíritu laico y republicano con abrumadora mayoría».

Afectados por la huelga general, iniciada tras el conflicto de los obreros eventuales de la Hidroeléctrica, los periódicos valencianos, no pudieron facilitar información sobre el desarrollo de las Fiestas.

«EL MERCANTIL», SUS EXTRAS Y EL MONAGUILLO

Diario político, independiente, literario, comercial y de anuncios se autodenominaba «El Mercantil Valenciano» y diario republicano que más espacio dedicaba a su pueblo lo consideraban los alcoyanos de entonces.

Desde 1933 y hasta el último año de la República, «El Mercantil» reservó diversas páginas especiales al «Alcoy en Fiestas», ayudado por las economías de las primeras firmas comerciales alcoyanas y por los intentos de promoción festera del alcalde Evaristo Botella Asensi, del que no podía faltar en los extras el reclamo publicitario de su imprenta «La Fraternidad».

Con escasas variaciones en el material gráfico y la misma estructura publicitaria —las páginas estaban siempre montadas por la firma «Publicitas»—, «El Mercantil» incluía bosquejos de la historia alcoyana que no pasaban del siglo XVIII, composiciones de Gonzalo Cantó, trabajos sobre «el prestigio de Al-Azrach», elogios a Radio Alcoy y a la labor de Evaristo Botella Asensi y anuncios como el que rezaba:

«A Dios le llama de tu
del BAR CARLOS el vermú».

Firmado por «El Monaguillo de las Salesas», el periódico valenciano fue el único que publicó una crónica especial del desarrollo de los Moros y Cristianos en 1935, en la que tras identificarlos con el alma alcoyana y recordar los hechos históricos, señalaba que en las Fiestas «ocurría lo mismo que entonces, con la única diferencia de que en vez de correr la sangre, corre la bebida; en buena hora lo digamos a mayor gloria de los moros, los cristianos, de Mosén Torregrosa y de Sant Jordi».

LA «INSOLVENCIA» DE UN CORRESPONSAL

Precisamente fue en 1935 cuando las pugnas y los desacuerdos entre las dos facciones enfrentadas en el terreno festero estuvieron a punto de suspender los Moros y Cristianos. Merced a las gestiones del coronel Pérez Frau se llegaron a celebrar las Fiestas, pero la polémica saltó a la Prensa, sobre todo a la valenciana.

Para el corresponsal de «Las Provincias» no presentaba dudas la identidad de los culpables de tal situación: «Desgraciadamente, pese al señor Sanz Herrero y al Partido Radical, se ha seguido una política de efectos contrarios y solamente a la luz pública ha aparecido un

antagonismo personal entre el presidente de la Getora municipal y el de la Asociación de Fiestas, con los naturales perjuicios para toda la ciudad». El corresponsal pedía la dimisión de José Sanz, ya que «su actuación como alcalde ha tenido tanta miopía política que hoy ya no le asisten ni las fuerzas vivas, ni los comerciantes, ni desde un principio los jefes de comparsa».

A la Junta Municipal del Partido Radical no le pareció acertada esta visión particularista y envió una carta al diario «El Pueblo», republicano de izquierdas, remitida anteriormente a «Las Provincias». En ella se tildaba de «falsa y tendenciosa» la exposición del mencionado corresponsal al acusar a los radicales de ser los causantes de las tensiones y aludía a la situación profesional del mismo, ya que «cuando no se sabe corresponder al honor que a una persona le dispensa el carnet de periodista, lo menos que puede pedir es que llegue a comprender su «delicada situación», reconozca su insolencia moral y su falta de autoridad para poder dar consejos y que, en cambio, debe silenciosamente retirarse a su casita pensando en otra clase de oficio». «Las Provincias» ni publicó ni respondió a la nota.

Estas fricciones festeras fueron reflejadas también en las páginas de algunos diarios de Madrid («El Sol», «Ahora», «La Epoca» e «Informaciones») y de Alicante («Diario de Alicante», «El Luchador», republicano de izquierdas y «El Día», católico).

CARLISMO Y FIESTAS

En el último año de Moros y Cristianos republicanos, la Prensa de Madrid y Barcelona siguió sin conceder especial atención a las Fiestas. En Valencia continuaron siendo «Las Provincias» y «El Mercantil», los de mayor información festera y en Alicante «El Día» destacó el número extraordinario de su colega alcoyano «La Gaceta de Levante», que «como nosotros fue víctima del furor de las turbas que destruyeron sus talleres».

Pero la nota excepcional y sorprendente la proporcionó «El Siglo Futuro», órgano de la Comunión Tradicionalista, que pese a no haber hecho mención alguna de los Moros y Cristianos a lo largo del período republicano, lanzó el 22 de abril de 1936 cinco páginas especiales dedicadas a Alcoy.

Las firmas más representativas del Carlismo alcoyano aparecieron en el diario madrileño: Luis Cantó, J. Pérez Gisbert y José Boronat Llácer.

Con el más puro y encendido lenguaje tradicionalista, José Lidiano hizo la presentación en un pequeño comentario «Si quieres la paz...!», donde recordaba a «la simpática figura del Santo, víctima del sectarismo dominante» y subrayaba que «El Siglo Futuro», al dedicar estas líneas «al Invicto Guerrero, le suplicaba nos ayude a destruir, y para siempre, el veneno que una raza deicida inyectó en la sangre de la nación más noble».

Junto al imprescindible material publicitario, el diario reseñó las actividades de los tradicionalistas en Alcoy por medio de la pluma de Luis Cantó; insertó un enfervorizado artículo de Pérez Gisbert, en el que al mismo tiempo que arremetía contra «nuestro más encarnizado enemigo, el judío», ensalzaba la figura de Wali, y publicó un pintoresco trabajo en el que Boronat Llácer mantenía la tesis de que Alcoy era altamente industrial, «porque ha sido siempre eminentemente tradicional y religioso».

— o o o —

Finalizada la etapa republicana, la Guerra Civil originó un paréntesis de tres años en las Fiestas de Alcoy, tras el cual los Moros y Cristianos iban a vivir una nueva época, con consignas nuevas, con ambiente distinto.

Frente a la variada y multicolor Prensa republicana, poco dada a los temas festivos, la uniforme Prensa de la postguerra iniciaría un período en el que los festejos populares iban a tener un papel preponderante en el mundo de la información.

JORGE CASASEMPERE



Juan Gil-Albert

¿Desfiló este Gil-Albert-niño por las calles, de la mano de algún pariente o amigo de su casa? ¿Vivió el color y la música dominando el aire resuelto en alegría? ¿O fue sólo festero por puro milagro de manos femeninas, con un traje prestado para llenar una ilusión maternal o un capricho? La herencia puede obrar en nosotros con una total pasividad por nuestra parte; también puede el contorno modelarnos a pesar de nosotros mismos. Lo que importa es reconocer esa herencia, admitirla y llevarla por encima de todas las superficialidades. Con esta foto tiene Gil-Albert en su álbum familiar la intimidad de sus primeros años, las experiencias que él reconoce fundamentales: «...de mis cuatro a seis años, experiencias que voy recogiendo porque es entonces, sobre ese material virgen sobre el que se inscribe a perpetuidad quien vamos a ser, mucho antes de que hayamos aprendido el qué quieren que seamos».

De su Alcoy perdido, pero en lo más hondo siempre como amuleto de inspiraciones, recuerda Gil-Albert «la intensidad de los cielos nocturnos», «el escintilar de las luces fabriles desde lo alto del viaducto de Canalejas», la vida laboral y los turnos del trabajo, como pulsaciones del cuerpo alcoyano. En toda su obra, una alusión a las Fiestas. Ve en ellas su trasfondo social y comunitario como una extraña flor nacida en la sequedad de tierras laborales: «Cuando estos hombres invadian el centro de la ciudad en honor a S. Jorge, a mediados de abril, al ir disfrazados, no se les podía reconocer; mezclados patronos y obreros, al son de las músicas desfilando bajo los arcos empavesados y los balcones repletos, igualados por la pompa y los ritos festivos, con las manos enguantadas, los cascos o los turbantes enmascarando las fisonomías, las espléndidas capas pendientes de los hombros, los borceguíes o las mallas ocultando la procedencia del pie. ¿Quién adivinaría, en aquellos figurantes de una fantasía histórica, al rico del pobre, al feliz del atribulado?». Nos interesaba la cita en toda su extensión. Para Gil-Albert, el pueblo que trabaja, tocado de una íntima hermandad, vive unos días de éxtasis, trascendido y nuevo por una vivencia histórica, por un juego de su fantasía.

Este «Marrasket» improvisado, festero de excepción, con el turbante ladeado sobre los largos bucles de su pelo, con un inconfundible gesto de elegancia innata, es el tiempo que vuelve. Sólo quedan los ojos. Olvido ya, las ordenadas flores que enmarcan un fingido salón en el estudio fotográfico de la calle de Polavieja. Ajadas con el telón de fondo, lejanía y pasado. De esta figura en pie de anacronismos, de esta estampa infantil de «camp» alcoyano —manos y rostro que el tiempo han modelado—, se salvan sus ojos. Sobrenadan distancias, caricias familiares, veranos y recuerdos, libros, sueños. Y hoy nos miran. Desde esta orilla de la ingenuidad intacta, Gil-Albert redime su pasado. Esta foto de estudio, mimada con cuidado y premeditación paternas, en la raíz alcoyana de su primavera, atestigua su origen. De su Alcoy ha de quedar un libro inimitable, su «Concierto» tan personal como su vida, y esta comunitaria filiación. Por alcoyano, moro de verdad y de mentira ilusionada.

Abril, 1975.

FRANCISCO BERNACER VALOR

Sería entonces también abril —Alcoy siempre lo ha tenido—. Habría un duermevela de pies acompasados en las frescas noches de Pascua. Cuando Gil-Albert, hoy apellido literario con mayúsculas, sólo era los cortos años de su nombre; cuando su tallo era esta personita que vemos ahora, el original atuendo moruno y alcoyano le hizo, por un instante, personaje. Levantó él también la tradición, nuestra mejor herencia. «Lo alcoyano me pertenece por completo», acuñará más tarde cuando ya esté de vuelta de su vida y anude su particular historia en sus comienzos. Frente a este retrato de su infancia, su destino forjado ahora en folklore alcoyano, podemos afirmar también que él nos pertenece por entero. ¿Qué vieron estos ojos que han recordado tanto? ¿Con qué intensidad vivió este cielo ya jamás nublado en los azares de su exilio, en las horas privilegiadas del recuerdo, cuando un aroma, un silbo desflecado del verano, el suave rozar los sueños de la infancia el alma, alzaban el vuelo de su primer mundo alcoyano? Este niño, aquí y frente a nosotros moro de salón, defenderá en la fotografía de su vida entera, en el balance de su «Crónica General», su españolidad frente a los malentendidos, pero «infusa y acuñada por mis sentidos arábigos». Aquí, su nacionalidad por la alcoyanía. Entre almendros y espliegos de barrancos en donde aún se alza la palmera encuentra Gil-Albert las raíces del agua que han de ser su río del vivir asombrado. En las esencias arraigadas de nuestro pueblo descubre, como algo consuetudinal, «lo moruno».



Foto: Carlos Coloma

De música y músicos alcoyanos

Homenaje a Fernando de Mora

por Ernesto Valor Calatayud

De justicia era que nuestro pueblo, el querido y entrañable Alcoy musical de nuestros amores y de nuestros pecados, rindiera pública gratitud a un hombre como Fernando de Mora, toda una vida al servicio de la música alcoyana y de su banda la «Primitiva».

Sus inicios: cuando apenas contaba los cinco años de edad, aprendiz de solfeo con el maestro Seva Cabrera, director a la sazón de la banda de la «Sociedad El Trabajo», de vida muy efímera. (Un inciso: al maestro José Seva Cabrera, se debe la composición de dos inspirados pasodobles de corte «sentát»: «L'Alferis» y «El nuevo castillo», fechados en 1895, y que marcaron un «hito» en la fiesta alcoyana).

Su debut en la «Primitiva», tocando el clarinete —contaba ya los doce años de edad— tuvo lugar en un ya lejano sábado de resurrección del año 1909. Por aquel entonces, la publicación de nuestras fiestas, esto es, el acto denominado «La Gloria» tenía lugar en sábado.

Pasaron más que fugaces los años en que Fernando de Mora capitaneó tesoneramente la nave bandística de la «Primitiva» tomando parte en diversos certámenes musicales de la región. El último que dirigió, fue en ocasión del III Concurso Provincial de Bandas de Música, convocado por la Excm. Diputación Provincial, en 1971, conquistando la «vella» el segundo premio.

En aras de la verdad, diremos, que a este hombre se debe la divulgación de nuestra característica y originalísima música festera, pudiendo enorgullecerse de esos siete discos gramofónicos y dos musicassettes registrados

por la «Primitiva», bajo su batuta, y que constituyen todo un placet de honor de nuestra incomparable música en el mercado discográfico español.

Como profesor de solfeo e instrumentos de madera —aún lo es en la actualidad de nuestra Escuela Municipal de Bellas Artes—, cientos han sido los alumnos que el «señor Fernando» —así, a la pata la llana—, adiestró paciente y abnegadamente para el arte de la música, destacando entre otros a Amando Blanquer, Santiago Cantó y Enrique Llácer «Regolí», que brillan con luz propia en el firmamento musical español contemporáneo.

Y, como cabía en un hombre como él, sencillo y bueno, después de casi cincuenta años al frente de «su» banda, cedió el pasado abril de 1973, el primer atril de la «Primitiva» a un joven discípulo suyo: Jaime Lloret. La banda, a su vez, le ha conferido a Fernando de Mora el honor y la responsabilidad de su Asesoría artística.

Merecido tenía, pues, Fernando de Mora Carbonell este homenaje que nuestro pueblo, fervoroso y entusiasta, le rindió en el Teatro Circo, el pasado 17 de noviembre y que constituyó toda una gala musical, prestando su colaboración valiosa, en primer lugar, los directores de las entidades musicales locales, sus alumnos —Amando Blanquer a la cabeza, con el estreno bajo su dirección de una obra suya: «Ball de velles» versión bandística del mismo título perteneciente a la suite orquestal «Tres dances valencianes», obra que mereció el premio «Joan Senén Ibañes, 1962», de la Caja de

Ahorros y Monte de Piedad, de Valencia—, culminando la actuación de la Coral Polifónica Alcoyana, imprescindible e insustituible en acontecimientos musicales de verdadera talla artística.

Pero, que sean otras plumas —también el Alcoy poético y literario se dio cita en este homenaje—, las que dejen constancia —breve y concisa—, en nuestra Revista, de cuanto se dijo en honor de Fernando de Mora, un hombre cuya vida ha estado presidida siempre por el arte de la música.

«De nuestro hombre —glosó entre otras cosas en el parlamento escrito para el acto del homenaje el escritor y periodista Rafael Coloma—, no puede decirse que compuso esto y lo de más allá; no podemos echar mano de lo que normalmente suele echarse mano a la hora de las incensadas; apenas su «curriculum vitae» no dice más que eso tan espartano de 77 años de edad, 45 de trabajo ante un telar y 65 recreándose, con la música. Pero sí puede decirse, y debe decirse que como una solícita y cariñosa madre cuidó de la «Primitiva», de ese ente llamado «vella», talmente como si su hija fuera. «Treinta y cinco años al frente de la banda, es quizá la más larga regiduría directoral que registre la crónica de las entidades musicales de Alcoy».

«Medalla al trabajo y la constancia para el «mestre» pidió en sus cuartillas leídas personalmente, Adrián Espí, por su trabajo, un trabajo que él ha realizado calladamente, sin alharacas ni bocinazos, con honestidad, con valentía. Ora montando conciertos, ora ensayando sin desmayo, ora dando lección a sus chiquillos, ora transcribiendo partituras. Un trabajo que quizá la mayoría no acierta a ver, a valorar en toda su amplitud, pero que constituye el mejor y más completo «curriculum vitae» de un hombre. Decir la «Vella» y decir Fernando de Mora equivale a decir la misma cosa. Uno piensa que Fernando de Mora Carbonell, el «mestre de la Vella», es acreedor y con méritos de sobra a la medalla del trabajo. Medalla, dígame también, que constituye el mejor y más acertado reconocimiento de cuantas se han instituido en nuestro país, puesto que, si el hombre ha venido a trabajar, para ganar su pan diario con el esfuerzo —sea físico o sea intelectual—, en Fernando de Mora ambas premisas se cumplen».

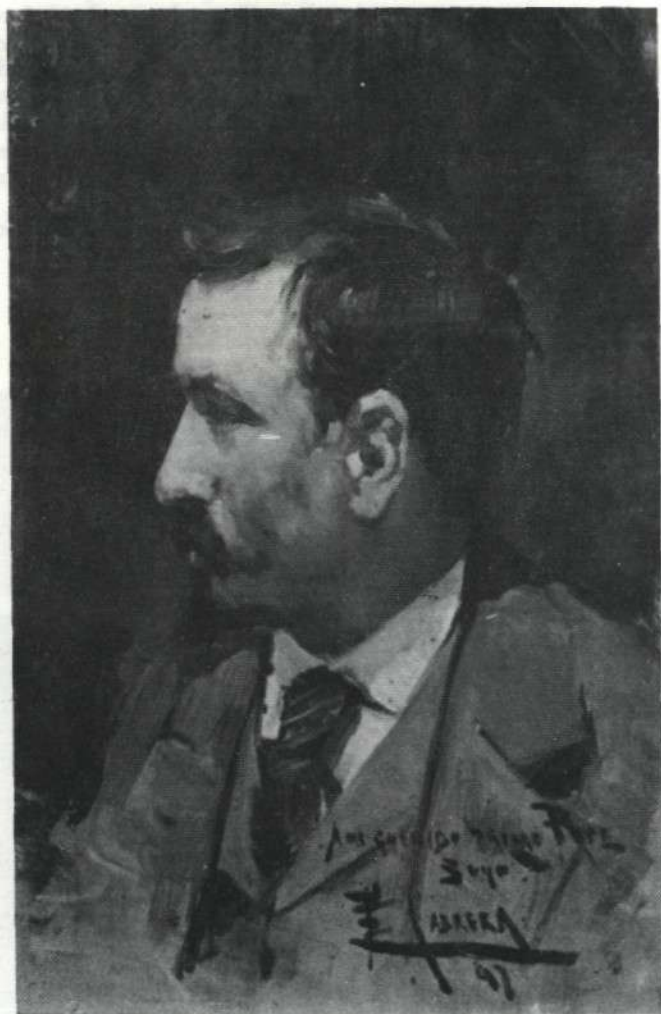
Jordi Valor, el escritor alcoyano todo corazón y amor por las cosas nuestras, apuntó al respecto: «En pocas ocasiones s'ha vist un home que sense ser professional de la Música haja fet d'aquest art un hoby tan exclusiu en tots els moments de la seua vida, com Em Ferrán de Mora i Carbonell». «Deu sap les notes musicals, els millóns y millóns de redo-

nes, blanques y negres, correes y semicorrees, fuses y semifuses que haurán eixit de la seua ploma. El valuós «Arxiu Musical» de la Societat está per ell ben farnit d'obre alcoianes úniques. La vida musical alcoiana té en ell el caliu de tota la institució nostrada. Deu ens el guard mols anys».

Y, en nuestra lengua vernácula, el poeta Joan Valls pone punto final con su verso cálido y emotivo, con uno de la serie de cuatro sonetos que compuso y declamó personalmente en el acto del homenaje:

*Si els meus versos no adornen l'homenatge
com mereixes, perdona a qui també,
ademés de fer versos, al cor té
un tret de musical aprenentatge.*

*De xic oint-te-tú m'enbadalia:
¡quina modulació, quina dolcesa
la del teu clarinet cantant bellesa
i posant emoció a la melodia!
Sempre et vaig vore mantenint la flama,
guarnint noblesa sobre el pentagrama,
la constancia secunda com escut.
El fluit que tu has donat en fets perdura,
y hem de vore per sempre en la figura
a qui forjar bons músics ha sabut.*



José Seva Cabrera

Oleo de F. Cabrera

MISCELANEA

Sobre el primer congreso de Fiestas de Moros y Cristianos

Desearía —atendiendo un excusable deber de amistad festera— hacer una valoración del sentido y alcance que ha tenido el Primer Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos, celebrado en Villena del 30 de agosto al 2 de septiembre del pasado año. Advierto, sin embargo, que se trata de una tarea que forzosamente ha de quedar teñida de subjetividad, porque, como se ha dicho, los árboles no permiten ver el bosque, y para captar objetivamente esta realidad, como cualquiera otra, sería necesaria una cierta perspectiva distanciadora. Me voy a limitar, por ello, a enunciar sólo uno de los propósitos que nos llevó, probablemente con mayor ilusión y buena voluntad que acierto, a la realización del Congreso.

La Fiesta de Moros y Cristianos es una espléndida tradición popular conservada en más de un centenar de pueblos españoles; cada uno de esos pueblos proyecta en la Fiesta su ser y su sentir más auténticos: religiosidad, amor a una tradición compartida, entusiasmo, alegría... Y sucede que nuestra Fiesta, extendida por veinte provincias españolas, localizables, la mayor parte de ellas, en tres núcleos fundamentales —Valencia, Andalucía y Aragón—, se ha ido diversificando de acuerdo con la peculiar psicología de cada ciudad o grupo humano, de modo tal que resulta difícil a veces adivinar su entronque común. Era necesario, pues, el que contemplásemos, desde la superior unidad de la Fiesta, la singularidad concreta de cada una de ellas. En una palabra, había que tomar clara conciencia de nuestros supuestos comunes, de nuestra participación en lo mismo, para poder así iniciar el camino que llevara a la hermandad entre todos los pueblos festeros, aunque, eso sí, conservando lo que nos es propio, aquello que hace a la Fiesta, sin merma de su unidad, algo enormemente rico y diverso.

Creo que, en definitiva, el Congreso ha servido para

llegar a una definición de amistad festera. Es verdad que en él se han suscitado muchos de los problemas que la fiesta tiene planteados; se ha tratado, con sencillez no exenta de rigor, del sentido esencial de la Fiesta, de su origen, de sus raíces históricas, de su última fundamentación religiosa, de los peligros que entraña su progresiva masificación, de sus posibilidades de futuro, etc. Pero, ante todo, se ha llegado a una conclusión esperanzadora: todos hemos tomado clara conciencia de que constituimos una gran familia, que puede y debe trazarse metas importantes.

Precisamente el pasado 16 de Febrero, en los locales de la Sociedad de Festeros de Onteniente, hubo una asamblea festera a la que enviaron sus representantes una treintena de pueblos, la mayoría de ellos de nuestra zona valenciana. El objetivo de esta reunión se centró en la posible realización de un organismo o institución supralocal. De allí, por votación de los asistentes, surgió el acuerdo de formar una comisión provisional encargada de la redacción de unos estatutos, para, sobre su base, fijar la estructura, fines y normas de procedimiento, de la proyectada entidad festera. La comisión está constituida por un delegado de cada una de las siguientes poblaciones: Alcoy, Alicante, Bocairente, Carboneras, Cocentaina, Elda, Ibi, Onteniente, Petrel, y cinco miembros de entre los organizadores del Congreso.

Estamos en la confianza de que sus trabajos llegarán al buen puerto que la Fiesta merece. Y que, entre todos, haremos esa institución festera popular, representativa e integradora de pueblos y de hombres, para, con humildad, iniciar un camino nuevo.

Vicente Prats Esquembre
Presidente de la Comisión Ejecutiva



Representación teatral de Zújar (Granada), que habla del triunfo de la fe sobre la morisma. (Foto: "Goya").

«Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy»

Libro de Julio Berenguer

Una auténtica novedad editorial y festera ha constituido en 1974 la aparición de un voluminoso libro —más de ochocientas páginas— dedicado en exclusiva, y hasta con exhaustividad, a los Moros y Cristianos. Su autor es Julio Berenguer Barceló, destacado “fester”, teniente de alcalde presidente de la Comisión Municipal de Fiestas, Deporte y Turismo. El título de la obra: “Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy”.

El libro viene como anillo al dedo a centrar, una vez más, la fiesta primigenia y más importante de nuestra ciudad, y a engrosar con sus aportaciones, sus transcripciones documentales y su amplia catalogación bibliográfica, los estudios que sobre la materia se han ido publicando desde el siglo XIX hasta la actualidad. La “Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy” del doctor Berenguer Barceló figurará desde ahora al lado mismo de aquellos antañones —y curiosos— “Apuntes” de Llobet y Vallosera, aparecidos en nuestra ciudad en 1853; junto a las “Danzas de Moros y Cristianos” de Joan Amades, ya en nuestra actual centuria; junto al “Libro de la fiesta de moros y cristianos de Alcoy”, de Rafael Coloma y “¡Sant Jordi, Firam, Firam!” de Adrián Espí Valdés, ambos publicados en 1962 en Alcoy y Valencia, respectivamente; junto al “Bosqueig històric i bibliogràfic de les Festes de Moros i Cristians”, de Salvá y Ballester, y “Santiago y la fiesta de Moros y Cristianos”, de Joaquín Barceló, ambas obras aparecidas en Alicante, en 1958 y 1972, respectivamente. Y también el libro “La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y sus instituciones”, de José L. Mansanet Ribes, publicado en 1969.

Con ello hemos querido señalar, una vez más, la importancia que, para los eruditos y los estudiosos, tiene esta parcela de la etnografía, sobremanera para los investigadores levantinos por cuanto la fiesta de Moros y Cristianos con sus variantes, sus matizaciones y sus características ancestrales, se desarrolla con plenitud en las tierras que, globalmente, llamamos del “Levante Español”, teniendo en nuestra ciudad unas especialísimas significaciones que van desde la motivación plenamente histórica y medieval, a la antigüedad en la organización del festejo puertas afuera de la iglesia, como conjunto de actos profanos y populares.

Bien que nos lo deja dicho el libro de Julio Berenguer, acompañándose, además, con rancias fotografías y con citas oportunas, recensiones de prensa o acotaciones de actas y acuerdos municipales o de la Asociación de San Jorge. Por todo lo cual el libro es oportuno y es necesario, y sin que podamos echar mano a esa sentencia manida de que “constituye la Biblia de la fiesta”, porque en la fiesta, en nuestra fiesta alcoyana aún hay mucho por descubrir y por decir, si que debemos aseverar que la “Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy”, impreso en los talleres de Belguer, es un libro utilísimo, tanto, que debe figurar en la biblioteca y en el obrador de todo aquel estudioso del tema, y todo alcoyano enamorado de San Jorge y lo que San Jorge es y significa.

Jem.

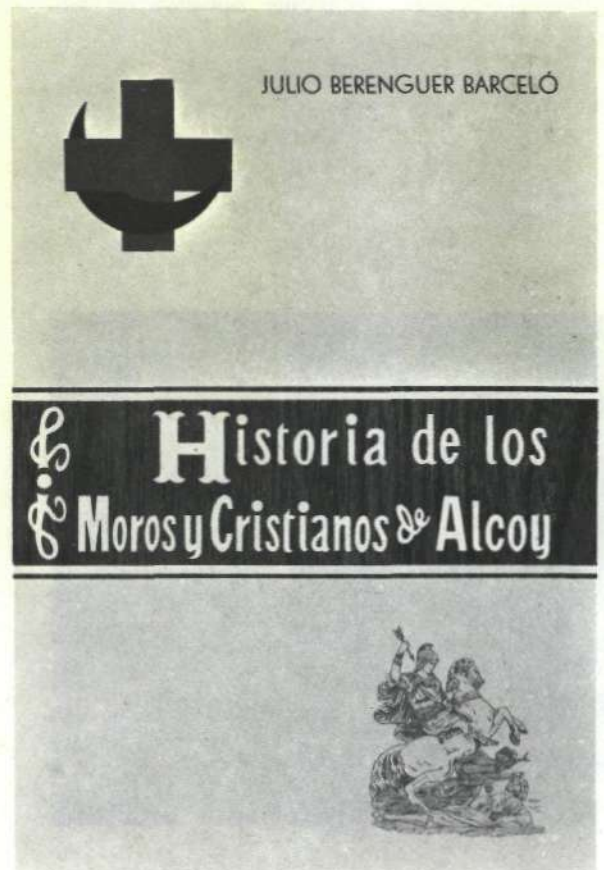




Foto: J. Crespo Colomer Jordi Valor, bibliotecari del Casal.

50 años de escritor de Jordi Valor

Recientemente, a comienzos del presente año, y promovido por el Seminario de Estudios Alcoyanos, se le ha rendido un íntimo homenaje a Jordi Valor i Serra, escritor alcoyano que ha cumplido cincuenta años como tal, como escritor.

Jordi Valor es el bibliotecario del Casal. A su paciente labor y a su cariño debemos la ordenación de nuestros fondos bibliográficos. Su firma, desde hace más de veinte años, aparece cada primavera en las páginas entrañables de esta Revista. Por ello, y sumándonos a las consideraciones que Jordi Valor i Serra ha recibido de todos los escritores locales, queremos dejar constancia de su actividad literaria en nuestra publicación, ordenando cronológicamente todas sus colaboraciones siempre, y como ha sido habitual en el escritor, redactadas en la lengua vernácula, a excepción del artículo del año 56:



Feliz y emotiva intervención de don Jorge Silvestre y Andrés en la noche del 31 de enero del año actual, en que se celebró el homenaje a Jordi Valor i Serra. El Presidente de la Asociación de San Jorge glosó con acierto y gracejo los CINCUENTA AÑOS de escritor en la prensa alcoyana del homenajeado y se adhirió cordialmente al acto como Alcalde de la ciudad por honrar a "quien tanto ha hecho por Alcoy"; como Presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, "como homenaje de la entidad a todos los grandes hijos de la población"; y como Presidente de la Asociación de San Jorge manifestó al homenajeado "su agradecimiento por esa colaboración desinteresada y evidenciada en la Biblioteca del Casal de Sant Jordi".

- 1953.—El cor d'Alcoi.
- 1954.—El bibliófil s'enamora.
- 1956.—Viajero que cruzas nuestra España.
- 1957.—Alcoi necessita esperit.
- 1958.—El vell carrer de Sant Francesc.
- 1959.—De com el monument a Sant Jordi...
- 1960.—Vida plena alcodiana: fe en l'esperit.
- 1961.— ¡Desperta ferro!
- 1962.—O renovar-se o deperir.
- 1963.—Estampes populars: tipos, baladres i succeïts.
- 1964.—El castell de Barxell ha deixat d'estar habitat.
- 1965.—El Marqués de Sant Jordi.
- 1966.—El nostre Sant Jordi.
- 1967.—La jornada auroral de la nostra festa.
- 1968.—La ermita de Sant Jordi al Puig de Santa María.
- 1969.—Alcoi necessita una ordenació turística.
- 1970.—Els estudis autóctons i la Biblioteca-Arxiu del Casal.
- 1971.—La ciutat, la festa, la llengua.
- 1972.—La nostra aportació cultural I
- 1973.—La nostra aportació cultural II
- 1974.—La nostra aportació cultural III

Retaule fester

MORO.- Que tal, Enrique, com va?

CRIS.- Com ha d'anar, Blai amic?
Aci meditant estic
sobre el temps que nos farà;
si plourà o no plourà
ara quan vinga l'abril.
Puix l'atmòsfera cerril
té tant desorde i tant basca,
que pot vindre la borrasca
després d'un hivern gentil.

MORO.- Enrique, no sigues pena;
pareix que crides el mal...
Segons pa tu, el temporal
vendrà enllaçat en cadena.

CRIS.- A Sant Jordi una novena
li tinc promés si ho evita.

MORO.- Puix jo el pague en la Mesquita
un barral i un plat de faves,
si el cel.lebren sense traves
de trons i aigua en comandita
nostres festes al Patró.

CRIS.- Per mi acceptat, però passa,
que en la meu-a carabassa
bull un altra ofuscació...

MORO.- (Apart) Redell, quin tio tauló.
Es més pesat que la pedra.
Parlant, parlant, va i t'enredra
i el contagia de manies.

CRIS.- Per favor, que's lo que deies?

MORO.- Que així en la vida no es medra;
sempre tens replet el cap
de problemes i monsergues.

CRIS.- I tu entre vermut i juergues
no tens mai cap maldecap.
Confesse que mal em sap
tindre recels a tothora...
Ja m'ho diu la meua nora
que per tot em mortifique.

MORO.- Lo que'l passa amic Enrique
es que l'obsessió t'acora.
Que'l té ara preocupat?

CRIS.- L'ambient que tenim de crisi.

MORO.- Tu no el queixarás de vici
sent pessimiste acabat

CRIS.- Les fàbriques que han tancat
em lleven a mi l'humor...

MORO.- Vinga, Enrique, per favor,
alegra el cos i somriu,
que m'han dit que allà a l'estiu
faena haurà en abundor.

CRIS.- I si tot se'n va a rodar
com pronostica el diari
i apleguem al Centenari
i no'l podem cel.lebrar?

MORO.- Vols anar a fer la mar...
i no donar més quefer?

CRIS.- Si soc així, que he de fer?

MORO.- Olvidar tanta mania
i tindre humor i alegria
com deu tindre un bon fester.

Armando SANTACREU SIRVENT



Segundos papeles: «el músic en la festa»

Foto: J. Crespo Colomer



Así, con el título de "segundos papeles" se bautizó una de estas fotografías. ¿Segundos de verdad...? Nos atrevemos a decir que no. Primeros; tan primeros como los que encarnan todos y cada uno "dels festers". La fiesta de Moros y Cristianos es historia, es tradición, es colorido, es acendrada devoción y es, con igual medida, música. ¿Qué sería nuestra Diana sin su "pasodoble sentat"? ¿Y qué la Entrada de Moros sin su marcha pastosa y sensual?

Primeros papeles, en consecuencia. La música siempre ha sido arte supremo. También Miguel de Cervantes lo entendía así al dejar escrito aquello de que " ...allá donde hay música no puede haber cosa mala".

¡Música, maestro! ¡Suene el clarín, y se desgranen las notas del pentagrama! Qué nuestros músicos, que Barrachina, Espí, Laporta, Pérez Monllor, Blanquer, y tantos tantos más, estén con nosotros, vivan con nosotros la alegría inconmensurable de los Moros y Cristianos de Alcoy, su tierra, por y para la que trabajaron y dejaron correr su inspiración sin límites.



Foto: Vicente Miralles Climent

Foto: S. Guillem Mataix





Moros y Cristianos en Brasil

cristianos entrando en el castillo para enarbolar el pendón blanco con la cruz encarnada de la Orden de Cristo. Para terminar, los moros eran bautizados con el agua del mar.

Esta lucha, se transformó con el tiempo en el «Auto de los Fandangos» que consiste en una representación llevada a cabo en una especie de barco. Aquí el rey cristiano es sustituido por un Capitán de Navío, acompañado del capellán, del médico, marineros y soldados. En el bando de los moros figuran el rey, el embajador y los guerreros. Se entabla un largo y curioso parlamento en el que el coro canta:

¡Alerta! ¡Alerta!
O' da sentinela,
que lá vem mouros
da Inglaterra.

Es rarísima esta alusión a Inglaterra que, sin duda, es una sustitución de «lejanas tierras» o de algo que suene de una manera parecida a la palabra Inglaterra.

El capitán ordena:

Supra bem a embarcação
de café, de pao e vinho,
que nao quero que nos falte
mantimento no caminho.

Continúa un largo diálogo entre el embajador moro y el teniente general cristiano, por fin, abandonando los moros la nave cristiana, se entabla otra batalla.

Fogo e mais fogo!
fogo de arazar
morra a cristiandade
que eu quero afundar!

El embajador ofrece tesoros que son rechazados, pues no quieren nada que venga de quien no está bautizado:

¡Entregate, bravo mouro!
nao persigas ninha lei!
pela fé de Deus te juro
que tu nao has de vencer!

Sigue el diálogo y la lucha, hasta que el embajador grita:

Senhor general,
Pela majestade,
Daime o batismo
Da cristiandade.

No acaba aquí la representación, ya que siguen un segundo y tercer acto, esto nos demuestra la importancia que tiene en esta región del Norte de Brasil esta representación llamada «Auto dos Fandangos», lo que para nosotros son, o mejor dicho, eran, las Embajadas, hoy casi desaparecidas, lo mismo que la lucha o danza, las actuales Fiestas de Moros y Cristianos al menos en la parte de Alicante, destaca como motivo principal el desfile, rico, deslumbrante, por lo que se corre el peligro de que otras regiones los copien, dejando en segundo lugar, o en el olvido, lo que les es peculiar.

NIEVES DE HOYOS SANCHO

Sabido es que, al igual que la religión y la lengua de España y Portugal, pasaron a Iberoamérica, nuestras formas de vida y hasta nuestras fiestas. No podían dejar de atravesar el Atlántico las fiestas de Moros y Cristianos, que, al contacto con otras culturas, tomaron nuevos elementos, pero guardaron el fondo esencial.

En el inmenso país que es Brasil, encontramos la fiesta en toda la zona Atlántica, desde los Estados más norteños, como Ceará y Río Grande do Norte, hasta el de Río Grande do Sur, tocando ya con Uruguay, es interesante señalar que también los hay en el Amazonas.

Llaman a la fiesta «chegança», «Congo», «Congada» y «Marujada», entre otros nombres. Es evidente que hay elementos que se funden, pues por ejemplo, la «chegança» es un auto popular del ciclo navideño, como lo eran los Moros y Cristianos en Portugal en el siglo XVIII; por ser danza muy lasciva, fue prohibida en 1745 por D. Juan V, y el pueblo, con su gran sentido crítico, señaló el hecho en esta copla:

«Ja nao se dançan chrganuas
que nao que o nosso Rei
porque le diz Frey Gaspar
que è coisa contra lei».

Lo de Fray Gaspar no es una invención, ya que se trata de Fray Gaspar da Encarnação, Franciscano que fue rector de la Universidad.

Como ejemplo de una fiesta, veamos cómo la celebran en el Estado de Ceará, al Norte del Brasil, llamada «Auto do Rei dos Mouros». En España se ha perdido la tradición de un determinado traje, y el deseo de superarse ha hecho que todo se admita, llegando a un lujo y a una fantasía realmente impresionantes.

En Ceará los moros vestían sayones y se tocaban con plumas y los cristianos eran portadores de viejos uniformes militares. Los moros se encerraban en un castillo mientras que los cristianos estaban en una flotilla de canoas en el mar.

En la playa colocaban grandes troncos que servían de asiento a los reyes, pues éstos presenciaban la lucha. Comenzaba con un parlamento en el que el rey cristiano invitaba al moro a batirse, y como éste rehusaba apelando a ciertos dogmas, se declaraba la guerra disparando los cristianos desde sus embarcaciones, a lo cual los moros respondían con gran alarde de pólvora, lo que no impedía el desembarco de sus enemigos. Salían los moros del castillo y se entablaba una verdadera lucha campal con espadas y lanzas, defendiendo las banderas acompañados al son de tambores, flautas, violas y maracas. Vencían los

IN MEMORIAM

Auténtico dolor producido en la gran familia festera alcoyana, en el seno de la Asociación de San Jorge, en su Asamblea General y en la Junta Directiva, la desaparición a lo largo de 1974, de dos destacadísimas figuras que durante sus vidas cifraron en nuestros Moros y Cristianos, y en San Jorge, sus más ilusionadas y entusiastas tareas, entregándose a este trabajo en cuerpo y alma, con la mejor voluntad de servicio.



Con la muerte de Luis Matarredona, «Conceller d' Honor» de la Asociación de San Jorge, ha desaparecido un largo y brillante período histórico de la fiesta de Moros y Cristianos. Miembro de la filá Vascos —donde ya su padre capitaneó en las primeras décadas del siglo—, Luis Matarredona es nombrado Secretario de la Junta Directiva —la llamada «Junta de Festes»— pocos años después de terminada la guerra civil. La Fiesta tiene que reorganizarse. La labor es ímproba, mucho el trabajo que en todos los órdenes tiene que acometerse. Luis Matarredona es joven, la Fiesta le tira tanto que se entrega generosamente, y con la ayuda de un equipo de hombres verdaderamente conjuntados, guiados por el mismo ideal, logra en unos años darle prestancia y esplendor a los actos que estaban más faltos de atención, entre ellos la Entrada de Cristianos. Logra que el templo del patrón se enriquezca con las prendas que el santuario reclama y merece por su historia y su significación alcoyanista.

En los años de Luis Matarredona se logra una de las metas más estimables: la inauguración del Casal de Sant Jordi, sede de la Asociación y Museo de la Fiesta, el primer Museo que de este tipo se crea y se monta, y en el que, a la vez, se establecen importantes servicios para la investigación histórica: hemeroteca, archivos, pinacoteca festera, etc.

Bien es verdad que no solamente fue Luis Matarredona quien llevó adelante la nave de nuestros Moros y Cristianos, pero auténticamente cierto es que a sus iniciativas, a sus ideas, a sus proyectos —por toda la Junta estudiados con afán— nuestra Fiesta grande debe aciertos extraordinarios y éxitos rotundos: la renovación de la Revista-Programa dentro de unos moldes que aún perduran, la mejor presentación de las Embajadas, etc.

Luis Matarredona, además, dejó escritas en las páginas de esta publicación nuestra, interesantísimos temas que preciso resulta evocar ahora: «La comparsa de Mudéjares cumple cincuenta años», en 1954; «Aspectos festeros: diseños», en 1956; «Vocabulario festero» en 1958; «La comparsa Vascos cumple cincuenta años», en 1959; «Un fester: Emilio Ortola Jordá», en 1971; así como una breve y sustanciosa historia de la fiesta de Moros y Cristianos en el período de la postguerra, publicado en el periódico «Ciudad».

Fue secretario de la Junta Directiva en el período de 1945-1961, y durante tan dilatado espacio, y aún después de cesar en el cargo, Luis Matarredona estuvo siempre presto, sin perezas, con espontaneidad, a colaborar allá donde una filá le llamaba, donde un grupo requería su consejo, y así en 1968 fue proclamado «Conceller d' Honor», después de que el Alcoy festero le rindiera un cálido y merecido homenaje por la labor tan eficazmente desplegada a lo largo de unos años difíciles y verdaderamente comprometidos.

JORGE BELTRAN MATAIX (1923-1974)

Su carácter netamente alcoyano, dicharachero, alegre, entusiasta... su amor sin límites por la Fiesta nuestra, han hecho de Jorge Beltrán la imagen del «fester» puro, trabajador, entregado sin reservas a cuantas misiones se le encomienden. Así, fue Primer Tro de la filá Judíos y, así, en 1969 fue proclamado vocal de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, entidad a la que ha servido hasta unas horas antes de su óbito con lealtad y con eficacia totales.

Jorge Beltrán no ha sido el «intelectual» de los Moros y cristianos. El ha desempeñado otro papel tan importante como aquél: el de ser el hombre práctico, el hombre que vence obstáculos, que emprende trabajos que después, la mayoría de las veces quedarán anónimos. A Jorge Beltrán no le importaba el aplauso personal, a él le interesó siempre el bien común, que las cosas saliesen acertadas, y que el éxito fuera de todos. El quería reunir todas las pequeñas y diminutas gotitas de agua para transformarlas en un caudaloso río.

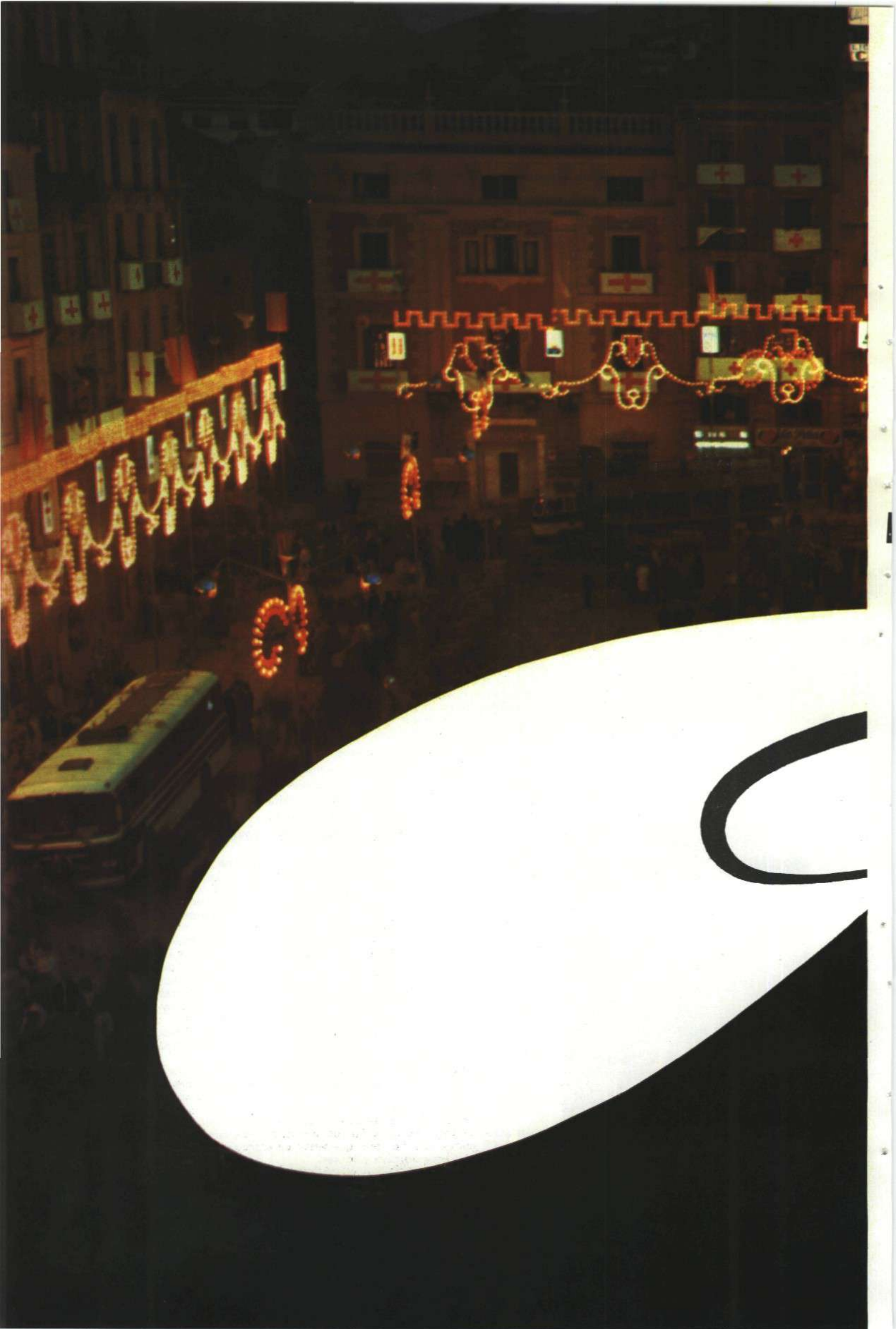
Y este fue su menester en las comisiones en las que estaba encuadrado: en ropería, en la específica de los actos festeros, en la de festivales y en la de preparación del VII Centenario de San Jorge.

Con él se nos ha ido a todos un poco de nuestra propia vida, porque Jorge Beltrán sabía, en cada momento, aguzar el ingenio y aplicar el buen humor. Porque él sabía rogar a Dios a la vez que daba —tal y como quiere el refrán popular— dar con el mazo.

Desde 1941 y hasta 1974, treinta y tres años ininterrumpidos de vestir un uniforme, un traje —el de la filá Judíos— que él acariciaba cada primavera, porque entendía, como Fester de pro, que vestir de Moro o de Cristiano no es patente de corso, y que el traje imprime carácter.

Descansen en la paz del Señor tan entrañables amigos, tan profundos «festers» tan entusiastas alcoyanos. Que San Jorge, por cuya gloria y devoción sincera trabajaron en vida, sea su valedor ante el Altísimo. Por ellos vaya nuestro recuerdo y nuestra oración. Amén.







**UNION DE CULTOS Y
TRADICIONAL FIESTA DE
MOROS Y CRISTIANOS EN
HONOR A SAN JORGE,
PATRON DE ALCOY,
ORGANIZADOS POR SU
ASOCIACION, BAJO
LOS AUSPICIOS DEL
EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO.**



MARZO - PASCUA DE RESURRECCION

DOMINGO, 30

A las 10. — LA GLORIA

En el día de Pascua de Resurrección, **PREGON** de la magnificencia de la Fiesta. Como rico muestrario y precedido de los Heraldos de la Ciudad, desfilará un fester de cada filà al son de ritmos alcoyanos.

Al finalizar el desfile, sobre las 13 horas, **TRACA** en la Plaza de España.

Al anochecer, «la entraeta del berenar».

ABRIL MIERCOLES, 16

A las 10. — Ejercicio en honor a San Jorge, en su iglesia titular, a continuación Misa cantada. Este ejercicio se continuará celebrando todas las mañanas hasta el día 23.

A las 20,30. — PROCESION DEL TRASLADO de la imagen de San Jorge desde su Templo a la Parroquia de Santa María.

JUEVES, 17 AL SABADO, 19

A las 20. — Solemne triduo en Santa María, con los siguientes cultos: rosario, meditación, letanía a San Jorge, gozos por la Capilla Nueva del Iris, bendición con S. D. M., Santa Misa a las 20,30, Himno a San Jorge. En los días del triduo habrá sermón pronunciado por un elocuente orador sagrado.

DOMINGO, 20

A las 11,30. — GLORIA INFANTIL, desde el Partidor a la Avenida Generalísimo. Al finalizar, traca en la Plaza de España.

LUNES, 21

A las 20. — FIESTA DEL PASODOBLE.

A las 21. — TRACA en la Plaza de España y a continuación **NIT DE L'OLLA**: Cena típica alcoyana de «festers i music», en sus respectivas filàes, con desfile posterior hacia la Plaza de España.



TRILOGIA FESTERA (22, 23 y 24 Abril)

Con la Fiesta de Moros y Cristianos conmemora anualmente Alcoy una gesta de la Reconquista y la especial protección de San Jorge en 1276.

MARTES, 22

DIA DE LAS ENTRADAS

A las 5,45. — Misa rezada para festers, en Santa María.

A las 6,30. —

PRIMERA DIANA

Tras el toque de Alba y rezo del Avemaría será izada la enseña de la Cruz en la torre del simbólico Castillo, y seguidamente se iniciará el desfile matutino, brillante y alegre de las filæes de ambos bandos, al son de pasodobles dianeros.

A las 10,45,

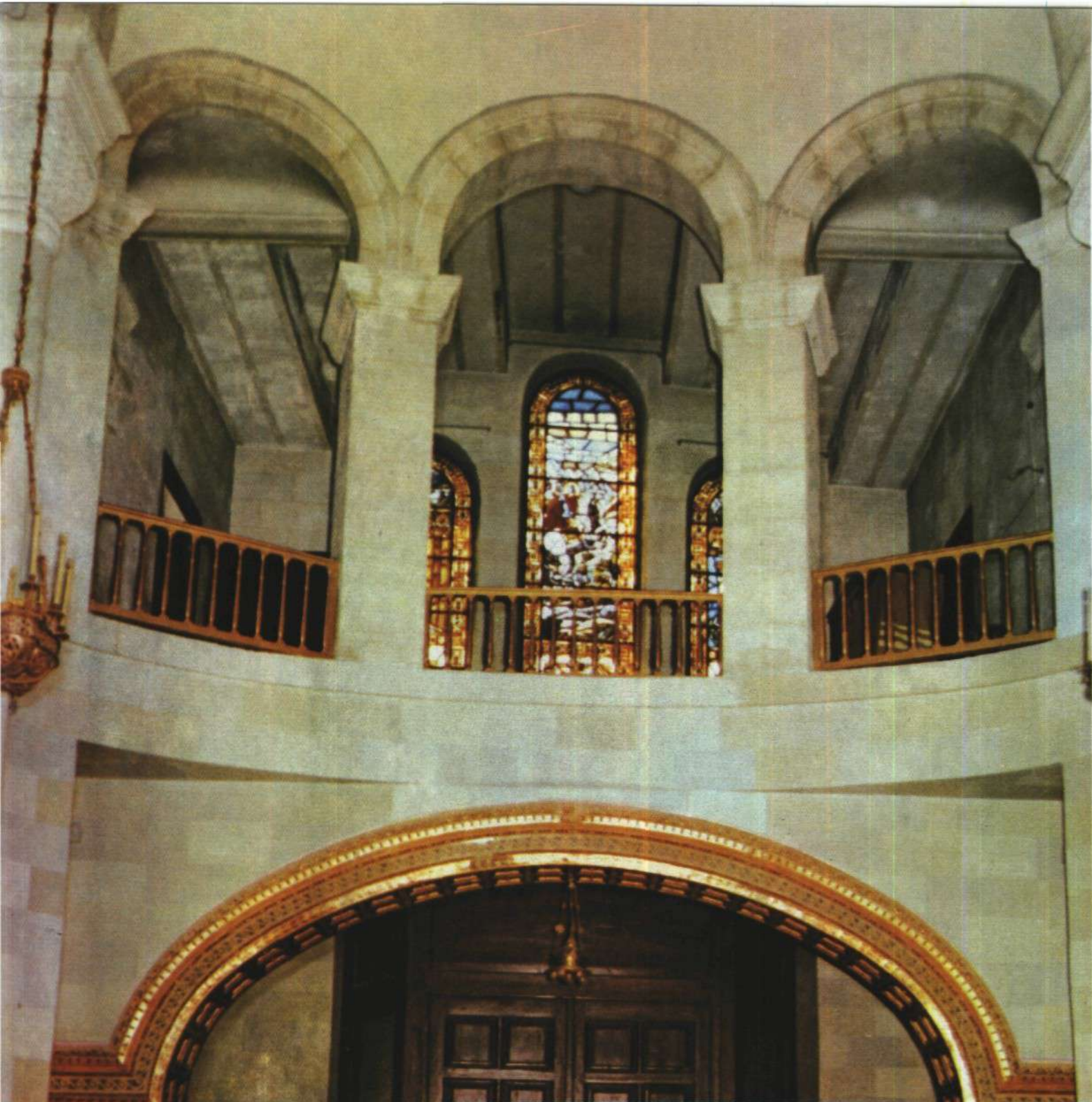
ENTRADA DE CRISTIANOS

Magnífico desfile de los campeones de la Cruz, estampa de romancero de la época de Jaime I, simbolizando la concentración de fuerzas cristianas en defensa de la entonces Villa de Alcoy.

A las 16,30,

ENTRADA DE MOROS

Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna, soñadora fantasía de exotismo oriental, digna de la fastuosidad del Califato, evocando las formaciones morunas del caudillo Al-Açraq que asediaron la Villa.



MIÉRCOLES, 23 DÍA DE SAN JORGE

A las 8,30. — Misa de comunión con plática para los asociados, en el templo del Santo Patrón.

A las 8,30

SEGUNDA DIANA

Tiene caracteres similares a la del día anterior, pero es un acto especialmente dedicado a la niñez.

A las 11 — TRASLADO PROCESIONAL de la Reliquia de San Jorge desde su templo a la Iglesia de Santa María, que concentrará a los Personajes Festeros, representaciones gremiales, Asociación de San Jorge y Rvdo. Clero presididos por las Autoridades.

A continuación solemne **MISA MAYOR CANTADA**, con homilía. La Capilla Nueva del Iris, interpretará la 2.ª misa Pontifical de Perosi y el «Wali Wali» del maestro Julio Laporta Hellín, finalizada la misa Himno a San Jorge de E. Juan Merín.

A las 18,30,

PROCESION GENERAL

Devolución de la Reliquia e Imagen ecuestre del Santo desde Santa María a su Templo, con el siguiente orden: Heraldos de la Ciudad, clarines, fieles y «festeros» con cera, niños filâes con armas, filâes de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, Rvdos. Cleros y Autoridades.

A las 21 — Finalizada la procesión, ante el Templo de San Jorge, apeteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, dándose a besar a continuación la reliquia del Santo.

A las 23. — Retreta Festera. Y al finalizar Castillo de Fuegos Artificiales.

JUEVES, 24

DIA DEL ALARDO

A las 8, GUERRILLAS. — Despliegue aislado de filâes en escaramuzas de arcabucería por diversas calles de la Ciudad.

A las 10, ESTAFETA Y EMBAJADA DEL MORO

Después de cesar el fuego de guerrillas, toman posesión de la simbólica fortaleza, el Capitán y Alférez Cristianos con sus filâes, y seguidamente tiene lugar la ESTAFETA, acto en el que un jinete moro en veloz carrera, lleva un mensaje de intimidación al baluarte. A continuación, concedido parlamento, EMBAJADA DEL MORO, pretendiendo rendir la fortaleza.

Terminada la embajada, **ALARDO O BATALLA DE ARCABUCERIA** que acaba con la victoria, asalto y toma del Castillo por el bando moro.

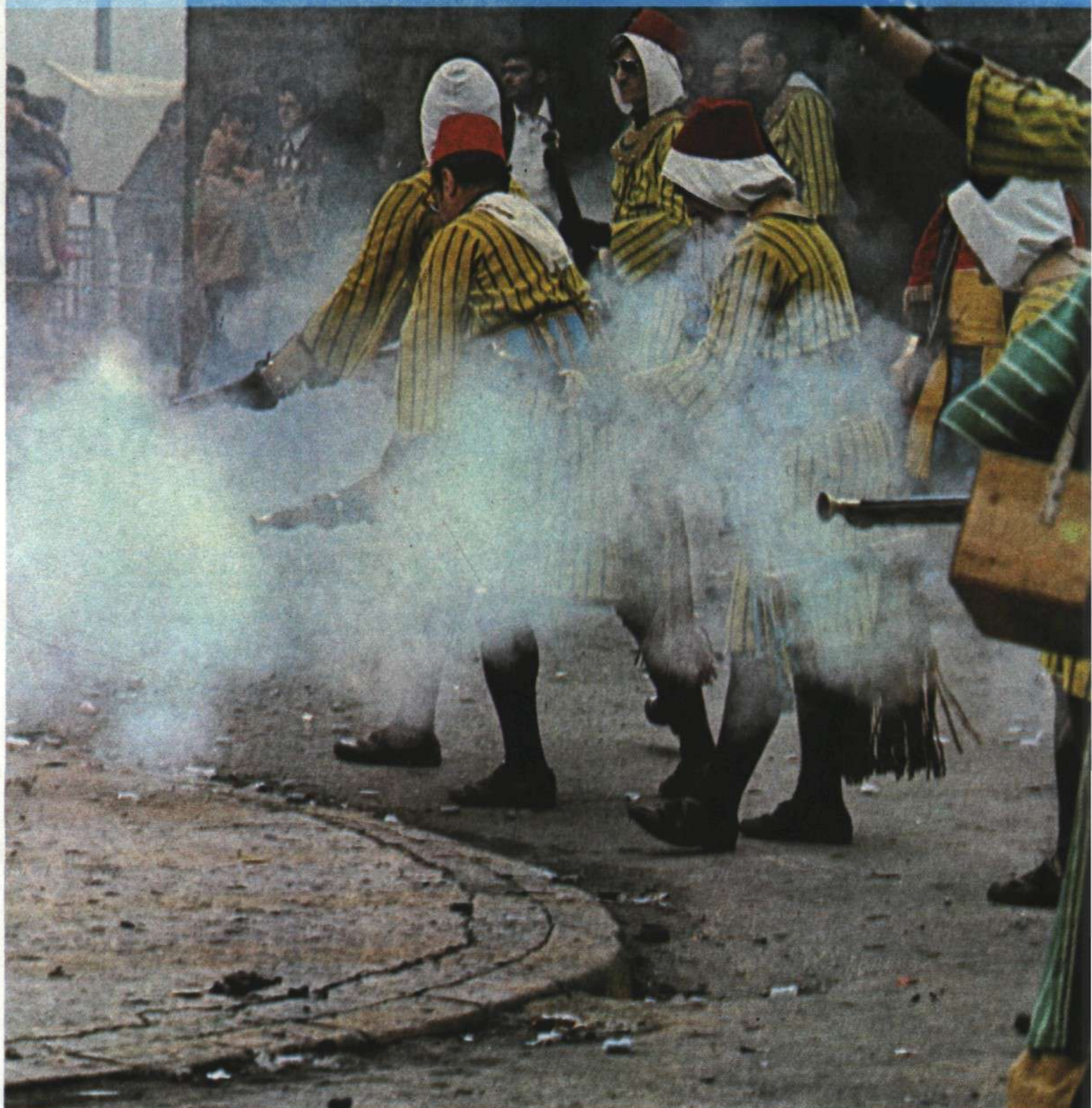
A las 16,30.—ESTAFETA Y EMBAJADA DEL CRISTIANO

Actos análogos a los de la mañana, en que el cristiano pretende recuperar sus lares, seguida de otra **BATALLA**, que termina con la victoria cristiana y la reconquista de la fortaleza, sobre cuya torre campea de nuevo el emblema de la Cruz.

A las 20. — Terminada la lucha, los Capitanes y Alféreces de ambos bandos y sus filâes, con la Asamblea General de la Asociación, acompañando la Imagen Infante de San Jorge, se dirigirán desde Santa María al templo del Santo, para orar en acción de gracias.

A las 21,30.—APARICION DE SAN JORGE sobre las almenas del Castillo, entre volteo de campanas acordes del Himno Nacional, nubes de color y reflejos de luz.

Con este breve y emotivo acto, Alcoy recuerda su gratitud a San Jorge y cierra la **TRILOGIA FESTERA**



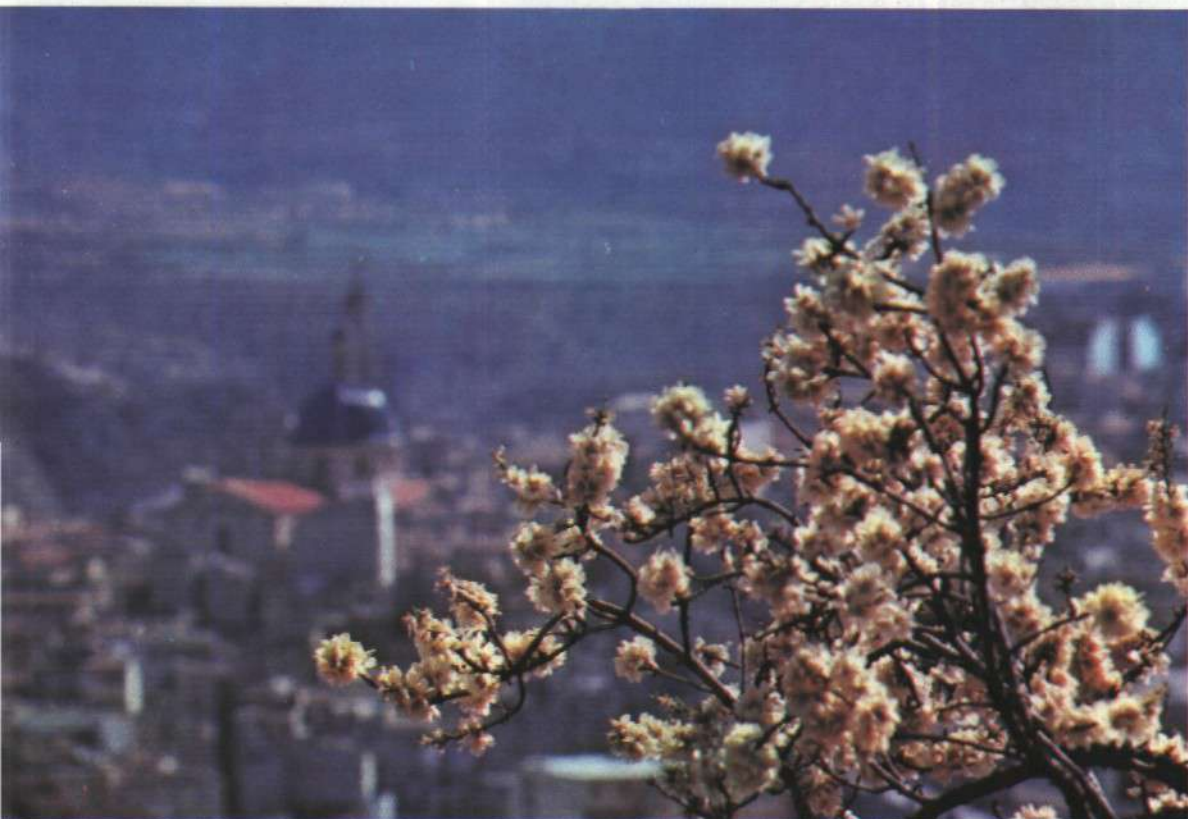


Foto: J. Crespo Colomer

ACTOS BENEFICOS

DOMINGO DE PASCUA, 30 de MARZO

Gloria en el Hospital a las 10, por diversas Filaes.—CORDON: Reparto de la "mona" a los niños de la Casa de Reposo "Mariola La Asunción".

DOMINGO, 20 de ABRIL

REALISTAS: Vestida del "Glorieret" en el Hogar Infantil, Obsequiando con un almuerzo a los niños de esta Institución. MONTAÑESES: Merienda a los niños de las Escuelas "Ave-María". JUDIOS: Visten al Gloriero Infantil en los locales de la Filà y obsequian con un almuerzo a los niños de la Infancia Sub-normal, de Alcoy.

MARTES, 22

ALCODIANOS: Asistencia a los miembros de la Hermandad Católica de Enfermos de Alcoy y otras poblaciones, y posibilitarles presenciar la Fiesta.

MIÉRCOLES, 23

LLANA: Desayuno a los niños del Ave-María.—MAGENTA: Merienda a los niños del Patronato y Escuelas del Tossal.—NAVARROS: Obsequio a la Comunidad Siervas de María, y Santa Misa, después comida a los presos del depósito local.—CIDES: Comida a los niños del Hogar Infantil.—ABENCERRAJES: Obsequio a los necesitados de Caramanchel.—DOMINGO MIQUES: Comida a las niñas del Hogar Nuestra Sra. del Milagro.—VASCOS: Comida y reparto de juguetes a los niños de las Escuelas "Ave-María".—VERDES: Obsequio a los niños de la Casa de Reposo "Mariola La Asunción".—CHANO: Obsequio a los ancianos del Asilo. GUZMANES: Obsequio a los enfermos del Hospital.—MOZARABES: Obsequio a los niños de la Guardería Infantil Niño Jesús del Milagro.—MONTAÑESES: Acompañamiento del Santísimo Viático y ayuda a los enfermos de la feligresía de Nuestra Sra. de los Desamparados.—CIRCULO CATOLICO DE OBREROS: Chocolate merienda a las 7,30 a los Asilados de Alcoy.

JUEVES, 24

ANDALUCES: Desayuno a los niños del Hogar Infantil.—VASCOS: Desayuno y obsequio a los ancianos del Asilo.—ASTURIANOS: Comida a los niños de la Casa de Reposo "Mariola La Asunción".—TOMASINAS: Donativo a los acogidos en varios centros benéficos.—JUDIOS: Visita y acompañamiento Ancianos Desamparados.

VIERNES, 25

BERBERISCOS: Desayuno a los niños del Patronato de San Vicente.

ACTOS DIVERSOS

Unión Ciclista Alcoy, Prueba Deportiva.

MIÉRCOLES, 30 de ABRIL

Tiradas oficiales de la Sociedad de Tiro de Pichón de Alcoy en el Campo del Pilar, del 1 al 5 de Mayo. Varias copas de oro, plata y 1.000.000 de pesetas en premios fijos.

A las 20 horas, en el Templo de San Jorge, Misa de Requiem por los asociados difuntos.

Las Entidades artísticas, culturales y deportivas organizan diversos actos propios, que serán anunciados en programas de mano.

NOTAS:

A los niños y niñas que nazcan el día 23 de Abril y sean bautizados con el nombre del Santo Patrón, la Asociación les obsequiará con una libreta de ahorros del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy y primera imposición de 1.000 pesetas.

El sorteo de medallas entre los asociados se celebrará públicamente el día 7 de Abril a las 8 de la tarde en el Casal de Sant Jordi.

El Casal de Sant Jordi y su Museo de la Fiesta podrá ser visitado todo el año. Días laborables: de 11,30 a 13,30 y de 17 a 21 horas.—Domingos y festivos: de 10 a 14 horas.

La Asociación de San Jorge ruega a todos los amantes de nuestras tradiciones se inscriban como asociados, para contribuir a la realización de sus fines.



CAPITAN MORO



CHANO
Denominada "3.º de Lana" en 1839

ALFEREZ MORO



VERDES
Ya en 1840 existe con el nombre de "Seda Verde"

"MIG MORO"



MARRAKESCH
Se crea la filà en 1901

filas de cargo 1975

CAPITAN CRISTIANO



ALMOGAVARES
Fundada como "Astures en 1933"

ALFEREZ CRISTIANO



NAVARROS
Se funda en 1863 y participa por primera vez en 1870

"MIG CRISTIANO"



ANDALUCES
Existe como "Contrabandistas" en 1839